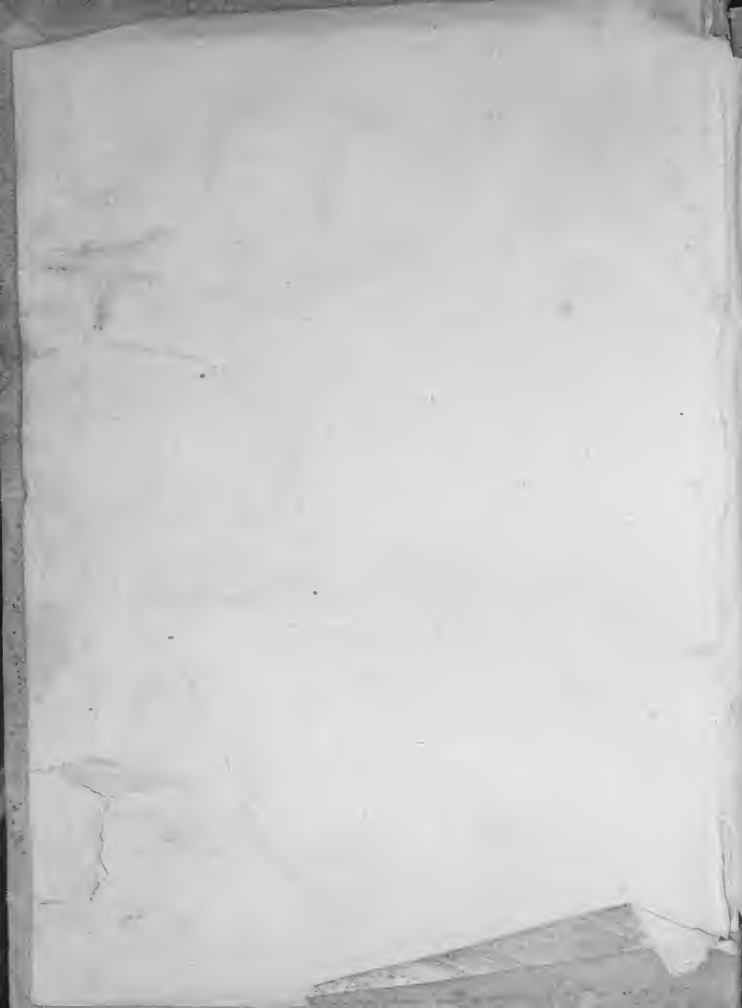


Feb. 2nd.
11 67







EL ORINOCO ILUSTRADO, Y DEFENDIDO, HISTORIA NATURAL, CIVIL, Y GEOGRAPHICA DE ESTE GRAN RIO, Y DE SUS CAUDALOSAS VERTIENTES;

GOBIERNO, USOS, Y COSTUMBRES DE LOS INDIOS
sus habitantes, con nuevas, y utiles noticias de Animales, Arboles,
Frutos, Aceytes, Refinas, Yervas, y Raices medicinales; y sobre
todo, se hallaràn conversiones muy singulares à N. Santa Fé,
y casos de mucha edificacion.

ESC R I T A

POR EL PADRE JOSEPH GUMILLA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
Misionero, y Superior de las Misiones del Orinoco, Meta, y Casanare, Calificador, y
Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion de Cartagena de Indias, y Examinador
Synodal del mismo Obispado, Provincial que fué de su Provincia del Nuevo Reyno
de Granada, y actual Procurador à entrambas Curias por sus dichas
Misiones, y Provincia.

SEGUNDA IMPRESSION, REVISTA, Y AUMENTADA
por su mismo Autor, y dividida en dos Partes.

Tomò



Segundo.

EN MADRID: Por MANUEL FERNANDEZ, Impresor de el Supremo
Consejo de la Inquisicion, y de la Reverenda Camara Apostolica,
en la Caba Baza. Año M.DCC.XLV.

EL ORINOCO

Y SU HISTORIA

NATURAL

Y CIVIL

DE ESTE GRAN RIO

Y LAS ZONAS ADYACENTES

DE LA GUAYANA FRANCESA

Y DEL BRASIL

SEGUNDA

PARTE

DE LA HISTORIA

NATURAL

Y CIVIL



Segunda

Parte

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES, EN LA CALLE DE LAS PLAZAS, NUMERO 1, EN EL AÑO DE 1845.

INDICE

DE LOS CAPITULOS,

QUE SE CONTIENEN EN ESTE

segundo Tomo.

- C**AP. I. Si entre aquellos barbaros se halla alguna noticia de Dios, pag. 3.
- Cap. II. Singular piedad, y especial providencia de Dios, que resplandece en Bautismos, al parecer, casuales, de Indios ancianos, Indias, y parvulos, pag. 16.
- Cap. III. Si aquellas Naciones tienen idolatria: noticia del Demonio; y si se valen de él, ó no? pag. 28.
- Cap. IV. Variedad de lenguas de aquellos Indios: Buscase su origen por la mejor conjetura, pag. 36.
- Cap. V. Investigase el origen de las lenguas matrices de aquellos Países, pag. 43.
- Cap. VI. De las primeras gentes, que passaron à la America, y el modo, pagin. 50.
- Cap. VII. Por qué las Naciones del Orinoco (aunque en sí muchas) se reduce cada una à tan corto numero de gente? pag. 61.
- Cap. VIII. Motivos de sus guerras, pag. 83.
- Cap. IX. Daños gravísimos de las Misiones, que causan las Armadas de los barbaros Indios Caribes, que suben de la Costa del Mar, pag. 92.
- Cap.

Cap. X. Gefes Militares de aquellas Naciones: merito, y ceremonias, que preceden á sus grados, pag. 103.

Cap. XI. Variedad de armas de estas Naciones: destreza en manejarlas: su fabrica, y Tambor raro, con que se convocaban á la guerra, pag. 112.

§. I. Armas, su fabrica, y uso, ibid.

§. II. Sus Caxas de guerra, fabrica, y sonido, pag. 117.

§. III. Trátase seriamente del sonido del Tambor Caverre, y se evidencia el alcance de su sonido, pag. 121.

§. IV. De sus embarcaciones, modelo, y modo irregular de fabricarlas, pag. 131.

Cap. XII. Del mortal veneno llamado Curaré. Raro

modo de fabricarle, y de su instantanea actividad, pag. 143.

Cap. XIII. De otros venenos fatales: su actividad: la cautela con que los dan, y como los descubrió el Autor de este Libro, pag. 161.

Cap. XIV. De las culebras venenosas de aquellos Países, pag. 172.

§. I. Del Culebron espantoso, llamado Buío, ibid.

§. II. Reflexion sobre el §. antecedente, y confirmacion de él, pag. 162.

§. III. Trátase de la accion, y fatal atractivo de el Buío, pag. 188.

§. IV. De la accion, ó vibracion de los esclavos, ibid.

§. V. De la fuerza atractiva del vaho del Buío, pag. 192.

§. VI. De algunas señas para filosofar sobre la dicha

dicha virtud atrahente,
pag. 198.

§. VII. De otras culebras
malignas, y de algunos
remedios contra sus ve-
nenos, pag. 204.

§. VIII. De otras culebras
malignas, y algunos re-
medios contra sus vene-
nos, pag. 205.

Cap. XV. De otros insectos,
y sabandijas venenosas,
pag. 219.

Cap. XVI. De otras saban-
dijas muy ponzoñasas,
pag. 226.

Cap. XVII. Peces ponzo-
ñosos, y sangrientos,
pag. 236.

Cap. XVIII. De los Cay-
manes, ò Cocodrilos, y
de la virtud nuevamente
descubierta en sus colmi-
llos, pag. 247.

Cap. XIX. Modo de culti-
var sus tierras los Indios,
y los frutos principales,
que cogen, pag. 263.

Cap. XX. Prosigue la ma-
teria del passado, pag.
272.

Cap. XXI. Arboles fruta-
les, que cultivan los In-
dios: yervas, y raíces me-
dicinales, que brota aquel
terreno, pag. 284.

Cap. XXII. Caserías en los
campos rasos: la variedad
de animales, y aves, que
los Indios logran en ellos,
y daños graves, que ha-
cen las hormigas, pag.
299.

Cap. XXIII. Turbación;
llantos, azotes, y otros
efectos raros, que causa
el eclypsa de la Luna en
aquellos Gentiles, pag.
314.

Cap. XXIV. Estilos, que
guardan aquellos Genti-
les en sus Casamientos:
la Poligamia, y Repudio,
pag. 325.

Cap. XXV. Preguntase, si
los Indios van à mas, ò

à menos en número , ba-
ciendo el cotejo del tiem-
po en que eran Gentiles,
con el de ahora en los que
yá son Christianos , pag.

335.

Cap. XXVI. Rechazadas
dichas causas , se prueba
ser insuficiente para la
diminucion yá propuesta
de los Indios , pag. 343.

Cap. XXVII. Respondese à
un argumento contra lo
yá dicho , y se señala
la causa genuina de la
diminucion de los Ameri-
canos , pag. 358.

Apostrophe à los Operarios
de la Compañia de Jesus ,

que Dios se sirviere des-
tinar para la conversion
de los Gentiles , pag.

373.

Carta de navegar en el pe-
ligroso mar de los Indios
Gentiles , pag. 388.

§. I. Del Misionero , sa vo-
cacion , y aparejo , ibid.

§. II. Causas principales de
los disturbios , pag. 392.

§. III. Maximas practicas ,
pag. 395.

§. IV. Avisos practicos , pag.
401.

§. V. Reflexiones , que ani-
man , y fortalecen el ani-
mo del Misionero de In-
dios , pag. 408.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 181. lin. 6. *fueren*, lee *fueron*. Pag. 198. en el titulo del §. VI. donde dice *DA*, lee *DE*.

He visto este Libro, intitulado: *El Orinoco ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compañia de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, y Misionero que ha sido de sus Misiones, y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Noviembre 13. de 1745.

Lic. Don Manuel Licardo
de Rivera,

Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro, intitulado: *El Origen ilustrado, Historia Natural, Civil, y Geographica de dicho Rio, y sus vertientes*, su Autor el Padre Joseph Gumilla, de la Compania de Jesus, Procurador General de la Provincia del Nuevo Reyno, Superior, y Misionero que ha sido de sus Misiones, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla, à que me remito.

Don Miguel Fernandez Munilla

Don Miguel Fernandez Munilla

¶ Las Aprobaciones, y Licencias
estàn en el primer Tomo.



EL ORINOCO ILUSTRADO.

PARTE II. INTRODUCCION.



UNQUE esté bien tendida , y fabricada , à todo costo , y gusto , la escalera de un Palacio con todo , el arte , la conveniencia , ò la costumbre , ha introducido el descanso , y plàn en su medianía , para tomar resuello , y subir con mas brio , ò menos fatiga lo restante de ella. Es así; pero si no me engaño , creo , que los passos , y capitulos con que hemos venido hasta aqui subiendo contra las corrientes del Orinoco , no han sido tan arduos , ni fastidiosos , que requieran este descanso , ò division de segunda Parte : Fuera de que , de las novecientas leguas , que ya via recta , ya en repetidos semicirculos , creemos que

2. EL ORINOCO ILUSTRADO,

corre el Orinoco, tenemos vistas, y navegadas quatrocientas, y cinquenta, desde el *Golfo-Triste*, hasta la boca del Rio *Ariari*. No podemos por ahora passar adelante, sino por las señas de varios Rios, que por la parte Occidental baxan al Orinoco de los Páramos de *Popayan*, y *Pasto*; y careciendo, casi enteramente, de noticias, por lo que mira à la vanda del Sur, y Provincias, donde desde las primeras conquistas se ideò el famoso *Dorado*, ò Ciudad de *Manoa*, (como se indica en los Mapas antiguos, y modernos) es preciso que del Plàn, que debiera ser un mero descanso, para bolver à subir, y registrar lo restante del Orinoco, hagamos termino, dexando à los Operarios, que la Divina Providencia destinaré para el cultivo de aquellas incognitas Naciones, el cuidado de registrar, y avisar à los venideros, los gentos de aquellas gentes, y lo singular de aquellos Países.

Materias, que se tratan en esta segunda Parte.

Entré tanto, la materia de esta segunda Parte coincide con la de la Primera, y se reducirá à responder à varias preguntas, y dudas curiosas, originadas de lo mismo que llevo ya referido, y dar satisfaccion à otras, que de las mismas respuestas han excitado personas de literatura; y como tales, y ansiosas de saber mas, y mas, me han preguntado: Si entre aquellas Naciones hay idolatría, y trato con el demonio? Si tienen alguna luz, y conocimiento de Dios? Las causas de sus guerras, arte militar, y armas?

HISTORIA NATURAL.

mas? Su variedad de lenguas, origen, y derivacion de ellas? De sus venenos, y modo de fabricarlos? Qual es la fertilidad de aquellos Países? Quales, y quantas sus plagas, y enfermedades especiales; y qué remedios usan? Si và à mas, ù descaee el numero de los Indios? y otras curiosidades no vulgares. Y supuesto, que el animo es responder à todo, basta de prèambulo, y profigamos, con el mixto estilo laconico, y claro.

CAPITULO PRIMERO.

*SI ENTRE AQUELLOS BARBAROS
se halla alguna noticia de Dios?*

E Levò Dios à la cumbre de el honor al hombre; qué criò; adornòle con las coronas de suma gloria; y honra (a) las sienes; colocandole en tal altura, que se podia gloriarse de que era poco menos que los Angeles, y que tenia à su mando, y disposicion todo el resto de las criaturas sublunares; pero en medio de tan sublime excelencia, (b) le precipitò hasta el abyssmo de la mayor desdicha su misma ignorancia: *Non intellexit*; y con caída mas fatal, que la de Icaro (aunque esta no fuera fabulosa) se hallò equiparado con las bestias, y semejante à ellas.

(a) Psalm. 8. vers. 6.

(b) Psalm. 48. vers. 13. y 21.

Ceguedad grã-
de de los In-
dios Gentiles.

Vision que tu-
vo el V. P.
Antonio Ruiz
de Montoya.

ellas el mismo , que fuè formado à imagen,
y semejanza de todo un Dios : Notable des-
gracia , y manantial de otras innumerables!
Ignorancia detestable ; madre , fuente , y
raiz de todas las sombras , y errores , que
llenaron el mundo , y aun dominan en tan-
tas partes de èl , quantas apuntè en el Pro-
logo de esta obra. Pero llegando à nuestro
proposito : si à los Mahometanos , Paganos,
y Negros Africanos , les conviene con espe-
cialidad la dicha similitud con los brutos, por
su especial ignorancia , no les es menos pro-
pria , ni conviene menos à las ciegas , y bar-
baras gentes del Orinoco , y sus vertientes;
en que son comprendidas tambien con es-
pecialidad otras muchas Naciones de las dos
Americas , por su natural estolidèz , y barba-
ridad ; como se lo mostrò Dios en una ad-
mirable vision al V. Padre Antonio Ruiz de
Montoya , primer Descubridor , y Funda-
dor de las Apostolicas Misiones , que la
Compañia de Jesus cultiva en el Paraguay;
y fuè asì , que en aquel largo , y arduo
viage , que con su Compañero , y algunos
Indios mansos tomò el V. Padre Montoya,
para descubrir , y cultivar (como lo hizo)
las Naciones del Guayra , y del Tayaoba,
(a) se recogìo à orar una noche , como lo
acostumbraba , y arrebatado en espiritu , se
hallò en un espacioso llano , en donde tres
Je-

(a) P. Pedro Lozano , §. 12. fol. 116. en
la Vida del V. P. Lizardi. Y vease la Vida
del V. P. Montoya.

Jesuitas , vestidos de blanco , y de muy venerable aspecto , guiaban una pyra de animales de cerda , no sin dificultad , y mucho afán , el qual se duplicò al querer introducirlos con maña en una Iglesia , à que los conducian ; y aunque no sin fatiga , y sudor de los Pastores , al fin entrò todo aquel ganado ; y luego los tres Padres , que lo pastoreaban. Entrò tambien el V. Padre Montoya ; y aqui fuè la admiracion ! porque en lugar de aquellos animales inmundos, que havia visto entrar , hallò la Iglesia llena de Indios , puestos de rodillas , àcia el sitio donde de ordinario està el Altar mayor : levantò los ojos para vèr el Tabernaculo , y solo viò en su lugar un letrado grande , con las palabras del Psalmista Rey: (a) *Homines, & jumenta salvabis Domine.* Salvaràs , Señor, à los hombres , y à los jumentos ; esto es: y à tales hombres , que por su grande ignorancia , se han hecho semejantes à los jumentos. (b) Luego bolviò en sì del rapto con plena inteligencia del mysterio , y trabajò tanto en reducir aquellas Naciones, quanto se puede vèr en su Vida admirable, que anda impresa.

Ni hay duda, que la falta de enseñanza, derivada , y heredada de padres à hijos , no es otra cosa , que passar las gentes de uno à otro abyfmo de ceguedad , y tinieblas, sea en la Region del mundo que se fuere,

co-

(a) Psalm. 31. vers. 7.

(b) In vita ejusdem V. P. Mont.

como se evidencia en las Aldèas retiradas, y en el vulgo de las Ciudades, aun en aquellos Reynos donde mas florece, y mas se cultiva nuestra Santa Fè: Pues què dirèmos de aquellas gentes, cuyo total ahinco es retirarse mas, y mas del comercio humano, è internarse en las selvas, afectando, ò por mejor decir, imitando el genio de las bestias mas silvestres, è indomitas?

Los hombres parecidos à las bestias, passan à ser hijos de Abrahàn.

Dirè, que fuè gravissimo error el de los que à la primera vista pensaron, que no eran racionales; porque à la verdad, luego que se vàn desvastando aquellas, que parecen piedras, se vè, por la Divina gracia, que passan à verdaderos hijos de Abrahàn, y à repetidos golpes del cincèl de la Doctrina, se descubren los brillos de aquellos diamantes, cuya exterior tosquedad los hacia despreciables.

Dirè, (a) que aquellas Naciones, no solo estàn poseidas, sino tambien sepultadas entre las tinieblas de su misma ignorancia; pero afirmo, y debo afirmar, al mismo tiempo, con el torrente de los Doctores, y Theologos Catholicos, que en medio de las tales tinieblas resplandece alguna luz, (b) destellos (aunque cortos) de aquel Divino Sol de Justicia, (c) que alumbrò, y alumbrà à todo hombre, (d) de quantos vienen à pere-

(a) *Padre Acofta, lib. 3. cap. 3.*

(b) *Joann. cap. 1. vers. 5.*

(c) *Malach. cap. v. 11. y cap. 4. v. 2.*

(d) *Joann. cap. 1. vers. 9.*

regrinar à este mundo ; esforzando , como alentò , y aun alienta , con su Divina gracia , los sonòros ecos de los Sagrados Apòstoles , y de los Varones Apostòlicos , para que se oyessen sus voces Evangelicas , desde el Oriente al Ocaso , y desde el Aquilòn al Austro , segun el vaticinio del Real Propheta. (a)

Dirè lo que yà dixo San Prospero : (b)
 „ Que hay algunas Naciones en los ultimos
 „ angulos del mundo , à quienes no alcanzò
 „ todavia à dár de lleno la luz de la Divi-
 „ na gracia , à las quales jamàs se les nie-
 „ ga aquella luz general ; y aquella medi-
 „ da de auxilios suficientes , que para todos
 „ los hombres viene de lo alto. Lo mismo
 pudiera decir con las palabras de San Agus-
 tin , con las del Concilio Senonense , (c) Oro-
 sio , y otros Santos Padres , y Concilios. Pe-
 ro no obstante todo esto,

Dirè tambien lo mismo , que en dilata-
 dos años , y largas peregrinaciones , entre
 gentes barbaras , he palpado , y experimen-
 ta-

(a) *Psalm. 18. vers. 5.*

(b) *In extremis mundi partibus , sunt aliqua
 Nationes , quibus nondum gratia Salvatoris illu-
 xit ; quibus tamen illa mensura generalis auxilij ,
 que desuper omnibus hominibus est , non negatur.*
lib. 2. de Vocat. Gent.

(c) *Concil. Senonens. Can. 10. videatur P. Ri-
 palda de Fide. disp. 17. & de Ente supern. disp. 45.
 P. Doct. Marin. de Lib. Arbit. disput. 6. sect. 3.
 à num. 40.*

La gran necesidad, que tienen de enluzamiento.

rado ; y es , que aquella corta luz , que entre ellos se dexa dividir , al mismo tiempo , que se dexa ver como luz , se reconoce empañada con muchas sombras. (a) Pobres almas ! O ! y què lastima ! Si aquella luz que tienen se parece tanto à las tinieblas , (b) qual ferà el horror de la ceguedad en que viven ! Y quien havrà , que no se mueva à lastima , y compasion de aquellas pobres Naciones ? Tienen poca luz , y obscurecida , y assi ven muy poco ; y si no hay quien vaya à alumbra-los , no hay esperanza de què se les aclare la vista. Hay notable diferencia en el modo de no ver quando una nube , ò niebla opaca cubre la superficie de la tierra ; y quando otra nube (digamoslo assi) domestica cubre casi toda la superficie de los ojos : aquella el tiempo la disipa , y todo queda claro : esta se congela , y crece mas con el tiempo ; y al modo de esta es la que ofusca à aquellas gentes infelices.

Digo en fin , viniendo à lo particular , que las Naciones de que trato conocen la malicia del homicidio , del adulterio , y del hurto ; y los delinquentes , ò se huyen , ò esconden quanto pueden sus delitos : no se hallan casamientos entre hermanos , y hermanas ; y en algunas gentes , hasta mas allà del quarto grado , no se casan. En sus des-

gra-

(a) *Lux obtenebrata est in caligine. Isai. cap. 5. vers. 30.*

(b) *Matth. cap. 6. v. 23. Si enim lux , que in te est tenebrae sunt ; ipsae tenebrae quantaerunt.*

gracias , ò pesares , levantan los ojos al Cielo , con exclamaciones propias de sus lenguages ; v. gr. *Ayaddi ! Acayà ! Ayò ! Payat Guayamijideyà !* y otras semejantes , en que naturalmente recurren à lo alto por favor , y amparo , aunque no tienen otras voces , ni terminos para explicarse mas ; y aquel es un movimiento con que recurre la criatura afligida à su primera Causa , segun el sentir expreso del Padre de la eloquencia Ciceròn. (a) En la Nacion *Achagua* viene de padres à hijos la tradicion del Diluvio Universal , que explican con estos terminos muy genuinos: *Catena Mandà* , que à la letra es : *Sumerfion general de la tierra , ò laguna general.*

Con toda claridad , segun Herrera , (b) retenian esta noticia los Indios de Cuba , y uno de los mas ancianos reconvino à Gabrièl de Cabrera con estas palabras : *Que por què le reñia , &c. pues todos eran hermanos ? Vosotros no procedeis de un Hijo , de aquel que hizo la Nao grande para salvarse del agua , y nosotros del otro ?* De modo , que esta tradicion , segun se vè , estaba muy assentada , y corriente de generacion en generacion. En dicho lugar , cuenta el mismo Herrera , que tenian los tales Indios noticia de la creacion del Cielo , y de la Tierra , y que havia sido

Part. II. B. fa-

(a) *Lib. 2. de Natura Deorum , ibi : Quid potest esse tam apertum : cum Cælum suspeximus : quàm esse aliquod Numen præstantissima mentis , quo hæc regantur ? &c.*

(b) *Herrera , Decada 1. lib. 2. cap. 4.*

fabricada toda esta gran maquina por tres Personas , aunque al explicarlas deliraban. Una , y otra noticia se hallaron en el Perú, y en Mexico. (a)

En otras tres Naciones , que luego nombraré , tienen palabra con que expresar , (à su modo) y nombrar à Dios ; (esperamos, que el tiempo , y la practica lo descubrirà tambien en otras , que hasta ahora no han dado señal de conocerle por frasse , ò palabra destinada para ello) pero en dichas Naciones no se ha reconocido ceremonia alguna exterior para el Culto Divino : ni los nombres , con que segun la variedad de lenguas nombran à Dios , son tan individuales, y ciertos , que nos hayamos assegurado yà de su cierta , y fixa significacion : por lo qual , en la Doctrina Christiana , que traducimos en sus Idiomas , usamos de la palabra *Dios* , y de las demás palabras Españolas , necessarias para la explicacion de los Mysterios de nuestra Santa Fè : al modo que los Latinos tomaron del Griego muchos terminos facultativos , de que carecian , para explicar muchas dificultades Escolasticas.

Los Caribes , Nacion dominante por muy numerosa , llama à Dios *Quiyumocòn* ; es decir *Nuestro Padre Grande* ; pero aún no està bien averiguado , si estas voces tienen por objeto la Causa primera , ò si se refieren al mas antiguo de sus Abolengos. Por lo qual no usamos de dicha palabra.

Los

(a) *Solorzan. Politic. cap. 5. y Torquemada, cap. 9.*

HISTORIA NATURAL. II

Los Salivas dicen , que el *Pàru* hizo todo lo bueno : que *Pàru* vive en el Cielo : que el Hijo de *Pàru* matò aquella Serpiente , que destruía las gentes , &c. (estas son sombras , y vestigios borrados de la verdad)

Los Betoyes decian , antes de su conversion , que el Sol era Dios ; y en su lengua , al Sol , y à Dios llaman *Theos* ; voz Griega , que tambien significa à Dios ; pero ninguna de estas tres Naciones dà la menor muestra de culto , ni adoracion , ni à su *Pàru* , *Theos* , ni al *Quiyumocù*.

En ninguno de aquellos vastos Países hemos hallado hasta oy muestra de idolatría ; y así hay este obstaculo menos que vencer para su enseñanza. No obstante esto , en la Nacion Betoya hubo que vencer algo , porque pusimos en el Cathecismo esta pregunta : *Theodà , Diosquè ? El Sol es Dios ?* Y al punto respondian , que sì. La respuesta que se les enseña , es : *Ebamucà , futuit ajajè Diosò abulu ebaddà , tuluebacanutò*. No es , porque es fuego , que Dios criò para alumbrarnos.

Viendo , pues , que passaban muchos meses , sin acabar de creer , que el Sol era fuego , me vali de la mecanica de un lente , ò cristal de bastantes grados , y junta toda la gente en la Plaza , cogì la mano del Capitàn mas capáz , llamado *Tunucia*. Preguntèle : *Si el Sol era Dios ?* Luego respondió que sì. Entonces , en voz alta , que oyeron todos , dixe : *Day dianu obay refolajuy ? Theodà futuit ajaduca , maymafarra*. Quando acabareis

Luz de la Divinidad , que tienen entre mucha sombra

No hemos encontrado idolatría en aquellos terrenos.

12 EL ORINOCO ILUSTRADO,

de creerme? Ya os tengo dicho, que el Sol no es sino fuego. Y diciendo, y haciendo, interpuse el lente entre el Sol, y el brazo del dicho Capitán, y al punto el rayo solar le quemó, y levantó ampolla considerable en el brazo: clamó luego él con voz amarga, diciendo: *Tugaday! tugaday! futuit ajacudacá!*

Experimento,
por el qual
creyeron ciertos
Indios, q
el Sol es fuego

Es verdad! es verdad! fuego es el Sol! Corrian los olages de hombres, y mugeres à ver el efecto del Sol, y del lente: veían la quemadura, y el Capitán les explicaba con eficacia la operacion, que miraban con espanto correlativo à su nativa ignorancia: entre tanto rompí por entre el gentio, y llegué à la turba de muchachos, deseosos de ver, y saber lo que passaba: hice la misma pregunta al mayorcillo de ellos, erró la respuesta, y lo defengañé con la quemadura del lente. Aquí fué mayor la bulla, todos querian experimentar (aunque à costa suya) si el Sol era fuego, ò no. Dile el lente al Fiscál de la Doctrina, para que fuese dando gusto à todos, y yo me retiré à mi choza. El efecto de esta maniobra fué qual se deseaba, porque de alli en adelante ningun Betoy dixo jamás, que el Sol era Dios: luego respondia, que el Sol era fuego.

Pregunta, y reflexa muy singular de un Gentil.

No puedo omitir aqui lo que me pasó con un Gentil Betoy, llamado *Cagiali*, al principio de la conversion de esta Nacion. Insistí en una de las Platicas, que el que no creyese la Doctrina, que yo, de parte de Dios, les enseñaba, le llevarian à ser quemado.

per-

perpetuamente à la casa del fuego , donde viven los demonios. (esta es frase propria de aquel language) Vino despues el *Cagiali* à informarse mas de espacio de la materia: expliquèsele de varias maneras , y con similes materiales; (que son los que mas sirven para su rudeza) y quando se hizo cargo de esta tan importante verdad , se alterò todo; encendiòsele el rostro , soltò las lagrimas, y con voz lamentable dixo : *Ayaddi , Babical Day ma ebà Diosò ? Dayque ojabolà , obay reajè afocà , arreacabi , dusuque arribica ? Ay , Padre mio ! Còmo ha hecho Dios esto ? Con que mis mayores se han perdido , y estàn ardiendo , porque Dios no les embiò Padres , que les enseñassen* Confieffo , que me enterneci , y que me costò mucho el consolar al *Cagiali* , y mucha dificultad en que percibiesse , que la causa de la perdicion de sus mayores no estuvo en Dios , sino en los pecados de aquellos Gentiles ; por los quales se hicieron indignos de que su Magestad les embiasse Predicadores. Este *Cagiali* fuè un gran Indio , sitviò mucho para aquella fundacion ; y quando le bauticè (que fuè *in articulo mortis*) le llamè Fortunato , porque logrà la fortuna , que lloraba perdida en sus mayores.

Pero por el mismo caso que reynan las tinieblas en los entendimientos de aquellas gentes , quando al abrir los ojos de la razon perciben la luz de las verdades eternas , les dà mayor golpe con la novedad , y se reconoce por los efectos , que enton-

ces derrama Dios à manos llenas su misericordia , segun la mayor , ò menor disposicion de los Neophitos , entre los quales vemos , y advertimos la mutacion , que en ellos hace la diestra del Todo Poderoso. Y aun los mismos Indios , al cotejar su vida racional , y christiana con su antiguo desconcierto , se regocijan , se admiran , y dicen repetidas veces à sus Misioneros *Diosò fausucajù , Baticà , ujuma afoca , ubatolando maydaità*. Esto es : *Dios te lo pagará , Padre , pues por tu medio vivimos ya racionalmente*. Y veis aqui aquel manà escondido , que endulza , suaviza , y hace llevaderos los mayores trabajos presentes ; y que dispone , dà brio , y animo para los venideros.

Què consuelo podrá compararse con el de un Operario entre aquellos Neophitos , que se fatiga para que sus Indios no frecuenten tan à menudo los Sacramentos de la Confesion , y Comunión , como los de la Nacion Achagua , que la desean , y piden hasta ser molestos?

Què mayor señal se puede hallar de que han abrazado seriamente nuestra Santa Fè , ni què mayor gusto para el que se la predica , que reconocer en los Neophitos temor de Dios , deseos de salvarse , y gran miedo à la eternidad del Infierno , con la moderacion , recato , y buena conducta debida , que requieren las tales señas ? Y à la verdad de esto pudiera decir mucho.

Solo dirè , para gloria de Dios , y confu-

fusion de muchos Christianos , que se precian de serlo , que me ha sucedido estàr muchas mañanas seguidas oyendo confesiones de Indios Neophitos , sin hallar en alguno de ellos materia para la absolucion: y me consta , que à otros Misioneros les ha sucedido lo mismo. *Esso no , Padre* (responden) *desde que supe que Dios se enoja por los pecados , y como los castiga , no hago cosa mala.* Por otra parte se evidencia la sinceridad , y verdad , que professan en la confesion , con muchas señales ciertas , especialmente por la brevedad , ansia , y fusto con que recurren al Tribunal de la Penitencia ; si caen en algun lazo de los que arma el enemigo : en cuya prueba solo digo , que à deshora de la noche , y lloviendo reciamente , se entrò un Indio Neophito en mi rancho , y puesto de rodillas à mis pies , todo asustado , me pidió las disciplinas : se las di , y empezó à descargar recios azotes sobre sus espaldas , y à llorar. Dixe , atonito , que por què era aquella penitencia ? Respondiò , que le havia engañado el demonio , y que venia à desenojar à Dios , y à confesarse , como lo hizo : añadiendo despues otros azotes sobre sus espaldas. Quien no alabarà à Dios por estas señas de Fé viva , y santo temor suyo , que su Magestad infunde , en los que poco antes no le cono-

cian?

(d)

CA-

CAPÍTULO II.

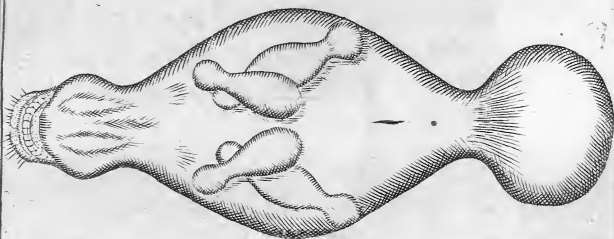
SINGULAR PIEDAD, Y ESPECIAL

providencia de Dios, que resplandece en Bautismos, al parecer casuales; de Indios ancianos, Indias, y Parvulos.

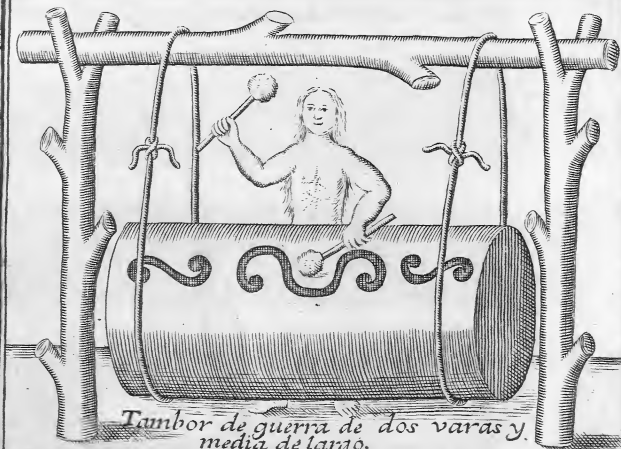
DIXE en el Capitulo antecedente, que aunque ofuscada, no falta luz, ni a los mas barbaros, para discernir lo bueno de lo malo, y lo licito de lo prohibido, (sentencia seguida por los Doctores Catholicos) en tanto grado, que el Padre Presentado Fray Gregorio Garcia, y otros Autores (a) notaron, que en Mexico, y el Perú havia, antes de las conquistas, noticia de los Preceptos de el Decalogo; y que unos en unas Provincias, y otros en otras, tenían señalado castigo contra los transgressores. En confirmacion de lo qual, añadió el P. Doctor Marin: „ (b) Que el Gentil, que go-
„ vernado por esta luz, guardare la Ley na-
„ tural, no permitirá Dios que muera sin
„ el Santo Bautismo, aunque sea necesario
„ embiar un Angel del Cielo, En la Vida del nuevo Thaumaturgo del Brasil el V. Padre Joseph de Ancheta, vemos, que este Apostolico Varon perdió el

(a) *In tract. de Origin. Indor. lib. 3. & infra.*

(b) *P. Doct. Marin, Tract. de Fide, disp. 62 de Libert. sect. 3.*



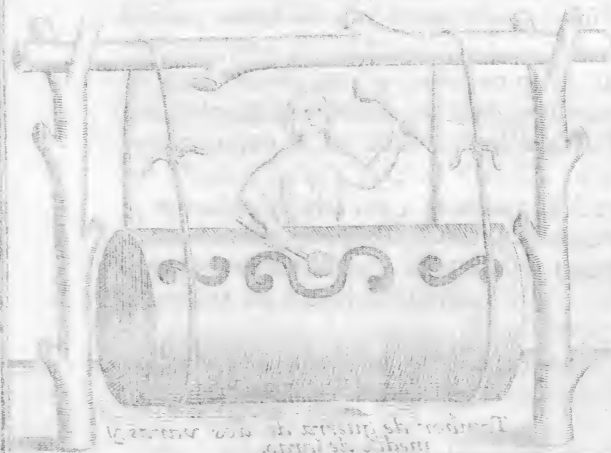
Manati, ô Vaca marina de tres varas de largo.



Tambor de guerra de dos varas y media de largo.



Hand holding a heart, with a small figure inside the heart.



A person sitting on a swing, with a large heart shape in the background.

camino que seguia ; y despues de varias bueltas , y rébueitas por un desierto , fuè à dâr à una choza donde estaba un Indio anciano , hecho una imagen viva de la muerte ; y examinandole , hallò el Padre , que havia guardado exactamente la Ley natural : instruyòle , bautizòle , y luego murió ; como quien solo vivia de la esperanza del Bautismo , para passar à mejor vida.

Casos muy
tiernos en es-
ta materia.

En la Historia Cinalda de las Apostolicas , y numerosas Misiones , que la Compañia de Jesus tiene en la Nueva-España , se lee un caso totalmente semejante al que acabo de referir , de dos Padres , que permitiò , ò dispuso Dios , que perdieffen el camino , para que por el Bautismo pusieffen en el camino del Cielo à un anciano Indio , que hallaron (despues de bien examinado) que no tenia otra culpa , que la contraida en la original , fuera de las leves , que de su cosecha trae la fragilidad humana. Este tal , no esperò para morir sino el tiempo necesario para su instruccion , y bautismo.

De estos casos , y otros admirables en materia de la Fè , del culto Divino , y de grandes penitencias de los Indios , està llena la Historia de Cinalda , yà citada , donde el curioso hallarà mucho en que alabar la piedad del Altissimo. (a) Y à la verdad , por

Tom. II.

C

lo

(a) *Libr. 2. cap. 10. fol. 65. cap. 18. fol. 80. cap. 19. fol. 82. y fol. 375. y fol. 478. y lib. 5. cap. 20. fol. 337. y lib. 8. cap. 5. fol. 480. y lib. 12. cap. 9. fol. 734. y cap. 11. fol. 738. y cap. 12. fol. 741. & frequentur plures.*

lo que los Padres Misioneros me refirieron, y por lo que yo mismo experimentè en esta materia, es para mi indubitable, que en los demàs partidos de Misiones se vè con frecuencia esta especial providencia, y misericordia de Dios; y se verifica la verdad de aquel axioma Theologico, que (a) *facienti quod est in se, Deus non denegat gratiam*. Aqui me cito à mi mismo al Capitulo doce de la primera Parte, donde escrivi un caso de un bautismo muy singular.

No hay trabajos, que equivalgan à la salvacion de un alma.

En este punto me enterneciò mucho lo que me refiriò el V. Padre Juan Rivero, al retorno de su viage al Ayrico, de doscientas leguas de ida, y otras tantas de buelta: havia hecho tan arduo, y largo viage à piè, y por desiertos estèriles, en busca de Achaguas Gentiles; y viendo yo que traia muy pocos, tratè de consolarle del mejor modo que pude, y me interrumpiò, diciendo: „No, „Padre mio, tan consolado vuelvo por haver bautizado un Achagua, que al llegar „allà, encontrè moribundo; que si supiera „havia de lograr otro bautismo semejante, „ahora, sin descansar, emprendiera, y repetiriera este mismo viage. Y prosiguiò refiriendo el caso, que por muy parecido à los dos antecedentes, puedo dàr por referido. Este es aquel denario diurno, y paga sobreabundante, con que quedan satisfechos aquellos Operarios, y por èl dàn por muy bien empleadas todas sus fatigas. Año

(a) *Sendin disput. 5. de Auxil. sect. 5. C. alij plurès.*

Año de 1716. despues que puse los primeros Gentiles *Lolacas* , que Dios me dió, entre los dos Rios *Tame* , y *Gbicanda* , se me ofreció un viage muy urgente, y dilatado en bien de las almas ; y luego que de retorno llegué à mi rancho , vino un Indio mozo con tal priessa , que de puro fatigado apenas podía hablar , y dixo , como mejor pudo , estas palabras en su lengua : *Padre , hà tres dias , que mi madre te està esperando , y dice , que no quiere morirse sin ser Christiana ;* passé luego à ver la enferma , hallèla muy descaecida , la instruí en los mas principales mysterios de nuestra Santa Fè ; y yà dispuesta , la bauticé : la choza en que estava era tan estrecha , y baxa , que para resollar un poco de ayre puro , salí fuera de ella : cosa rara ! apenas me havia limpiado el sudor , quando oí que decian adentro : Yà espirò : entrè , y era así , que para morir solo havia esperado el agua del Santo Bautismo ; y alabè à Dios con el Propheta David, (a) diciendo : Separaste, Señor, tu lluvia voluntaria para tu heredad, que tu mismo perficionaste.

Todavía resplandecen mas los arcanos de la Divina Providencia , y los caminos (à nuestro corto entender) casuales , de que su Magestad se vale para salvar à los que están escritos en el libro de la vida , en el caso que voy à referir : Para que el Misionero antiguo de una de las nuevas Misiones , que mi Provincia tiene en *Casanare* , entrasse à los

Anfia con que
una India gen-
til pidió el
Santo Bautis-
mo.

bosques à domesticar Gentiles para aumentar su grey , entrò à suplir el Padre Miguèl de Ardanàz , natural del Reyno de Navarra, recién llegado à dichas Misiones, empeñado con un Interprete à estudiar , y aprender aquella lengua. Año de 1717. un dia , fastidiado de aquel estudio , que en los principios es amargo , llamò al Interprete , para ir à divertirse algo en las sementeras de los Indios: no le hallaron , y así tomò por guía un Indio bozal , que no sabía palabra de la lengua Española : diò buelta espaciosa por las vegas , en donde trabajaban los Indios ; y yà tarde , al bolver àcia el Pueblo , viò un pobre rancho apartado de la senda , y por mera curiosidad fuè à vèr , què cosa era , y si en èl havia algun Indio : y veis aqui , que se quedò assombrado al vèr una India moribunda : amazon funesta , que solo tenia la denegrida pièl sobre los huesos. Tenia , en vano , colgada de sus pechos una criatura , tan flaca , y moribunda , como su madre. Diò la India muchas muestras de alegria luego que viò al Padre , y esforzando la voz , le decia : *Babica , rosaca , dojacarrù , oculiba fu* ; que es : Padre mio , echame el agua del Bautismo sobre mi cabeza.

No entendia aun el Padre la lengua : bolviò al Indio , que le guiaba , à preguntarle ; mas este no sabía , ni entendia el lenguaje en que le hablaba el Padre , y así le respondia en su lengua : la India enferma clamaba ; el Padre , ni entendia à esta , ni al

otros

Otro caso, en
que resplandece
mas la misericordia
de Dios.

otro ; y afsi se hallò muy afligido , y en gran confusion : y aqui la especial Providencia de Dios ; porque viendo la moribunda , que el Padre no la entendia , callò un rato , (como quien estudia , ò piensa) y llamandole despues por señas , le dixo sola esta palabra , que , ò sabia , ò le inspirò Dios: *Agua* ; y tocando con la mano su cabeza ; repetidas veces , repetia : *Agua , agua* ; luego conociò el Padre , que pedia el bautismo: buscò agua , y no hallando ni una gota en el rancho , corriò al rio , traxo agua , y fiendole imposible otra diligencia , ni instruccion , la bautizò: y aqui la admiracion de la piadosissima providencia del Criador! luego que recibió el bautismo , cruzò sus brazos , y espirò la dichosa India. Omíto aqui el consuelo del Padre Ardanáz , que le durò muchos dias. Quiso bautizar la criaturita , que tambien agonizaba , y se lo estorvò el Indio , por las señas que le diò de que yà lo estaba. La mencionada India estaba yà instruida , con otras , por su Misionero , que las havia dexado dispuestas para hacer un bautismo , con la mayor solemnidad posible ; para que los Gentiles , que esperaba domesticar , y sacar al Pueblo , viesesen aquella funcion , y se fuesen aficionando à vida civil , con este , y otros medios , que se practican ; y afsi el consuelo del Padre , que la bautizò , fuè mas completo , quando supo la buena disposicion , con que tan casualmente (por lo que toca à nuestro corto en-



tender, que para Dios no hay casualidades) havia conseguido el bautismo aquella pobre, y mil veces dichosa India.

Jamás el Misionero malogra su trabajo. No hay que desconfiar.

De todas las Tribus, Pueblos, Naciones, y Lenguas, vió el Evangelista San Juan (a) predestinados innumerables, que cantaban hymnos, y alabanzas al Divino Cordero, que con su preciosa Sangre los havia redimido, y conducido al dichoso puerto de una feliz eternidad: profecía, que desde el principio de la Iglesia se empezó à verificar en el Eunuco de la Reyna Candace, para cuya enseñanza, y bautismo llevó (b) un Angel à San Phelipe Diacono; y despues que le instruyó, y bautizó, él mismo, ò otro Angel, le arrebató de la vista del Eunuco, y se halló de repente el Santo Diacono en Asoto, y prosiguió alli evangelizando à Jesu-Christo: y aunque no con tan manifestos favores, no con menos oportunas providencias ha prosiguido, y aun prosigue Dios nuestro Señor socorriendo con la oportuna luz de su Santa Ley, y con el Santo Bautismo, à muchos, que de su parte no han puesto voluntario obstaculo de culpa grave, para hacerse indignos de esta celestial gracia, y favor.

Dos bautismos bien casuales.

A las riberas del Rio Cravo llegué año 1724. à tiempo que una Capitania de Guaji-vas, vagos, y andantes, havia hecho pié, porque estaba muriendose una India anciana de

(a) *Apoc. cap. 5. vers. 5.*

(b) *Act. cap. 8. vers. 40.*

de su comitiva. Instruila , con la brevedad , que la urgencia requeria , la bauticè , y espirò luego. Con la misma casualidad , en el Rio *Duya* , que entra en el Rio *Meta* , encontrè otra tropa de *Chiricoas*, tan vagos , y andantes , como los antecedentes. Acababan de llegar del Ayrico , que es viage de docientas leguas. Llegòse à mi el Capitàn , que yà era anciano , y me dixo en lengua Achagua : *Nu saricanà ribarinau matata*. Esto es : *Mi padre se muere aprisa*. El hijo era viejo , de què edad serìa el padre ? Fui al punto , y me encontrè , no tanto con una imagen de Matusalèn , por su abanzada vejèz , quanto con un esqueleto medio vivo , por lo flaco , y desfallecido. Mas de una hora trabajè por instruïrle en la Santa Fè ; pero en vano , porque no respondia al intento : en tal manera , que formè juicio , de que el moribundo deliraba. Preguntè à su hijo , si le havian dado de comer ? Y me respondiò , que ni en aquel dia , ni en el antecedente havia probado cosa alguna. Traxele al punto un pescado assado , y en quanto le viò , se animò : comiòsele todo , y quedò capáz de instruccion , (que la hambre , si es fuerte , tambien priva del juicio) respondiò bien à todo lo que le iba explicando , y preguntando ; y luego que reconocì estaba dispuesto , le bauticè , y me retirè à descansar de la funcion , que fuè larga , y algo molesta. No havia caminado cien passos , quando vino corriendo el Capitàn

La hambre hace delirar , quãdo es grande.

tàn su hijo , y diciendo : *Padre , Padre , yà murió mi viejo*. Dichofo èl , à quien Dios nuestro Señor mirò con tan gran misericordia , despues de tan larga vida!

Mas larga , y dilatada edad mostraba por tódas sus coyunturas , y artejos de su cuerpo una India *Guajiva* , que no sin especial providencia de Dios encontrè en las vegas del Rio *Cravo* , entre la tropa de aquellas gentes , que viven de puro caminar. Muchos años havia , que la cargaban dentro de un canasto , porque no se podia tener en pie : sus ojos , de puro hundidos , eran yà estrañamente pequeños , y havia mucho tiempo , que havia perdido la vista : sus uñas parecian de Aguila Real : las arrugas de todo aquel pellejo , tostado à los rigores del Sol , remataban con unas como escamas , ò callos duros , &c. No me causò tanta harmonia este espectáculo , quanto la resistencia , que mostrò à la instruccion , y al Bautismo. Tres dias gastè en vano , y otros tantos estuvo aquella gente violenta , porque no podia (ni yò la dexaba) prosèguir su incierto , y vago viage. Por otra parte la anciana no estaba enferma , sino de la carga de sus años , cuyo peso no podia yà cargar. La *Guajiva* se mantenía firme , en que ni quería créer cosa de quantas yo le decia , ni ser Christiana ; *porque luego que me bautices* (decia ella) *me morirè*. Muy buenas congojas me costò su terquedad : en fin fuè à verla , rogandole al Santo Angel de su Guar-

Otro Bautismo casual, con notables circunstancias.

da; que le ablandasie aquel terco corazon; y creo, que oyò mi suplica, pero de un modo raro. Lleguè al canasto, (jaula de aquella vejèz), y sin preambulo alguno le dixe: *Por què no quieres ser Christiana?* Respondiò: *Porque luego que lo sea me morirè.* Bolviè à preguntar, *si havia estado en algun Pueblo de Christianos algunos dias?* Dixomè; *que si.* Preguntèle, *si havia visto como allà bautizaban à los parvulos pocos dias despues de nacidos?* Respondiò, *que si.* Y por què los bautizan tan pequeños? le repliquè yo. *Esso no sè,* (respondiò ella) Pues sabete, (le dixe) que para que vivan, y assegurarles una vida, que no se acabe, para esso los bautizan. *Pues si es por esso,* (replicò la anciana) *yo tambien quiero, que me bautices.* Alabè à Dios, al vèr, que nadie se cansa de vivir, por trabajosa que sea su vida, y porque yà se ablandaba aquel terco corazon, aunque con motivo terreno. Passè à explicarle el fin para que Dios nos criò, y luego los demàs mysterios, que oyò, y abrazò muy bien la catecúmena; y hechas todas las diligencias delante de su gente, que havia concurrido, la bauticè; y bolviendome à los circustantes, les estaba rogando, que dexada aquella vida andante, y trabajosa, formassen un Pueblo; &c. quando levanta uno el grito, y dice: *Ya murió la vieja.* Caso verdaderamente singular! por el qual debemos ensalzar la misericordia de Dios, y sus caminos ocultos para el bien de las almas: y en el qual, si se

hace reflexa , se hallará , que todos quantos estabamos allà , quedamos contentos , por: que la anciana salió con la suya , de que luego que la bautizasse havia de morir. Los Gentiles se libraron de cargar aquel estorvo en su canasto ; y yo mas consolado que todos , por haver encaminado aquella alma al Cielo ; solo el demonio , quien es de creer , que le havia puesto en la cabeza , que se havia de morir si recibia el Bautismo , salió despechado , y confundido de aquella rancheria.

Omito otros muchos casos semejantes, con poca diferencia , à los referidos ; pero no puedo menos que hacer mencion de un Indio de setenta años , y mas. (segun las señas que daba de la destruccion de la Ciudad de Pedraza , con la violenta irrupcion de los Indios) Hallè à este anciano , llamado *Seyfere* , en el centro de los vastos bosques de *Apure* , que tendràn ciento y cinquenta leguas de travesìa : era Règulo de su Nacion *Guanera*, y obedecianle otras Naciones, que se le havian agregado : tenia una casa mucho mas sumptuosa , que las que usan los Gentiles ; y tenia otras dos casas destinadas para recibir à los huéspedes , y passageros, à quienes cuidaba , y regalaba con franqueza : recibieronme con las armas en las manos ; pero luego se compuso el susto : el anciano tenia un peligroso cancer en el pie, el qual (despues de varios dias , en que tratamos sobre que saliesse con los suyos à me-

jor

jor poblado , &c.) era el unico impedimento , porque era preciso caminar casi veinte dias à pie por aquellas espesuras : quiso Dios, que con algunos remedios eficaces sanasse *Seyfere* , y assi saliò con su gente ; y despues de bien instruidos , se bautizaron todos , al buen exemplo de su Règulo.

Fuè este Indio muy singular, jamàs tuvo, ni conociò otra muger , que la primera : jamàs asistió , ni en su Gentilidad, ni en ocho años, que viviò despues de bautizado, à combites, ni à casas de bebida, donde de ordinario hay muchas embriagueces ; y quando no podia excusarse , en brindando à los combidados , se bolvia luego à su casa. Lo principal de Don Ventura Seyfere (que esse nombre le puse) es , que despues de largo , y sério examen, hallè , que havia guardado exactamente la Ley natural desde que tuvo uso de razon: diò los ocho años que viviò grande exemplo à los Neophitos : cooperò personalmente à la conversion de muchos Gentiles ; y recibidos en su ultima enfermedad los Santos Sacramentos , estando yà muy descaecido , le dispuse una sustancia , y rogandole con instancia que la tomasse , me dixo , con notable alegria de rostro : *Dexame ir al Cielo* , y espirò. O dichoso Don Ventura Seyfere!

Feliz muerte
del Indio Sey
fere.

A un Indio *Saliva* , que sobresalia en capacidad , y en bondad à todos los de *Duya* , y despues de bautizado era tan dado à la penitencia , que era menester irle à la mano, le preguntè , si allà en su Gentilidad havia

28 EL ORINOCO ILUSTRADO.

Respuesta in-
genua de un
Neoplito.

tenido alguna noticia, ò pensamiento de Dios?
Estuvo un rato pensativo, y respondió : „ No,
„ Padre , solo una noche muy clara , y des-
„ pejada me estuve contemplando la Luna, y
„ las Estrellas , y reconociendo su movimien-
„ to, pensé que serian hombres : despues hice
„ reflexa sobre las plagas , que acá sufrimos
„ de mosquitos , tabanos , culebras , &c. y
„ dixé , allà estàn bien aquellas gentes , li-
„ bres de estas plagas , y peligros : el que
„ puso aquella gente allà , por què no me
„ pondria à mi tambien ? Esta fuè à la letra
su respuesta , de que colegì el recurso de
aquellos toscos pensamientos à su primera
Causa, que es Dios, cuya magnifica luz , por
entre las mismas tinieblas , se infinúa , por
mas que los ciegos Gentiles añadan som-
bras à sus ojos.

C A P I T U L O III.

*SI AQUELLAS NACIONES TIENEN
idolatria ? Noticia del Demonio : y si se valen
de el , ò no?*

A QUI es preciso se angustie el corazon
humano , y vea lo que de fuyo es , si
le falta la luz de la Fè , à què caos le preci-
pitan su misma ignorancia , y la malicia del
comun enemigo. Este , como es , y se llama
Principe de las tinieblas , domina de assien-
to entre las sombras de aquellos ignorantes;
y de tal modo se infinúa entre ellos , que en

todas aquellas Naciones le conocen por su nombre propio , que cada una le dà , segun la variedad de sus Lenguas. Los Indios Achaguas le llaman *Tanasimi* : los Betoyes , y Jiraras *Memelù* : los Guajivas *Duati* : los Guaranos *Jebo* , &c. Pero al mismo tiempo tenemos el consuelo , de que no ha permitido Dios , que aquellas gentes dèn culto alguno , ni adoracion à tan cruèl enemigo ; antes bien generalmente es tenido por malhechor , y à èl le atribuyen todos sus males , como yà diximos de los Indios *Guamos* , que le atribuyen sus enfermedades : de los *Mapoyes* , que le atribuyen los daños de sus sementeras : de los *Guayquiries* , que le tienen por autor de pleytos , y riñas : los *Betoyes* le atribuyen la muerte de todos los parvulos , y dicen , que el Demonio les rompe el pescuezo con gran secreto , para no ser sentido ; y à este modo en todas aquellas Naciones tiene malissima opinion : y esta bafa , tan asentada entre ellos , ayuda mucho à los Misioneros para explicarles la Doctrina , y aumentarles el horror à tal enemigo.

No se puede negar , que entre estas Naciones hay Indios taymados , y parleros , de quienes se dice , que tratan con el Demonio ; pero tambien es cierto , que los mas de los que tienen esta fama , (que ellos mismos hacen creer quanto pueden) como apuntè yà , (a) son embusteros , se precian de lo que no hay , y se fingen muy amigos del Demonio ;

No hay Nació de aquellas que no conozca à el demonio por su nóbre.

Ninguna de ellas le adora : le temen , y atribuyen los males.

por.

por su interès, por sobrefalir, y ser temidos del resto del gentio, para que no les nieguen cosa alguna de las que se les antoja, como realmente sucede; y viven respetados, atendidos, y con abundancia de todo lo que en medio de su gran pobreza se puede desear: à los tales, en unas Naciones llaman *Mojàn*, en otras *Piache*, en otras *Alabuqui*; &c.

De las maquinas fantasticas, con que aturden al vulgo ignorante, solo contarè un caso, que sea indice de los muchos que omito; y fuè assi, que en una Selva, llamada *Casiabo*, havia un *Mojàn* muy afamado entre los Indios, pero muy oculto à los Missioneros de todos aquellos Partidos: (su nombre era *Tulujay*, que despues se convirtió, y le puse por nombre *Carlos*; y à mi vèr, murió con muchas señas de predestinado) à su escuela concurrían Indios de todos aquellos Países; mas no todos aprendían, ni se sujetaban à su enseñanza, porque les costaba muy cara; pues fuera de la paga competente, era tan riguroso el ayuno de quarenta días à que los obligaba, que pocos se atrevían à emprenderle; y de los que se animaban, los mas dexaban al Maestro, enflaquecidos de los ayunos: el que cumplia su fatal quarentena, preparado en ella con varias yervas, por ultimo tragaba, sin mascar, tres pildoras, del tamaño de una pepita de guinda; y le decia, que aquel antidoto era contra todo genero de veneno, y que ya que-

Por su interès
fingen algunos
Indios, que
tratan con el
demonio.

quedaba seguro de todos sus émulos , y enemigos.

En la simple credulidad de los Indios, basta , y sobra esta noticia , para que nadie se meta con los tales *Curados* , y aun para que les tengan mucho miedo , y respeto ; y no repugna que haya yervas de tal virtud, que sean antidoto preparativo contra aquellos venenos ; como despues dirè.

Un Indio fiel , y sincero me descubrió todo lo dicho , con ocasion de preguntarle yo , qual sería la causa de andar N. tan descolorido , y macilento ? Yo te lo dirè , si no descubres mi nombre , me respondió el Indio ; dile mi palabra , y dixo : „ La causa „ de su palidèz es , porque està ayunando „ para curarse , y recibir las pildoras , &c. Mostrème incredulo , y realmente lo estaba ; mas el Indio confirmò toda su relacion , añadiendo : „ Y Fulano nuestro In- „ dio principal , y de buen vivir , y à „ quien tu quieres tanto , tambien està curado , y tomò las pildoras ; y si no estuviera curado , yà le hubiera muerto. Disimulé , y despachè al declarante : despues en buen sitio , y con gran secreto , me vi con el Indio principal, y denunciado , à quien yo queria mucho , por lo que hacia por la conversion de los Infieles (y aqui pido la atencion curiosa de el Lector) porque sin preambulo alguno , y sin especie de novedad , sino como quien habla de cosa muy sabida , le dixe : „ Y como tu siendo buen

Remedio preparativo cruel que daba un Piache à los Indios.

Con el rigor del ayuno enflaquecen.

„ Chris-

32 EL ORINOCO ILUSTRADO;

Respuesta curiosa de un Indio.

„ Christiano , eres uno de los curados en *Casafabio* , y cargas pildoras en tu estomago? No se turbò , ni demudò el Indio ; y me respondió con esta otra pregunta : „ Y como los Españoles , aun los que son muy buenos Christianos , traen sobre su cuerpo „ pistolas , y espada ? No las cargan para hacer daño (dixe yo) sino solo para su defensa : „ Ni yo traygo estas pildoras para „ dañar à alguno , sino para que sabiendose „ que estoy curado , y armado , nadie se „ meta conmigo. Confieso , que luego mudè de conversacion , y tratè con èl de otras materias ; y por ahora dexo la respuesta del Indio al examen de los curiosos.

Embustes de los Indios Medicos.

En otros casos cogì en la trampa à los otros *Mojanes* , que llaman Medicos ; y es el caso , que los tales Medicos curan (ò quieren persuadir que curan) los males à puro chupar : si duele , v. gr. el estomago , previenen en la boca unas raicillas de yervas ; y despues de chupar terriblemente sobre el estomago del paciente , escupen aquellas raicillas ; y dicen , que aquello le mataba : recibe su paga , y quando despues muere el enfermo , dice : „ Que si no huviera comido pimiento , ò esto , ò aquello , no huviera muerto. Los Medicos de la Nacion *Otomaca* , chupan à sus enfermos con tal fuerza , y pertinacia , que no apartan la boca sin sacar sangre del paciente , luego la escupen en lugar limpio , y de entre la sangre , y saliva apartan unas piedrecillas menudas.

nudas , que de antemano traían en la boca , y hacen creer , que ellas eran la causa de la enfermedad ; y en muriendo el enfermo , se valen de un desatino , para que quede en todo su vigor el buen credito de su medicina.

Pero por lo que mira à la *cura* arriba expresada , hecha à fuerza de ayunos , y radicada despues de ellos en yervas salutíferas , no puedo menos que tenerla por factible.

Y mas con la cierta sciencia de la *cura* , con que queda burlado el veneno de las culebras en el *Guayaquil* , Provincia de Quito , situada en dos grados , y cinquenta minutos despues de la Linea Equinocial , donde son tantas las culebras ponzoñosas , que hay en aquellas haciendas (à causa de la humedad del terreno , y del calor activo de la Torrida Zona) que apenas se puede dàr passo sin pisar alguna. Mas el Sapiéntissimo Autor de la Naturaleza previno en aquellos territorios cierto *bejuco* (esto es un sarmiento , que enredandose por los arboles crece) para remedio universal contra los venenos de culebras. La practica de los trabajadores es esta : Luego que se levantan , la primera tarèa es masticar cantidad de aquel bejuco , y con aquella masa , y la saliva tinturada con sus qualidades , se untan los pies , y las piernas , las manos , y los brazos. Preparados con este antidoto , salen sin miedo , ni sobresalto à su ordinario trabajo , con la experiencia , de que los que salen con este preservativo admirable , no solo no son acometidos

Bejuco de el
Guayaquil , có-
tra veneno de
culebras.

Modo de pre-
pararle contra
las culebras.

de culebra alguna , fino que las que , ò casualmente pisan , ò las que al arrancar la yerva cogen de ordinario entre sus manos , quedan como adormecidas incapaces de dañar: efecto singular de aquel raro *bejuco* , y que precisamente ha de causar novedad à los curiosos Botánicos de nuestra Europa ; no así en aquel País , por ser cosa de todos los dias divertir su trabajo los Negros , manejando , y enrollando en sus brazos las culebras mas ponzoñosas.

Cura preparativa para siempre , y como es.

Pero lo mas admirable , y lo que hace à nuestro proposito , es , que quando alguno de aquellos campesinos quiere redimir el trabajo , y molestia diaria de mascar el *bejuco* , nada sabroso , busca un Practico (que los hay , y de ordinario , los mejores Maestros son los Negros) y en sana salud se pone en sus manos para *curarse* (esta es su frasse) contra toda especie de culebras.

El *Curandero* (nombre que dan à los tales Medicos) le impone cierta dieta , le dà à ciertos tiempos agua tinturada en la infusion del dicho *bejuco* , en determinado numero de dias , y al fin de ellos le saja , mas que levemente , parte de los pies , y piernas , parte de las manos , y brazos , y parte de los muslos , pecho , y espaldas , hasta correr sangre : la qual exprimida , y recogida en paños , le empapa las cisuras con el jugo extraido del *bejuco* fresco : y veis aqui curado yà el tal , fortificado , y armado , para toda su vida , contra los venenos de las cule-

lebras. Y aun passa à ser entretenimiento , y juguete de los que se han *curado* , aquella bestia , que solo en el Paraíso se mostrò alhagueña , para difundir con mas seguridad su ponzoña entre los hijos de Eva; porque los que se han *curado* , por grande, y horrible que sea la culebra , la cogen , y manosean , y se la enroscan en la cintura, sin el menor sobresalto , ni temor de daño alguno. Esto en Guayaquil es notorio.

Buelvo ahora à lo referido de los Indios, que se curaban contra todos los venenos en *Casiabo* , con el ayuno , y preparativos de yervas saludables ; y no encuentro repugnancia , en que aquellos cuerpos secos al rigor del ayuno , y preparados quarenta dias sus humores con el jugo de yervas medicinales , se aptassen , y fortaleciesen contra la maligna actividad de las ponzoñas.

Ni hay aqui que estrañar ; quando en sola una pepita (que la devocion de los Misioneros Jesuitas llamò de *San Ignacio*) epilogò Dios , y hallaron los Indios Philipinos universal remedio contra el tòfigo , y veneno , no solo yà recibido , sino tambien antidoto cierto , y preservativo admirable, con solo traerla consigo : cosa tan de hecho, y tan notoria , que ni aun necesita de este leve apunte. Què mucho , pues , que el Divino Autor de la Naturaleza haya depositado en el *Bejuco* de *Guayaquil* , y en las yervas de *Casiabo* , aquella gran virtud , que

Los yà curados , manosean las culebras sin daño.

Pepita de San Ignacio , que traen de Philipinas.

Su virtud.

36 EL ORINOCO ILUSTRADO,
estrechò alambicada , al breve circulo de
una Pepita en Philipinas?

CAPITULO IV.

VARIEDAD DE LENGUAS DE AQUELLOS.

*Indios : buscase su origen por la mejor
congetura.*

Creer los In-
dios, que las
aves tienen su
language en-
tre sí.

Busco el origen de las lenguas varias, y
diversas de unos hombres, tan poco
hombres, que están persuadidos à que cada
especie de aves habla lengua diferente, y
que ellas solas se entienden; y por esto,
lo mismo es dár un chillido el paxaro, ò un
graznido el buytre, y así de otras aves,
que luego al punto preguntarle: què es lo
que quiere avisarles? *Day fajacaquè?* Esto es:
Què es lo que nos dices? Por esta misma necia
persuasion, no dãn el nombre à las aves,
por lo que ellas son, sino por lo que pien-
san que ellas dicen; y así no se les pre-
gunta: *Còmo se llama aquella ave?* Sino así:
Day faàcaque cusiduca Esto es: *Què es lo que
dice este paxaro?* Y le ponen el nombre de
lo que les parece, que pronuncian las aves:
v. gr. al Pato llaman *Cuivivivì*, à la Gallina *Focarà*,
al Gallo *Totelelò*, &c. Quieren conocer à las
aves por su eco, al modo que acá conoce-
mos à los hombres por el metal de su voz.

Busco (buelvo à decir) la raíz de las len-
guas de unas gentes, que no solo no la sa-
ben, sino que ignoran tambien su origen, y
el

el de sus Progenitores , (a) como vimos en la primera Parte , ideandose yà descendientes de las piedras , yà de los arboles , &c. error , y vileza de pensamientos , en que estaban radicados (b) los Indios pobladores de *Mexico* , extraidos de sus siete cuevas fantásticas : y los del *Perù* (c) brotados de la tierra , por su *Viracòcha* : ceguedad , que àun se halla , à su modo , en los Gentiles , que ahora se vàn descubriendo.

Digo , pues , que el laberinto de Lenguas de las Misiones , en que trabaja mi Provincia del Nuevo Reyno , no solo agrava la cruz de sus Misioneros , sino que es la piedra de toque de su paciencia , y constancia , y la prueba mas firme de una verdadera vocacion à aquel santo ministerio. Si las Naciones de una Lengua fuesen numerosas , como en la Europa , à nadie faltàra brio para aprender una Lengua , que le abria campo para trabajar toda su vida. Y si en aquel angulo de la America huviera , fuera de las Lenguas particulares , una general (como en el *Perù* , desde Lima à Quito , donde corre la *Inga* : y en el Paraguay , donde corre la *Guarani* : y aun en el mismo Nuevo Reyno , donde mientras fuè necesaria , corriò la Lengua *Muyssca*) fuera menor el trabajo , fuera mediano el empeño ; pero en las Misiones de que hablo , no ha lugar este , que siendo trabajo , fuera ali-

Multitud de
Languages.

No hay Idio-
ma universal,
como en otras
Provincias.

- (a) Cap. 6. pag. 50. 51. &c. in 1. part.
(b) Fr. Greg. Garcia lib. 5. cap. 3. y 4.
(c) Herrera Decada 4. lib. 3. cap. 6.

Lenguas matrices de que se derivá otras

alivio : solo hay un corto consuelo , que no es capáz de experimentarfe , sino despues de muy largo. Y es el caso , que de aquella variedad de Lenguas , unas son *matrices* , otras son derivadas ; (al modo que de la Latina , como matriz , se derivan la Española , Francesa , è Italiana , mudado respectivamente el dialecto) de modo , que entendida con perfeccion la matriz , dà luz , y disminuye la dificultad para sus Lenguas subalternas ; v.gr. de la Lengua *Betoya* , y *Jirara* , que aunque esta gasta pocas *erres* , y aquella demasiadas , ambas quieren ser matrices , se derivan las Lenguas *Situsa* , *Ayrica* , *Ele* , *Luculia* , *Jabùe* , *Aràuca* , *Quilifày* , *Anabàli* , *Lolàca* , y *Atabàca* , &c. De la lengua *Cariva* nacen la *Guayàna* , la *Palènca* , *Gùiri* , *Guayquìri* , *Mapùy* , y *Cumanagota*. De la *Saliva* se deriva , ò es su corruptela , la *Aturì*. De la *Guajiva* salen varias ramas , entre la gran variedad de *Gbiricòas*. De la *Achàgua* , aunque es la mas pronunciable , suave , y elegante de todas , todavia no se han descubierto lenguages derivados ; porque aunque en la lengua *Maypire* se hallan muchas palabras Achaguas , son introducidas por el comercio. (como los grecalizmos de la lengua Latina , que se introduxeron con el estudio de las sciencias , y facultades , que en ella se explican) las Lenguas *Otomàca* , *Aruàca* , *Guaraùna* , y otras , que hasta oy parecen estèriles , el tiempo , y el descubrimiento de nuevos Indios , creo que las harà fecundas para los venideros.

Nues-

Nuestros mayores, bien prácticos en los rudimentos de las lenguas, nos dexaron advertido, que las lenguas, que se derivan de una Capital, siempre mantienen los pronombrs primitivos de su matriz, aunque con alguna variedad; y se ha experimentado, que es regla cierta. Si esta variedad de lenguas, que resulta de la varia combinacion de unas mismas sylabas, no tuviera otra dificultad, que encomendarlas à la memoria combinadas, y practicarlas en una regular pronunciacion, fuera tarèa molesta, pero llevadera. Lo que pesadamente agrava, es la diversidad de pronunciaciones: unas narigales, como las de los *Salivas*, cuyas sylabas, casi todas, han de salir encañadas por las narices: v. gr. *Chònego*, anda *cuicuacua tandemà*? R. *Tandemà*, *chonego chicuadicua*. Esto es: *Amigo, que comeràs mañana*? Responde: *Mañana, amigo, no comerè*. Otras son gulurares, como la *Situfa*, que ahoga las letras consonantes en el garguero: v. g. *Madagenà nescòla falabidaju*? R. *Ebamucà*, *dayfalabòmelu*, *gotubicà*. Esto es: *Què cosa te estàn diciendo tus parientes*? Responde: *No me dicen cosa, ellos se estàn bebiendo*: Otras son escabrosas, llenas de erres, como la *Betoya*: v. g. *Day*, *ràdquirrabiscarrù romi*, *robarrriabarrorràdcajù*. Esto es: *Porque me hurtais el maiz, os he de apalear*. En fin, la excessiva velocidad de las lenguas *Guajiva*, *Chiricoa*, *Otomaca*, y *Guarauna*, es horrible; causa sudor frio, y congoxa al no poder prescindir el oïdo mas lince una sylaba de otra.

Notase el distintivo cierto entre aquellas lenguas.

Notable variedad en el modo de pronunciar.

otra. Es cosa cierta, y averiguada, que en cada una de las dichas lenguas falta una letra consonante, ni se halla palabra que la requiera: v. gr. la lengua *Betoya* no ha menester la *P*: la *Situfa* no necesita la letra *R*: y así de las demás, que se han reducido à arte en dichas Misiones: cosa que ha dado mucho que pensar, sin poderse alcanzar el mysterio que se encierra.

Pero basta lo dicho, no sea que esta verídica, y genuina relacion forme algun agigantado imposible, que retrayga de su empeño, ò resfrie los deseos de algun Operario, à quien Dios dà alabadas, y amorosamente llama à la conversion de aquellas gentes; pero no hay que temer, no hay tal peligro; no se acobarda el esforzado batallón, ni le retarda el impetu del asalto el ver la brecha por todas partes coronada de imposibles: por todo rompe, por el amor de su Rey. Passarán el Jordán los escogidos de Dios, dandoles passo franco las corrientes; y solo à su vista caerán los Muros de Jericò; por mas que los exploradores les pinten la tierra como inexpugnable, y sus habitantes como Gigantes invencibles: Dios hace casi todo el gasto, basta una prudente cooperacion de la criatura, y su Magestad lo suaviza todo. El amor à aquellas almas, que costaron la Sangre de su Criador, y nuestro, y el verlas volar desde las aguas del Bautismo al Cielo, no halla estorvo; porque es fuerte, como la muerte; pues ni la misma muerte

(que

Desde lexos
parece mayor
la dificultad
de lo que en
sí es.

(que es lo mas espantable) retrae à los Operarios del Señor , ni los retarda en su dulce afán de recoger aquella madura mies : yà se vè , que no havrà arduidad à que no hagan frente , y venzan con la divina gracia.

Es cierto , que à los principios , el estudio de nuevas lenguas tiene las raíces muy amargas ; pero como despues el fruto , en la salvacion de muchas almas , es tan suave , y abundante , es muy corto el costo , à vista de tanta ganancia ; y si la salvacion eterna de sola una de aquellas almas fuera superabundante recompensa de muchos años de Apostolicas tarèas ; què serà al vèr una continua ganancia de almas para la gloria , no solo de contado , sino tambien para lo venidero ? Porque què otra cosa es agregar de las selvas , y domesticar aquellos sañudos genios , sino establecer fincas de inestimable valor , que han de ir tributando anuales rënditos de parvulos , y adultos para el Cielo ; no por espacio de uno , ni de dos siglos , sino hasta la fin de todos los siglos ? Este pensamiento pone en olvido los mayores afanes , y fatigas.

Pero yà es tiempo que desentrañemos , con la brevedad , y claridad posible , el origen de esta confusa variedad de lenguas : la raiz de las derivadas , ò subalternas , se evidencia ella misma con la relacion que tiene (aunque confusa) à su matriz , de quien no solo retiene , aunque disfrazados los pronombres , sino tambien algun eco en las voces ;

Los principios son arduos , y la esperanza de frutos los endulza.

Discurrese sobre el origen de estas lenguas.

Es facil ver de donde nacen las lenguas derivadas, o subalternas, y como se dividieron.

mas la division entre si de dichas lenguas subalternas , y la separacion de su original, no puede proceder de otro principio , que de una notable dispersion de muchas familias de la lengua principal, que , ò voluntariamente desterradas , ò extraidas violentamente por enemigos mas fuertes , y poblados con notables distancias entre si (como realmente se hallan entre aquellas selvas) de la falta de comunicacion entre si , y de la omision insensible de unas sylabas , y el aumento de otras , que en casi todas las lenguas va mudamente caminando con el tiempo : al cabo de años viene à resultar un nuevo lenguaje , que la misma madre , de quien se originò , le desconoce : como ni el claro arroyo , que se alimenta al influxo de cristalina fuente , conociera al Rio que de el se forma , si fuera capaz de visitarle , à sola la distancia de cien leguas. El hallar el origen de las lenguas matrices , ò no derivadas , de que vamos hablando , es materia mas dificil ; pero curiosa , y digna , de que en capitulo aparte se expliquen algun

tanto mas la pluma, y dis-
curso.

CAPITULO V.

INVESTIGASE EL ORIGEN DE LAS

*Lenguas vivas, ò matrices de aquellos**Países.*

A La manera , que un noble Cavallero, deseoso de autenticar la hidalguia de su antigua prosapia , no tiene otro recurso , que al de la respetable antigüedad , bebiendo de generacion en generacion las mas ancianas memorias de sus progenitores , hasta cierto termino , en que la fuerza del tiempo , borrando las memorias , atajò las humanas diligencias. Al mismo modo en el presente discurso , de noticia en noticia fuéramos subiendo , hasta hacer punto final en la portentosa confusion de lenguas , que obrò la Diestra del Altísimo en la cèlebre Torre de Babel, sin que valga el decir , que estas lenguas indicas , que nos parecen radicales , vivas , ò matrices , tal vez serán derivadas de otras, que no conocemos : no repruebo la especie; pero digo , que esta diligencia yà està hecha con toda la exaccion factible , en orden à las lenguas referidas : y luego se ha encontrado otra lengua totalmente diversa , assi de las matrices , como de las subalternas conocidas; de modo , que en lugar de aclarar esta dificultad con vivas diligencias , la practica de ellas levanta mas de punto la confusion , quan-

Debemos recurrir à la confusion de la Torre de Babel.

Es en vano buscar otra raíz de estas lenguas.

tò mas distintas lenguas descubre ; y aun por esso la multitud de Idiomas se llamó confusión.

Mucho menos cabe aquí evadir la dificultad , diciendo : Que siendo el hombre racional , sociable , amigo de comunicacion , y por su naturaleza discursivo , dispersas muchas familias al principio de la poblacion del mundo Americano , (ò voluntaria , ò violentamente , à fuerza de disturbios) cada familia de por sí , distante de la otra , inventò su language , para explicarse à su modo. No ha lugar este discurso : lo uno , porque no hallamos padre de familias en las Historias , que perdiendo el amor de la lengua materna , haya inventado una lengua regular para sus descendientes ; y aunque huviera exemplar , no era del caso , por la rusticidad suma de las Naciones de que trata : y mas siendo sus languages tan regulares , y expresivos de los conceptos , como la mas cultivada lengua de nuestra Europa ; es inventiva muy superior à la cortedad de su genio. Esto es evidente à los Padres Misioneros , quienes penetrado intimamente el idioma , y cotejado con la toscedad de los que le usan , al reconocer una regularidad tan formal , como la del arte latino , ven que tiene superior fuente el caudal de aquella natural eloquencia ; y recurren luego al prodigio con que Dios confundió una , dividiendola en muchas lenguas ; medio execu-

Ni los Indios son capaces de inventar lenguas , ni hay exemplar de ello.

Arte , y regularidad de lenguas barbaras.

tivo, con que su Magestad apresurò la dis-
fion, que aquellos hombres havian premedi-
tado. (a)

Este es realmente mi parecer; y muy
conforme à lo literal del Sagrado Texto: (b)

*Confundamus ibi linguas eorum, ut non audiat
unusquisque vocem proximi sui*; porque aquella
palabra *unusquisque*, por distributiva, toca à
cada uno de por sí, de aquel cumulo de
hombres, que havian concurrido à la te-
meraria fabrica de Babel: luego à cada padre
de familias de por sí, con su familia, le cu-
po diferente idioma, y diverso territorio; y
cada qual tomó su camino, como dice el

mismo texto: (c) *Super faciem cunctarum re-
gionum*. Y aquel *cunctarum* es preciso que se
estienda, y comprehenda las regiones de las
dos Americas. Ni obsta el que no havria fa-
milias para tan vastos terrenos; porque desde
que Noè (d) salió del Arca, hasta esta con-
fusión, y división de lenguas, havian ya
pasado 143 años, en los quales morian ra-
rissimos viejos, y era mucho lo que multi-
plicaban las familias: y así hubo suficientes
familias, (notese) no para poblar el Univer-
so, sino para que en cada region de él hu-
viese un fundador, ó poblador; y así nos
avisan las Historias, que à Tubal le tocò Es-

Cada padre de
familias se fuè
con los suyos
con su lengua
ge distinto.

Como se di-
vidieron las fa-
milias por la
tierra.

pa-

(a) *Antequam dividamur, Genes. II.*

(b) *Genes. II. vers. 8.*

(c) *Genes. ibi, vers. 9.*

(d) *Salió año 1657. mundi.*

Confusio ling. ann. 1800. mundi.

paña : y aquel *disperfit* del Sagrado Texto tiene la energia de lo mismo que he dicho. Regò, y sembrò Dios por la redondèz de la tierra aquellas familias, para poblarla toda : (a) *Disperfit eos Dominus super faciem cunctarum regionum.*

Por quâto los Indios judaizan, parece q descendien de las Tribus, q se perdieron.

Pero contra este mi parecer, tengo que oir à mi propria experienciâ en el largo trato de Indios Gentiles : y debo hacerme cargo de lo que he oido à muchos, y muy practicos Misioneros Jesuïtas de ambas Americas. Todos realmente convenimos, en que los Indios judaizan, (cômo con muchas señas innegables dixe en el Capitulo sexto de la primera Parte) de donde nace el inclinarnos à que los pobladores de las Americas fuerôn Hebreos. Todas, ò parte de las diez Tribus, que al sexto año del Reynado de Ezechias trasplantò Salmanasar, Rey de la Assyria; y despues, ò se confundieron entre todas las Naciones, ò separados à Regiones incognitas, (como dice Esdras) tal vez entonces poblaron el Nuevo Mundo, Region bien incognita, hasta estos siglos ultimos: asì casi lo persuade la multitud de ceremonias judaycas, que entre las sombras de su ignorancia se han observado, y llevo apuntadas yâ. (b)

Y en esta suposicion, queda en pie la di-

(a) *Genesis cap. 11.*

(b) *Fr. Gregor. Garc. con muchos Autores, lib. 3. à cap. 1. & infra. Y Herrera Decad. 4. lib. 9. cap. 7.*

dificultad del origen de tanta variedad de lenguas vivas yà descubiertas, fuera de las otras muchas, que restan por descubrir, que segun todas las señas, son muchas mas, por ser muy vastas las Regiones Americanas, à donde no ha penetrado aún la luz del Santo Evangelio. Y para mí resulta otra no menor dificultad; porque habiendo la providencia del Altísimo dispuesto, proveído, y adornado este Globo Terraqueo para casa, sustento, y recreo del Genero Humano, durante su peregrinacion, hasta que cooperando con la Divina gracia, pàsse de esta à la eterna vida, se hace increíble, y duro de assentir à que tan notable terreno, qual es el de las Americas, tan fértil, abundante, y rico, le dexasse su Magestad (digamoslo assi) ocioso, abandonado, y privado del fin para que le haviar criado: esto es, sin hombres, por mas de 3283 años, que corrieron desde la creacion del Mundo, hasta el cautiverio, y dispersion dicha de las diez Tribus de Israèl. Dexo esta reflexion al maduro juicio del erudito Lector; y passo à la dificultad, que del dicho systema resulta, y es la que mas hace à nuestro proposito.

Es cierto, que las doce Tribus de Israèl hablaban en aquella Era de tiempo una misma Lengua: (aunque con alguna variedad, como se colige del libro (a) de los Jueces) ni miraban como muy estraña la Syriaca, y la Caldèa, como advierte San Geronymo. Y

Pero de ser así, crece la dificultad propuesta.

No es creíble, que las Americas estuviesen despobladas 3283 años

Aclarase mas la dificultad, si los Hebreos poblaron las Americas.

(a) *Judic cap. 12. vers. 6.*

dèmos ahora que las tres Lenguas fuesen comunes à las doce Tribus: dèmos tambien que de las doce las diez se transportassen à las Americas ; pero dado todo este supuesto, què son tres Lenguas , para què de ellas se hayan derivado tanto numero sin numero de Lenguas distintas , como llevo dicho , y quantas sola la experiencia puede creer?

Fuera de esto , si el transporte de las diez Tribus huviera sucedido en alguna de tan diversas Misiones , como ha cultivado mi Provincia, se huvieran hallado voces Hebraicas, ò claras , ò disfrazadas: lo qual hasta oy no consta haver sucedido , ni me consta hayan otras Provincias hallado señas suficientes de la Lengua Hebrea : digo suficientes ; porque el que en la Lengua *Tunova* , Mision de mi Provincia , usen los Indios de esta palabra

Solo una palabra Hebrea hemos hallado entre muchas lenguas.

Abà ; esto es *Padre* , con la misma significacion , tengolo por una mera casualidad , como el que los *Guaneros* llamen *Papà* , y *Papale* à su padre ; y la casualidad rara de los *Be-tòyes* , que en su gentilidad tenian al Sol por Dios , con el nombre Griego *Theos* , sin que esto pueda probar , que aquella Nacion descende de la Grecia : Luego es preciso suspender el juicio , y no consentir del todo à que dichas diez Tribus de Israel poblassen las Americas antes que otras gentes.

Y assi, mientras la erudicion, y el tiempo trabajaren sobre esta dificultad , tomemos un medio termino racional, y factible; y digamos, pues tenemos à nuestro favor las sagradas

letras, que desde la Torre de Babel, tan bien aviados de nuevas Lenguas, que ninguno entendia à otro, cada qual, con sus hijos, y muger, tomò diverso rumbo: *Super faciem cun-ctarum Regionum*; y que quantas familias lle-garon à las Americas (sea por donde se fue-re) otras tantas fueron las Lenguas, que en aquellos remotos Países se entablaron: resul-tando con el tiempo del aumento de estas familias nuevas divisiones àcia nuevos terri-torios: y de aqui nuevas divisiones de Len-guas subalternas, como yà apuntè: opinion, (a) que siguen graves Autores: y assi es muy creible, que como en la dispersion de Babel del año de 1800. de la creacion del Mundo, passaron muchas familias à las Americas; assi en la dispersion de las diez Tribus de Israèl del año 3283. de la creacion del Mundo, (b) pas-sassen muchas mas familias Hebreas, de quie-nes los antiguos moradores de aquel Nuevo Mundo tomassen las ceremonias Judaicas, que se han notado entre los Indios, admitidas à los 1483. años despues de su primera pobla-cion: al modo que tantas Naciones, y Pueblos, que siguen oy la detestable Secta de Mahoma, observan gran numero de ceremonias Judaicas: sin que por esso podamos decir, que estas gen-tes descenden de los Judios.

Part. II.

G

CA.

- (a) *Vasconcelos Chron. del Brasil, lib. 1. n. 804.*
Ornio, Laët, y el P. Acofta, lib. 1. cap. 23.
 (b) *Genebrardo lib. 1. Chron. pag. 162. Garo-*
lib. 3. cap. 1. 2. y 3. §. 1. & infra.

Me persuado, que de la divi-sion de Babel se poblò pri-mero.

Y despues pas-saron Hebreos de las diez Tri-bus dispersas.

CAPITULO VI.

DE LAS PRIMERAS GENTES, QUE
passaron à la America, y el modo.

Caso moder-
 no , que dà
 ocasion à este
 cortoCapitulo

A Qui caía , como de su propio peso , tra-
 tar del primer transito de las gentes
 Americanas , habiendo hablado de las Len-
 guas , que ellas mismas llevaron consigo. Pero
 bien meditada la materia , por todos sus vi-
 sos incierta , reconozco , que así como à los
 Autores modernos ha sido facil impugnar el
 parecer de los antiguos , me fuera factible
 (impugár no) pero si responder à sus ar-
 gumentos , con las razones que me ocurrén;
 mas fuera superfluo mi afán ; y solo sirviera
 para que los venideros tuvieran esta opinion
 mas que impugnar. Por lo qual solo pongo
 à la vista un suceso cierto , y notorio , que
 podrá dàr alguna luz à los curiosos para nue-
 vo discurso , en confirmacion de la opinion
 antigua de Diodoro Siculo.

En la Ciudad de San Joseph de *Oruña*, Ca-
 pital de el Gobierno de la *Trinidad* de Bar-
 lovento , sita à doce leguas de las bocas
 de *Orinoco* , o de boca de aquellos vecinos,
 (que aunque son pocos , son muy honrados)
 que pocos años antes (me dixeron el año,
 pero no me acuerdo : quando me refirieron
 esto fuè el año de 1731. por Diciembre) ha-
 via llegado à su Puerto un Barco de Teneri-
 fe de *Canarias* , cargado de vino , y en el
 cin-

cinco , ò seis hombres macilentos , y flacos , que con pan , y vianda para quatro dias , de Tenerife atravesaban à otra Isla de las mismas Canarias ; y que arrebatado el Barco de un levante furioso , se vieron obligados à dexarse llevar de la furia del mar , y del viento varios dias , hasta que se les acabaron aquellos cortos bastimentos , que havian prevenido ; y en fin , mal contentos , con solo vino , que les servia de bebida , y segun los Physicos , no de nutrimento : *Quia vinum non nutrit , sed prestat nutritionem.* Quando yà flacos , y desfallecidos esperaban la muerte por horas , quiso Dios , que descubrieron tierra , que fuè la Isla de la Trinidad de Barlovento , que hace frente à muchas bocas del Rio Orinoco ; y dando repetidas gracias à Dios , llegaron , y dieron fondo en el Puerto , que llaman de *España* , con grande admiracion , asì de los Soldados , como de aquellos vecinos , y de los de la Ciudad de Oruña , que no dista mucho , y concurrieron à ver la novedad.

Transito à la America de un Barco de Canarias.

Que este transito fuesse casualidad , y no estudio de aquellos pocos Isleños , fuera de su declaracion , y el testimonio evidente de sus cuerpos casi difuntos al rigor de la hambre , se evidenciò con el Passaporte , y Guia de la Aduana Real de Tenerife , que demarcaba su viage à la Isla de la *Palma* , ù de la *Gomèra* , que pertenecen à las Canarias. Esto asì assentado , (y para mì realmente indubitable) quien podrà negar , que lo que

Fuè casualidad y no estudio.

Urgefe la pa-
ridad para la
pofsibilidad
del calo de los
Phenices.

ſucedio en nueſtros dias , no ſucedieſſe en los
tiempos , y ſiglos paſſados ? y mas ateſtiguan-
dolo Autores claficos , como luego veremos ?
Ni hay repugnancia , en que de las Coſtas
de Eſpaña , Africa , y otras , deſpues de la
confuſion de las Lenguas , y ſeparacion de
aquellas gentes , fueſſen arrebatados de los
vientos muchos Barcos , en varios tiempos ,
acia el Poniente , al modo que le ſucedio al
referido Barco Canarino ; porque no es crei-
ble , que los deſcendientes de Noè , à quie-
nes tocò poblar dichas Coſtas Occidentales ,
olvidaffen las reglas de conſtruir embarcacio-
nes , que Dios enſeñò al Santo Patriarca. Ver-
dad es , que en aquellos tiempos ſolo nave-
gaban ſin perder la tierra de viſta , por no
eſtår deſcubierto el uſo de la abuja ; pero
todavia cabe , que desde ſemejante altura ar-
rebate un levante los Barcos , con tal fuerza ,
que no puedan arribar , y ſe vean precisa-
dos à entregarſe al golfo ; como le ſucedio
al mencionado Barco , cuyo ſuceſſo referi ca-
ſualmente en Roma delante de ſugetos eru-
ditos , y le apreciaron mucho , eſpecialmen-
te un Maeſtro de Eſcritura , que me pidió la
relacion firmada de mi mano , como ſe la
di , aunque mi firma refunde toda ſu auto-
ridad en lo cierto , y notorio del hecho ſu-
cedido , ſegun , y como arriba dixe.

Con el acaecimiento del Barco Canarino ,
ſe robera la opinion , y la aventura de los
Phenices , que eſcrive Diodoro Siculo , que
es muy parecida , y caſi uniforme con la
de

de los Canarinos : (a) unos , y otros fueron arrebatados , y casual el tránsito à la America. (b) Monsieur Ferrobora esta misma sentencia , y la confirma con el Navio de los Vizcaynos , que arrebatado de furiosos vientos , y mares , en el siglo decimoquinto , despues de avistar las tierras Occidentales , arrebatado de vientos contrarios , vino à dár à las Islas de la *Madera* , en donde casualmente se hallaba Christoval Colòn , el qual , de las idèas , que tenia concebidas , y de lo que oyò al Piloto Vizcayno , se resolviò ultimamente à su primerviage , y descubrimiento de la America.

Otro caso semejante.

Ni hay aqui por què negarle à Monsieur Neblot la fè , que se le debe en la relacion , que cita de la fuerza , con que los vientos se llevaron à los Pescadores *Bretones* en el año de 1504. à las Costas de la *Canada* , que oy se llama *Nueva Francia* ; porque habiendo dado cuenta à su Rey Christianissimo del caso , y descubrimiento , diò su Magestad las providencias para el nuevo estable. El Padre Acoſta (c) tiene esta opinion por probable , y por muy factible. No se le ocultò al Gran Padre de la Iglesia San Agustin la

Añadese otra aventura muy parecida.

(a) *Diodoro Siculo lib. 6. cap. 7. Cum Africa littora legerent , ingentibus ventorum procellis ; ad longinquos , in Oceano , tractus fuisse abrep-tos tandem : ad Insulam pervenisse ingentis magnitudinis.*

(b) *Tom. 5. Histor. Univers. fol. 503. y 505.*

(c) *Lib. 1. cap. 20.*

Allegase à esta
op nion la au-
toridad de S.
Agustin.

34 EL ORINOCO ILUSTRADO,

la posibilidad de estos sucesos ; y así , en el lib. 16. de *Civitate Dei* , cap. 6. (a) los dió por factibles ; y aun dà à entender , que este modo de poblar el Genero Humano las tierras transmarinas , es incapaz de ponerse en duda.

A vista de lo yà alegado , no es mucha la fuerza , que à esta opinion añade la congetura , ò el impulso poetico de Seneca ; pero como era hombre tan versado en los libros de la antigüedad , no es despreciable su voto , y mas siendo tan expressamente à nuestro favor. Dice así : (b)

Venient annis

Sacula seris , quibus Oceanus

Vincula rerum laxet , & ingens

Pateat tellus , Tiphisque novos

Detegat Orbis , nec sic terris

Ultima Thale.

Seneca la fa-
vorece,

Lo qual pudo decir , por noticias semejantes , de embarcaciones arrebatadas de los vientos à tierras , que suponia se havian de descubrir despues , como yà ha sucedido.

Y al contrario , se hace durissimo de creer , que aquellos nietos de Noè , à quienes sobraaba terreno en estas tres partes del Mundo , sin apurarse , y sin especial urgencia , que les obligasse à desterrarse , en bus-

ca

(a) *Lib. 16. de Civitate Dei , cap. 6. ibi: Homines , multiplicato Genere Humano , ad Insulas inhabitandas navigio transire potuisse , quis ambigat?*

(b) *Actu secundo in Medea. Seneca.*

ca de nuevos, y remotos Países, buscassen, y hallassen passo franco por las frigidissimas tierras del Norte, para ir à poblar las Americas, quando en estos tiempos, en qué el Genero humano està tanto mas dispierto, y avivado por la codicia (que cada dia crece mas) sin dexar rincon de tierra, ni de Mar, que no escudriñe, halla tan pocas esperanzas de encontrar por tierra aquel passo, Istmo, ò camino à las Americas, que aquellos antiguos chontales, y casi ciegos, hallaron con tanta facilidad.

(a) De modo, que la principal dificultad de la gran comprehension del Padre Joseph de Acosta, no fuè tanto por el transito de los hombres à las Americas, quanto por el de los animales perfectos, en especial los nocivos, è inutiles: porque si la navegacion fuè de caso pensado (lo qual no es probable) tuvieron malissimo gusto en llevar consigo tantos enemigos: Si el transito fuè casual, arrebatados de una, ò de varias borrascas (que es lo mas creible) quien creerà, que la carga de los tales barcos, ò parte de ella, fuesen tygres, leones, &c? Luego es preciso (añade el Padre Acosta) suponer unida la tierra de este continente, por alguna parte, con las Americas; porque assi como los Americanos descienden de Adàn, (b) y de la familia de Noè; (c) assi todos los

Raiz, y causa
de esta dificultad principal.

ani-

(a) *Lib. I. cap. 19. y 20.*

(b) *Genes. cap. 1. vers. 26.*

(c) *Genes. cap. 7. vers.*

animales perfectos dimanar de los que Noë reservò en el Arca. Principio es este de nuestra Santa Fè, de que nace esta question.

San Agustín
dió en la mis-
ma dificultad.

No es de admirar, que esta dificultad diessè en que pensar al Padre Acosta, y à los demás Autores; quando vemos, que le pareció ardua à la eminente comprehensión del Sol de la Iglesia San Agustín, en orden à la poblacion de las Islas; de que en su tiempo havia noticia: quanto mas dificultoso será, en orden à la poblacion de tan remoto continente, como es el de las Americas? Acerca de la qual,

La suposicion
del P. Acosta
yà no subsiste.

Segun las cortas noticias, que havia en su tiempo, suponía el Padre Acosta, que despues del Estrecho de *Magallanes*, se seguía un vasto continente àcia el Sur: y que siguiendo la Costa de *Terra-Nova* àcia el Norte, ò por este, ò por aquel angulo, se hallaria tierra, y passo franco à las Americas, así para los hombres, como para las fieras. Pero yà oy abandonàra el Padre Acosta la tal congruècia, viendo que despues de la Isla del *Fuego*, y de *Estad-Lant*, entre quienes està el corto Estrecho de *Mayre*, se sigue un Golfo inmenso, en lugar del continente pretendido: de lo qual podemos inferir, que en la Costa de *Terra-Nova*, àcia el Norte, suceda cosa semejante; ni falta fundamento para creerlo, sin que obste lo observado del Estrecho de *Davis*, en la Tierra de Labrador; ni lo que se afirma de otros Estrechos; pues esto es hallar agua, al tiempo que

que buscamos el camino de la tierra, hallando muchas dificultades, para evitar sola una.

* Dixe en la primera impressiõ, que *no faltaba fundamento* para creer, que assi como la Tierra-Firme ideada contigua con la Isla del *Fuego*, àcia el *Sur*, parò en un golfo inmenso; assi la tierra pretendida para unir alguna parte de la *Asia* con la *America* Septentrional, havia de parar en lo mismo: esta proposiciõ nació, por entonces, de la noticia, que bolaba por la Europa, de las muchas Islas, que entre el *Norte*, y las *Costas* de la *Tartaria*, havian descubierto las Naos, que para este fin havia equipado, y despachado la Zariana por entonces Governador de la Moscovia: (y oy depuesta) mas yà oy vâ rayando mas luz, al passo que acaloran las diligencias en aquellos, hasta ahora, intratables, è incognitos Mares del Norte; por lo qual la Emperatriz actual de Moscovia, emula de la magnanimidad de su Padre Pedro el Grande, embiò orden à su Academia de las sciencias, en Agosto de 1742. para que se diputen Academicos, que se apliquen à facilitar la navegacion, por aquellos Mares, hasta los del Japon: la qual conseguida, se acabò la questiõ.

La demonstracion se hace palpable de este modo: Tienda el curioso Geometra un Plàn del Orbe terraqueo sobre la mesa; establezca el punto A en el Puerto de *Arcangel*, y (mientras nos dãn en el Plàn que deseamos

mos hasta las Costas del Japòn) ideemos, que ellos dãn buelta à todas las Costas de la *Tartaria*, hasta salir à las del Japòn, ò por todo el golfo, ò por entre la *Corèa*, y la *Tartaria*: (si acaso este golfo, ò Estrecho llamado de *Yesso*, se comunica con el Mar del Norte) puestos dichos *Moscovitas* en el punto B del Mar del *Japòn*; pueden bolver al punto A, retrocediendo por el mismo rumbo: luego desde el punto A al B, no hay tierra, que una la *Asia*, ni la *Europa* con la *America*; porque de haverla, no huvieran passado los Navios.

Vamos ahora al Puerto de Arcangel, y verèmos, como desde el mismo punto A salen los Navios *Moscovitas*, y entran por el Estrecho del Mar *Baltico*; pues hagamos que no entren, y vamos con ellos costeanado la *Europa*, hasta las *Canarias*; y luego costeemos la *Africa*, y la *Asia*, hasta el punto B, Mar del *Japòn*; sigamos su regresso hasta el punto A de Arcangel, y havrèmos dado una buelta, dividiendo el Mundo Nuevo de este antiguo, no menos gloriosa, que la que diò la Nave Española, llamada la *Victoria*, en contorno de ambos Mundos.

Uso de transportar fieras de unos à otros Países.

Por lo que mira al passage de tygres, y otras fieras, por via de navegacion, à la *America*, dãn varios Autores muchas salidas, y congruencias, como se pueden ver en el lugar citado del Padre *Acosta*, y en el Padre Presentado Fr. Gregorio Garcia: lo que puedo afirmar es, quò en el Navio, en

que vine de Caracas à Cadiz, traxeron un feròz salvage para la Leonera del Rey nuestro Señor: ni es novedad el que se embien embarcadas semejantes fieras.

La dificultad, que realmente urge en qualquiera de las opiniones, que se hallan sobre esta materia, no tiene tan facil salida. La apuntare, no para darsela, sino para que algun noble ingenio la discorra. Y para explicarme mejor,

Otra dificultad de mas peso.

Supongamos (por ahora) que huviera havido passo franco, y camino trillado para las Americas: y sea en hora buena la Atlantica, que supone Platòn, (a) por donde (si tal huviera) ya se ve, que asi los hombres, como los animales, huvieran pasado sin dificultad: hecha esta suposicion, entra el reparo.

Por que? ò como? tan enteramente se fueron, ò se llevaron de este mundo antiguo los *Vicuñas*, *Paquiras*, *Ovejas del Perú*, y otros muchos animales perfectos, desterrandose, ò desterrandolos todos, sin dexar ni un individuo de su especie, ni aun memoria de si, ni en Plinio, ni en Aristoteles, ni en otros Autores? Y mas siendo algunos de ellos domesticos, y casi todos muy utiles para los hombres; se hace increíble, que el resto de los hombres, que se quedaron poblando estas tres partes del mundo, se descuidassen tanto, y los dexassen retirar del todo. De los *Turpiales*, *Toches*, *Tominéjas*,

Animales utiles, que hay en la America, y no en estas tres partes del mundo.

(a) *Plato in Timeo.*

Guaqamayas, y otras muchas aves, que no hay acá, y abundan en las Americas, y se aprecian mucho; unas por su canto suave, y otras por la hermosura de sus plumas; se forma el reparo à proporcion, y corre la misma dificultad: la qual assi propuesta, Demos de mano à la fabulosa Atlantica; y sepamos si passaron, ò no? (sea el passage por donde se quisiere). Si passaron; por què no dexaron, ni individuos, algunos, ni rastro, ni memoria? Si los mencionados animales, tan utiles al hombre; no se fueron, ni passaron de acá; por què havian de passar las bestias fieras, como son Tygrès, Leones, &c? Confieffo que no hallo mas salida, que aquella en que (despues de largos discursos, llenos de erudicion) descansó la comprehen- sion del Padre Presentado Fr. Gregorio Garcia, estrivando en la autoridad de San Agust- tin, por estas palabras, que pongo à la letra,

(a), Digo, que como por ministerio de los Angeles (segun dice (b) San Agust- tin) fueron traídos todos los animales à Adán, para que les pufiesse nombres; (que tambien es parecer de N. P. (c) San- to Thomás) y como por el mismo ministe- rio fueron traídos los mismos animales (segun lo fiente Pedro Comestor) de to- das

(a) *Origen Ind. lib. 2. cap. 4. §. ultim.*

(b) *In Genes. cap. 33.*

(c) *D. Thom. I. part. I. quest. 102. artic. 2. ad 2.*

5, das las partes del mundo al Arca de Noè:
 5, afsi por el ministerio de los mismos Angeles
 5, fueron llevados, despues del Diluvio, à
 5, diversas partes del mundo, adonde havian
 5, sido criadas. Este parecer es de San Agus-
 5, tin, (a) y del doctissimo Abulense, (b) y
 5, de otros hombres doctos. Esta respuesta
 5, ultima es la mejor, y la que quita toda
 5, la dificultad de la duda. Hasta aqui son pa-
 labras del loado, y citado Autor, à las
 quales, ni puedo, ni tengo que añadir.

CAPITULO VII.

POR QUE LAS NACIONES DE ORINOCO,

(aunque en sì muchas) se reduce cada una
 à tan corto numero de gente?

PUSO Dios el mundo à vista de los hom-
 bres, y lo entregò en manos de sus dis-
 putas, discursos, y averiguaciones. Para
 qué? Parece que el fin, que tendria su Ma-
 gestad, seria para que el hombre, con su in-
 dustria, y estudio, consiguiessse noticia de
 las verdades naturales, que resultan de la
 variedad de los mixtos, propiedades de los
 animales, virtudes de las yervas, y una
 cierta sciencia de las Provincias, y Naciones,
 de que se compone el Orbe de la tierra:
Mundum tradidit Deus disputationi eorum. (c)

(a) *Lib. 16. de Civit. Dei, cap. 7.*

(b) *Super Genes. cap. 6.*

(c) *Ecc. cap. 30. vers. 11.*

Muchas cosas
quanto mas se
averiguan, mas
se confunden.

Ocupacion muy loable , y digna de la atencion , aplicacion , y estudio de los mas insignes Heroes en los siglos passados , à que dan realce los del presente. Mas veis aqui, que no fué essa la intencion , ni el fin total, que tuvo la inexcusable providencia del Creador , sino el que expresa el divino texto : *Ut non inveniat homo opus , quod operatus est Deus ab initio , usque ad finem.* Para que ninguno de los mortales se alabe de que averiguò , hallò , y supo los arcanos secretos de la maravillosa maquina de este mundo , ni pueda (à punto fixo) encontrar , por mas que las inquiera , las virtudes intrinsecas de las causas , ni la hermosa variedad de sus efectos: no solo en orden à la fabrica de la tierra en general : *Opus , quod operatus est Deus ;* pero ni aun de sus menores compartes , de que Dios la formò , y ordenò , desde la primera , hasta la ultima : *Ab initio , usque ad finem.* Y para que nadie piense , que en esta locucion absoluta de Dios , tal vez no se comprehenderà la noticia geografica de las regiones de la tierra , ni las varias calidades de sus habitantes , por estàr yà casi descubierta aquella , y casi conocidos estos : advierte la Sagrada Escritura , que ni aun al recinto de sus descendientes era factible se estendiesse la perspicaz vista , y alta comprehension del Patriarca Abrahàn. (a) Es cierto , que Dios quiere que investiguemos las obras de su poder ; pero quiere que sea con reverencia , y

humildad : *Non plus sapere, (a) quam oportet sapere, &c.* Gran rayo de luz es este, si quisieran abrir los ojos para recibirle aquellos vivos ingenios, que temerariamente soberbios, abandonando el oraculo infalible del Vaticano, pretenden exaltarfe sobre el Monte de Testamento Santo; y haciendose interpretes de aquellos profundos arcanos, que no entienden, caen por ultimo precipitados al abysmo, arrastrando consigo gran numero de Estrellas, que huvieran adornado el Cielo de nuestra Santa Iglesia Catholica Romana. (b) Quando al mismo tiempo no me sabrán decir, en qué consiste la virtud nutritiva de una hormiga? ni en qué se radica aquel afán economico, y regular, con qué se gobierna un hormiguero?

Vanidad de la humana presumpcion.

Pero bolviendo à nuestro proposito, no prohibió Dios à los hombres el que trabajen en esta seria, y curiosa averiguacion de las cosas naturales; antes bien liberal, y graciosamente, no solo dió la facultad, sino que tambien entregò su Magestad enteramente *tradidit Deus* todo el Orbe terraqueo, para que averiguando lo factible, sus naturales secretos, alabemos al Criador de todo, por aquellas noticias que alcanzamos, y veneremos su infinito poder; y sabiduria, por aquello

El Estudio ha de ser de modo, que sea del agrado de Dios.

- (a) *Ap. ad Rom. cap. 12. vers. 3.*
 (b) *Lib. Sap. cap. 9. Difficile est investigare, quae in terra sunt: & quae in prospectu sunt invenimus cum labore. Quae autem in Coelis sunt quis investigabit?*

llo mismo , que no percibimos ; y confesando nuestra ignorancia , nos humillemos.

Bien se ve , que ni à la dificultad propuesta en este Capitulo , ni à otras semejantes , puedo dár cabal satisfaccion , ni adecuada respuesta ; però se , que ocuparé honestamente el tiempo en discurrir , è investigar las causas , que prudentemente nos quiten , ò minoren la novedad , y admiracion que me assiste , y que he reconocido en otras personas , al ver tanta multitud de Naciones de Indios en Orinoco , y sus vertientes , formadas de tan corto numero de individuos , cada una considerada de por sí ; que el País , que à vista de tantas Naciones , parece corto , à vista de la cortedad del gentio de cada Nacion , parece , y està mal poblado.

Las Naciones,
y languages
abundan , no
los individuos
de cada Na-
cion.

Ponese la ra-
zon de dudar.

De aqui se excita la curiosidad , ò la admiracion , y el deseo de saber como , ò por què ha resultado una Nacion aparte , con modales , y usos , con caras , y languages diferentes , de un corto numero de Indios? Quando acá vemos todo lo contrario , y aun en las Americas se reconocen Naciones de largo , y numeroso gentio : v. gr. los *Mexicanos* , *Tascltecas* , y los *Otomitas* en la America Septentrional ; y en la Meridional los *Ingas* , los *Guaranis* , y en mi Provincia , por todo el terreno frio , los *Muscos*. Què contratiempo , què borrasca , ò què infortunio padeció aquella colmena de Orinoco , (y lo mismo digo de *Philipinas* , de *Californias* , de *Maynas* en *Marañon* , &c.) què cosa , ò què casualidad di-

dividió , separó , y desvió tanto sus enjam-
bres , que ninguno se parece al otro ? Qué
hormigueros son estos ? De donde tanta di-
minucion?

Y para que se vea practica , y claramente
esta dificultad , y con quanta razon causa ad-
miracion , individuaré algunas Naciones,
para que por ellas se infiera el gentio de otras.
La Nacion *Gacatá* , Christiana yá , no passó
de mil almas , y (por lo que despues diré)
oy no passa de quinientas. La Nacion *Achagua* ,
parte convertida yá , y parte proxima à con-
vertirse (y actualmente se trabaja en ello) no
llega toda junta à tres mil almas. La Nacion *Ita-
rara* , y *Betoya* , que en su gentilidad eran una
agregado de varias Naciones , oy forman tres
Colonias , que no passan de tres mil almas.
Lo mismo digo de la Nacion *Saliva* , imán , y
embeleso de los Misioneros ; por su singu-
lar docilidad , en que actualmente se trabaja ,
y no passará de quatro mil almas. Otras hay
de mayor gentio , como la *Cariba* , que pue-
de poner , ò en tierra , ò en agua , doce mil
Indios de guerra. Ocupa esta Nacion parte del
Río Orinoco , y mezclada con Indios *Arúacas* ,
puebla la Costa Maritima de Barlovento , has-
ta la *Cayana* , fundacion del Rey Christianis-
simo , en donde de esta inhumana Nacion ,
tienen formadas Misiones muy lucidas los
Padres Jesuitas Franceses , venciendo la cari-
dad , y humanidad de aquellos Varones
Apostolicos , lo agreste , y carnicero del
gentio Caribe , hasta reducirlos à mansas ove-
jas del Rebaño de Christo.

Aclarase con
exemplos prac-
ticos.

Misiones de
la Cayana de
Jesuitas Fran-
ceses.

Solo los Caribes, y Caverres tienen gentio.

La Nación *Caverre*, aun mas carnícera, brutal, è inhumana, que la *Cariba*, poblada en Orinoco à quatrocientas leguas de sus bocas, es tambien numerosa, y tanto, que hace frente à las invasiones de los Caribes, que suben, yà con ochenta, yà con cien *Piraguas* de guerra, à invadir à los *Caverres* (como despues dire) y hasta oy siempre han llevado los *Caribes* el peor partido : de que se infiere el valor, y el numeroso gentio *Caverre*. Fuera de estas dos Naciones, las restantes que se han descubierto son de tan corto gentio, como apunté yà, y algunas de tanto menor, que apenas se pudiera creer, à no experimentarlas.

Razon, que dió un Cacique, de tener tan pocos vasallos.

Vamos, pues, à ver en que puede consistir esta *cortedad* de gentio, y esta *variedad* de Naciones tan diversas entre si. Y sea el primer declarante el Cacique, ò Règulo de la Nación *Guayquiri*. Llegué repentinamente la primera vez à su Pueblo, mal formado de chozas, pagizas, à dos, ò tres leguas del Orinoco, à la vanda del Sur, y salió con toda su gente, asustados unos, y otros de la novedad: ellos, por ver Misioneros en su tierra: y nosotros, de ver una sombra de Republica compuesta de cinquenta hombres: (no tiene mas subditos el tal Cacique) Entramos en su triste casa, que pudiera servir de exemplar à los mas penitentes Monjes de la Thebayda) no tenia mas ajuar, que las pobres redes en que duermen en alto para librarse de las culebras, y murciélagos, y unos asientos de palo sólido, y

Suma pobreza de estos Indios *Guayquiris*.

tosco, que llaman en su Lengua *Tures*. Tomamos assiento, y no hubo aquí *Mirray*, como usan otras Naciones. (esto es arenga de bienvenida, de que yà hablé en otro lugar) La primera cosa que me dixo el Cacique, despues que resollò del susto, fuè esta: *Radre, si traes algo que comer, nos desayunarèmos todos, porque no hay en todo el Pueblo cosa que llevar à la boca.* Aqui en este, y semejantes Pueblos quisièra yo, que estuvièssen siquièra un mes aquellos criticos especulativos, que intentan macular con sus plumas (pero en vano) las Apostolicas tarèas, que la Compañia de Jesus mi Madre fomenta en las Americanas, y en las otras tres partes del Mundo, pintandolàs, no segun ellas son, sino segun la tintura de sus pasiones en que mojan la pluma; pero vamos al hecho. Quiso Dios, que un Indio cathecumèno, de nuestra comitiva, traxesse un canasto de huevòs de Tortuga, tostados al uso de la tierra: con ellos se consolò el Cacique, y combiò à sus vassallos, aunque les tocò poca ración.

Concluido el almuerzo, aturdido yo (no de su pobreza, que es general en todas aquellas gentes) sino de que solo tuviesse cinquenta peones; contando entre ellos à los viejos, y à los invàlidos, le dixe: *Cacique, còmo tienes tan poca gente? No hay de tu Nacion, y de tu Lengua otros Pueblos, fuera de este?* Respondiòme en Lengua Caribà con este laconismo, que pudiera servir de epitafio à

Reflexion àcia
ciertas plumas
que se lleva el
ayre.

Quiero decir, que

sentado en el
asiento

Quiero decir, que

Quiero decir, que

Quiero decir, que

Quiero decir, que

la Nacion Guayquiri : *Cuaca Patri , ana , rotè , Carinà acufinimbo* ; que al pie de la letra fuè decir : *No fomòs mas , Padre , y los que vivimos fomòs los que han querido sobrar los Caribes*. Proseguì la conversacion , y en ella me contò el Règulo , como su Nacion havia sido de Pueblos numerosos ; y guerreros : que havia mantenido guerra largos años con la Nacion *Caribe* ; y que prevaleciendo esta , matò , destrò , y llevò esclavos quantos quiso ; y que si ellos se mantenian vivos , era porque los *Caribes* los querian asì : no por piedad , sino para tratarlos como à esclavos , talandolès sus fementeras , y tomando sus frutos , asì à la ida , como à la buelta de sus continuas navegaciones de Orinoco : y veis aqui una causa muy principal del corto gentio , que contiene cada una de aquellas muchas Naciones del Orinoco ; porque este estrago han tolerado tambien las demàs Naciones , (unas mas , otras menos) à excepcion de la Nacion *Caberre* , que como apuntè ya , no se ha dexado dominar de los Caribes. Esta es causa extrinseca ; y (digamoslo asì) forastera , de la ruina de casi todas las Naciones de este gran Rio.

Primera causa.

Sus guerras
mutuas.

Segunda causa.

Matanse unos
à otros cò veneno.

Hay otras dos causas mas sensibles , por ser domesticas , y no menos inhumanas. La primera es el frequente , y cruel uso de darse veneno los de la misma Nacion unos à otros , por causas muy leves : todos tienen embebido en el corazon el sobresalto , y temor de que le pueden dar veneno , ori-

ginado (no sin razon) de las continuas desgracias , que vèn en otros. Si la India no quiere consentir en el adulterio , si no en este mes , en el que viene morirà à violencias del venenò , que infaliblemente le darà el galàn que la solicitò. Soy testigo de vista , y no sin lagrimas he celebrado , y admiraràn quantos leyeren esto , que entre aquella barbarie se hallen mugeres , que solo instruidas de la Ley Natural , elijan antes una muerte envenenada , que hacer injuria à su confor-te. Quando al contrario hallamos tanto que llorar en esta materia , entre el feo desahogo de muchas , que professan la Ley Santa de Dios. Què responderàn estas en el Divino , y riguroso Tribunal , quando para juzgarlas les ponga delante una moza , de veinte y dos años de edad , criada en lo mas inculto de las selvas de *Urù* , y del Gentilismo , llamada *Tajalù* , la qual hizo mas aprecio de su honestidad , que de su propia vida , que rindiò à violencias del tòfigo , que oculta-mente le diò el inhumano , y ciego enamorado ? Llamòse *Xavièra* en el Bàutismo , y entregò su alma al Criador por tan loable causa , adornandola , al despedirse de su cuerpo , con sèrias protestas , de que *perdonaba al ciego malhechor*. O dichosa *Xavièra Tajalù* , y à quantas has de confundir con tu exemplo en el dia tremendo del Juicio ! No se tenga por digressiòn un exemplo tan del caso , y de tanta edificaciòn.

Esta mutua carniceria , en la mayor parte
se

Exemplo admirabe de una India , q murió , por no máchar su honestidad.

Seña de los q
mueren de ve-
nenos.

Como de una
muerte se siguié
otras muchas.

La otra causa
de su ruina, es
mas inhumana

se minora , y en muchos Pueblos entera-
mente se acaba despues de recibir nuestra
Santa Fè. Entre los ciegos Gentiles no , por-
que luego que muere uno de veneno , cuyas
señas infalibles son , que unos se secan , y
mueren con sola la piel sobre los huesos:
otros mueren dentro de breves dias , rajan-
doseles las carnes, con lastimoso horror: otros
se desatan en raudales de sangre por la boca,
y narices , segun la malignidad de los vene-
nos. Passado el entierro , ò yà la tienen,
ò rastrean noticia del matador los parientes
del difunto ; y despues de habida , sea pro-
bable , sea cierta , dissimulan con singular
esmero , y habilidad , hasta assegurar el lan-
ce , dando veneno al matador , con la mayor
cautela factible. De esta manera se eslabona
una cadena ; y aun muchas , de muertes, con
que ellos mismos se destruyen , sin nècesitar
de enemigos externos , que los persigan , aun-
que rara , ò ninguna Nacion de aquellas se
hallarà , que no los tenga , como despues
dirè.

La segunda causa domestica de su ruina
es tan domestica , increíble , è inhumana,
que no la puedo escribir , sin irritarme con-
tra el enemigo comun del Genero Humano,
de quien unicamente tiene origen una tal
inhumanidad , que no se halla entre las fie-
ras mas sangrientas. Este es un vicio , que
segun lo que he experimentado en mis Mis-
siones , leido , y oido contar de otras , es
plaga muy general entre los Gentilismos de
las

las Américas; y tal, que cuesta muchos afanes, y pesadumbres á los Misioneros desarraygarle enteramente.

Y Quien creyera, que aquella misma India, que por nueve meses carga en sus entrañas la criatura con tanto cuidado, ella misma, trocando la ternura de madre en una faña de lobo carnicero (poco dixe), porque la loba no usa tal crueldad con sus hijos, antes expone su vida por defenderlos, la misma India digo, que con tantos dolores dá á luz la criatura, si la que nace es hembra, muda el oficio de madre en el de verdugo cruel, quitando la vida á su propia hija con sus propias manos? Pues ello es así, y las niñas, que escapan de este naufragio sangriento, logran la vida, ya por los ruegos, ya por las amenazas, y tambien por los azotes, con que los maridos amenazan, ó castigan á sus mugeres, para defender á sus tiernas hijas; pero esto no bastará, si la providencia del Criador no huviera dispuesto, que en dándoles dos, ó tres veces el pecho á sus hijitas, les cobren tal amor verdadero, que vence, y sobrepuya *aquel falso amor*, con que les procuran, al tiempo de nacer, la muerte. Esta crueldad practican con gran dissimulo, rompiendoles la nuca, apretandoles de recio la tabla del pecho, ó cortándoles tan á raíz el ombligo, que no se pueda atar, y acaben defangradas. De esta depravada intencion nace en su gentilidad, el que luego que siente los prime-

Si la que nace es hembra, corre gran peligro de que la mate su madre.

de nacer, la muerte.
Esta crueldad practican
con gran dissimulo,
rompiendoles la nuca,
apretandoles de recio
la tabla del pecho,
ó cortándoles tan á raíz
el ombligo, que no se
pueda atar, y acaben
defangradas.

Modos de matar á sus hijas con dissimulo.

Modos de matar á sus hijas con dissimulo.

Luego que pa-
ren, se lavan
en el Rio, sin
recibir daño.

ros dolores la India, se va con disimulo à la vega del Rio, ò arroyo mas cercano, para lograr à sus solas el lance: si sale à luz varon, se lava; y le lava lindamente, y muy alegre: sin otra convalecencia, ni sahumerio; saliò con bien de su parto; pero si sale hembra, le quiebra el pescuezo, ò sin hacerle daño (como ellas dicen) la entierra viva: luego se lava largamente, y buelven à su casa, como si nada huviera sucedido.

Si nace con al-
guna imperfec-
cion, matan la
criatura.

Y aunque el parto sea en su casa delante del marido, y de la parentela, si la criatura sale con algun defecto, ò con alguna monstruosidad; v. gr. con una mano, ò pie menos, ò con el labio rajado, como suele suceder, en tal caso, sea hembra, ò sea varon, nadie se opone, todos consienten en que muera luego, y así se executa; y en fin, quando la muger dà à luz dos criaturas, es indefectible el que uno de los mellizos ha de ser luego al punto enterrado, à instantias, ò por mano de su misma madre. Muchos casos pudiera contar de estos; pero no quiero ensangrentar mi pluma, con enfado mio, y tal vez con enojo, y horror de los que leyeren; que no es lo mismo oir un desatino en general, ò irlo registrando en casos particulares. Solo si debo apuntar, en honor de la Santissima Virgen MARIA, à quien el Padre Misionero clamò, quando supo, que quatro horas antes havia enterrado una India à su hija: fue volando, y al em-

Caso muy sin-
gular.

-am ab zoloM
1717-1818
volantado-1800

empèzâr à sacar tierra de la sepultura , sacò la criatura la mano , como si hiciera señas para que mas à priessa la socorriesen : sacaronla viva , no sin admiracion ; bautizòla el Padre , con el consuelo , que se dexa entender : llamòse *Maria del Milagro* , y oy vive en la Mision de San Miguel , y tiene unos diez años de edad al escribirse esto.

De aqui nace , que despues que los Misioneros han entablado amistad con una Nacion nuevamente descubierta , despues que à fuerza de dàdivas , y razones los amanfan , les buscan sitio à proposito para el Pueblo (porque ellos , generalmente hablando , viven dispersos en varios puestos , aunque sean de una misma Nacion) despues de buscar herramientas para la labor de sus casas , y sementeras : despues de esto , que todo es llevadero , el mayor cuidado del Padre Misionero , es tener lista de las mugeres preñadas , poner todo cuidado en que no vayan al Rio , ni à sus sementeras en el mes del parto , señalando para esto Ministros , y espías ocultas ; y despues de todas sus diligencias , yà le viene el aviso , que Fulana enterrò à su hija , y despues que Zutana , &c. Y como la primera ganancia fixa de los Misioneros estriva à los principios en el logro de los parvulos , unos que lleva Dios al Cielo , mediante el Santo Bautismo , otros que dexa , para que bien enseñados , vaya adelante la Christiandad : no es creible , ni ponderable el dolor , que causa la pèrdida

Precauciones,
que usan los
Misioneros
para evitar es-
tos daños,

de aquellos pobres inocentes , à quiénes la barbaridad de sus padres , con la vida temporal , quitan la eterna.

No por esso quiero decir , que todas las mugeres gentiles se han mancomunado à esta crueldad : muchas hai , que crían con el mismo cariño à las hijas , que à los hijos ; pero no tantas , que basten à disminuir el horror , que causan otras con su diabolico estílo , tal , que cómo dixe ; es causa muy considerable del poco aumento del gentío , la qual junta con el uso de dár veneno , y la frecuencia de las guerras , tengo por causas proporcionadas , para que aquellas Naciones no sean , ni puedan ser numerosas , durante su gentilica barbaridad.

Otras quatro causas de la diminucion de estas gentes.

Fuera de estas tres causas tan poderosas , hay otras , que concurren à la diminucion de los Gentiles ; v. gr. la ninguna piedad , que tienen con sus enfermos : otra , la voracidad con que comen quando hallan ocasion : tercera , su desnudéz , y desabrigo : quarta , el arrojar al Rio à lavarse , aunque estén sudando ; y otros usos , todos contra su salud. De modo , que la luz Evangelica , no solo les ácarrea la vida eterna , sino tambien la temporal , desterrando guerras , y venenos , y atajando la crueldad de las madres , que es lastima darles tal nombre , siendo (como son) tan crueles. Si *Monsieur Noblot* , (a) huviera tenido presentes estas ventajas , que son realmente gran mejora para el aumento , y co-

mo-

modidad de los Americanos , no se lamentà-
ra tanto , siguiendo el exemplo de otros
muchos ; ni ponderàra la crueldad , que se
idean de los Españoles para con los Indios ;
pero vamos al caso.

*No hay tal ; no somos crueles , sino muy
amantes de nuestras hijas* (me han replicado las
tales madres , al afearles la dureza de su ty-
rano corazon) y por esso dixè arriba , que
esta crueldad , por instigacion del demonio,
es hija del falso amor à sus hijas. Persuadense,
que el mayor bien que pueden hacerles , es
sepultarlas entre las sombras de la muerte , al
mismo tiempo que se affoman à la primera
luz.

Debo referir la respuesta de una India,
la mas capáz de una de aquellas Colonias:
pariò una niña , y à instancias de una vieja
taymada , le cortò el ombligo tan à raiz de
las carnes , que murió luego defangrada:
passado un mes , tuve noticia cierta de la
desgracia : hicle cargo à la tal de la inhu-
manidad , con toda la vivacidad , energía,
y nervio de razones , que pude , por largo
rato. Oyò la India , sin levantar los ojos del
suelo ; y quando yo pensè , que yà estaba
del todo convencida , y arrepentida , dixo
ella asì : „ Padre , si no te enojas , te dirè
„ lo que hay en mi corazon. No me enojarè ;
bien puedes decir , la dixe. Entonces ella
soltò la represa de este modo (pongo una li-
teral traduccion de la lengua *Betòya* al Caste-
llano) „ Ojalà mi Padre ! ojalà ! quando mi

Respu esta de
una India so-
bre la materia.

„ madre me parió , me hubiera querido bien,
 „ y me hubiera tenido lastima , librandome
 „ de tantos trabajos , como hasta oy he pa-
 „ decido , y havré de padecer hasta morir:
 „ si mi madre me hubiera enterrado luego
 „ que nací , hubiera muerto; pero no hu-
 „ viera sentido la muerte , y con elló me
 „ hubiera librado de la muerte , que vendrá;
 „ y me hubiera escapado de tantos trabajos;
 „ tan amargos como la muerte : y quien sa-
 „ be quantos otros sufriré antes de morir!
 „ Tu , Padre , piensa bien los trabajos , que
 „ tolera una pobre India entre estos Indios:
 „ ellos vãn con nosotras à la labranza , con
 „ su arco , y flechas en la mano , y no mas:
 „ nosotras vamos con un canasto de trastos à
 „ la espalda , un muchacho al pecho , y otro
 „ sobre el canasto : ellos se vãn à flechar un
 „ paxaro , ò un pez , y nosotras cabamos,
 „ y rebentamos en la sementera : ellos à la
 „ tarde buelven à casa sin carga alguna , y
 „ nosotras , fuera de la carga de nuestros
 „ hijos , llevamos las raíces para comer , y
 „ el maiz para hacer su bebida : ellos , en lle-
 „ gando à casa , se vãn à hablar con sus ami-
 „ gos , y nosotras à buscar leña , traer agua,
 „ y hacerles la cena : en cenando ellos , se
 „ echan à dormir ; mas nosotras casi toda la
 „ noche estamos moliendo el maiz para hacer-
 „ les su *chicha*. Y en què para este nuestro des-
 „ velo? Beben la *chicha*, se emborrachan, y yà
 „ sin juicio, nos dãn de palos, nos cogen de los
 „ cabellos, nos arrastran, y pisan. Hà, mi Padre,
 „ oja:

Remo , y car-
ga, que llevan
las Indias ca-
sadas.

Ociosidad de
los Indios, con
trapuesta al tra-
bajo de sus
mugeres.

Mal pago, que
les dan los ma-
rinos.

„ojalà, que mi madre me huviera enterrado
 „luego, que me pariò ! Tu bien sabes, que
 „nos quexamos con razon : pues todo lo que
 „he dicho lo vès cada dia ; pero nuestra ma-
 „yor pena no la puedes saber, porque no la
 „puedes padecer. Sabes, Padre, la muerte
 „que es vèr, que la pobre India sirve al ma-
 „rido, como esclava, en el campo, sudan-
 „do, y en casa sin dormir ; y al cabo de
 „veinte años toma otra muger muchacha,
 „sin juicio ? A ella la quiere ; y aunque les
 „pegue, y castigue à nuestros hijos, no
 „podemos hablar, porque yà no nos hace
 „caso, ni nos quiere : la muchacha nos ha
 „de mandar, y tratar como à sus criadas ;
 „y si hablamos, con el palo nos hacen ca-
 „llar : cómo se sufie todo esto ! No puede
 „la India hacer mayor bien à la hija que pare,
 „que librarla de estos trabajos, sacarla de
 „esta esclavitud, peor que la muerte : Oja-
 „là, buelvo à decir, Padre mio, que mi
 „madre nie huviera hecho el cariño de su
 „amor, enterrandome luego que naci, con
 „esto no tuviera mi corazon tanto que sentir,
 „ni mis ojos tanto que llorar!

Aquí las lagrimas atajaron su alegato ; y lo peor del caso es, que todo quanto alegò, y mucho mas que huviera alegado, si su dolor se lo huviera permitido, todo es verdad : y para mi muy cierto, que no hay en el mundo mugeres mas desdichadas, que las Indias Gentiles : y al passo que no hay trabajo personal, que se pueda comparar con el

su-

Otra raíz de grandes penas de las pobres mugeres.

Juzgan que es mas amor enterrar à sus hijas.

Como les falta la luz de la Fè, no hallan consuelo en sus trabajos.

fuyo , tampoco hay trabajo tan mal pagado , ni tan mal agradecido. Por otra parte hemos de suponer , que estàn faltas de fe , no tienen luz de la eternidad , no tienen ojos , sino para ver su desventurada fuerte , y el remo à que nacen condenadas : A esto se añade la industria del demonio , acriminandoles la esclavitud , para que nacen , con tales colores , que , como vemos , se persuaden à que es verdadero amor el de la madre , que entierra à su hija luego que nace : persuasión tan arraygada en ellas , de generación en generación , que cuesta muchas fatigas el arrancarla de sus corazones : ni hay otro remedio , que aplicarse de veras à la enseñanza de nuestra Santa Fè ; y quando yà perciben , que hay otra vida eterna de gloria , ò de pena , al passo que la enseñanza amansa , y muda el genio , y costumbres de sus maridos , al mismo passo ellas mudan de parecer , y depositan su barbaro dictamen.

El unico remedio es la enseñanza de la Santa Doctrina.

Este uso barbaro no es absolutamente universal.

Buelvo à decir , que no todas las casadas , y en todas aquellas Naciones està entablada esta crueldad : digo sì , que es vicio dominante entre ellas , à excepcion de muchas familias , en especial en las que los maridos se portan bien con sus mugeres : de que se colige , que la crueldad de las madres para con sus hijas , nace de la que los maridos usan con sus mugeres ; y como esta cessa con la luz de la Doctrina Christiana , entendida esta , cessa tambien la crueldad , reves-tida de amor , en las mugeres. Esta barbaria
 -11-
 cof-

costumbre , tan envejecida entre aquellas Naciones , y tan disonante à nuestros oídos , que nos parece el ultimo termino de la inhumanidad , quiero borrar de la mente de los que se horrorizaren mas de lo que conviene , poniendo à su vista otro espectáculo , mucho mas horroroso de fuyo ; y por està entablado en el grande Imperio de la China , entre gentes de entendimiento , gobierno , y economia , es mucho mas abominable : y es el caso , que despues de muy mirado en sus Consejos , por Decreto , y por via de buen gobierno se mandò en la China , y està en pràctica , que por las mañanas salgan carros dando bueltas por las calles de su Corte *Pequin* , y lo mismo en las demàs Ciudades principales , para que recojan las criaturas , (a) (b) que los vecinos arrojaban antes sin piedad ; y ahora , con la misma inhumanidad , (c) como vàn passando por esta , y por la otra calle los carros ; arrojan en ellos los niños , y niñas invalidas , y de poca salud. Item , al que nació ciego , cojo , ò manco , y basta que sea tuerto , ò que tenga el labio rajado , ò algun defecto semejante : ni aun es menester tanto motivo ; el Oficial , que solo puede mantener dos , ò tres hijos , todos los demàs , que pare su muger , vàn vivos à los carros , y de ellos passan al carnero ,

Crueldad , que los Chinos usà con sus hijos.

(a) *Cartas edificantes del P. Dualde.*

(b) *Padres Procuradores de Philipinas.*

(c) *Levitic. cap. 18. & cap. 20. Sapien. cap. 14.*

Antigüedad de
este uso detestable.

ro , que son unas profundidades , donde impia , y cruelmente los arrojan , (a) juzgando impia , y neciamente , *que es acto de piedad* privar à sus hijos de una vida , que ha de ser miserable , ò por la pobreza , ò por ser ciegos , mancos , &c. Esto passa entre gente realmente capáz ? Què mucho , que los Barbaros incultos , de que hablè arriba , hagan cosa semejante ? Aborreciò Dios à los Cananèos , y Jebuceos , porque sacrificaban à muchos de sus parvulos à los Idolos ; y por este tan execrable delito le mandò à Moysès , y à Josuè , que destruyessen tan inhumanas gentes ; (b) y por no haverlas destruido enteramente , como Dios se lo havia mandado , sucediò con el tiempo , lo que su Magestad tirò à evitar ; y fuè , que los mismos de su Pueblo escogido , por el mal exemplo incurrieron en la idolatrìa , (c) y en el uso barbaro de sacrificar sus tiernos infantes : fealdad , que con la dispersion de las diez Tribus , primero inficionò à este mundo antiguo ; tanto , quanto se puede vèr en Torquemada , Alderete , y otros muchos ; y despues pasó al Nuevo Mundo , como consta de los inhumanos sacrificios , que usaron los Emperadores Ingas , y Montezumas en el Perú , y Nueva-España. Tal es la ceguedad de el hombre , sino tiene luz del Cielo ! y tal la ira

(a) 4. Reg. cap. 17. y Psalm. 105.

(b) Monsf. Salmon tom. 1. Histor. Chin. cap. 24. pag. mihi 202.

(c) El mismo Salmon tom. 1. cap. 9. pag. 205.

ira con que el demonio, si pudiera, destruyera al Genero humano.

Y volviendo à los carros llenos de inocentes condenados à muerte, que todos los dias, en el Imperio de la China, van al carnero (fuera de otros innumerables, que en los Lugares cortos arrójan à los rios) es en Péquin tanta la multitud de ellos, que los Misioneros de la Compania de Jesus han tomado el cuidado, y à su hora van à las puertas por donde salen dichos carros, que figuen hasta las hoyas, ò sepulturas, y alli los van bautizando, en tanto numero, que hay Misionero, que en solo un año bautiza quatro mil de aquellos, que yà les toca el renombre de felices parvulos.

Del Cap. V. O

Bautismos que logran los Padres Misioneros.

Y es tal la lastima, que dà aquella continua perdicion de niños, que hasta los Moros Mercaderes, conser tan barbaros, tienen compasion, y compran à poco precio muchos de aquellos chicos, para criarlos en la fea secta de Mahoma. Los Padres Misioneros Franceses de la Compania de Jesus, en medio de la estrechez, y pobreza con que se mantienen en *Canton*, Puerto de la China, llevados de su zelo santo, y ardiente caridad, han erigido una Casa, en donde reciben, sustentan, y enseñan algunas de aquellas criaturas, que sus mismos padres naturales abandonan, por no poderlas mantener. Ojalà Dios nuestro Señor quiera dàr grandes progressos à tan piadosa fabrica, y à otras semejantes. O! y si su Magestad moviera al-

Hasta los Moros tienen compasion, y compran aquellas criaturas.

O, y què lastima!

gunos piadosos corazones en la Europa , y en las Americas , para poner fincas , de cuyos reditos se rescataffen muchos de aquellos inocentes , de los quales con facilidad se formassen Pueblos en las Philipinas ! Y què obra de mayor caridad , que esta , se podrà imaginar ? Quieralo su Divina Magestad !

Buelvo ahora al principio de este Capitulo , donde dixe , que despues de investigar las causas del corto numero de gente de que se compone tanta variedad de Naciones , no asseguraba una entera satisfaccion à la duda ; porque si bien es verdad , que las tres causas , que llevo referidas de *guerras* , *venenos* , y *entierros* de parvulos , y las que como menos principales insinuè , son bastantes para que no se aumente ; y tambien para que vaya à menos el numero de aquellas gentes : con todo queda en pie la armonia , que hace ver tantas Naciones (tales quales) en tan corta distancia unas de otras , con tanta diversidad de lenguas , usos , y costumbres ; ni todo lo que llevo dicho abre camino para saber la raiz de tan notable separacion mutua : factible es , que en tiempos passados todas fuesen Naciones numerosas ; pero concluyamos este largo Capitulo , venerando rendidamente la sabia , y oculta providencia del Altisimo ; y humillemonos , al considerar , que con tener à la vista muchas de sus obras patentes , (a) es tanta la pequenez de nuestro alcance , que

(a) *Ecol. cap. 3. v. 15. Opus , quod operatus est Deus , ut non inueniat homo.*

que no las entendemos ; (a) y afsi paffemos à buscar la raiz de otras mas faciles de perceber , no menos curiosas , y en gran parte utiles.

CAPITULO VIII.

MOTIVOS DE SUS GUERRAS.

LEvantò nuestro Padre Adàn la mano para comer del arbol prohibido , que fuè lo mismo , que levantar la mano contra Dios, y revelarse contra su Divina Magestad. De aqui nació el que sus passiones , antes sujetas à la razon , se levantassen contra el mismo Adàn ; y luego al punto los brutos , y animales mas fieros , que le rendian vassallage ; se mostraron rebeldes al mismo : y para que despues conociesse ser yà la guerra universal, Caìn su hijo matò al inocente Abèl ; y desde entonces acà , de generacion en generacion , de gente en gente , como han corrido los siglos , ha ido corriendo por el suelo perpetuamente la sangre de los mortales èntre perpetuas guerras , hasta nuestros dias , en todos los Reynos , gentes , y Naciones : tanto , que las que se llaman paces perpetuamente inviolables , para afianzar inalterablemente la tranquilidad , y union de las Potencias (por mas especiosidad que añadan à sus clausulas) solo son honrada pausa , para des-

Origen de las
discordias de
las gentes.

L 2

can-

(a) *Eccles. cap. 4. Et de mendacio ineruditio-
nistua confundere.*

canzar un rato; y como treguas, para prevenir los pertrechos para nuevas guerras: como si se huvieran unido las gentes, y formado los Reynos, solo para combatirse, y quitarse las vidas unos à otros.

Guerras continuas de los Gentiles entre si.

Solo el Santo Evangelio destruyendo la guerra de entre los Indios.

Y assi nadie estrañarà, que suceda esto mismo entre aquellas diminutas, y barbaras Naciones del grande Orinoco, y sus vertientes, cuyas mutuas, y continuas guerras solo se finalizan al tiempo, que les va amaneciendo aquella paz del Evangelio, que el Cielo intimò la noche de nuestra mayor dicha, à los humildes, è ingenuos Pastores de Belèn: alli realmente se verifica, que los Misioneros evangelizan la paz; no solo eterna para las almas, sino tambien la temporal; porque con el Bautismo se unen entre si las Naciones mas enemigas; si bien es verdad, que cuestan las paces muchos passos à los Misioneros, que dan con mucho gusto, porque por Isaias saben, que son preciosos los pies que evangelizan la paz.

El abnegado
de las cosas
del mundo

Porò siendo, en este antiguo Mundo, el ordinario motivo de las guerras ampliar los Reynos, y dilatar los Dominios; no teniendo tal ansia, ni deseo aquellos Gentiles del Orinoco, porque les sobra terreno; sin que haya Nacion de aquellas, que se halle estrechada con terminos, y linderos; es digno de saberse el motivo de tan sangrientas, y continuas guerras; como entre si fomentan. Luego trataremos de sus Gefes, de las ceremonias con que los gradúan, del modo con que

que fabrican sus armas, su destreza en manejarlas, de los venenos con que las preparan, y el modo de fabricarlos, &c. En todos estos puntos me havrè de estrechar, porque cada uno ofrece un dilatado campo à la curiosidad. Digo, pues, que

El motivo, y causa principal de las guerras mutuas de aquellos Gentiles, es el interès de cautivar mugeres, y parvulos, y el casi ningun util del saquéo, y botin. El fin antiguo de cautivar era, para tener, con las cautivas, mas autoridad, séquito, y trabajadoras en sus sementeras, y en la chufma criados para servirse de ellos. Esto era asì, antes que los Holandeses formassen las tres Colonias de *Esquivo*, *Berbis*, *Corentin*, y la opulenta Ciudad de *Surinama*, que demarque en el Plàn en la Costa de Barlovento, que corre àcia el Rio Marañòn; pero despues que los Holandeses se establecieron en dicha Costa, se mudò el fin de la guerra en la mercancia, è interès, que de ella resulta: por que los Holandeses, los Judios de *Surinama*, y otra multitud de gentes, que se han mudado à vivir en dicha Costa, compran à los Caribes todos quantos prisioneros traen. (y aun pagan adelantado, instigando con esto à que se multipliquen los males) Suben las Armadas de los Caribes, y entre las Naciones amigas que se les sujetan, à mas no poder, compran, por precio de dos hachas, dos machetes, algunos cuchillos, y algunos abalorios por cada cautivo, todos los que

El interès que resulta de los cautivos, es la causa de sus guerras.

Modo conque los Holandeses fomentan estas guerras.

Cautela con q
logran los Ca-
ribes sus inter-
presas.

que han podido juntar las tales Naciones amigas , con sus guerras tan barbaras , como injustas. Passan despues , con suma cautela , à las Naciones enemigas , y todo su estudio consiste en assaltar de noche , sin ser sentidos , y pegar fuego al mismo tiempo à la Poblacion , en donde , assi por el susto del fuego , como por el ruido de las armas de fuego , que yà usan los Caribes , el unico remedio de los assaltados consiste en la fuga ; pero como los Caribes preocupan con emboscadas todas las retiradas , el pillage es cierto , y la carniceria lamentable , porque matan à todos los hombres , que pueden manejar armas , y à las viejas , que reputan por inutilis , reservando para la Feria todo el resto de mugeres , y chusma , con la inhumanidad , que se dexa entender de el mismo hecho.

Ardides con
que aseguran
presa para el
viage siguiente

Ni para aqui su derrota : remiten toda la presa en una , ò dos *Piraguas* armadas , à sus tierras , y prosiguen su viage Rio arriba , sin hacer yà daño en Nacion alguna , aunque sea enemiga ; y à las Naciones amigas les dicen : „ Que ellos no tienen la culpa de ha-
„ ver quemado , y cautivado tal Pueblo ; por-
„ que si los del Pueblo los huvieran recibido
„ bien , y vendidoles bastimentos para su
„ viage , no les huvieran hecho daño ; pero
„ que haviendo tomado las armas con tanta
„ descortesia , era fuerza castigarlos , para
„ que vean las demàs Naciones como los han
„ de recibir , y con què cortesia los han de tra-

„tratar. Este es ardid , con que aseguran otro asalto para el año siguiente , que siempre logran , menos en la Nacion de los Caverres , que (como yà dixé) es numerosa , y tan belicosa , que siempre han sacado de ella la peor parte los Caribes ; porque si bien siempre estos procuran coger de repente alguna de sus Colonias , no lo logran ; y es el caso , que en las lomas altas de su territorio , desde las quales se divisa gran trecho del Orinoco , tienen los Caverres puestas centinelas en atalayas , que hacen à este fin: en ellas tienen unos tambores tan disformes , como adelante dirè ; y al divisar al Armamento enemigo , tocan su toque de guerra , que entienden todos : oye el Pueblo mas cercano , y toca luego su tambor , y sale la gente de guerra : oye el segundo Pueblo , y así de los demás , y en ocho horas , à diez està la Nacion en arma : todos ocurren al puesto del primer toque : à pecho descubierto esperan al enemigo , quien escarmentado de muchas pèrdidas , passa adelante Rio arriba , à distancia , que no alcancen las flechas enemigas ; ni duermen jamás al lado del Poniente , que ocupa la Nacion Caverre , por evitar asaltos nocturnos. Y ahora advierto , que de aqui adelante , por lo que mira lo restante del Rio Orinoco , yà hablo de relacion ; porque solo el Venerable Padre Joseph Cabarte siguiò , y apuntò este viage. Despues Juan Gonzalez Navarro , (hijo de un Governador de la Isla Margarita , que se

lla-

Vigilancia de la Nacion Caverre còtra los Caribes.

Modo , y brevedad en convocarse , y unirse.

Viage de Juan Gonzalez Navarro.

llamò Don Carlos Gonzalez Navarro) el qual Juan oy es vecino de la Guayana ; y en el año de 1728. por orden del Governador de la Trinidad de Barlovento , el Esfempto de Guardias Marinas Don Agustin de Arredondo , subió *embijado* ; esto es , desnudo , y pintado à lo Caribe , con pocos compañeros del mismo traje , Orinoco arriba , hasta que el Piloto-perdió el tino ; y al cabo de catorce meses de continuos riesgos de la vida , se bolvieron sin noticia alguna cierta del cèlebre *Dorado* , sin unico de aquel viage. Este Juan Navarro , y sus compañeros hicieron su diario , y derrotero , que he leído varias veces : y aunque apuntaron en él varias noticias , que necesitan de nueva confirmacion , y que omito ; con todo , aqui , y en otras partes , me valdré de algunas , que tengo por ciertas : lo uno , porque las he visto practicadas en otros Rios , y Naciones : lo otro , porque examinando à Ignacio de Jesus , que oy es Soldado de nuestra Escolta , y acompañò à dicho Juan Navarro en el citado viage , he visto tener probabilidad. Qué de hecha aqui esta salva para quando citare à estos viageros , y se sepa la probabilidad de lo que por sus noticias huviere de referir.

Diario del tal
viage à lo alto
del Orinoco.

Siguiendo , pues , estos su viage , llegaron à la boca del Rio *Guaviare* , llamado comunmente *Guayavero* ; y turbado el Piloto , (lo lo que yo tengo por cierto , temeroso de dar en otras Naciones mas agrestes , y crue-

les,

les ; que las que havian yà experimentado) en lugar de seguir al Orinoco contra sus corrientes ; se entrò por la boca del Rio Guayana ; en donde al cabo de muchos dias de navegacion , se encontraron una Armada de Caribes , que estaban haciendo la Feria entre aquellas Naciones , tan destituidas de herramienta , y tan faltas de aquel amor natural à sus hijos , que à trueque de una hacha , un machete , y quatro sartas de avaslorios , dãn aquellos barbaros un hijo , ò una hija à los Caribes , pudiendo mas para con ellos el logro de aquellas alhajuelas , que el amor natural , y lagrimas de las inocentes victimas de la codicia. Pero nadie se asustó , ni se escandalice à vista de tal inhumanidad ; como de cosa inaudita entre gentes barbaras ; porque aunque las Naciones de las Islas , y Costas de la India Oriental muestran mas capacidad , tienen sus Republicas , Reynos , y Leyes ; con todo , assi en el Reyno de Tunkin , (a) como en los comarcanos , y en muchas Islas de aquel Archipielago , venden publicamente sus hijos , y con mas solemnidad sus hijas : unos , por necesidad , y pobreza ; y otros , para aumentar su caudal. Pero bolvamos à ver en què para la Feria de los Caribes del Orinoco.

Despues que han recogido todas quantas piezas pueden comprar en aquellas remotissimas Naciones , que distan de la Costa

Part. II. M. has.

(a) Salmon tom. 2. de Tunkin, cap. 6. pag. 377
y en otras partes de su Historia.

Encuentran
una Armada de
Caribes ,
con los que
començan

Trueque inhu-
mano , que
usan.

que en el
de la India
mostran
mas capacidad
tienen sus

Los Caribes
dexan Agentes
para el trato,
y como,

hasta seiscientas leguas, dexan en poder de los Caciques la herramienta, y avalorios, que les han sobrado, para que entre año vayan comprando, hasta su buelta, que es el año siguiente; y para evitar todo engaño, quedan dos, ò tres Indios Caribes en cada una de aquellas Naciones guardando las mercancías, que ellos llaman *rescates*. (mejor llamàran cautiverios, pues con ellas quitan la libertad à tantos inocentes) A la propartida protestan à los Caciques: „ Que si à su „ retorno hallan haver recibido algun da- „ ño, ò vejacion, los Caribes, que quedan „ con ellos, les quemaràn los Pueblos, y „ se llevaràn todas las mugeres, è hijos: con lo qual cuidan mucho los dichos Caciques à sus huespedes.

Feria en que
remata el via-
ge, y preven-
cion para otro.

Concluidas sus cosas, ponen las proas Rio abaxo, hasta llegar à la Costa, donde estàn la mayor parte de sus Pueblos; y luego que descansan, passan à las Colonias Holandesas, unos à pagar, y recibir otra vez de fiado para el viage que se sigue: otros à vender, pero estos son pocos; porque los Holandeses, y Judios les dãn tanta multitud de *rescates*, que casi todos los Caribes estàn gravemente adeudados, por mas esclavos que roben, y compren; y esto es asì, en medio de que la ganancia, en los que compran, es exorbitante; porque la paga, valor, ò *rescate*, que dà el Holandès al Caribe por un esclavo, que llaman *Itoto*, es una caxa con llave, y en ella diez hachas, diez mache-

tes, diez cuchillos, diez mazos de avalorios, una pieza de platilla para su *Guayúco*, un espejo para pintarse la cara à su uso, y unas tixerás para redondear su melena: todo esto và dentro de la caja, fuerà de la qual le ha de dár una escopeta, polvora, y balas, un frasco de aguardiente, y otras menudencias, como son abujas, alfileres, anzuelos, &c. esta es la paga de un esclavo, quando le venden; pero quando lo compran los Caribes, solo dãn en las Naciones distantes una hacha, y un machete, y alguna vagatela mas; y en las cercanas un tanto mas: de donde se vê lo excesivo de sus ganancias en los esclavos que compran: quanto mayor serà contando los que roban, que es la mayor parte. Y con todo (como ya dixé) siempre viven adeudados los mas de los Caribes; y tanto, que los mismos Holandeses, y Judios de Surinama los obligan à salir à Campaña, para ir cobrando algo, y no perderlo todo.

Y no bastando esta diligencia, desde el año de 1731. hasta acá, los mismos Hereges, yà Holandeses, yà de otras Naciones, se *envisan*; esto es, se pintan al uso Caribe, se ponen *Guayúcos*; esto es, unas tres varas de platilla, prendidas de un cordon que se ciñen, que es la mayor gala de los Magnates de Orinoco, por ir todos los demás como sus madres los parieron. Con estos nuevos Soldados, que han dado en alistarse de poco acá con los Caribes, es increíble quanto

Lo que dãn los Holandeses por un Indio cautivo.

Por mas que ganen, quedan adeudados los Caribes.

Suben Holandeses disfrazados con los Caribes.

Diligencia in-
fructuosa para
poner reme-
dio.

han crecido en atrevimiento, y desvergüenza. Por lo qual el año de 1733. me quexè agria (aunque modestamente) al Governador de *Esquivó*, en una larga carta, en que le contè los daños de nuestras Misiones; y que de no poner remedio su Señoría, daría cuenta à mi Catholico Monarca, para que su Magestad se querellasse à las Alti-Potencias de Holanda, &c. Respondiòme en Lengua Francesa, con mucha cortesia, ofreciendo el remedio, que no puso, echando la culpa à los Judios de Surinama, quienes en medio de tener impuestas graves penas si venden armas, y municiones à la Nacion Cariba; con todo, lo executan con tal secreto, que à raro le pueden probar el delito, que realmente cometen, assi Holandeses, como Judios, recatandose quanto pueden los unos de los otros.

CAPITULO IX.

DAÑOS GRAVISSIMOS DE LAS MISIONES, que causan las Armadas de los barbaros Indios Caribes, que suben de la Costa del Mar.

Aunque ha sido uso immemorial de los Caribes hacer los viages ya referidos, los pintè en el Capitulo pasado como modernos; porque los daños, que aún prosiguen, se empezaron à renovar en el año de 1733. y fuè assi: Que baxando de su ordinaria Campaña el Cacique *Taricùra*,

que

quemò el Pueblo de Nuestra Señora de los Angeles dia 31. de Marzo del mismo año, con la fortuna de haverse retirado, y escapado toda la gente *Saliva*: ardieron las casas todas, y la Casa, y Capilla del Padre Misionero: arrimarón muchas ojas de palma seca para que ardiessè la Santa Cruz, que estaba en medio de la plaza; pero por mas que porfiaron, no quiso Dios que ardiessè, y solo quedò la señal del fuego en lo tiznado del pie de la Cruz, como con ternura vimos pocos dias despues. Viendo un Caribe, que el fuego natural no bastaba para destruir la Santa Cruz, arrebatado del fuego de su ira, subió, y desclavò el atravesão de que se formaban los brazos, y le arrojò al Rio, como nos declaró un *Saliva*, que oculta-mente se introduxo entrè la multitud de los Caribes, el qual viendonos buscar despues el atravesão de la Cruz, dixo, que él le havia visto arrojar al Rio. Pusimos otra mayor Cruz en su lugar, cantamos la Letania de la Santissima Virgen; y luego empezando los Padres, siguiendo los Soldados, y despues todos los Indios chicos, y grandes, besando la Santa Cruz de rodillas, fuè de vengada de los agravios, que de los pèrfidos Caribes havia recibido. Levantaronse de nuevo las casas del Pueblo, y en lugar de Capilla, se erigió una Iglesia capáz, y fuerte, para clamar à Dios, y para refugio, y seguridad de la chusma en lances semejantes, como realmente los hubo despues.

Queman un Pueblo de los Salivas.

No quiso Dios que ardiessè la Santa Cruz.

Levátose otra Cruz con solemnidad, &c.

Tratan de que
ma. el Pueblo
de San Joseph

Vigoresa resis-
tencia, y va-
lor de los Oto-
macos.

Esta misma noche del dia 31. de Marzo navegaron rio abaxo las 27. Piraguas de guerra del Cacique *Tartacara*; y por no distar la reduccion, y Pueblo de San Joseph de *Otomacos* fino cinco leguas, al mismo amanecer del dia primero de Abril, la acordaron; pero al aprestarse para el asalto, fueron sentidos de los Indios *Otomacos*, que tomando las armas, y levantando el grito hasta el Cielo, como acostumbran, tocaron al arma, con lo qual el Capitan Juan Alfonso del Castillo, y seis Soldados, que con el estaban, y Don Feliz Sardo de Almazan, Español esforzado, natural de San Clemente de la Mancha, y algunos compañeros, con quienes havia subido de la Guayana, todos con valor, y arresto, salieron con sus bocas de fuego à resistir el asalto: (de que à no haver havido tanta prevencion, hubieramos perecido todos) Los Caribes, que no saben pelear, sino à traycion, luego que vieron la resistencia, à boga arrancada, se echaron à medio rio: mas encendido el corage, así de los Soldados, como de los valientes *Otomacos*, aquellos en tres Barcos, que havia prompts, y estos en mas de veinte *Candás*, se arrojaron al rio en pos de los Caribes: estos, viendo el valor de los nuestros, y su riesgo, arribaron à la barranca de enfrente, y con una brevedad increíble, arrimaron sus *Piraguas* à la orilla, hicieron foso detrás de ellas, teniendolas por parapeto: otros al mismo tiempo formaron trinche-

ra de palos , fagina , y tierra , con tanta presteza , y arte militar , que causó admiración , y se conoció (como después lo supimos de cierto) que iban con los Caribes algunos hereges *embijados* , y disimulados. En fin , los nuestros con falconetes en las proas de los barcos , y mucha fusilería , no pudieron romper las dichas trincheras , aunque porfiaron valerosamente en combatir , hasta que la noche los hizo volver al Pueblo ; y aunque cada rato recibían descargas de los Caribes de 50. fusiles , dos esmeriles , y diluvios de flechas envenenadas , quiso Dios , que ninguno muriese de los nuestros , por la intercesion de San Francisco Xavier , cuya Imagen tuvo enarbolada todo el día uno de los Padres Misioneros , à vista del combate. De los Caribes , por mas que se amparaban de sus trincheras , fueron 14. los muertos , y mas de 40. los heridos , como después refirieron algunos Indios de otras Naciones , que iban , forzados del miedo , con ellos ; y añadieron , que pasaban de 300. los esclavos que llevaban ; à los quales , para que no se escapassen durante el combate , tuvieron amarrados , y cercados de gente armada : noticia , que llevaron pesadamente los Soldados , por no haver podido librar à tantos inocentes de su tyranica esclavitud.

Como aun es reciente el dolor , no se como se me fuè la pluma , refiriendo este trabajo , antes que otros mucho mas antiguos ; pero sirva ahora de muestra , ò regla pa-

Arbitrio militar de los Caribes para resistir.

Ninguno de los nuestros murió , de los Caribes si.

Numero de esclavos , que llevaban los Caribes.

para medir, y entender los muchos asaltos, ardidés, y estratagemas con que casi siete años continuos han perseguido los *Caribes* à fuego, y sangre aquellas Misiones, y otras del mismo Rio Orinoco, procurando de todos modos desterrar el nombre Christiano de sus riberas, quitar esse estorvo à su tyrànica insolencia, poder cautivar, y robar à todo su salvo. El año siguiente quemaron la Colonia de San Miguel Archangel del Rio *Bychàda*, abrasaron, y destruyeron la Iglesia: Poco despues arrasaron, y destruyeron el Pueblo de la Concepcion de *Uyapi*; de donde se huvieron de retirar los RR. PP. Misioneros Observantes Franciscanos, con su Reverendissimo Comissario Fr. Francisco de las Llagas, bolviendo à sus Misiones de *Piritù*: que es prudencia no arriesgar la vida, quando no se espera fruto en las almas; y tambien es consejo de Christo, que quando nos persiguen en un Lugar, passemos à otro; yà se vè, que no por temor de la muerte, sino para que la vida se emplee en bien de los proximos, despues que passe la borrasca, que impide la labor.

Por los años 734. y 735. creció mas la óssadía del barbaro enemigo, que asaltó, y quemó la Colonia de San Joseph de *Otomácos*; y la de San Ignacio de *Guamos*; aunque con pocas muertes de los cathecumenos, con gravissimo daño; porque retirados estos, y los Misioneros à lugar mas seguro, talaron los *Caribes* sementeras, arrancaron los fru-

tos,

Daños que hicieron en el año de 1734.

Retiranse los RR. Misioneros Franciscanos.

Mayores daños hasta el año de 735.

tos; y quemaron las troxes: golpe, el mas fatal, con que pensó el enemigo desterrar las Misiones de todo el Orinoco: en este gravissimo aprieto salió el Padre Bernardo Rotella texos de Orinoco, à comprar provisiones, y grano acia ciertos parages, sin reparar en costos, ni en trabajos, à fin de que la hambre fuesse menor, y no ahuyentasse à los Indios cathecumenos; llegó el Padre, despues de penoso camino, y peor navegacion, tan fatigado, como se puede inferir; sin mas comida, que el pescado que Dios les deparaba: y el recibimiento que le hizo cierto sugeto, à quien por sus circunstancias no debo nombrar, fue levantar el grito contra dicho Padre, tan alto, que se oyó en Caracas, y su eco claro en Santa Fè de Bogotà, y mucho mas adelante; fingiendo, que el Padre Rotella iba con muy diferentes intentos: de modo, que se vió su credito obscurecido, y gravemente denigrado, hasta que executoriada juridicamente en Santa Fè, y en Caracas, con declaraciones de testigos oculares, la inocencia de dicho Padre, se le dió competente satisfaccion para restaurar su credito, y estimacion debida. Estos regalos embia Dios à sus Ministros, en medio de sus mayores aprietos; y este es el verdadero distintivo, (à) segun el Apostol San Pablo, de los que de veras quieren acompañar, y seguir à Jesus.

Part. II.

N

To-

(a) *Qui pie vivere volunt, in Christo Jesus persecutionem patientur. Ad Thimoth. 3. vers. 11.*

Todo huviera sido llevadero, si se huviera conseguido el fin de tan arduo viage; pero no era tiempo sino de padecer; y assi, ni siquiera hallò maiz; porque aquellos hatos, y partidos, parece que tienen prisionera la hambre, y la pobreza; tanto, que si movido à compafsion un buen vecino, llamado Miguèl Angel, no huviera vendido al Padre algun poco de cazabe (pan formado de raices) huviera buelto con mayor necesidad, y hambre, que la que llevò con sus compañeros. Pero todos quedamos gustosos, y consolados, de que el Padre huviesse buelto con salud, despues de tan arduo, è inutil viage; ni faltò Dios à los suyos, porque entre tanto, assi los Padres Misioneros, como los pobres Indios de su cargo, tomaron nuevo arbitrio para mantenerse, hasta coger nuevos frutos: este fuè añadir pescadores, y cuidado en la pesca, para que huviesse peces para vianda, y peces assados, y casi tostados, para que firmassen en lugar de pan: viendose aqui claramente, que el hombre (a) puede vivir sin pan.

Còmo se supliò la falta de pan.

Destruyen la Mision de Mamo.

Perfuadidos los Caribes, que havian dado yà el ultimo golpe para arruinar las Misiones de la Compañia, baxaron furiosos à la Mision Mamo, que los yà citados RR. PP. Observantes de *Piritu* acababan de fundar, no lejos de la Ciudad de Guaya: entraron à todo

(a) *Matth. 4. vers. 4. Non ex solo pane vivit homo.*

do su salvo en el Pueblo, porque toda la gente estaba oyendo Misa; y la primera señal de guerra fuè ver arder la Iglesia: finalizò la Misa el Reverendo, y Venerable Padre Fr. Andrès Lopez (que siempre havia clamado à Dios recibiesse su vida en sacrificio, por la salvacion de aquellas almas) yà estaba travada la batalla en la plaza, quando depuestos los Ornamentos Sacerdotales, tomando en la mano un Santo Crucifixo, fallò el Padre, y empezó à predicar con esforzado fervor: recibió un balazo en una pierna; mas sin hacer caso de la herida, prosiguiò con mas espiritu, hasta que un sacrilego Caribe le diò un fiero macanazo en la boca, diciendole: *Calla, no prediques de valde*: cayò del golpe en el suelo; yà havian caido muertos tres Soldados, que tenia de escolta; yà de sus Indios havia muertos quince, y de los Caribes llegaban à treinta los despedazados; pero al fin, siendo mucho mayor el numero de estos, y mas viendo caido à su Pastor, todas las ovejas buscaron seguridad en la fuga: saquearon los Caribes el Pueblo; y passando à quitarle el santo habito al Religioso, le hallaron todavia vivo, con el Santo Christo en sus manos; y sin duda, clamando por la salvacion de aquellos barbaros.

Muerte feliz
del V. P. Fr.
Andrès Lopez
del Orden de
San Francisco.

Dieronle otro fiero golpe en la cabeza, y antes que espirasse, le colgaron desnudo de un arbol; y para que acabasse, le encendieron fuego debaxo, el qual no ardiò,

Casualidad;
digna de reparo.

(como se reconociò despues de ocho dias, hallando el Santo Cuerpo, sin corrupcion alguna) de modo, que purificada aquella alma en las llamas del Amor de Dios, y de los proximos, debemos creer de la Bondad de Dios, que volò triunfante à los Cielos, quiso su Magestad, que no fuesse el dia antes el assalto sangriento, para que se librasen de èl otros tres Religiosos Misioneros de la misma Orden, que havian venido à *Mamoa* à consultar con su venerado compañero negocios importantes de sus Apostolicas Misiones.

Determinan
los Caribes des-
truir otro Pue-
blo de Mision

de los Caribes

Como saliò tan à su gusto à los Caribes este assalto, contentos con el botin, y gran numero de esclavos: enderezaron las proas rio abaxo, con animo de assaltar, y destruir el Pueblo de San Antonio de *Caroni*, perteneciente à los Reverendos Padres Capuchinos de la Provincia de Cathaluña: mas una casualidad estorvò este atentado, y fuè assi, que al entrar en el Rio *Caroni*, en cuya Vega està dicho Pueblo, hallaron pescando à dos Indios de èl: llamaronlos, con el fingimiento que acostumbra los Caribes, y luego que arrimaron la *Canda* à las *Pinaguas*, mataron cruelmente al uno de los Pescadores: el otro que se diò por muerto, se arrojò al Rio, y sufriendo el resuello, nadò por baxo de la agua largo trecho, sacò la cabeza para resollar, y luego le dispararon varios fusiles: por lo qual, sin sacar otra vez la ca-

Fueron senti-
dos, y se re-
tiraron.

de los Caribes

beza, salió à la Vega, y con su aviso se puso la gente en arma; con lo qual la Armada Cariba virò la proa àcia sus Puertos.

Ni por haver referido tanto numero de estragos, y muertes, debemos olvidar la muerte, que dos años antes dieron los Caribes de *Aquire*, Caño de Orinoco, no lejos de la Costa, al Ilustrísimo Señor Doctor Don Nicolás de Labrid. Este tan Noble, como docto, y fervoroso Cavallero Francés, Canonigo de Leon, con otros tres emulos de su espíritu, postrados los quatro à los pies del Señor Benedicto XIII. le pidieron los empleasse en Misiones de Gentiles, en las Regioness, que su Santidad gustasse, y su Beatitud, movido de especial mocion del Espíritu Santo (como dice en su Bula Apostolica, que oy se guarda en Guayana) los consagrò en Obispos para las quatro partes del Mundo: A la Occidental, donde corre el grande Orinoco, con Bula especial de Obispo de el, vino el Ilustrísimo Labrid; y mientras iba el passe de sus Bulas, y fiat de su Magestad Catholica, ofreciò el Governador de la Trinidad, y Guayana su Palacio al Ilustrísimo Prelado, quien agradeciendo las honras, determinò esperar en la Cayana, territorio de Franceses, el despacho de sus Bulas; pero (despues de embàrcado) impelido de su mismo fervor, mudò de intento, y de rumbo, y diò fondo en el Caño de *Aquire*, donde los Caribes mostraron

Breve noticia de la feliz muerte de el Ilustrísimo Señor Labrid, à manos de los Caribes.

buen

Ultrajan los
Ornamentos
Sagrados , y
hacen pedazos
un Santo Cru-
cifixo.

Yace en la Igle-
sia de San Jo-
seph de Oru-
ña, Isla de la
Trinidad de
Barlovento.

buen rostro para lograr la fuya ; y à pocos dias quitaron la vida à dos Capellanes del Señor Obispo , el qual luego se puso de rodillas , con un Crucifixo en las manos , y del primer macanazo , diò su espiritu al Criador. Los Caribes se llevaron los Sagrados Ornamentos , hicieron pedazos un Santo Crucifixo de marfil , y una Ara consagrada por el Señor Benedicto XIII. cuyo nombre se vè gravado en sus pedazos. El cuerpo de este Ilustrissimo Señor està en una lápida hono- rifica al lado del Evangelio del Altar Mayor de la Iglesia de San Joseph de Oruña, en la Isla de la Trinidad de Barlovento , y los Cuerpos de sus dos Capellanes al lado de la Epístola, en otra lápida , cada una con su epitaphio.

Omito aqui (porque se hallan en la Historia General de la Provincia , y Misiones del Nuevo Reyno de Granada , escritos por superior facundia) otros repetidos assaltos hechos por los Caribes , con nuevas industrias , y sagacidad diabolica contra las Misiones de la Compañia , fomentados con la esperanza , (y assi lo decian à gritos) que como sus mayores en los años de 1684. y en el de 1693. havian muerto à los Misioneros antiguos del Orinoco : assi ellos ahora (que eran tan valientes como sus padres) havian de porfiar , y proseguir su guerra , hasta quitar la vida à todos los Padres Misioneros , y destruir todos sus Pueblos ; pero à pesar del Infierno , las Misiones destruidas se han reedificado , y cada dia se entablan

otras

otras de nuevo, mostrándose la Bondad Divina manifestamente propicia en esto, y en evitar, con rara providencia, muchos lances, que no se pudieran evitar con industria humana. Sea de su Divina Magestad toda la gloria.

Ahora, con las especiales providencias, que se ha dignado dar el catholico zelo de nuestro Inviecto Monarca Phelipe Quinto, à quien Dios prospere, cometiendo sus especiales ordenes, è instrucciones à Don Gregorio Espinosa de los Monteros, Coronel de los Reales Exercitos, Governador, y Capitàn General de las Provincias de Cumanà, y la Guayana, Gefe de la reputacion, destreza militar, y valor, que sabe España, tenemos fixa esperanza, que amanecerà la tranquilidad en Orinoco, y conuella los progressos en la cultura espiritual de aquellos retirados Gentiles, y la resulta de copioso fruto para el Cielo.

A pesar de los Canibet, y del demonio, que los incita, crecen cada dia mas las Misiones.

Medios oportunos para la paz, y aumento de las Misiones.

CAPITULO X. GEFES MILITARES DE AQUELLAS

Naciones: mérito, y ceremonias, que preceden à sus grados.

Virtud, valor, y letras, son los tres escalones por donde suben los hombres à la cumbre del honor, del aplauso, y de la veneracion. No conocen, ni aun por sus nombres, las Naciones de que trato, à la virtud, ni à las letras; y assi, todos sus assensos (que en su debil juicio se reputan

por-

Vinculan al
valor toda su
honra.

Las escaramu-
zas son los jue-
gos de su ni-
ñez.

por muy grandes) tienen vinculados al va-
lor , y à la destreza ; con que desde niños se
exercitan en jugar el arco , y flechas ; la
lanza , y la macana. Sus juegos pueriles , to-
dos se reducen à lo mismo ; que ven hacer
à sus padres : forman arcos , aguzan flechas ,
pintan macanas , texen rodela ; y desbastan
palos tan firmes como el acero , para
formar lanzas. Los chicos de un mismo Pue-
blo forman Batallones , eligen Cabos , dispo-
nen sus filas , dan su señal , y trayan sus
pueriles Batallas , en cuyos ensayes estan sus
padres como en sus glorias. En estas escara-
muzas usan de flechas de juncó grueso , que
no puedan hacer daño , ni herida ; pero usan
de rodela , para adiestrarse à evadir el gol-
pe de la piedra , lanza , ò saeta ; y como
el exercicio es unico , y de toda la vida ,
es increíble la destreza à que llegan algu-
nos. Dirè lo que vi en la materia.

Destreza rara
en defenderse
de un Indio
Otomaco.

Un Indio *Otomaco* , lleno todo el cuerpo
de cicatrices , memorial de muchas batallas
contra Caribes , en que se havia hallado , bla-
sonaba de su valor delante de tres Soldados
de nuestra Escolta , y al pasar yo casualmen-
te , les dixo : „ Si tengo las señales de estas
„ heridas , es porque me he hallado solo
„ entre muchos enemigos ; pero quando he
„ peleado con tres , jamàs me han herido. Y
diciendo , y haciendo , juntó tres montones
de aquellos dátiles que comen , y puestos en
triangulo à buena distancia , se puso en el
centro , y sobre à puesta , les dixo : Tirad.

vosotrós , que acierte à pegarme , pierdo yo la apuesta ; y si me libre de todos , yo ganaré. Asistí con gusto à la función , y fué para mí cosa maravillosa ver aquel Indio , que apenas tocaba con los pies en el suelo para mudar lugar : à un mismo tiempo baxaba la cabeza para evadir un golpe , retiraba una pierna para evitar otro , y doblaba todo el cuerpo , para no recibir el tercero : parecia un hombre de goznes , y un cuerpo todo penetrado de azogue : tirababanle los tres Soldados al principio con gana de darle , y despues con ira , viendo que no podian lograr golpe alguno : hasta que consumidos los dardes prevenidos , ganó el Indio Otomaco la apuesta. Divertimiento , en que despues , estos , y otros Soldados perdian de buena gana sus apuestas , para passar las tardes desocupadas , y admirar mas , y mas tan singular agilidad , y destreza. El Regio Historiador Herrera , (a) dice de otro Indio semejante , que se movia con la ligereza de un gavián , sin que piedra alguna de quantas le tiraban le tocasse.

Ligereza con que se defendia de tres hombres.

Para el exercicio de la flecha cooperan tambien las madres , no dando siempre à sus hijuelos la comida , ò fruta en sus manos , sino colgandola à proporcionado tiro , para que la gana de comer los avive al acierto de pillar con la punta de la flecha despedida lo que desean comer. No es ponderable à lo que llega su destreza en el arco , y fle-

Part. II. O las flechas.

(a) Decada 1. lib. 6. cap. 9.

Ventajas , que
aquellas armas
hacen à las
nuestras.

Diligencias q̃
hacen para que
los tengan por
valientes.

cha : baste decir , que se ha tenido por especial providencia de Dios, el que los Caribes se hayan enamorado del uso del fusil , porque en ellos es casi inerrable el tiro del arco , y para los nuestros despreciable la punteria de su fusil ; y la razon es , porque adiestrados al arco , saben , que quanto mas tiran la cuerda , tanto mas seguro es el tiro. De este principio cierto infieren un error , para nuestro bien muy apreciable ; y juzgan , que quanto mas polvora atacan en la escopeta , tanto mas seguro es el golpe de la bala : lo qual es falso , porque por lo mismo la bala vuela por alto , sin hacer daño : mas mientras cargan , y descargan un fusil , sin hacer daño , pudieran haver disparado seis , ò ocho flechas , con mucho estrago ; y asì tambien es especial providencia de Dios , que no hayan caído en la cuenta , ni en lo uno , ni en lo otro. *En el Orinoco y en las lagunas* Adiestrada la juventud al modo dicho , antes de salir à la guerra , se llevan algunos la fama , yà de muy certeros en la flecha , yà de singularmente prompts à rebatirla , ò con la rodela , ò con el mismo arco : habilidad de pocos , y por esso muy apreciable entre ellos. Quando tienen edad para salir à la guerra , en todas sus acciones tienen la mira al honor , aspirando con ansia à que los aclamen por valientes , y puedan subir à Capitanes. Para este fin guardan con gran enuidado los trofeos , y despojos de las guerras , y cada qual hace tantas estatuas , texi-
das

das (con bastante arte , y propiedad) de
ojas de palma muy sutiles , quantos son los
enemigos que ha muerto. Tienen colgadas
dichas estatuas de los techos , y à todos los
huespedes , que entran en sus casas , despues
del recibimiento ; añaden : *Yo soy muy valiente , yà llevo tantas Campañas ; y mira allà quantos enemigos llevo yà muertos : yo serè un gran Capitàn , &c.*

Cruel memoria de su valor

Es verdad , que en este estilo , y regla , que es casi general , no se cuentan , ni entran las Naciones *Achagua* , ni *Saliva* : no es gente de guerra ; y dicen ellos , que ni fus mayores lo fueron : solo un *Saliva* , que oy es yà *Christiano* , tirò por este rumbo , y passò por los examenes que dirè. No obstante gustan de tener muy lucidas armas , penachos de plumas , y otras divisas de bravos Soldados ; y lo que mas de admirar es , que à sangre fria , y quando no hay enemigos , gastan sus ademanes de brio , y azotan el ayre con bravatas.

El que se ha de graduar , como vâ cobrando credits ; v. g. un *Caribe* , se le vâ agregando primero la gente de su parentela , y despues otros , ò atraídos del valor del tal , ò sobornados por el mismo , y por por medio de sus parientes , y amigos. Quando tiene , v. gr. cien hombres de su sequito , previene bebida , combida à los Caciques , y Capitanes de su Nacion , les hace relacion de sus hazañas ; y por ultimo , pide examen para ser contado entre los Capitanes ; y con-

Primera tentativa para el grado de Capitàn.

108 EL ORINOCO ILUSTRADO,

Ha de sufrir
muchos azotes
sin chistar.

venidos los Jueces en que se gradúe, plantan en medio de la casa al afluente desnudo, como su madre le parió, y tomando el Capitán mas antiguo un latigo de *pita* bien torcida, le descarga fieros, y repetidos azotes por todo aquel cuerpo, de alto à baxo, y entriega la réplica, y latigo al Capitán, que por antigüedad se le sigue: este, y todos los restantes Gefes le azotan horrorosamente à todo su salvo. Los Caciques, y mucho auditorio, que concurre, están con gran silencio observando, si se le suelta algun *acaya*, que es nuestro *ay*, ò algun otro ademán de menos valor; y si se queja con solo un *ay*, ò hace algun ademán de sentimiento, le niegan redondamente el voto, y ya no puede ser admitido à los otros dos exámenes que le restan; pero si ha sufrido como un bronce, concluido aquel diluvio de azotes, que le dexan sin pellejo, y con muchas heridas, entran los victores, el aplauso, y los parabienes, y se acaba este primer examen, emborrachandose todos larga, y alegremente.

Segundo examen mas riguroso.

Parecerà increíble esta barbara tentativa! Ellos realmente la practican, y sufren brutalmente; pero para quitar la admiracion de esta, vamos à la segunda, que à mi entender es mas intolerable: leyes en fin inspiradas por el demonio, que en todas, y en todo se muestra cruel enemigo del Genero Humano.

Pasados los meses necesarios para que
fa-

sanen , y cicatricen las heridas , dispone el pretendiente otra tanta cantidad de *chicha*, que en buen romance es otra multitud de tinajas de aquella su cerbeza extraída del maíz: señala el día para la función , y habiendo comparecido aquel rustico Cabildo , cuelgan una *hamaca* , (es una manta de algodón bien tejido , que colgada en el ayre , depende de las dos extremidades de dos sogas , prendidas de las paredes , ò arboles : esta es la cama de los magnates , porque el resto del vulgo duerme en *chinchorro* ; esto es , una red prendida , y colgada al modo dicho) entra el pretendiente en dicha *hamaca* , se compone en ella à su modo , y luego los Capitanes examinadores le tapan de pies à cabeza los dobleces de la misma *hamaca* , y lo aseguran dentro de ella con tres ataduras , una junto à la cabecera , otra à los pies , y la tercera por enmedio : hecho esto , cada Capitán por su lado levanta algo el doblez de la *hamaca* , y sueltan dentro de ella cada qual un cañuto de hormigas bravas , y tan tenazmente mordaces , que quando llega el tiempo de arrancarlás , antes se dexan partir por medio , que soltar el bocado. Qual se verá aquel necio valentón , con cinco , ò seis mil enemigos sobre sí , que todos le tiran à qual peor , sin que dexén parte de aquel desventurado cuerpo sin herida , y entre tanto sin facultad para defenderse , ni aun para menear pie , ni mano ? Porque la formalidad de este examen , y el salir bien , ò mal de él ,

col. 109. 12
 al 1.º de 18

Se ha de dexar
 morder de las
 hormigas.

YIO EL ORINOCO ILUSTRADO,

depende de solo un movimiento (por más que sea indeliberado) con que dè à entender , que le son molestas las sangrientas hormigas ; y si se le escapa un *ay* al morderle las pestañas de los ojos , ò otras partes especialmente delicadas , yà perdiò el pleyto , quedò mal en su examen , y sin fama de valiente ; incapaz de subir al honor de Capitán ; y al contrario , si fufte con valor el tiempo determinado por su diabolica ley , despues de los parabienes , acuden todos à quitarle las hormigas , de que fale aforrado , ò re-vestido ; però le quedan claveteadas en el cuerpo las cabezas de ellas , hasta que con el unto , que para ello tienen , les hacen aflojar su diente tenáz : luego se figuen los brindis , hasta quedar todos satisfechos , que este es siempre el paradero de todas sus juntas , y funciones.

Siguenfe los
placeres , y la
fiesta,

Se horroriza el cuerpo solo al pensar en esta segunda prueba ; tanto quanto mas excede à la primera ; pero como ni una , ni otra llegan à ser mortales ; aunque sì muy molestas , viene à ser , que la tercera prueba es mucho peor , que las dos referidas , porque en esta hay riesgo de muerte ; y à la verdad en ella mueren algunos.

Tercera prueba
barbara para
el grado.

La tercera prueba , que se debe llamar infernal , se hace de este modo : Juntos yà los Magistrados ; y el vulgo , se cuelga en el ayre un cañizo bien texido de cañas menudas , y capaz de recibir el cuerpo de el examinando : suspenso yà à distancia de una
vara

vara en alto, lo cubren con una tanda de ojas de platano (pocas son menester, porque son de una vara de largo, y casi media de ancho). luego sube el penitente, se echa en aquella cama, que há de ser su potro de tormento; ò su cadahalso para morir; y despues de echado boca arriba, le dan un cañuto hueco, de casi una vara de largo, y se le pone en la boca para resollar por él; y luego empiezan à cubrirle de pies à cabeza, por encima, y por todos los lados, con dichas ojas de platano: con la advertencia, que las ojas que caen sobre la cabeza, y pecho, las rompen, y ensartan por el cañuto dicho, que desde la boca sube à lo alto. Yà en fin arropado, y sumergido en aquel caos de ojas, empiezan à poner fuego baxo del cañizo: llamase fuego manso, porque las llamas no llegan à lamer el cañizo; pero realmente dà notable calor à aquella infausta víctima de la necia ignorancia, que para quedar sufocada, le basta la multitud de ojas, que suele parar en tumulto funesto. Entretanto, unos Ministros se ocupan, yà en atizar, yà en disminuir el fuego, para que no sea, ni mas, ni menos del que se acostumbra, y del que sufrieron ellos quando passaron por estos baños. (de los quales, el mas cargado de humor galico saliera sano). Otros estàn observando con vigilancia, si el paciente se mueve, ò no; porque si hace el menor movimiento, queda reprobado, y se acaba la funcion tris-

Debe sufrir el
fuego manso.

Algunos mueren en este potro de tormentos.

temente. Otros están à la mira del cañuto, observando el resuello del paciente, para ver si es débil, ò vigoroso. Hasta que concluido el espacio destinado, quitan prontamente las ojas: si hallan difunto al pretendiente, todo para en llanto fúnebres: pero si le hallan con vida, o todo son jubilos, victores, y tragos à la salud del nuevo Capitán, cuyo valor invendible dan por evidenciado en los tres dichos exámenes. Tanto como esto sufren por sola la honra! Qué fuera si esperáramos renta?

CAPITULO XI.
VARIEDAD DE ARMAS DE ESTAS

Naciones: Destreza en manejarlas: Su fabrica

y Tambor raro, con que se con-

vocan à la guerra.

ARMAS, SU FABRICA, Y USO.

Todas las bestias, aves, y animales,

dió el Sapientísimo Autor de la Na-

turalza instinto para mirar por su conserva-

ción, y à casi todas dió armas defensivas, y

ofensivas, para defenderse, y ofender tambien,

quando les conviene: à unas fieras dió garras,

y colmillos agudos, à otras durísimos cascos,

y dientes penetrantes: dió uñas sangrientas,

y tenaces picos à las aves: y en fin, ni à la

abejilla hacendosa falta su aguijòn , ni à la menor hormiga su mordàz. tenaza : solo al hombre criò Dios defarmado , tal vez porque en ira , y corage excede à todas las fieras ; ò porque haviendole dado entendimiento, y discurso , le diò mejores armas , dandole medios para inventar , afsi las defensivas , como las ofensivas para caso necessario.

Entre todas las armas ofensivas , que inventò la industria humana , parece que se llevan la primacia el arco , y la flecha , ò por mas proporcionadas à su genio, ò por ser mas manuales : sea por lo que fuere , ello vemos en las Sagradas Escrituras , que su antigüedad compite con la de los primeros hombres del mundo; y hallamos, afsi en las Historias Sagradas , como en las Prophanas , que su uso fuè general entre todas las Naciones del mundo antiguo : y en el nuevo ha sido , y es oy general para todas aquellas gentes. Fuera de esto , afsi como acà se inventaron broqueles, y rodela contra las agudas puntas , del mismo modo hallaron esta defensa los Americanos ; y si acà los Antiguos usaron porras de Hercules , y entonces , y ahora varios generos de lanzas aceradas : afsimismo los Indios usan *macanas* formidables , y lanzas de madera tan sólida , que puede competir con las puntas mas afiladas de las bayonetas. Y en fin , si acà se inventaron las caxas , y tymbales de guerra , los clarines, y las trompetas para el gobierno de las marchas , y para excitar los animos al ardiente manejo

Antigüedad de el arco , y flechas.

Armas ofensivas , y defensivas.

Fealdad con
que se pintan
para la guerra.

Nombres de
que se jactan.

de las armas , tambien las gentes del *Orinoco* usan una moda rarissima de caxas para la guerra , y una griteria infernal para avisarse , y excitarse mutuamente à sus batallas. Pero en lo que ponen su mayor cuidado , es en pintarse todo el cuerpo , y especialmente la cara , con tanta fealdad , que fuera de ponderacion alguna , despues de pintados , ò *embijados* , no parecen hombres , sino un feo exercito de demonios , con tanta similitud , que como consta en la Historia de las Misiones del Chaco , y en otras Historias semejantes , muchos Españoles de valor , y acostumbrados à batallas en la Europa , sorprendidos de aquella no imaginada , y horrenda fealdad , han buuelto feamente las espaldas , no sin grave daño : la vista se horroriza ; pero la barbara algazara , y vehetria de gritos , si oida de leños aturde , oida de cerca provoca la risa ; porque unos dicen gritando : *To soy bravo como un tygre*. Otros : *To soy rabioso como un caymàn* ; y cada qual dice su desatino à este mismo tono : y con todo esso (menos los *Otomacos* , y los *Cavetres*) los demàs , viendo caer muertos algunos de los suyos , buelven las espaldas , y toman la fuga por asylo ; ni acometen jamàs , si no es notoria su ventaja ; y asy , todas sus guerras se reducen à emboscadas , retiradas falsas , assaltos nocturnos , y otras inventivas. Ahora veamos el modo de fabricar sus armas.

Parecerà à no pocos , que se pudiera
omi-

omitir este punto de que voy à tratar ; por-
que bien se vè quan facil es formar la pun-
ta de una flecha , de una lanza , y reducir
un palo tosco à que sirva de macana ; pero
yo deseo , que el curioso Lector se confide-
re conmigo en una de aquellas Naciones,
adonde la primera noticia , que llega de que
hay fierro , la dà el Misionero , repartien-
do anzuelos , y arpones para ganarles la vo-
luntad. En la tal Nacion no se halla un cu-
chillo ; ni un machete , ni herramienta al-
guna para labrar , desvastar , y pulir sus ar-
mas. Còmo , pues , se ingenian , ù de què
se valen para suplir el defecto de instrumen-
tos para labrarlas?

En las Naciones donde yà hay Misione-
ros , ò en las que no distan mucho , usan oy
de herramientas à proposito para el caso ; pe-
ro en todas las Naciones en general , antes
que llegassen los Españoles , y en las muchas
adonde no han llegado hasta ahora , labran
sus armas , tambores , y embarcaciones con
solo fuego , y agua , à costa de mucho tiem-
po , y de una prolixidad increíble ; con el
fuego , soplando las brasas , abren , y gas-
tan lo que es necesario de las maderas ; y
con el agua , que està à mano siempre , apagan
el fuego , para que no gaste mas de lo que es
menester. No hay sufrimiento , ni paciencia que
baste solo para verlos trabajar , tan à lo natural ,
que casi crece su labor , al passo insensible con
que crecen las yervas del campo , pausa solo
proporcionada à la innata pereza de los Indios.

Modo de fabri-
car sus armas.

Trabajá sin ex-
ramientas,

Los Carpinte-
ros trabajan
cò fuego, agua
y paciencia,

Prolixidad, y
tiempo que co-
sumen.

Despues de consumido lo que basta , para que aquel palo tome forma de lanza , de manana , ò de punta de flecha , entra otra prolaxidad no menos espaciosa , y molesta : buscan , ò tienen yà cantidad de caracoles de estraña magnitud , que se crian en las tierras anegadizas , y humedas , hacen pedazos las cascarras , cuyo bordo viene à tener lo tajante , que hallamos acà en un casco de vidriera , que se quebrò , y con dichos cascacos de caracol , à fuerza de tiempo , y de porfia , dãn el ultimo ser , y lustre à sus arcos , dãn agudeza increible à sus lanzas , y flechas , todo à fuerza de tiempo , y de flemas intolerable.

Peramàn , re-
medio muy
eficaz , y apre-
ciabile.

Despues empatan una punta afilada , ò una pua de raya en la extremidad de la flecha , assegurada con hilo , preparado con *Peramàn* , lacre muy parecido al nuestro , que fabrican de cera negra , y otras resinas que en ella derriten à fuerza de fuego. Dicho *Peramàn* , aplicado caliente en una vizma al hueffo (sea el que se fuere) que se quebrò , le reune , y consolida en breves dias , sin necessitar de segunda vizma , ni de otra diligencia , que tener quieto el brazo , ò pierna quebrada ; de lo qual tengo repetidas experiencias.

§. II.

SUS CAXAS DE GUERRA, FABRICA,
y sonido.

LAS caxas de guerra labran con fuego, y agua al modo dicho, y el lustre exterior es à costa de tiempo, y cascos de caracol; pero como se dàn maña para una tal faena, jamàs lo pude percibir, aunque lo preguntè varias veces: yo no ví fabricar caxa alguna; todas las que ví son de fabrica yà concludida. Digo mas, que ni hallo terminos con que explicar su arquitectura, por ser maniobra tan extravagante, que sin verla, no se puede hacer cabal concepto de ella. Voy à explicarme como pudiere.

En las casas de los Caciques, en lo mas desembarazado de ellas, hay tres palos, ni mas, ni menos que una horca: del atravesado de encima, con dos *bejucos* de à quatro, ò seis brazadas cada uno, està colgado el tambor por las dos extremidades, distante una media vara del suelo. La caxa es un palo hueco de un dedo de casco, tan grueso, que dos hombres apenas le podrán abarcar, y de tres varas de largo, poco mas, ò menos: la troza es enteriza por todo el circuito, y vaciada por las extremidades de cabo à cabo à fuerza de fuego, y agua. En la parte superior le hacen sus claraboyas, al modo de las que acà tiene el harpa, y en medio le forman una media luna, como una boca, por

Bejuco, es à modo de sarmiento muy fuerte, y flexible.

Forma del tambor de guerra.

por donde la repercucion sale con mas fuerza ; y en la madera que hay en el centro de la media luna , se ha de dàr el porrazo para que suene : de modo , que si se hiere en qualquiera otra parte , solo suena como quien dà en una mesa , ò en una puerta : mas aunque se aporree en el centro de la media luna , si no es con uno , ò dos mazos , embueltos en una resina , que llaman *Curru-cay* , no suena. Item , aunque le dèn con dichos mazos , si abaxo en el centro de la caja , en sitio perpendicularmente correspondiente à la media luna , no hay fixado un guijarro de pedernal , que pese casi dos libras , tampoco suena : (fixan dicho pedernal con el vetumen , que llaman ellos *Peramàn*) puesto el pedernal en su lugar , tapan ajustadamente las dos bocas extremas de aquel disforme tronco hueco , y esta es la ultima diligencia de la obra , que , como dixe , ha de estàr pendiente en el ayre de aquellos dos correosos sarmientos , que llaman *Bejucos* ; y si topa , ò en el suelo , ò en otra parte , tampoco dà sonido alguno : y esta tropelia de requisitos , y en especial la del pedernal dicho (que parece no ser del caso) es lo que me ha causado notable armonia , y creo la causará à todos.

Prerequisitos,
sin los quales
no dà sonido.

Sonido singularissimo del
tambor.

Pues su ruido , y eco formidable , quien le podrá ponderar ? Y yà ponderado , quien en Europa lo querrà creer ? Pero el que no quisiere creerlo , no incurre pena , ni multa alguna ; y si le pica la curiosidad , con pasar

far al Rio *Orinoco*, podrá salir de sus dudas: yo refiero ingenuamente lo que he visto, y oído, y protesto, que es fiero, y extravagante el ruido, y estrepito de dichas cajas, cuyo eco formidable, fomentado del eco con que responden los cerros, y los bosques, se percibe à quatro leguas de distancia; y nuestros Indios dicen, que las cajas de los *Caverres*, à quienes se atribuye la invencion, se perciben mas; ò porque les dån mejor temple, ò porque son mayores, ò mas al proposito la madera: lo cierto es, que el año de 1737. haviendo mil *Caribes*, y cinco Hereges, que los capitaneaban, assaltado la Mision de *Nuestra Señora de los Angeles* al romper el dia, fueron sentidos à tiempo, y tocando à rebato el Cacique *Pecari* con su caja, al punto se oyò desde el Pueblo de *San Ignacio*, y de el de *Santa Teresa*, distante de este quatro leguas, con el qual aviso, el Padre Ignacio Agustin de Salazar puso en cobro la gente de Santa Teresa, y se retirò al Castillo, ò Fuerte de San Xavier, para guardar su vida; y los Indios del Pueblo assaltado, que estaban en sus pesquerias, à gran distancia, todos oyeron el toque del rebato, y los otros especiales toques, que durante el combate (que desde el amanecer durò hasta las tres de la tarde, ò las quatro) se tocaron incessantemente, hasta que los *Caribes*, cargando sesenta muertos de los suyos, y con mas de cien heridos, se retiraron vergonzosamente, sin ha-

Distancia à q
alcanza el eco
del tambor.

Asalto grande,
que dieron los
Caribes al Pue-
blo de N. Se-
ñora.

Prompto avi-
so, que dan
los Caverres,
de q̄ hay ene-
migos.

ver de nuestra parte ni uno levemente he-
rido, en que se viò el amparo de Maria San-
tísima; y de San Francisco Xavier; y con
los ecos de la pavorosa caja se evitaron mu-
chos daños; poniendose en cobro los otros
Pueblos, y las gentes, que fuera de ellos
andaban dispersas. No se cargan à la guer-
ra dichos tambores, ò caxas; pero, como se
vè, aunque el combate sea à mucha distan-
cia, se oyen, y sirven de aliento à los com-
batientes. Con el arbitrio de estas caxas, cu-
yo sonido passa de Pueblo en Pueblo con gran
brevedad, se han mantenido los Caverres
firmes contra los asaltos de los Caribes, jun-
tandose con gran presteza todos al aviso de
las caxas, que al punto corre por todos sus
Pueblos.

Ruego al erudito Lector trayga à su me-
moría la tan antigua, como celebrada Cor-
netilla de Alexandro Magno, con cuyo soni-
do, y eco, quando convenia, llamaba à sus
Gefes, que la oían à distancia de quatro
leguas, siendo así, que no era grande, ni
de metal selecto: todo su eco dependia de
la singular hechura, que muchas cosas, que
parecen imposibles, fuelen depender de un
accidente muy corto. Llevan también à sus
guerras tambores manuales, y hechos casi
como los de Europa, que les sirven para sus
bayles, y dias de bebida general, en los
quales dias usan tambien de variedad de
flautas, como yà dexamos dicho en su lu-
gar.

§. III.

TRATASE SERIAMENTE DE EL SONIDO
del Tambor Caverre , y se evidencia el alcance
de su sonido.

MUY sonòro es el Tambor Caverre de Orinoco ; pero mayor es el eco , que de su noticia ha resultado , con esta voz reflexa , que dice : *Es el Tambor ; luego de algun modo ha de sonar como nuestros Tambores.* Niego la consecuencia , porque no se infiere ; y redarguyo con otra en el mismo tono asì : *El es Tambor , en todo , y por todo , desemejante à los de acà : luego su sonido debe ser , en todo , y por todo , diverso de los de acà.* Esta parece que se infiere mejor , que la otra consecuencia , porque aquel es mal modo de arguir ; y si èl valiera , no hubiera noticia forastera cierta , si no se hallaba por acà alguna cosa semejante con que verificarla : de que se inferia bolverse inútiles las Historias , y se negàra redondamente , que en las Islas *Philipinas* , el palo llamado *Molanguen* , se convierte en *piedra*. Se negàra , que en las *Costas de Tierra-Firme* , el palo *Guayacán pardo* , dentro del agua se convierte en *pedernal* ; no obstante que una , y otra conversion son evidentes , y yo he tenido en mis manos uno de los *Guayacanes* , la mitad palo , y la otra mitad convertida yà en *pedernal fino*. Tambien se negarà , que el agua de *Guancablica* ,

mineral del *Perù*, se saca del arroyo, se echa en moldes de la figura que quieren, y se quaxa en piedra de filleria, segun fueren los moldes; y de la tal canteria se fabrican las casas. Se negàran las dos cèlebres *Caleras*, la de *Tanlagua*, que dista de la Ciudad de *Quito* nueve leguas: y la de *Cocoñuto*, que dista de *Popayàn* ocho leguas: ellas son dos manantiales, cuyas aguas se congelan en piedras de *cal*: de modo, que si estas *Caleras* estuvieran cerca de *Guancablica*, se viera una gran maravilla, y fueran *paredes de cal*, y *canto*; de quienes con verdad se podia afirmar, *que poco antes fueron agua corriente*; pero todas estas singularísimas, y ciertas noticias seràn despreciables, si vale aquel modo de arguir primero; y segun el, esta será buena consecuencia; v. gr. en *Europa* no hay arboles, que den *Imazorcas de cacao*, quecrien *Grana*, que den *Achote*: ni acà hay *palo Campeche*, luego nada de esto hay en *Indias*.

Però demos un passo mas adelante, y voy à evidenciar la certidumbre del sonido del *Tambor Caverre* de *Orinoco*, por buena philosophia, deducida de experimentos phycicos; cuya solidez conocerà el que tuviere alguna tintura de Philosophos; y el que nada hubiere, no disgustarà de ver los fundamentos y los experimentos, con que pruebo y confirmo mi proposicion. Voy al caso. Quatro cosas debemos, por ahora, considerar en el sonido, y en la voz. Primeramente,

Produccion : Segunda , la *Propagacion* : Tercera , la *Reflexion* : y la quarta , su *Aumento*. Su disminucion no es del caso ; però si el *faber*, que es *sonido* en comun , y en particular. *Sonido* en comuna , es la vibracion del ayre compelido con mayor , ò menor impulso. La *vibracion activa* imprime en el ayre mayor , ò menor impulso , y undulacion , segun la mayor , ò menor solidèz del cuerpo sonòro : v. gr. *Campana* , *Caxa de Guerra* , ò *Tymbalete*. El *sonido* , que resulta por mera *impulsion* del ayre , toma su cuerpo , y tono *alto* , *baxo* , *tenor* , ò *tiple* , segun es la fuerza impelente , que le arroja por el *clarin* , *baxòn* , *obue* , ò *flauta* ; y lo mismo se debe decir de la voz humana , de las de los animales , aunque tan diversas entre si ; y en fin , la diferencia acorde de las voces de los instrumentos de cuerda , se origina de la vibracion total de unas cuerdas , y de la no total de otras , que en ciertos terminos las comprimen , del mayor , ò menor cuerpo de las mismas cuerdas vibradas , y la concavidad varia de los instrumentos musicos : y esta es propriamente la *Produccion* , ò la causa productiva del sonido. La *Propagacion* del sonido nace de que el ayre vibrado , ò *impelido* , mueve , ò *impele* al inmediato , y este al que se sigue , y con este sucesivo movimiento corre la voz , y el sonido , al modo del movimiento , que causa una piedra arrojada en un estanque , forma un circulo , y este forma otro , y aquel forma otro , hasta que llegan los circulos ,

y el movimiento primero à las orillas. Este modo de filosofar consta por el siguiente experimento : Toquese una Campana , ò una Caxa de Guerra junto al mismo estanque , ò junto à una ventana , por donde el rayo del Sol descubra los atomos , y se verà , afsi el agua del estanque , como los atomos , que se descubren al rayo del Sol , se conmueven , y à su modo corresponden à los golpes sonòros de uno , y otro instrumento : en que se ven los efectos de la vibracion , con que las partes del ayre se impelen unas à otras.

La velocidad de estas vibraciones sucesivas del ambiente es tanta , que yà , à fuerza de repetidos experimentos , (a) es cierto , que en el cortíssimo espacio de un *segundo* minuto camina el sonido ciento y ochenta brazas : de modo , que el sonido , que corriese por una hora entera , debiera orrse en el distrito de docientas y ochenta y tres leguas ordinarias de España : en lo qual se debe atender mucho à la hora , y à las circunstancias , en que v. gr. se dispàra un cañon de artilleria , porque de noche (y mas si es fofsegada) anda mas , que de dia ; y si el dia està en calma , corre mas , que en el que sopla mucho viento ; sì bien es verdad , que àcia donde corre el tal viento , andarán mucho mas la voz , y el sonido.

Roborase mas la velocidad de esta undu-

(a) *P. Regnault tom. 3. Entren. 2.*

dulacion ſucceſſiva del ayre vibrado , è im-
preſionado del ſonido , con el experimen-
to del Padre Grimaldi , (a) que deſpues han
hecho otros muchos : Ponefe en el ſuelo ra-
ſo un Tambor con unos dados encima , y à
grande diſtancia : dà ſeñas del eſtrèpito de la
Cavalleria , que marcha àcia el Tambor ; y
en Ciudad ſitiada ſe valen de eſte arbitrio,
para ſaber por què lienzo , ò frontera ſe abre
mina ; porque por profunda que ella ſe tra-
baje , los dados , y el Tambor responden
al golpe del pico , ò de la barra ; y aun-
que es verdad , que eſte ultimo experimen-
to ſe alega para probar la velocidad con que
el ſonido , ò ruido ſe transmina por la tier-
ra : es al miſmo tiempo prueba eſicáz de la
mayor , y ſuma ligereza , con que debe cor-
rer por un cuerpo tan ſutil , como es el ay-
re ; pero todo lo dicho es poco , y fuera
corta la extenſion del ſonido , ſi le faltàra la
reflexion , en virtud de la qual à un ſonido
corresponden muchos , ſi el ſitio es para ello,
ò à lo menos uno , quando la voz , ò el ſonido
dà en cuerpo ſòlido , de que reſulta el *eco*.

El *eco*, para con el oïdo , hace lo que la
reflexion del eſpejo con la viſta. El eſpejo
rebuelve àcia los ojos la imagen de lo que
ſe le pone delante , y el peñaſco , ò bobe-
da obſiſtente , rebuelven la voz , y el ſoni-
do à los oïdos , en el miſmo tono , ò mo-
dificacion , con mayor , ò menor claridad , ſe-
gun la ſolidèz , y reſiſtencia , en que dà el
ayre

(a) *In Phyſico-Matheſis de Lumine.*

ayre vibrado : de modo , que si el peñasco , ò fabrica tiene concavidades , es mas al propósito para rebatir la voz , con tal , que medie la debida distancia ; porque si se dà el grito ò muy cerca , ò muy lexos , descaece la reflexion del *eco* , por el exceso de la vibracion del ayre , quando es de muy cerca , y por el defecto , quando es de muy lexos : las Lomas de Alcalà de Henares , que se llaman Alcalà la Vieja , rebuelven el *eco* con todas las syllabas de la palabra , con notable claridad. El cèlebre peñasco , que es un cerro de piedra de una pieza , llamado *Pararùma* , (a) de que yà tratè , tiene enfrente otro de menor monta : alli observè repetidas veces tres ecos successivos de resulta de sola una voz : la primera respuesta dà *Pararùma* : la segunda , la Peña de enfrente , à la qual responde el tercer *eco* el mismo *Pararùma*. Mas es lo que experimentè en el Rio *Apure* ; y es , que à un solo tiro de fusil responden quatro ecos successivos , el primero , de la barranca , y bosque de enfrente : el segundo , de la barranca donde se disparò el tiro : el tercero , de la parte de Rio arriba : y el quarto , del Rio àcia abaxo.

Pero es nada , à vista de lo que refiere el Padre Marsenne , (b) del *eco* de *Charenton* , que repite la misma palabra trece veces : del *eco* del Parque de *Voostock* en Inglaterra , que de dia responde diez y siete syllabas , y de

(a) *Suprà* 1. part. cap. 18.

(b) *In Arm. Univ. lib. 3. pag. 214.*

noche veinte: del *eco* de *Ormeffon*, y de otros, refiere el Diario de los Sabios Parisienses *ecos* semejantes, y aun mas admirables. (a)

Y veis aqui, que assi como de la *Propagacion* del sonido, al dár con el obstituto capáz de ella, nace la *reflexion*, y *eco*: assi del sonido directo, y del reflexo, que es el *eco*, resulta lo quarto que apuntè, que es el *aumento* del sonido: lo qual se conoce palpablemente, quando se bate una *Caxa de Guerra*, ò *Tambor* junto à una *Iglesia* hecha de bóbedas, ò cerca de otra fabrica semejante; porque entonçes, à un mismo tiempo atormenta los oídos el sonido directo de los segundos golpes, que se une con los *ecos*, que resultaren de las vibraciones primeras; y estas es la causa de que en algunas *Iglesias* los *ecos* del Predicador le atormentan, y confunden, aturden, y exasperan à los oyentes. Ahora, pues, y què dirèmos de este *aumento*, si la tal *caxa* se bate; y. gr. à vista de un rio, con bosque à una, y otra banda; y con algunos picachos de peñasqueria obersistentes; muy propios para responder *ecos* muy vivos? Serà fuerza decir, que las barrancas, bosques, y la multitud de elevados peñascos, responden unos à un mismo tiempo, y otros despues, segun sus distancias; y es preciso añadir, que cada barranca, bosque, y picacho, responde ciertamente al *eco* de los demàs, con un notabilissimo efecto. (a) Dia 16. de Agosto, año de 1677.

truendo : y en fin , si el sonido de la caja persevera , es necesario , que persevere el estrepito , y la confusa tropelia de los ecos , con una extension , y un aumento casi increíble , pero cierto , è innegable : y esto es puntualmente lo que sucede ; y afirmè del sonido del *Tambor de los Caverres* , puesto en el Pueblo de los Salivas , fundado junto al Rio *Orinoco* , y sus bosques , barrancas , vegas , y multitud de elevados peñascos , cuyos ecos multiplicados , y repetidos , propagan , y aumentan el sonido. Esta no es idea especulativa , ni argumento fundado en formalidades metaphisicas , sino una serie de experiencias , que concurren à evidenciar la certidumbre de mi experimento.

Confieso , que no era menester tanto aparato para los medianamente Phylosophos ; porque para los entendimientos cultivados , basta este solo *entimema*. El rayo del Sol , que dà directamente en el espejo , recibe aumento de luz , y de calor ; en virtud del rayo reflexo del cristal obsistente ; luego la voz , y el sonido , bibrados àcia el obsistente capàz de ello , crece , y se aumenta con la multitud de ecos reflexos ; tanto mas , quanto es mas corpulenta la voz , grito , ò sonido directo ; y mucho mas , si el termino de la obsistencia es sólido , ò concavo , como ya notè.

Ni vale el esugio de que este no tanto es sonido de el Tambor , quanto de los ecos ; porque yo no percibo el modo de separar el

so-

sonido, que resulta de la vibracion directa del instrumento agitado; y el que resulta de la vibracion, y undulacion reflexa; que son los ecos, de cuya union resulta el dicho aumento; del qual pudiera añadir muchas experiencias. Primera la de Mureia, que con distar nueve leguas de Cartagena, no obstante la cumbre, que media, que es obstaculo para el ayre, y sonido vibrado; con todo, se oye la Artilleria; y quando el viento es favorable, tambien se oyen los cañonazos de Alicante, que dista de Murcia mas de doce leguas.

Mas esto no es de admirar, quando se viò por experiencia (a) en el sitio, ò asedio, que Francia puso à la Ciudad de Girona, y se oyò el estruendo de la Artilleria por el Rosellon adelante, hasta quarenta leguas de distancia de Girona, y dan alli por causa la cooperacion de los Valles-Picachos de piedra, y las concavidades de los Montes Pyrinèos: à que añado yo, que es muy creible, que concurriria tambien el correr por entonces viento favorable.

La tercera experiencia es mia, y con ella he consolado à los Padres Misioneros recién llegados al Rio Orinoco, y à otros muchos pasajeros, que se aturdiran, y llenaban de pavor, al oir en las tempestades unos truenos, que se unen, y forman un trueno formidable, que dura, sin intermision alguna, todo el tiempo, que las nubes van à pausas, disparando sus truenos: de modo,

Part. II.

R. 8.

que

(a) *In Bibliot. Phylosoph. tom. I. pag. 70.*

130 EL ORINOCO ILUSTRADO,
que lo que percibe el oído, es un continua-
do trueno, con sus altibajos, yá mas, yá
menos intensos, que es cosa muy notable,
y que causa mucho pavor, y affombro à los
forasteros; pero luego que entienden, que
aquello no es todo un trueno, sino un hor-
rible estruendo, que resulta de los truenos
ordinarios, y de la sucesiva confusión de
los ecos, con que responden los bosques,
barrancas, cerros, peñascos, conchavos, y
las abras de los montes circunvecinos, se
consuelan los recién llegados, aunque no
del todo; porque si bien conocen la causa
de tan singular novedad, la misma novedad
los hace temblar de miedo.
En fin, yá està evidenciado, que este
aumento horroroso, que resulta de los true-
nos, y de la sucesiva (y poco despues
simultanea) respuesta de aquella multitud
de ecos, quando se bate el *Tambor Caverre*,
sin interrupcion, resulta (à proporción) un
sonido, y estrepito, capáz de ser oído à
las dichas quatro leguas de distancia: por lo
qual dixe (aunque de passo) en su lugar
(a) la presteza con que corre en toda la di-
latada Nación de los *Caverres* la noticia de
que hay enemigos, que buela de Pueblo en
Pueblo con el *eco* de sus Tambores. Y por
ser tal el confuso estruendo de las tempesta-
des del Rio Orinoco, dixe en la primera
parte, (b) hablando de aquellas trompetas
funestas, y nocturnas, que me parecia su

(a) 2. part. cap. 8.

(b) Cap. 13.

estruendo al que se oye à lo lejos, quando
vã caminando una tempestad, de las que allí
se sufren con frecuencia, por ser el terreno
humedo, con muchas lagunas, y el calor
del Sol sumamente intenso, todo muy à pro-
posito, para que abunden las borrascas; y
pues esta precisa adiccion ha dilatado tanto
este capitulo, demosle fin en un epilogo de
curiosas noticias.

§. on I.V. se trata de las
DE SUS EMBARCACIONES: MODELO;

de uno y modo irregular de fabricarlas.

CON fuego, y agua, tiempo, flema, y
paciencia, reducen à Canoas, ò à Pira-
guas los troncos de los arboles mas disformes
de lo que puede pensar, el que solo tiene
luz, y noticia de los Astilleros de Europa:
de modo, que en una de aquellas Piraguas,
que en las Costas de Cartagena, y Santa
Marta llaman seyvas; fuera de la carga ordi-
naria, y bastimentos, se embarcan treinta
Indios de guerra: toda aquella mole es de
una pieza, menos las compuertas de popa,
y proa, que son añadidas, y hay muchas
de una pieza, sin añadidura alguna: para en-
golfarse Mar adentro (como lo hacen con
frecuencia) y para subir Orinoco arriba en
tiempo de olage, que son los cinco meses,
desde Diciembre, hasta Abril, en que so-
pla indefectible el viento Oriental, que allí

Como fabri-
can sus embar-
caciones.

Armadas formidables de los Caribes de la Costa.

Fabrica rara de sus Piraguas y Canoas.

Modo mas admirable de calafatear.

Seguridad con que se navega.

llaman *Briza*, añaden à los costados de las Piraguas, y al batidero de las olas, para que no entren adentro, una tabla por vanda, corrida de popa à proa; y lo que hay aqui mas que maravillar es, que en toda una Piragua, y en toda una Armada de cien Piraguas, que se ven subir navegando à la vela, no se hallará un clavo, hasta las hembras, y machos con que se gobierna, y viral de una à otra vanda el timon, son tambien de palo: fuera de esto, no se hallará una onza de estopa, ni de brea, ni de alquitrán, gastada en el calafate de las compuertas, ni de las tablas que añaden. Esto como yo no lo quise, ni pude creer, hasta que lo vi, y registré muy despacio pieza por pieza, y añadiendo muchas preguntas, de que los Indios se reían mucho: lo dexo tambien al juicio del curioso Lector, con la protesta de que no puedo enojarme, si no se cree aquello mismo que yo no creí, hasta que lo vi, toqué, y palpé con mis manos. Con esta experiencia, y à ojos vistas, todo se me hacía factible, menós el calafate, sin *estopa*, *brea*, ni *alquitrán*; y aunque lo estaba viendo, no creía que pudiesse resistir al golpe continuo del olage, ò que no saltasse para fuera con la fuerza que hace la Piragua al andar à punta de bolina, ò quando viral forzada, toda à orza, porque aun los Barcos grandes, y tambien los Navios calafateados à toda costa, y à nuestro uso, suelen darse por sentidos en estos lances, y modos de correr à la vela.

pero ello es cierto, que los Indios, los Españoles pasajeros, los Padres Misioneros, y yo entre ellos, hemos navegado en dichas Piraguas, con la misma seguridad, y sosiego, como si fuera un buen Barco de Cadiz.

Mi mayor topadero (y lo será de todos) era el calafate de las junturas, que se abren entre la Piragua, y las tablas. Para calafatear estas, juntan cantidad de cortezas de palo (que al modo del *mangle*) nace junto al agua, y dentro de ella en las riberas del Rio, y del Mar: machacan aquella corteza bien, hasta que resulta una masa pegajosa travada de muchas hebras, que son los nervios de ella misma: con la tal masa llenan apretadamente las aberturas, y costuras de la Piragua; y como es pegajosa, se agarra, mantiene, y sacude el golpe del agua, sin daño, y con facilidad.

Materiales de que resulta la carena.

Todo lo dicho, que à la verdad me causò mucha admiracion à los principios, hallè despues en Monf. Blaeuv. (a) que lo practican los Indios barbaros de las Islas *Maldivias*, que à diez y siete leguas del Cabo de *Comorin*, corren àcia la Isla de *Java*, en el golfo de la India Oriental; dice este Autor, que de solos los troncos de los *cocos* forman aquellos Indios sus embarcaciones, sin clavo

Indios Orientales, y sus raras embarcaciones.

(a) *Atlas India part. 2. pag. mibi, 3. ibi: Notatu dignum, Naves hic confici ex solis harum arborum lignis, quæ non clavibus, sed funibus, ex hac ipsa arbore, factis solidè nectunt. Folia pro velis sunt, &c.*

alguno, sino estrechando, y uniendo las tablas con sogas, que tuercen del cañamo, que sacan de las ojas de los mismos cocos: y aun aquí crece mucho mas la dificultad; porque en las embarcaciones del *Orinoco*, que como dixe, son de una pieza, tan largas, y anchas, quanto puede dár de sí el mayor tronco, solo hay la dificultad de acomodar, y afirmar la tabla, que añaden por el bordo; pero como pueden los Indios de *Maldivia* unir sus tablas de coco, en forma de embarcacion, desde la Quilla, hasta el bordo, sin clavos, solo con enlaces de cueridas, es mucho mas arduo de hacer, y difícil de percibir.

Que los Indios Orientales *Maldivos* formen las velas para navegar del material, que dan las ojas de los cocos, es industria, que practican los Naturales del Rio *Orinoco*, especialmente para las *Cambas*, en que salen à pescar; porque aquellas mismas esteras, que texen de los cogollos de la Palma *Muriche*, les sirven de noche de colchon, y de colcha, y de dia hacen el oficio de vela para navegar. Y llegado el caso, como sucede, de haver vendido las esteras, los he visto salir à pescar, assegurando en medio de la *Canoa* un arbolillo coposo; y èl es suficiente para que el viento empuje la embarcacioncilla rio arriba; y hecha yà la pesca, baxan con la corriente del agua.

Por lo que toca al modo de carpintear, y trabajar sus embarcaciones, así las mayores,

res, que llaman *Piraguas*, como las menores, que llaman *Canoa*s, en las Naciones, que no tienen aún noticia de la erramienta, ni de su grande utilidad, es con la misma flema, con que diximos labran sus arcos, flechas, y lanzas de *macana*, palo durísimo; pero si en aquellas maniobras cortas gastan días, y semanas, en la de las embarcaciones consumen muchos meses, y à veces años.

Y es así, que cortado el árbol con las hachas de pedernal, y trozado por la parte conveniente, con el afán, y costo de tiempo, que dirè en el cap. 19. de esta 2.ª parte, van gastando con fuego desde la parte superior del tronco, dexando tres dedos de castico por uno, y otro lado, hasta que en el fondo solo queda un grueso semejante al de los bordos: concluida esta tarea, llenan de agua aquel tronco concavo; y con ojas secas de palma le van arrimando fuego manso; y es cosa digna de notarse, ver como el calor por defuera, y el agua por la parte de dentro, concurren, y van ensanchando el hueco, abriendo, y retirando los bordos à uno, y otro lado, al mismo tiempo cooperan los Indios, encaxando por lo interior de la *Canoa* barrotes, y atravesanos de madera firme, y muy ajustados, que ayudan à abrirla, y despues de abierta no la dexan cerrar: en el lugar à que corresponde el árbol, que ha de llevar la vela, duplican los atravesanos mas fuertes, y mas corpulentos para

que el árbol se pueda afian-

afianzar contra ellos el dicho árbol : concluida la maniobra , apartan el fuego , apagan el que se prendió en la superficie exterior , y con gran prolixidad gastan muchos dias en desbastar el carbon de adentro , y de afuera , hasta que toda la *Canoa* queda con un lustre como de azabache , que resulta del carbon bruñido : y es de saber , que aquel poco carbon exterior , que le queda , es una defensa grande , para que el agua no dañe , ni pudra las embarcaciones.

Para navegar por *Orinoco* , y otros de los Rios , que entran en él , si el tiempo amenaza borrasca , para asegurarse mas , y resistir mejor à los golpes del olage , usan de dos *Canoas* , algo separadas una de otra , pero unidas , con maderos firmes por la proa , popa , y por la mitad del buque : con lo qual , por recio que sea el olage , jamás se trabucan las *Canoas* , y yo he navegado en ellas repetidas veces con recios temporales , con toda seguridad. Este arbitrio causò notable novedad à *Monf. le Mayre* (a) en las costas de la *Nueva-Guinea* , marayillandose de ver en alta Mar unidas , ò por mejor decir unidas con tres yugos , de dos en dos las *Canoas* de aquellas gentes barbaras , que por mas que lo sean , no les falta ingenio , y trázas para mirar por su seguridad , y utilidad : infintito , que ha concedido Dios à las fieras , y animales , para su conservacion , y propagacion ; y así no es mucho se halle en aquellos hombres , que parecen fieras.

(a) *Diario de Monf. le Mayre.*

A este lugar pertenecía hacer mención de un número grande de inventivas, que usan aquellos Indios, de quienes voy hablando; para passar los ríos caudalosos, que les niegan el vado en los viages que emprenden por tierra; à que se acomodan; no sin sobresalto, los Misioneros, que caminan con ellos; y aun en los caminos antiguos, y trillados yà de los Españoles, en Provincias donde los Indios son Christianos, se mantiene en los Ríos la moda antigua de los Indios para passar de una à otra banda; por falta de puentes, y de embarcaciones; pero con qué temblor, y susto? no es menester decirlo, porque basta leer lo que se sigue.

El uso mas comun (y parece que es el mas seguro) es el que llaman *Taravita*, y vulgarmente *Cabuya*; del qual, ni los señores Arzobispos, ni Presidentes se pueden librar, si suben à la Capital del Nuevo Reyno, por el camino de *Merida*, y *Pamplona*; porque debèn passar por el ayre los Ríos de *Chama*, y de *Chicamocha*: la maniobra consiste en sola una maroma, que atraviesa de barranca à barranca, bien elevada en el ayre, y afianzadas sus extremidades en maderos fixos, y sólidos: de la maroma està prendido un garavato de madero fuerte, con dos sogas fixas en las dos partes infimas; la una sogas tiene las veces, y oficio de asiento; y con la otra afianzan al pobre passagero por la cintura, y por debaxo los brazos, tan ajustadamente, que si al passar se rompe la *Taravita*, o el garavato, es preciso que se ahogue.

allí no hay valor, que valga: todo hombre se pone mortal (hablo de experiencia) luego que está ligado, se ve bolando por el ayre, y llega à la otra banda del Río, sin color en el rostro, sin habla à veces, y no falta quien llega desmayado, del mismo modo pasan las cargas de una en una. Quando el passagero es persona de distincion, passa metido en un canasto firme: afianzado en dicho garavato; pero creo que esto no disminuye el susto, y miedo: del tal garavato, ò *Taravita* hay dos fogas prendidas, la una llama la carga para el otro lado del Río, y la otra hace retornar la *Taravita*, para transportar nueva carga, ò nuevo passagero, donde el Río es muy ancho, como en *Chicamocha*: para passar la carga, atan la foga del garavato à la cola de un cavallo, que esté ya enseñado à dár un galope hasta cierto termino, que equivale al ancho del Río: en *Chama*, y otros Rios menores, hace uno de aquellos hombres este oficio, à fuerza de brazos, y de ordinario concurren dos, que tiran al desventurado passagero por aquellos ayres con notable velocidad.

Esto, que con razón causa horror à los forasteros, es tan familiar à las gentes de aquellos Países, que no necesitan de pagar à nadie que los passe: ellos mismos se atan, (aunque vaya uno de ellos solo) y tomando la foga, que está afianzada en el otro lado del Río, se transportan sin susto. Tanto como esto puede la costumbre!

Mayor congoja causa passar por las puen-

tes de *Paya*, y de *Siama*, que son como una red colgada en el ayre de vanda à vanda, y afianzadas ambas extremidades en arboles, y en estacas firmes : la red es de bejucos correosos, à modo de largos farnientos : en el fondo de la red ponen *Guaduas*, que son cañas huecas, y muy grueffas, una en pos de otra, desde la una à la otra barranca: en una, y otra orilla de la red ponen de las mismas *Guaduas*, empatadas unas con otras : estas sirven para varandillas, y las del fondo de la red, para ir poniendo los pies : vamos yà passando con cuidado, porque todo ayuda, y provoca à desmayarse en la atravesia : la red toda se commueve, y balancea, y al llegar à la mitad de ella, los balances son mayores : el Rio està muy abaxo, y passa con estrèpito entre peñascos : la vista se turba, y muchos caen desmayados, pero quedan dentro de la tal red, y entonces vâ un Indio, carga con el passagero, y le pone en tierra, y despues vâ, y buelve por dicha puente, ò red, transportando las cargas, con tanta frescura, como si fuera una puente de cal, y canto ; y yo confieso ingenuamente, que con la repeticion de passar por ellas, lleguè à perderles el miedo. No asì à las *Taravitas*, ni à las *Balsas*, que son las mas usadas, pero mas peligrosas, porque se reducen à unas tres tandas de maderos, de *Guaduas*, ò de haces de juncos, atados unos sobre otros : en las quales, aunque medio hundidas en el agua,

se atraviesan los Rios ; y à los Padres Misioneros se les ofrecen con frecuencia ocasiones de valerse de ellas para largos viages de Rio abaxo.

Concluyo esta materia con un favor singular , que hizo mi Gran Padre San Ignacio à un Padre , que me acompañò muchos años en las Misiones , y de cuya boca le oí repetidas veces , yà por via de agradecimiento , yà para excitar la devocion , y confianza para cón tan Santo , y amable Patriarca ; y fuè , que navegando Rio abaxo por el que se llama *Sarare* , (cuyo nombre pierde al entrar *Apure*) por donde havia yà baxado en *Balsas* otras veces , al doblar una buelta del Rio , no lexos del sitio llamado *Masibuli* , fuè arrebatada la Balsa repentinamente de un furioso raudal , por donde en las crecientes ultimas se havia hecho passò el Rio , derribando cedros , y destrozando toda aquella parte de bosque , por donde corria precipitado. Quatro Indios cathecumenos , y aun bozales , que con quatro varas largas , y gruessas governaban à su modo la Balsa , hicieron todo esfuerso para evitar el peligro , que amenazaba de hacerse pedazos ella , y ahogarse todos : mas no alcanzando las varas al fondo del Rio , quedò la Balsa sin gobierno , se atravesò luego , è iba à estrellarse contra un tronco de los muchos que alli havia : era el riesgo en la mitad del Rio , y yà no quedaba esperanza de escapar la vida sino nadando ; porque de la Balsa hasta

el

el escollo dicho, solo havia seis varas de distancia. En este urgentissimo conflicto exclamò el Padre Misionero diciendo: *Padre mio San Ignacio, asistidnos*; y al mismo tiempo, olvidado con la turbacion, de que sobre la Sotana traia apretado el ceñidor, trabajaba por sacarla por encima de su cabeza, lo que à fuerza de tirones consiguió en parte, quedandole el rostro cubierto con la misma parte de ropa, que havia atraído de las espaldas; y à la verdad, ni el Padre sabia ya lo que se hacia, ni donde estaba, ni lo que passaba: por lo qual el Capitàn Don Domingo Zorrilla (de quien en otras partes de esta Historia se hace mencion muy debida à sus meritos) tomò al Padre por la mano, y le decia: *Padre, què es lo que hace? Hijo mio*, respondió el Padre, *ropa afuera, y nademos*. *Tà San Ignacio Glorioso nos puso en la Playa*, replicò el Capitàn; y los mismos Indios, abortos del prodigio, decian todos à una, y à gritos: *Tugaday, Tugaday! San Ignacio ausu- cañutò? Day dia què? Verdad, verdad! San Ignacio nos ha favorecido! Còmo es esto? A estas voces apartò el Padre la Sotana del rostro, viò la Balsa encallada en la Playa, y bolviendo los ojos al raudal, y al tronco del riesgo, le viò en medio del Rio frente à frente, exdiametro de la arena, en que estaba varada la Balsa; y con tal maravilla, y favor, excitò de nuevo las veras, con que dicho Capitàn, y los quatro Indios alababan à Dios, por el favor, que por la intercession del*

Santo Patriarca havian recibido ; y los que viven de ellos , todavia mantienen reciente en su corazon el agradecimiento al beneficio , con haver sucedido el año de 1717. à principios de Febrero. Instò mucho el Padre al Capitàn , que supuesto que havia estado con la vista desembarazada , dixesse como havia sido aquel transporte de la Balsa, sin descaecer Rio abaxo , y con tanta brevedad ? Respondiò constantemente , que no sabìa como fuè , y que ni pudo reparar en ello ; porque oir la invocacion de San Ignacio , y hallarse en la Playa , le pareciò , que todo fuè al mismo tiempo.

Y aun creo , que fuè mayor favor , y mas evidente la maravilla , que obrò el Santo en las otras siete Balsas , que llenas de Indios Gentiles ; pero deseosos del Santo Bautismo , Capitaneados por un Indio buen Cristiano , llamado Don Antonio , navegaban en compaõia de dicho Padre ; porque arrebatadas las siete Balsas frágiles , y recargadas de Indios , baxaron por todo aquel largo raudal , dando repetidos porrazos , yà contra los palos , yà unas contra otras , sin desbaratarse alguna de ellas , sin que cayesse Indio alguno en el agua , y sin perder los pobres , pero muy neçessarios bastimentos , que llevaban : por lo qual dieron todos repetidas gracias al Señor , como era justo.

Y yo refiero aqui este caso , para que todos , en especial sus hijos , nos valgamos de la poderosa intercessiõ de nuestro benignis-

nísimo Padre San Ignacio , en quien con especialidad deben confiar mucho los Jesuitas Misioneros , por el grande amor , que el Santo Patriarca ruvo , y tiene à tan Santa , y Apostolica ocupacion.

CAPITULO XII.

DEL MORTAL VENENO LLAMADO
Curaré. Raro modo de fabricarle , y de su instantanea actividad.

NO satisfecha la Serpiente infernal con haver inficionado , desde el Paraíso , con su pestifero , y mortal veneno , à todo el Genero Humano , no se cansa , ni desiste de su maligna porfia , vomitando nuevas muertes ; para las almas , con el pecado ; y para los cuerpos , con los venenos à que incita entre las gentes de razon , y juicio ; y con las ocultas ponzoñas , que descubre , y manifiesta à las Naciones ciegas del Orinoco , y à otras semejantes. Digo esto con toda seriedad , y sinceridad , porque à lo que puedo percibir de sus ocultos arcanos de algunos venenos , cotejados estos con la corta capacidad , y ninguna reflexion de aquellos incultos Indios , infero con bastante fundamento , que su noticia , y circunstancias de toda la maniobra , no son , ni pueden ser hijas de su débil juicio , ni de su tosca industria ; y así , unas armas tan mortíferas provienen de la saña implacable , con que

Es de creer,
q el demonio
les manifestó
los venenos.

el enemigo comun mira à todo el Genero Humano , cuya total ruina fuera su mayor consuelo. La demostracion del hecho serà la mejor prueba de lo que llevo expressado.

Fatal veneno,
llamado Cu-
rârè.

La Nacion *Caverre* , la mas inhumana , bru-
ta , y carnicera de quantas mantiene el Ori-
noco , es la maestra , y ella tiene el estan-
que del mas violento veneno , que à mi vèr
hay en la redondèz de la tierra. Sola esta
Nacion retiene el secreto , y le fabrica , y
logra la renta pingue del resto de todas aque-
llas Naciones , que por sî , ò por terceras
personas , concurren à la compra del *Curârè* ,
que asî se llama : vendese en unas hollitas
nuevas , ò botecillos de barro , que la que
mas tendrà quatro onzas de aquel vene-
no , muy parecido en su color al arrope
subido de punto : no tiene sabor , ni acrimo-
nia especial : se pone en la boca , y se tra-

Toda su acri-
monia es con-
tra la sangre.

ga sin riesgo , ni peligro alguno ; con tal,
que ni en las encias , ni en otra parte de
la boca haya herida con sangre ; porque to-
da su actividad , y fuerza es contra ella , en
tanto grado , que tocar una gota de sangre ,
y quaxarse toda la del cuerpo , con la ve-
locidad de un rayo , todo es uno. Es ma-
ravilla el vèr , que herido el hombre leve-
mente con una punta de flecha de *Curârè* ,
aunque no haga mas rasguño , que el que
hiciera un alfiler , se le quaxa toda la san-
gre , y muere tan instantaneamente , que apenas
puede decir tres veces Jesus.

Con solo ha-
cer un leve ras-
guño , quaxa la
sangre de todo
el cuerpo.

Un Soldado , y despues Alferez de la Es-
colta de nuestras Misiones , oriundo de Ma-
drid.

dríd , llamado Francisco Masías , hombre en forma , de brio , y de valor , grande observador de la naturaleza , propiedades de las plantas , y animales , y hasta de los insectos , fuè el primero , que me diò la noticia de la instantanea actividad del *Curare*. Suspendí mi juicio , y le remití à la experiencia. Presto ocurrió una manada de monos amarillos : (gran comida para los Indios , y en su lengua se llaman *Arabata*) todos los Indios compañeros se alistaron , para matar cada uno quantos pudiesse , y tomando yo un Indio aparte , le roguè , que flechasse uno de aquellos monos , el qual parado en pie sobre una oja de palma , con la mano izquierda tenia otra oja mas alta : diòle la punta de la flecha en el pecho ; levantò la mano derecha , que tenia colgando , è hizo ademàn de querer arrancar la flecha ; (como lo hacen quando las tales no tienen *Curare*) pero al mismo tiempo de hacer el ademàn , y sin acabar de llegar la mano à la flecha , cayò muerto al pie de la palma : Corrí , aunque estaba cerca , y no hallandole calor en lo exterior del cuerpo , lo mandè abrir desde el pecho hasta abaxo , (ò prodigio grande de las causas ocultas que ignoramos !) no le hallè rastro alguno de calor , ni aun en el mismo corazon. Al contorno de este tenia mucha sangre quaxada , negra , y fria : en lo restante del cuerpo casi no tenia sangre , y la poca que le hallè en el higado , estaba del mismo modo , que la del corazon ; y en lo

Experimento
hecho con to-
do cuidado , y
reflexion.

Instantanea ope-
racion del *Cur-*
are.

exterior tenia una espuma fria algo naranjada, y colegi, que el frio sumamente intenso del *Curare* enfria instantaneamente la sangre, y que esta, à vista de su contrario, tira à refugiarse al corazon; y no hallandò en èl suficiente abrigo, se quaxa, hiela, y ayuda à que el viviente muera mas aprieſſa, suſocandole el corazon.

Mucho ha dado que pensar, y discutir esta noticia del *Curare* à los curiosos, asfi por la raiz, ò *bejuco* de que se extrae, como por su fabrica singular, y especialmente por el efecto instantaneo que produce; y aunque sobre esta noticia no han ocurrido dudas que desatar, como se han ofrecido acerca de algunas otras de esta Historia, que llevo ya robòradas con pruebas autorizadas, con todo quiero ilustrar la del *Curare*, con la que nos dexò el Padre Acuña, de la Compañia de Jesus, en el Memorial, que presentò à su Magestad de resulta del viage de observacion, que por orden de la Real Audiencia de Quito hizo con todo cuidado, registrando el *Marañon*, Rey de los Rios.

En dicho Memorial describe el Padre Acuña la série de los Rios, que desaguan en el principal, notando sus bocas, caudal, y las Naciones de Indios, que viven en ellos; y llegando à tratar del Rio Treinta, despues de otras cosas, dice, que viven en sus Vegas los Indios *Tapajosos*, Nacion valiente, y guerrera; y añade: *Que los tales usan de tal penzoña en sus flechas, que con solo llegar à sacar sangre, quita, sin remedio, la vida.* No

No dà dicho Padre las señas de aquella ponzoña, ni de su color; ni tendrìa noticia del modo con que la fabrican, ò la adquieren; que de tenerla, nos la huviera dexado en su Escrito: es creible; que como no obstante la tosquedad de los Indios *Caverres* hallaron este fatal veneno, le hayan hallado tambien los *Tapajosos*. Por otra parte, si no obstàra la mucha distancia, que concibo entre la parte inferior del Marañon, y la que ocupan los *Caverres* en *Orinoco*, y las muchas Naciones belicosas, que sin duda havrà en el intermedio, me persuadiera, que de mano en mano llega hasta los *Tapajosos* el *Curare*; lo qual no obstante, como este veneno es para aquellas gentes un genero muy apreciable, (dado caso que los *Tapajosos* no le fabriquen, ni alguna de aquellas Naciones cercanas) no es difìcil creer, que aunque de tan lexos, le adquieren por mano de algunos Comerciantes.

A vista de la tal instantanea operacion de la naturaleza, quiero poner otra instantanea operacion del arte, è ingenio del nunca bastantemente alabado Padre Athanasio Kilkero. Celebraba la Casa Professa de Jesus en Roma las glorias de nuestro Santo Patriarca Ignacio de Loyola: la funcion era à todo costo: la testera toda de aquella grande Iglesia era un intrincado, è innumerable laberinto de velas: la hora de encenderlas se detenia tanto, que yà se passaba: el concurso de Comunidades, y Nobleza yà es-

Otra operaci^o
instantanea.

taba impaciente por la demora : quando veis aqui , que sale un Hermano viejo con una caña , y en ella una luz para encender : aqui creció la impaciencia : ni en tres horas , decian , podrá encender tantas velas. Y aqui el assombro ! Apenas tocò una pavesa de la vela cercana , quando improvísamente ardieron todas , por la *sympatía* del preparativo secreto , quedando en un instante iluminado el Templo , y assombrado el concurso: *promptitud* muy parecida à la del *Curare*.

Dexo otras ilaciones , que hice de la actividad del *Curare* para los curiosos , y voy à otra admiracion ; y es , que à mi vista hizo el Indio pedazos al mono , le puso en la olla , y le aplicò fuego , y la misma diligencia hicieron los demás Indios con sus monos : mi reparo no era en que comiesse de aquella carne , ni por ser de mono , ni por ser muerta à veneno : lo que me admiraba era , que aquellos quaxarones de sangre envenenada , y que en sí contenia toda la actividad del veneno , tambien fueron à dár dentro de las ollas , y despues à los estomagos de los Indios : hiceles varias preguntas sobre la materia , y quedè tan satisfecho de sus respuestas , que esse dia comí de una de sus ollas el higado : (que en lo sabroso puede competir con el del mas tierno lechon , si aquella hambre no me engañò) y en adelante , en semejantes batallas con los monos , siempre pedía un higado , para probar de los despojos. El mismo instantaneo efecto reco-

nocí despues en los *Tygres*, *Antes*, *Leones*, y otras muchas fieras, y aves. En fin, ello es assi, que el Indio, ni aun se asusta, quando repentinamente le sale un tygre cara à cara: entonces, con gran paz, saca su flecha, hace la puntería, y dispàra, con el seguro, de que por su destreza no yerra tiro; y mas seguro, de que con que le pique levemente la punta de la nariz, ò qualquiera otra parte del cuerpo, dà uno, ò dos saltos, y cae muerto.

Facilidad con que matan à los tygres.

A vista de este inaudito, y fatal veneno, y à vista de la gran facilidad con que todas las Naciones del Orinoco, y de sus dilatadas vertientes le consiguen, no puedo contenerme, sin exclamar alabando la sabia providencia del Altísimo, y rogando à todos, que bendigamos su paternal misericordia, que ha dispuesto, que (en medio de que lo saben, y hacen muchos daños) no sepan bien aquéllos barbaros las invencibles armas, que tienen en su *Curàre*; ni permita su Divina Magestad, que lo penetren, ni entiendan, para que puedan lograr la luz del Santo Evangelio. Què Misionero, què Español, ni què Soldado pudiera vivir entre ellòs; si despreciada por los mismos la silenciosa furia de su saeta, y *Curàre*, no se aturdieran al estrepito contingente del fusil? Digo contingente, yà en la chispa, que no prende; yà en la puntería, que no es fixa; yà en las muchas àguas, que impiden totalmente su manejo: quando al contrario, la punta del

Es la flecha de el *Curàre* mas de temer, que el arma de fuego.

del *Curare*, ni tiene contra; ni cura; ni aun dà tiempo para clamar à Dios. Dixe sin cura, ni antidoto, porque aunque un chico inocente descubrió al V. Padre Juan Rivero, que al que tiene sal en la boca no daña el *Curare*, (lo qual el V. P. hallò ser cierto, despues de varios experimentos hechos en animales.) no es practicable el tal remedio à los hombres; porque quien sufrirá la sal largo tiempo en la boca? Si està en la faltriquera, no dà el veneno lugar à sacarla.

Nacimiento
del *Curare*. Su
rara fabrica.

Yà hemos visto, no sin novedad, la fuerza eficaz del *Curare*: passemos à examinar su maniobra singularissima. Es de saber, que toda la ponzoña del *Curare* se origina de una raiz del mismo nombre, y raiz tan singular, y unica, que solo es raiz de si misma, sin arrojar jamàs ojas; ni retoños; y aunque crece, siempre và escondida: digamoslo asì, temerosa de manifestar su oculta malignidad; y para esconderse mas, buscò, ò le señaló el Autor de la Naturaleza, no la tierra comun al resto de las plantas, sino el cieno podrido, y corrupto de aquellas lagunas, que no tienen desague: y por tanto, aun sus aguas, solo en caso de grave necesidad se beben, por ser gruesas, de mal color, peor sabor, y de olor correspondiente. Entre el cieno corrupto, sobre que descansan aquellas aguas pestíferas, nace, y crece la raiz del *Curare*, parto legitimo de todo aquel conjunto de inmundicias: extraen los Indios *Caverres* estas raíces, cuyo color

Mucren del va
ho, à lo me-
nos dos vie-
jas.

es pardo, y despues de lavadas, y hechas pedazos, las machacan, y ponen en ollas grandes à fuego manso: buscan para esta faena la vieja mas inutil de la Poblacion, y quando esta cae muerta à violencias del vaho de las ollas, como de ordinario acontece, luego substituyen otra vieja del mismo calibre en su lugar, sin que ellas repugnen este empleo, ni el vecindario, ni parentela lo lleve à mal; pues ellas, y ellos saben, que este es el paradero de las viejas: como se vâ entibiando el agua, vâ la pobre anciana amasando su muerte, mientras de olla en olla vâ estregando con el agua, y exprimiendo aquella raíz machacada, para que con mas facilidad vaya expeliendo su tõsigo, con el jugo, de que se vâ tinturando el agua, que no passa de tibia, hasta tomar el color de arroyo claro: entonces la Maestra exprime, con todas aquellas pocas fuerzas, que su edad le permite, y estruja el caldo dentro de la olla, y arroja, yâ como inútiles, aquellas raíces sin jugo; luego añade leña, y empieza de recio el cocimiento; y à poco rato de hervir las ollas, yâ atofigada, cae maerta, y entra la segunda, que à veces escapa, y à veces no.

Cobra, finalmente, punto el cocimiento, merma la tercera parte del caldo, y condensado yâ, grita la desventurada cocinera, y acude al punto el Cacique con los Capitanes, y el resto de la gente del Pueblo, al examen del *Curare*, y à vér si està, ò no en su

Experimentos
que hacen, para
conocer si
està en su punto,
ò no.

Es de admirar
que Indios tan
rusticos, y ne-
cios, sepan
darle el punto

su debido punto. (y aqui entra la mayor admiracion de toda esta maniobra rara) Moja el Cacique la punta de una vara en el *Curare*, y al mismo tiempo uno de aquellos mocetones, con la punta de un hueso se hace una herida en la pierna, muslo, ò brazo (donde le dà gana) y al tiempo mismo de asfomarse la sangre por la boca de la herida, acerca el Cacique la punta de la vara con el *Curare*; pero no toca, ni arrima el *Curare* à la sangre; solo la pone cerca, porque si la tocàra, y retrocediera, inficionàra toda la delas venas, y muriera luego el paciente: si la sangre que iba à salir retrocede, yà està el veneno en su punto; si se queda asfomada, y no retrocede, le falta yà poco para su punto; pero si la sangre corre para afuera, como naturalmente debe correr, le falta mucho fuego: y assi le mandan à la triste anciana, que prosiga en su peligro proximo de muerte, hasta que hechas despues las pruebas necessarias, aquella natural antipatia con que la sangre se retira violentamente de su contrario, les manifiesta, que yà el *Curare* subió à su debida, y fuma actividad.

Si algun Botanico famoso huviesse encontrado esta raiz, y conoçido su oculta malignidad, no havia de què admirarnos. Si el famoso Tritemio, ò Borri, ò alguno de aquellos sabios inventores de la Quimica, à fuerza de experimentos, y discursos, huviera finalmente dado en esta singular maniobra, fueran dignos de grande alabanza, y nadie

extrañará este efecto , como parto de entendimientos tan cultivados : pero que todo esto sea invencion de la Nacion mas tosca , y barbara del Rio Orinoco , quien lo creerà , si no confessando , que todo ello , desde el hallazgo de la raiz , hasta el fin , fuè dictado por el demonio ? Yo así me lo persuado. Pero què fuera , y què quinta essencia saliera , si esta manioobra se executàra por uno de nuestros Cientificos , con las valijas competentes , y con las reglas de la facultad , quando sacado tan groseramente tiene tal eficacia?

En fin , aunque he tenido muchas veces el *Curàre* en mis manos , no soy testigo ocular de su referida mecanica : pero tengo su individual noticia por tan seguros conductos , que no me dàn lugar à la menor duda , ò sospecha. El Venerable Padre Joseph Cabarte , de la Compania de Jesus , que gastò casi quarenta años en las Misiones del Orinoco , y sus vertientes , es el unico de los nuestros , que ha entrado en la Nacion de los Caverres con un Indio *Saliva* , muy capáz , y de muy buenas costumbres , à quien el Venerable Padre , con el Bautismo , le diò su mismo nombre. De estos dos Autores fidedignos oì la primera vez todolo que llevo referido. Despues que baxè al Orinoco , tuve las mismas individuales noticias por Indios de varias Naciones , aquellos mismos que concurren à la Feria annual del *Curàre* , y buelven con sus ollitas , mas guardadas ,

Doy los testigos abonados de la manioobra , por no haveria visto.

Concurso de los Gentiles à comprar *Curàre*.

que si fueran de un bálamo muy precioso, cuyas declaraciones (aunque de tan diversas gentes) siempre hallè concordes en todo, con la primera, è individual noticia, que dixe: y así, no me queda razon alguna de dudar en orden à la seguridad de lo referido en la fabrica del *Curare*.

Tenacidad
con que retie-
ne su eficacia.

Ni es menos digna de saberse la duracion de este veneno; esto es, la obstinacion con que mantiene toda su actividad, y vigor, hasta que se acaba de gastar todo, en medio de tenerlo los Indios sin resguardo alguno, sin tapar las ollitas en que le compran, sin evaporizarse, ni perder un punto de su mortal eficacia. Esto es mucho; pero en fin, como alli està junto; y condensado, no es de admirar, que se mantenga toda su actividad. Lo singular, y digno de reparo es, que una vez untadas las puntas de las flechas, con muy corta cantidad, tal, que apenas llegará à un adarme lo que recibe cada punta, en aquella corta cantidad, mantiene, y guarda toda su fuerza largos años, tantos quantos gasta el dueño de la aljaba, ò carcaz, en gastarlas. De modo, que hasta ahora no se ha experimentado, que por largos años, que aquella corta untura haya estado sin defenfa alguna en la punta de la flecha, haya jamás sido menor la fuerza del maligno *Curare*. Sola una cosa reparè en varios viajes de aquellas selvas; y era, que al asfacar los Indios las flechas de la aljaba, ò para matar monos, ò javañes, ò para los reba-

Aun untado
en las puntas
de las flechas,
permanece mu-
chos años.

tos

tos repentinos , lo mismo era tener la flecha envenenada en sus manos , que rebolver la punta del veneno , y meterse la en la boca. Preguntèles la causa (llevado de mi continua , y natural curiosidad) y me respondieron siempre : *Que con el calor de la boca , y la humedad de la saliva , se aseguraba mas el tiro , avivando la actividad del Curare* : cosa que me pareció muy connatural.

Antes de poner la flecha en el arco , meten los Indios la punta envenenada en su boca , y el por qué.

Quiero concluir este capitulo , borrando , ò amortiguando la admiracion , y espanto , que havrà causado la noticia de la malignidad del *Curare* , con la relacion de otro veneno (à mi vèr) mucho peor ; y pasará aqui lo que sucede , quando à un aflixido , y apesarado se le borran las especies , amargas de su desgracia presente , quando le sobreviene otra peor , y de mayor tamaño.

(a) En la Isla de *Makassar* , situada al medio dia de las Philipinas , en un grado , y 30. minutos de latitud , y en el quinto grado , y 30. minutos de longitud meridional , nace un arbol grande muy parecido al laurèl , el qual por todos sus poros arroja effluvios tan fatales , activos , y penetrantes , que solo acercarse à èl (aunque sea por la parte favorable del viento) es sumamente peligroso , tanto , que solo el olor , y el tocarle basta para quitar la vida : de su tronco sacan los naturales Isleños un jugo , que es veneno efficacísimo , con que untan las puntas de sus

V 2

ar-

(a) *Monsieur Salmon tom. 2. part. 2. cap. 3. pag. mibi 297.*

armas : para facarle , destinan à los reos condenados à muerte , porque miran aquel arbol como un cruelísimo verdugo : si los condenados à este fatal suplicio escapan la vida , despues de facar el veneno , quedan libres , y absueltos de sus delitos : por lo qual no omiten diligencia , ni preparativo , para vèr si podràn salir con vida de aquella maniobra ; se visten , y revisten de mucha ropa : sobre ella añaden fajas , y mas fajas : para los ojos , y narices buscan todos los resguardos , que pueden ; y aunque la faena es tan breve , que se reduce à hacer un barreno en el tronco , encaxan un cañuto , y dexan una vasija en donde se recoge el licor , que vâ goteando ; con todo , no escapan todos los destinados à este suplicio. El licor , ò succo recogido , retiene con tal tenacidad su mortal veneno , que una vez untadas las puntas de las flechas , puñales , y lanzas , retiene en ellas (aunque en tan corta cantidad) toda su mortifera actividad por espacio de *veinte años* , en tanto grado de eficacia , que recibida la herida , no dà la menor tregua para echar mano de la triaca , ò contrayerva. (si acafo la hay) En confirmacion de lo qual , alega el citado Autor la experiencia hecha por los Europeos en la dicha Isla ; y fuè asì , que condenado à muerte un Isleño delincuente , quisieron vèr , si por ventura tendria eficacia suficiente alguna de las mejores Tricas ; y asì , conseguida licencia de los Jueces , se pusieron al uno , y otro lado del

del Reodos Medicos , con los remedios preparados en sus manos ; pero por presto que socorrieron al paciente recién herido , murió sin remedio.

Mucho mas es esto , que el *Curàre* : Lo primero, porque el *Curàre* no tuviera eficacia, en caso que el herido tuviera *Sal* en la boca. Lo segundo , aunque el baho del cocimiento del *Curàre* mata una , ò dos viejas , con todo el *Bejuco* , ò raíz de que se extrae , no mata ; y en fin , ni su olor , ni sus effluvios , ni el manosear , le son cosas , que quiten la vida , como lo hace este melancolico , y fatàl laurèl.

Pero demos mas campo à la curiosidad , descubriendo otros venenos indauditos.

CAPITULO XIII.

DE OTROS VENENOS FATALES:

Su actividad : La cautela con que los dan:

Y cómo los descubri.

AUNQUE sola una mortifera boca fuera bastante para que la hydra se hiciera formidable à los mortales , con todo se le atribuyen muchas , para que causen mayor espanto , y temor los multiplicados conductos de su ira , y de su mortal ponzoña. No es idèa Poetica el *Curàre* , de que largamente hemos tratado en el Capitulo antecedente, sino veneno efectivo , mortal , y maligno : y à la verdad , aunque la hydra infernal no hu-

Aunque el *Curàre* solo basta para destruir las Naciones , tienen otros venenos tambien.

viera abierto otra boca , ni otra puerta para la muerte de las Naciones del Orinoco, era muy suficiente para destruirlas; (y mas no habiendose hallado todavia triaca , que sea practicable) pero como su ira , y saña infernal contra los hombres es infaciable , abre cada dia mas , y mas bocas para vomitar nuevos venenos , descubriendo las malignas qualidades , que reconditas en los simples , no acechaban , ni amenazaban à las vidas de aquellas ignorantes Naciones, las cuales, quanto mas quieren assegurarfe , usando los venenos en lugar de armas , tanto mas se arriesgan multiplicando puertas à su muerte , y nuevas assechanzas à su fragil vida.

Bien casualmente descubri otro veneno, que tomado en la comida , ò bebida en corta cantidad , infaliblemente quita la vida , reduciendo el cuerpo , antes de morir , à un vivo esqueleto , à violencias de una calentura irremediable : este se llama en lengua Jirara *Irraquì alabuquì* ; esto es , *Veneno de hormigas*. Y el caso con que adquiri esta noticia , fuè afsi: Caminabamos el año de 1719. por las vegas del Rio *Apure* , y mientras los Indios (segun su costumbre de lavarse tres veces cada dia) se estaban refrescando en el Rio , me sentè sobre un arbol seco : vi venir contra mì una hormiga de estraña magnitud , toda veteada de listas negras , amarillas , y encarnadas ; y aun era mas estraño su modo de caminar , porque echados los dos pies de adelante àcia sus espaldas , venia

Veneno de
hormigas
bravas.

nia pañada , y la cabeza en alto , contra mí. Yo , enamorado de sus bellos colores , y de su nunca visto modo de caminar en su especie ; estaba divertido , rechazandola con un palito. A poco espacio salieron otras , y otras mas , de aquella misma hechura , y con todas tenia yo faena , rechazandolas , para que no me echassen de mi asiento : quando llega un Indio de buena ley , (que no lo son todos) y dando un grito formidable , me dixo en tono asustado : *Day jebacà , Babì , alabuguì , ajaducà ! Què haces , Padre , que essas estàn llenas de veneno !* Apartème luego , y me puse à examinar al Indio , el qual (no reservando el secreto , como acostumbrañ casi todos) dixo : „ Estas hormigas son muy bravas , y muy „ ponzoñosas : si pica una sola , dà un día de „ gran calentura : si pican dos , se alarga mas „ la calentura ; y si llegan à picar mas , corre mucho peligro la vida. Los Indios matas , y matadores , de estas hormigas sacan el veneno , para matar , y vengar sus agravios. Estos hormigueros no llegan à tener el numero de treinta hormigas , como lo vès ; (yà havian salido todas) pero con ellas basta ; y sobra para sacar cantidad de veneno para matar mucha gente. Como las cogen , y como sacan su veneno ? repliqué yo. Y dixo el declarante : Que como las hormigas se enojan tan fieramente , y por fían en querer morder , se vãn cogiendo con un copo de algodòn bien esponjado una à una , y puesta sobre el bordo de „ una

Hormigas de figura irregular.

Casualidad cõ que se descubrió el secreto

Declaracion del Indio.

Modo de cõger las hormigas.

Modo de fa-
car el veneno.

Cautela con
que dàn à be-
ber el tal ve-
neno.

„ una ollita , se corta por la mitad , de-
 „ xando caer el vientre en ella , sin que
 „ se escape alguna , sin recibir daño el que
 „ las coge , y parte ; que despues à pocos
 „ hervores que dè aquella agua con aquellas
 „ medias hormigas à fuego manso , las sa-
 „ can ; y que despues defria el agua , cria
 „ una tela , ò nata de grasa , procedida
 „ de las hormigas , la qual recogen , y guar-
 „ dan en cañutos , (no de caña , porque se
 „ penetra , y se pierde) sino en cañutos que
 „ labran de canillas de tygre , de mono ,
 „ ò de leon , donde se mantiene bien. Y
 „ sabes tu , repliquè yo como la dàn para
 „ matar ? Si Padre , dixo el Indio ; pero te
 „ ruego me guardes el secreto , no sea que
 „ me maten à mi , por havertelo descubier-
 „ to. Seguro estàs , le dixe , bien puedes de-
 „ cir : Yà sabes (dixo èl) que quando nos
 „ juntamos à beber *chicha* , es cortesìa , que
 „ unos den de beber à otros , sin soltar la *tu-*
 „ *tùma* , ò vaso) mientras bebe el otro ;
 „ pues el que quiere vengarse de otro , no
 „ lo hace hasta que venga un dia de *bebida* ;
 „ entonces dà èl de beber à sus amigos , y
 „ quando llega el tiempo de dàr de beber
 „ à su enemigo , pone *baxo su uña* del dedo
 „ pulgar , un poquito de manteca de estas
 „ hormigas , coge la *tutùma* , y al cogerla ,
 „ con gran dissimulo , mete en la *chicha* su
 „ dedo pulgar , y dà de beber al que quie-
 „ re matar ; y como dà bebida à muchos , y
 „ otros muchos la reparten tambien , queda

„ el malhechor oculto ; y quando à la noche
 „ le dà la calentura de muerte al doliente,
 „ nadie puede saber quien le diò el veneno.

Hasta aqui la declaracion del tal Indio, para mi indubitable , y cierta , no solo por su dicho , sino tambien porque antes , y despues de esta noticia , yà yo sabia muchos denuncios à la Justicia , delatando yà à unos, yà à otros , de que tenian canillas de veneno ; y sabia bien , que los Padres Misioneros de otras Misiones antiguas havian hallado , y enterrado semejantes canillas , à sus solas , y con gran secreto , para que no las hallassen jamàs : por lo qual crei , y creo , que aquel Indio me dixo cándida , y sinceramente la verdad , en la declaracion que llevo referida : la qual (sin faltarle al secreto) nos sirviò , y sirve grandemente à todos los Misioneros , y se pone aqui para que sirva à los venideros. Y es el caso:

Que llegue el Padre Misionero à la hora que llegare à casa de qualquier Indio (hablo de los Indios chontales , no de los que yà estàn doctrinados , y cultivados) ò à ver un enfermo , ò à qualquiera otra diligencia : luego le ponen la *tutuma* llena de *chicha* junto à la boca , y no hay que escusarse , porque toman por materia de mucho agravio el que no beba de ella el combidado ; pero quedan consolados , de que solo pruebe algun poco. Fuera de esto , en los Pueblos que se vãn amansando , quando hay estas *bebidas* : (que son sus mayores fiestas) el primer combida-

Razones que
 comprueban
 la verdad de
 dicha declara-
 cion.

Es su cortejo
 dàr luego de
 beber ; y es
 caso de quie-
 bra si no ad-
 mite.

Metodo entablado para evitar el peligro de veneno.

do ha de ser el Padre Misionero : no hay que escusarse , so pena de incurrir en su enojo. Debe sentarse junto al Cacique , y romper el nombre à la salud del concurso , aunque sea con solo el ademàn de beber : lo qual supuesto , y supuesta la moda de dár veneno yà referida , jamás probè en adelante su *chicha* , si el que me la daba no bebia primero de ella ; y aunque à los principios se resistian , con todo los convencia , diciendo : *Que era uso de la gente blanca , y señal de buen corazon en el que dà la bebida , y en el que la toma.* Esta practica pareciò muy bien à todos los Padres Misioneros , quando les revelè el secreto ; y parecerà bien à todos los que leyendo esto , vieren quan arriesgadas tienen aquellos Operarios sus vidas , porque jamás llegará à tanto la barbaridad del que dà el veneno oculto en la bebida , que quiera el mismo tragarse primero la muerte. En el primer recibimiento , y entrada à Nacion nuevamente descubierta , de que tratè al capitulo veinte y tres de la primera Parte , no hay peligro , porque semejantes Indios son muy bozales , y à los principios estàn preocupados del interés de la curiosidad , y miedo. Preguntè tambien à mi declarante , si havia , ò sabia algun remedio contra el referido veneno ; y me respondió resueltamente , *que no* , y que la muerte del que le tomaba era cierta , è infalible ; y que si huviera remedio , el lo dixera , con la misma verdad con que me havia declarado lo yà dicho.

cho. Despues , con el tiempo , afsistì à varios moribundos de diversas Naciones , que murieron de este veneno , el qual (como yà apuntè) causa una calentura lenta , è inquietable , que vâ aniquilando los cuerpos , hasta dexar los huesos solos , y la piel : unos viven mas , otros menos , con una notable vivacidad en los ojos ; y me persuado , que el dilatarse , ò abreviarse mas , ò menos la muerte en los tales , depende de la mayor , ò menor cantidad de veneno , que el matador aplicò à dicha bebida. Vease sobre otro veneno semejante à Herrera. (a)

El miedo de este , y de otros venenos , tiene tan à raya en la bebida à los Indios *Tunevòs* , que contra la universal costumbre de todas las Naciones de Indios , solos los *Tunevòs* , ni usan combites de *bebida* , ni aun fabrican genero alguno de *chicha* , que pueda emborrachar : cosa , que por muy singular , y sin exemplar entre los Indios , he querido notar aqui ; pero esta parsimonia , como se vè , no es por virtud , sino hija del miedo , y de la mutua desconfianza , y poca fè , que unos entre otros se tienen. Passemos yà à vèr otro veneno no menos fatàl , que los dos que llevo referidos.

En aquellos valles dilatados , llenos de espesa arboleda , poblados unicamente de fieras , se hallan tanto numero de serpientes , culebras , y vivoras , quantas apenas se puede creer : (algo dirè en el capitulo si-

No tienen ellos triaca cótra este veneno : creo que servirá el colmillo de Caymán.

[Efectos que causa el tal veneno.

Los Indios *Tunevòs* no beben *chicha* por miedo del veneno.

X 2

guien-

(a) Decada 1. lib. 7. cap. 16. pag. mihi 202.

guiente) entre aquella varia multitud se halla una especie de serpientes de singular variedad, y velocidad en su carrera : su especialissima divisa es un copete de pelo sutil , que en señal de sus muchos años de vida , les nace sobre la cabeza.

Venenosos pe-
los de culebra

Efectos de es-
te fatal vene-
no.

Y quien les dixo à los ciegos , y barbaros Indios , que aquellos pelos son veneno cruel , y sangriento ? Ellos lo saben , ellos usan de èl : ojalà no fuera con tanta frecuencia ! Y no es juicio temerario creer , que este secreto se le manifestò el demonio , amigo de vèr derramada la sangre humana desde el principio del Mundo. Dixe *sanguinolento veneno* , porque poco despues , que , ò en la bebida , ò en un bocado de comida ha recibido el paciente un pelo solo , enterò , ò cortado en menudas partes , hace su efecto violentissimo , empezando el pobre à vomitar sangre à bocanadas , y tanta , que de ordinario acaba presto con la vida , sin haverse hallado hàsta ahora remedio contra tan fatal actividad. El Indio Joseph Cabarte (que citè arriba , como testigo de la maniobra del *Curare*) serà ahora mas abonado testigo del veneno de que hablamos. Despues de haver servido este buen Indio , casi cinquenta años , à los Padres Misioneros con singularissima fidelidad , y amor , no desamparandolos jamàs en sus mayores tribulaciones , persecuciones , ni hambres ordinarias. Despues de haver ayudado ultimamente al Venerable Padre Juan Rivero , à fundar , y poner en to-
da

Muere enve-
nenado Joseph
Indio muy
bueno.

da formalidad la Mision de San Francisco Regis de Guanapalo : picado un maligno viejo de que huviesse el tal demarcado una planta de Iglesia mayor de lo que el queria : vengò su ira , dando un pelo de los dichos al buen Joseph Cabarte : siguiòse luego el efecto en la copiosa sangre que lanzaba : pidiò los Sacramentos , luego que los vomitos dieron alguna tregua , y à vista de nuestro amo, que por Viatico havia de recibir , dixo estas palabras : „ Yà mis hijos los Achaguas , „ por cuyo bien tanto he trabajado , me han „ dado el pago ; pero Dios , por quien principalmente trabajè , (como lo espero) me „ pagará mejor ; y por esta esperanza que „ tengo , perdono muy de corazon al que „ me diò este veneno ; que si Dios no lo „ huviera permitido , el no huviera hecho „ este daño , y mas no haviendole yo hecho „ mal alguno à el , ni à persona alguna „ de todo este Pueblo : yo sè quien es , y „ quiero que sepa que le perdono muy de „ veras : solo deseo que se arrepienta de su „ pecado. Esto dixo , y este exemplo admirable dexò aquel Indio Christiano nuevo, muy digno de que le imiten los que se precian de Christianos viejos , y antiguos.

No obstante , que el V. P. Rivero quedò muy edificado de la protesta del moribundo , con todo le visitaba con frecuencia , y suavemente tiraba à persuadirle , que aquella enfermedad era cosa natural , y que con alguna fuerza , al levantar algun madero de la

Singular muestra de su fè , y christiandad.

la Iglesia nueva , se le havia roto alguna venâ interior , y que essa era la causa de sus vomitos de sangre : que èl era bienhechor de todo el Pueblo : que toda la gente le amaba mucho , y sentian su muerte , como si se muriera el Padre de todos ellos ; y asì , que no pensasse , en que este , ò el otro le huviesse dado veneno , &c. El enfermo , que con tantos años de asistencia à los Padres estaba bien cultivado , y de fuyo era capâz , le respondió : „ Padre mio, yo sè de què mal muero : yo muero de buena gana , porque Dios „ lo quiere : yo he perdonado , y perdono „ al viejo , que me diò el pelo de serpiente : „ sè còmo , y quando me le diò , y tambien „ el motivo ; y me alegro , que la fabrica de la Iglesia sea causa de mi muerte : „ mas de quarenta Indios he visto morir con „ este tal veneno , y todas las señas que vi „ en ellos , veo ahora en mì : Què es lo que „ te affige , mi Padre ? tengo otra obligacion , que la de perdonarle ? Pues mira , „ para que quedes mas satisfecho , veràs lo „ que hago ahora. Llamò luego à sus hijos, y les dixo : „ *So pena de mi maldicion* , y de que „ fereis malditos de Dios , os mando , que „ quando sepais algun dia quien me diò el „ veneno que me mata, no le hagais mal alguno , sino todo el bien que pudiereis : asì „ os lo mando , para que Dios os haga bien , „ y à mì me dè el Cielo.

Otra seña de
su sè , digna
de memoria.

Muerte muy
edificativa.

Y este es otro grande exemplo , que nos dexò este buen Indio , el qual como se fuesse con-

consumiendo poco à poco , movido à lastima el Padre , le dixo : Joseph, pidele à Dios, que quanto antes te lleve al Cielo , porque es mucho lo que padeces. No , mi Padre: (replicò el enfermo) nõ pido effo : lo que pido es , que me castigue aqui ; y que en habiendo pagado el Purgatorio , que debo en esta vida , me lleve à descansar : esta suplica tengo hecha por mano de San Francisco de Borja , mi devoto ; y este mi Purgatorio durará hasta la fiesta del Santo. Como lo dixo, asì sucediò ; *no quiero decir, que profetizò* , ò que el Indio tuvo revelacion : lo que digo es , lo que se de cierto , y es , que murió en las primeras visperas de la Fiesta del Glorioso San Francisco de Borja , dexandonos à todos muy edificadòs , y con prendas muy claras de su salvacion.

Poco despues de su entierro lleguè yo à la tal Misión de San Regis , y el Venerable Padre Juan Rivero me contó todo lo que llevo referido : en donde se vè , no solo la eficacia mortífera de un solo pelo de aquellas serpientes , sino tambien la eficacia de la Divina gracia , que de hombres semejantes à las fieras , sabe formar Christianos , que nos den exemplos de virtudes heroicas , como nõs diò el Indio Joseph Cabarte.

Hay otro gran número de venenos , en variedad de yervas venenosas , de que usan para matar à sus enemigos , y à los que usan de las tales yervas llaman *Tervateros*. De los que mueren emponzoñados con tales yervas

Señales ciertas de los q mueren de yerva ponzoñosa en aquellos terrenos.

pudiera decir mucho , porque no son pocos los que mueren de ellas ; y la señal fixa de ser yerva , ò yervas la causa de las tales muertes , es rajarse las carnes del cuerpo en largas cisuras , y salir de aquellas fajaduras, no sangre , sino un humor amarillo , que en breves dias saca de este mundo al doliente. Jamás he podido investigar què especie de yervas sean ? Puede ser , que algun Mifsionero , con alguna casualidad , las descubra ; y quiera Dios , que al mismo tiempo se descubra su remedio , ò su contrayerva. Salgamos de una vez de entre tanto veneno , y para esso sea el Capitulo siguiente.

CAPITULO XIV.

DE LAS CULEBRAS VENENOSAS

de aquellos Países.

§. I.

DEL CULEBRON ESPANTOSO

llamado Bufo.

LAS plagas , que el poder de Dios multiplicò en Egypto para castigar el endurcido corazon del barbaro Faraon , de sus crueles Ministros , y de todos los ciegos idolatras de aquel Reyno , creo , que son menos en el numero , que las que la Justicia Divina ha embiado à las vertientes del gran Rio Orinoco , y à las vegas de los muchos , y gran-

grandes Rios , que le tributan sus caudales , para azote , y castigo del barbaro modo de proceder de sus moradores ; y como ya dexè apuntado al principio de esta Obra , entro ahora con nuevo sobrefalto en este Capitulo , no sea que la ingenua relacion de la verdad retire algunos , ò alguno de los deseos , que tiene de regar aquel terreno con sus sudores , à vista de las plagas de que està infestado ; pero reparando , que quien alista estos Soldados es solo Dios , con accion reservada singularmente para si , cooperando la criatura : *Ego (a) elegi vos : y (b) designavit Dominus , & alios septuaginta duos , &c. y* que su Divina Magestad les dà el valor , y fuerzas necesarias , y tambien la triaca contra todos los venenos , y serpientes : *Serpentes tollent , & si mortiferum quid biberint , (c) non eis nocebit ;* y asì afianzado sobre tan sólido fundamento , detesto , y desecho al punto esta sospecha , y passo à referir , con todo seguro , la realidad de las plagas propuestas , y mas con la protesta , de que no hay en las Misiones de que trato memoria , ni tradicion de que haya muerto Padre Misionero alguno , ni por veneno , dado maliciosamente , ni de mordedura de culebra , ni en las garras del tygre , dientes del caymàn , ni de otras fieras , que es cosa muy notable.

Part. II.

Y

El

(a) Joann. cap. 15. vers. 16.

(b) Luc. cap. 10. vers. 11.

(c) Marc. cap. 16. vers. 18.

Culebrones
maximos , è
Buìos.

El primer horrible serpentòn , que se nos pone à la vista , por hallarse con gran frecuencia en aquellos Países , es el *Buìo* , à quien llaman los Indios Jiraras *Aviofà* : otras Naciones, y los Indios de Quito le llaman *Madre del agua* , porque de ordinario vive en ella. Es disforme en el cuerpo , del tamaño de una viga de pino con corteza , y todo: su largo suele llegar à ocho varas : su grueso correspondiente à la longitud : su modo de andar , poco más perceptible, que el del puntero de los minutos de la muestra de un relox. Dudo mucho , que quando anda en tierra , haga en todo el dia media legua de jornada : en las lagunas , y rios , donde de ordinario vive , no se à què passo nada : solo el verle dà notable espanto ; y aun dà consuelo saber quan de plomo son sus movimientos : con todo , el que sabe el a'cance largo del pestilente vaho de su boca , pone en la fuga su mayor seguridad ; y es el caso , que al sentir ruido , levanta la cabeza , y una , ò dos varas de cuerpo : hace la puntería àcia el tygre , leon , ternera , (a) venado , ò hombre : luego abre su terrible boca , y arroja , sin errar la puntería , un vaho tan ponzoñoso , y eficaz , que detiene , atonta , y buelve immobil al animal que inficionò , le vâ atrayendo hasta dentro de su boca , à passo lento sì , pero indefectiblemente se le traga , si alguna casualidad no lo impide. Dixe que traga , porque no tiene dientes,

Modo de entorpecer, y de cogerla presa.

(a) *Illustrissimo Piedrabita* , cap. 1. pag. 7.

tes , (a) y afsi gasta largo tiempo , y aun dias enteros , en engullir una presa ; y es tal , y tiene tales enfanches su fatal gaxnate , que à fuerza de tiempo se traga una ternera de año , estrujandole la sangre , y el jugo al tiempo que và engullendo ; y afsi , algunas presas , que se le han quitado estando yà medio tragadas , se han reconocido , sin lesion alguna , en la parte engullida , pero yà sin jugo , ni sustancia : se encuentran frecuentemente tendidos al Sol dichos Buños , con las astas de un venado hechas vigoterías ; y es , que despues de engullido el venado , se le arranca la cornamenta , hasta que digerido lo que tragò , sacude de su boca las astas , y passa à buscar otra presa , con el seguro , que no se le escapará , si la alcanza con la vista , si no es por alguna casualidad , como yà dirè ; porque si al tiempo , que con aquella invisible cadena de su vaho atosigado và atrayendo algun animal , passa casualmente otro ; y mas si passa con velocidad , se interrumpe aquella linea de venenò atrahente , buelve en sí el viviente , que estaba aprisionado , y se retira con presteza : por esta causa nadie se atreve à viajar solo , sea à pescar , sea à montar , sea el viage que se fuere , deben ir à lo menos dos de compañía , para que llegado el caso de que el Buño , oculto , ò descubierto haga su puntería al uno de los dos : el otro , ò con el sombrero , ò con

En lugar de masticar , traga poco à poco.

Modo de evadir el vaho pestilente.

Y 2

una

(a) P. Mathias de Tapia en su Memorial dado al Rey nuestro Señor , año 1715. en la pag. 6.

El Escuerzo
tiene la misma
fuerza atracti-
va.

una rama sacuda el ayre intermedio entre el compañero , y el *Buio* : lo qual hecho , prosiguen su camino , sin hacer caso de aquella fiera bestia : esta es la practica corriente , y ordinaria en las tierras inficionadas de esta plaga , que no son todas ; pero hasta aqui no hay en què tropezar , ni de què maravillarnos , sino de la mole bronca del culebròn ; porque el atraher con el vaho , es cierto , y notorio , que lo hace tambien el escuerzo , ò sapo ponzoñoso con las lagartijas , contra las quales abre la boca , y por mas diligencias que hagan , por ultimo vãn à morir en las fauces del sapo : lo que discurre es , que el vaho del escuerzo , por ser de animal de poco cuerpo , dà lugar à la lagartija para que haga algunas diligencias para escaparse ; pero el buque pestilente del *Buio* arroja tal exhalacion de ponzoña , que no le dexa accion , ni al hombre mas valiente , ni al tygre mas bravo.

Congoja suma
del que se vè
atraer de el
Buio.

No pierde el hombre atraído del *Buio* su juicio , afsi lo declàran muchos , que se han visto tirados del vaho de aquella boca (digamoslo afsi) infernal ; pero què congoja ! què sudores frios ! què angustias fatales , no sufocàran el animo del pobre , que contra toda su voluntad se vè llevar à la tremenda boca de aquella bestia carnicera , è insaciable monstruo ? Gran similitud es la de este apretado lance , para que abran los ojos , fuden , y se acongojen los que alhagados de la serpiente infernal , se dexan llevar de su vaho ;

y atractivo , sin reparar , que el pádadero es la boca de un Infierno inacabable , que yá tiene abierta su garganta para tragarlos sin remedio. De lo dicho se vè , que el culebròn de que habla el Cavallero Esloane en las Memorias Filosoficas de la Règia Sociedad de Londres , (a) es de especie diversa , porque el Buío ni tiene colmillos , ni dientes , y por esso no come , sino engulle , la presa que atraxo. Y al contrario Monsieur *Esloane* supone , que su culebròn primero hiere , y luego sigue con la vista la presa , que por instinto sabe morirà luego que el veneno , que lleva consigo , difunda toda su actividad : no así el Buío , que como dixe , primero vè , v. gr. al venado , luego abre la boca ; le arroja el vaho , è inficionado , y aturdido , lo atrahe ; y se lo engulle. Lo singular del dicho serpen-tòn de Monsieur Esloane , es, que tenga dientes para herir à la incauta avecilla , y no para retenerla.

Simil muy pro-
prio para n.o-
ralizar.

Pero voy à responder à una tacita que-rella , que creo me hacen los curiosos. Como no dàn (dirà alguno) una eficaç providencia para destruir unas bestias tan nocivas , y malignas ? Antes de responder , debo advertir , que esta misma providencia es necesaria contra los tygres , que son innumerables ; contra los leones , y caymanes , contra los osos , y leopardos de los paramos , que baxan à hacer gravísimos daños ; y contra otras innumerables fieras , que infestan aquellos Países.

Esto

(a) Tom. 38. en quarto , del año de 1738.

Causa irremediable de estas plagas.

Esto supuesto, doy dos razones (à mi ver) convincentes, por las quales estas plagas tan gravosas no tienen remedio : La primera causa, y razon es lo poco poblado; mejor dirè, lo despoblado de aquellos terrenos. La segunda, lo vasto, y estendido de aquellos Países, llenos de bosques, selvas, y lagunas : dãnse mutuamente las manos estas dos causas; porque por ser corto el numero de los habitantes, respecto al vasto terreno, no pueden perseguir à las bestias dañosas, como convenia, y lo ditatado de bosques, y selvas, dà largo campo à que se multipliquen sus madrigueras à todo su salvo. Por esta causa mandò Dios à su Pueblo, que no destruyesse las Naciones de Canaàn todas en breve tiempo; porque entonces (dice Dios) quedará la tierra desierta, y se multiplicarán, y crecerán contra vosotros las bestias fieras para vuestro daño. (a)

En què forma se siente algun alivio.

No obstante se ha reparado, que aunque al principio de la fundacion de nuevas Colonias abunda toda especie de fieras, y de insectos nocivos, con el concurso de la gente, y las diligencias, que se hacen, persiguiendo à unos, y matando à otros, à los quatro años de la fundacion, yà todas aquellas quatro, ò seis leguas al contorno del Pueblo,

(a) *Deuteron. cap. 7. v. 22. Non poteris eas delere pariter; ne fortè multiplicentur contra te bestia terre. Y Exod. cap. 23. v. 29. Non ejiciam eos à facie tua, uno anno; ne terra in solitudinem redigatur, & crescant contra te bestia.*

blo, están libres, y limpias de aquella epidemia; y en especial de tygres, buíos, y otras culebras, porque el concurrir à su muerte, en descubriendo donde están, se toma por materia de fiesta, y de divertimento. En uno de estos se hallò (con mucho susto) un Padre, à quien yo tratè, y à quien le oí referir muchas veces la funcion; y fuè asi: Que passando de Caracas à las Misiones de Orinoco, se hallò répentinamente con el espectáculo mas horrendo, que se puede pensar; y era un tremendo Buío, que haviendo disparado su vaho contra un caymàn formidable, yà se le havia atraído, y engullido hasta la tercera parte, que sería vara y media; sobre lo restante del cuerpo del caymàn con su larga cola havia el Buío asegurado la presa, estrechandola con tres enroscadas bueltas, que solo de pensarlo dà pavor: al aviso acudiò gente de unas casas vecinas, tres con escopetas, dos, ò tres con lanzas, y algunos otros con flechas; sin veneno, todos à un mismo tiempo hirieron al culebròn, y al punto se llenò de sangre el charco del arroyo donde estaban. Lanzò violentamente de sus fauces el Buío todo aquel trozo de caymàn engullido: este yà estaba muerto, pero el Buío diò mucho que hacer; y viendo uno de aquellos hombres, que mientras estuviese en el charco se havia de defender, buscò un lazo largo, y con brio, y maña le enlazò el pescuezo, y tirando todos de la soga, puesto yà en seco, le mataron luego. Mandò el Amo

Formidable espectáculo, y espantoso.

de aquella gente defollar al Buío , para embalar su piel à la Ciudad de Caracas (por ser dicha piel hermosamente dibujada de blanco , y pardo) la qual despues de seca tuvo siete varas , y tres quartas de largo , y tres tercias de ancho ; y se debe suponer , que se encogeria mucho , porque se secò à los rayos del Sol. Todos los sitios anegadizos de tierra caliente , abundan de estos Buíos , y en los sitios despolados mucho mas : no hay año , que no se desaparezcan hombres campesinos , de los que falen , ò à pescar , ò à cazar ; y creo , que el mayor daño nace de dichos Buíos , que maliciosamente acechan ; yo me he encontrado con muchos de ellos repentinamente , y à uno espantoso , que hallamos junto al Rio de Tame , un mozo , que iba conmigo , le diò diez y ocho lanzadas por los costados , huyendo siempre el vaho de su pestilente boca.

Buíos los hay
en España.

No faltará quien aquí exclame , diciendo : Bendito sea Dios , que en nuestra Europa estamos libres de tales bestias ! Tambien yo alabo à su Magestad por lo mismo ; pero añado , que no estamos tan libres , como parece , de sierpes : no tales , ni de tan desmedido tamaño ; pero sì de semejante ponzoña , y vaho atractivo , con fuerza proporcionada à su cuerpo. (a) Testigo es ocular un Sugeto , que oy vive , en este Colegio Imperial , el qual saliendo à una de las huer-

(a) *Padre Joseph Salès , Procurador General por la Provincia de Aragon.*

huertas de Graus, Ciudad del Obispado de Balbastro, en Aragón, reparò con su Compañero, que una avecilla batia sus alas, à poca mas altura del suelo, que una vara: el vèr que no mudaba de sitio, les causò novedad, y fueren à observar la causa: vieron una culebra del grueso de un dedo pulgar, y de poco mas de tres quartas de largo, que erguido el cuello, y levantada en alto casi una quarta de su cuerpo, con la boca abierta estaba atrayendo para si à la triste avecilla, que afanada no cessaba de batir sus alas para evadir el peligro en que se hallaba. Observaron dichos Padres mas; y es, que en el corto rato que estuvieron contemplando (no sin novedad) lo referido, descació el paxaro mas de una quarta, atraído en derechura àcia la boca de la culebra: por lo qual assegurados yà de que no podia escaparse de aquellos lazos venenosos la presa, tiraron à matar la culebra; y lo mismo fue baxar esta la cabeza, que remontarse alegre la avecilla: luego no faltan culebras por acá del mismo vaho, y atractivo del Buio. El que no crezcan hasta la desmedida magnitud de las del Orinoco, proviene de lo muy poblado que están estos Países, y de lo muy despoblado de aquellos: acá no falta quien las mate, antes que passen à monstruos; y allà quando se dexan vèr, yà lo son.

Dáse la razón
por qué en España
no crecen
tanto los Buies

REFLEXION SOBRE EL PARRAFO
*antecedente , y confirmacion de lo que
 el contiene.*

Varios modos
 de opinar acer-
 ca del Buio, y
 su baho fatal.

TRES classes de personas reconozco, y hallo commovidas, à vista de las fatales armas, y venenoso atractivo, que acabo de referir del culebron llamado *Buio*: unos se admiran timidos: otros vacilan dudosos, y los restantes dificultan advertidos: todos, empero, creo que han de quedar satisfechos. Y por lo que mira al temor de los primeros, pueden facilmente deponerle, con el seguro de que entre aquellos monstruosos *Buios*, y la Europa, media todo un dilatado Oceano.

Las personas, que dudando vacilan, han de quedar, ò convencidas, ò sujetas, y obligadas a no creer sino los Libros Sagrados, y Canonicos: porque todo el resto de los Libros Historicos no tienen otro apoyo; sino el de la fe humana, fortalecida con las señales de credibilidad, que alegan los Autores, y con las circunstancias, que concurren en la persona, estado, y ocupaciones del que escribe.

En esta buena fe, y estrivando en la Sentencia de Christo nuestro Señor, quando dixó: (a) *Que en la uniforme declaracion de dos,*

(a) *Matth. cap. 18. vers. 16.*

à de tres testigos, se funda un juicio prudente, habiendo citado à favor de la existencia del *Buio* la Historia del Ilustrissimo señor Obispo Piedrahita, à un Padre Misionero de *Meta, y Orinoco*, como à testigo de vista; y para que en España hay tambien *Buios*, al Padre Procurador General de la Provincia de Aragón, que oy reside en esta Corte, me pareció muy ocioso añadir mas pruebas, y testigos para una moral, y prudente certidumbre; y así, ni aun quise insinuar las muchas, y repetidas veces, que en veinte y dos años de continuos viages por los Países infestados de esta plaga, me encontrè repentinamente con los *Buios*, y siempre con sobresalto, y horror. Ahora si

Digo, que caminando el año 1724. con el Padre Provincial Diego de Tapia, y sus Compañeros, en la Visita, que por su oficio hace de aquellas Misiones, à fin de aliviar el fastidio del camino, iba yo refiriendo al Padre Secretario Carlos de Aníson la figura, baho venenoso, y daños de los *Buios*, no daba assenso, y apelaba al Padre Provincial, que tambien havia sido Misionero, y practico del terreno, y como tal tiraba à convencer al Padre Secretario; pero este se mostró incredulo, hasta que poco despues viò por sus ojos en una laguna un *Buio* feròz, que acababa de atraer para si una *Garza*, y se la comenzaba à engullir, teniendo ella las alas abiertas al uno, y otro lado de la boca del culebròn: de que se inferia, al pas-

far bolando , la atraxo , siendo los pies los que primero llegaron à la fatal boca. Aquí fuè donde aturdido exclamò el Padre Anisson, diciendo : *O monſtruo ! O beſtia ! O , y què horror !* Y yo entretanto conſideraba quan bellamente cantò el Profano , diciendo:

(a) *Segnius irritant animos demiffa per aurem;
Quamquæ ſunt oculis ſubieſta fidelibus.*

Lo qual ſupueſto , digo : Que ſi allà miſmo, donde ſe crian , y abundan los Buìos , hay perſonas de toda forma , que niegan ſu exiſtencia , haſta que entrandoles el eſpanto por los ojos haſta el corazon , ſe deſengañan; no puedo eſtrañar el que duden los que tienen de por medio un mundo de diſtancias; pero contra eſta duda , fuera de lo que acabo de referir , traygo aquí los teſtigos : uno de las Indias Orientales ; otro de las Occidentales , y otros de nueſtra Eſpaña , para que deſtierre las dudas de el Buìo , desde el Oriente , haſta el Occidente.

Sea el primero Monſ. Salmon, (b) quien afirma , que en Mindanao , y en las Philipinas

(a) *De Arte Poetica verſ. 180.*

(b) *Tom. 2. cap. 9. pag. 222. In queſte Iſole ſi vengono ſerpenti di Iſmiſurata grandezza , una ſpecie de quali , che chiamano Ibitin :: tira inghiotiſce un Cervo , un Orſo , un Chingiale , & un Uomo. Credonoque Populi , che per liberarſi da tal periculo , non viſia miglior rimedio , quanto rompere l'aria , che ſi frammezza tra l'uomo , & l'Serpente. Il piu grande fra i Serpenti , ſi chiama Bole , & è lungo venti , è trenta palmi.*

nas se crian unas serpientes muy grandes, llamadas Ibitin, y otras llamadas Bole, de hasta 30. palmos de largo: que se atraen, y tragan un *Ciervo*, un *Osso*, *Javalì*, y à un *hombre*. Añade, que aquellas gentes creen, que para librarse de aquel gravíssimo peligro, no hay remedio mejor, ni mas eficaz, que romper el ayre intermedio, que hay entre el *hombre*, y la *Serpiente*. Veanse folio antecedente las palabras del traductor Italiano, que traslado al pie de la letra.

Coteje el curioso la noticia de estos cu-lebrones; con la que doy del *Buio*, y no hallará otra diversidad, que la de los nombres, por la diferencia de los lenguages, y hasta el remedio para escapar, que es romper el ayre intermedio, è inficionado, es uno mismo, aunque en tan distantes partes del mundo. De otros monstruos semejantes à estos, hace mencion el mismo Autor, (a) tratando de las Islas de Neyra-Lentor, y Poelo-Ay; aunque no individúa el modo con que atraen, y tragan, yà à los animales, yà à los hombres. Veanse al pie sus palabras.

Oygame al segundo testigo, que para mí es de mucho mayor peso, que el primero; y es el Padre Procurador General

(a) *Tomo 2. cap. 2. pag. 289. In queste Isole non vi sono Rane; bensì Serpenti tanto grandi, che diceſi poſono.*

de la Provincia de la Nueva España, de la Compañía de Jesus, (a) que actualmente vive, y bien notoria su autoridad en esta Corte: el qual en un publico concurso, confirmando mi noticia, dixo: Que en cierta Jornada en la Nueva España, le mostraron los Indios compañeros una liebre, ò conejo, que estaba atardido, è inmoble en la orilla del camino; y preguntandoles qual feria la causa? le mostraron al otro lado del camino una culebra mas que mediana, que con la boca abierta atosigaba al desventurado animal: apedrearón los Indios à la culebra; y luego que huyó esta, quedò libre, y tomó su carrera el animal, hasta entonces aprisionado con aquellas cadenas invisibles. Basta yà: y si alguno, por via de curiosidad, quisiere mas testigos, lea la Historia del Rio *Marañon*, y *Amazonas*, que escribió el Padre Manuel Rodriguez: y registre el Memorial, que el Padre Acuña presentò al Rey nuestro Señor acerca del mismo Rio.

Dixe tambien en el Parrafo primero, que en nuestra España hay *Buños*. (aunque no tan grandes, porque el gentío no les dà lugar à que crezcan tanto como en los desiertos de la America) Esta noticia confirmè con el testigo de vista, que alli aleguè, y oy vive en esta Corte, donde tambien esta actualmente

(a) Padre Bernardo Lozano y Velez, Procurador General.

te otro Jesuita destinado para las Misiones de Philipinas, (a) quien me ha certificado, que en distintos Lugares de Cathaluña viò en tres ocasiones con sus compañeros dichas culebras, que erguido el cuello, y abiertas, àcia las avcillas la boca, las atofigaban, y atraían contra toda su inclinacion natural.

Ni puedo, ni debo omitir dos testigos bien ilustres, y conocidos en España. Cosa de año, y medio antes del Sitio de Barcelona, el Conde de la Lipa, Mariscal de Campo, passeandose con otros muchos Oficiales à la frente del Campo de Amposta, orilla del Ebro, viò una Serpiente, que sería gruesa, como el brazo, que se atraxo un conejo distante tres, ò quatro tuestas, al qual agarrò de la cabeza, y se detuvo un gran rato en engullirle, moviendo el conejo los pies de detrás.

Sucedìò muchas veces al dicho Conde, estando à caza, matar tales Serpientes, abrir las, y hallar conejos hechos como unas cuerdas, y cuyos huesos parecian limados.

El señor Marquès des Robèn, Brigadier de los Reales Exercitos, matò en Cienpозuèlos un Serpention, en cuyo estomago se hallaron catorce gazapòs con el pellejo entero, pero yà muy chupados, cuyos huesos estaban molidos, de que se infiere, que no hay tan pocos Bùlos en España, como parece.

Pero yà es hora que indaguemos la raíz de la atraccion del Bùlo, no sin curiosas noticias.

§. III.

TRATA DE LA ACCION, Y FATAL

atractivo del Buto.

Buscamos aqui una noticia, que depende de dos antecedentes; y assi, evidenciados una vez estos, necessariamente hallaremos en la consecuencia toda la luz, que deseamos: y assi manos à la obra, haciendoos presentes al *Calebron Buto*, que abierta la boca, y dilatadas sus pestíferas fauces, tiene la punteria puesta à un bravo Javali; y aunque imploremos el auxilio de los Physicos modernos, y de sus mejores Microscopios, no hallaremos en este monstruo mas armas ofensivas, que la vibracion, y la atraccion del ambiente, inficionado con la ponzoña que exhala su anhelito. Esta vibracion de esfluvios malignos, y la atraccion que de ellos resulta, comprehende todo el nervio de la dificultad, para cuya cabal solucion debemos examinar de raíz una, y otra operacion, cada una de por sí.

§. IV.

DE LA ACCION, O VIBRACION DE LOS
esfluvios.

Supongo, que nadie cuestiona, ni duda de la existencia de innumerables poros, por donde los cuerpos de los vivientes, y

por donde los

los insensibles exhalan cantidad de effluvios; y à saludables, y à nocivos; ni la velocidad, y facilidad, con que vibrados estos, corren con el ayre, y se introducen por los poros de otros cuerpos, con notables efectos, y à favorables, y à dañosos, segun la variedad de sus qualidades, y la diversa disposicion de los cuerpos en que se introducen.

Sobre la primera Parte de esta suposicion, han escrito mucho los Phisicos modernos, despues de los experimentos del célèbre Sancto-rio. (a) Este grande observador de la naturaleza, despues de treinta años de experimentos, afirmó, que el que toma, v.gr. ocho libras de alimento, dissipa, y expelle cerca de las cinco libras por la transpiracion de los poros: esta evacuacion se evidencia mas cada dia, y à en los enfermos, cuya grave enfermedad hace crysis, si abiertos los poros, prorrumpe en sudor; y à en los que desfallecen, y peligran, quando el sudor es excesivo; y en fin, los sudores, y à intolerables, y à suaves, no son otra cosa, que effluvios de las flores, resinas, aromas, y de otras cosas, que se dexan percibir por el olfato.

Por lo que mira à la segunda Parte, que es en orden à lo que se effienden los effluvios impelidos por el ayre, es negocio tan de hecho, y tan ordinario, que no hay para que insistir en ello; y bastará excitar levemente

Part.II.

Aa

la

(a) *De Estatica Medicina, y el Diario de los Sabios de Paris, Marzo de 1682. pag.85. y en Abril de 1678. pag. 146.*

la memoria de la Piedra Imán , cuyos esfluvios penetran la densidad del hierro , y del acero : un grano de ambar transciende la ropa, la caja , y la sala , penetra , enfada , y en ciertas circunstancias causa grave daño à las mugeres : el ambiente salitroso del mar se dexa sentir à gran distancia ; y al tiempo , y despues de la borrasca se percibe el Marisco, en las Costas , hasta tres leguas de distancia, y mas si el viento favorece.

La Isla de Ceylàn , y otras , en donde abundan las plantas aromaticas , y nombradamente la Isla de Jaba, (a) por testimonio del Padre Tachart , insigne Misionero , arroja los esfluvios aromaticos hasta nueve millas mar adentro , que es cosa bien considerable para nuestro proposito, y digna de toda reflexion.

Pues si ponemos la atencion en las yerbas , y plantas nocivas , y malignas , hallaremos aun mas de que maravillarnos , por los efectos , que resultan de sus esfluvios , tan fatales , como activos. Monsieur Salmon (b) afirma,

(a) *Apud Salmon tom. 3. cap. 11. pag. 131. Il non poteva sàciarsi in remirare un sì vago Teatro ; è gli pareva di sentire navigando Lontano da terra ben nove miglia , il gratissimo odore degli arberi , è delle altre piante.*

(b) *Tom. 2. pag. 228. L' arberi Kamandang , è tantò velenoso , che le sue foglie cadute , nel mare , è mangiate da pesci fano morire si qaeist , come chi limangia co l' fugo , che esce da questo albero a velenano le punte delle loro saette ; è fin dove si estende li ombra di quello , non vi nasce veruna erba.*

ma, que en las Philipinas algunas yervas despiden de sí tales effluvios, que quitan la vida à los que las tocan, ò comen; y que quando llegan à crecer, emponzoñan de tal manera el ambiente, que suele aquel vaho quitar la vida à mucha gente; y luego añade el mismo Autor las palabras, que pongo originales abaxo. Dice; pues: Que el arbol llamado *Kamandang* es de tan fatal eficacia, que el pescado, que come de aquellas sus hojas, que caen en el mar, muere luego; y que quien incautamente come de aquellos pescados, muere también. Añade, que el zumo, ò jugo de aquel arbol es veneno mortifero, con el qual los Indios untan las puntas de las flechas; y en fin, es tal la eficacia de sus effluvios, que ni en la sombra, ni en el contorno del *Kamandang* nace, ni permanece yerba alguna.

Todavía (si cabe mas) son mas activos; y mas fatales los effluvios originados de aquel infeliz arbol, que nace en el territorio de *Turàtè*, en la Isla de *Makassar*, de quien hablé ya en esta segunda Parte (a) careando su malignidad con la del pestilente *Curàrè*, de que allí tratè, cuya memoria doy aqui por renovada, por ser muy del caso para calcular hasta donde pueden estenderse los effluvios; aunque es verdad, que para estàr en esta inteligencia, no era menester recurrir à noticias tan distantes, y estrangeras, constándonos cada dia la esphera à que se estienden

Aa 2. los

(a) *Suprà al fin del cap. 12.*

los efluvios, que arrojan los heticos, los atabardillados, los que padecen viruelas, y otros males contagiosos, con estrago lamentable de muchas vidas.

De lo dicho formo un epilogo en este enthimema: Los efluvios de algunas cosas insensibles, los de los arboles aromaticos, y aromas, los de las yervas, y arboles nocivos, se estienden, y efectivamente obran à mucha distancia: luego los efluvios corruptos, y malignos, que arroja el culebròn Buio, aturden, e inficionan à los animales. A lo menos la posibilidad de esto nadie me la podrá negar. Pasemos yà à la segunda Parte.

§. V.
DE LA FUERZA ATRACTIVA DEL VAHO del Buio.

EL Aquiles de la dificultad consiste, en que como puede ser, que los efluvios, que arroja el Buio, tengan actividad para atraber la presa inficionada? y veis aqui, que este es otro nudo gordiano, que se ha de defatar, no con fuerza, sino con maña; y examinando una à una cada buelta de por sì, de este modo: Yo sè, y todos pueden vèr, y saber por la experiencia, que los efluvios del Imàn, incorporados en el hierro, y en el acero, le atraen; y tenàzmente retienen: nadie havrà, que no halle la misma virtud atractiva en los efluvios, que el Azavache imprime en las pajas, si quie-

re hacer el experimento : y es notorio , que el *hierro*, y el *acero*, preparados con la virtud magnetica , atraen con ella à otro *hierro* , y este segundo al tercero , y afsi de los restantes; (a) tanto , que vemos en el ayre una larga farta de abujas, atraídas, y encadenadas unas con otras , sin otro enlace , que el de la atraccion magnetica , que de una à otra passa à las restantes abujas ; luego no hay repugnancia , ni razon en que fundarla , ni debe causar tan notable harmonia , que el vaho pestilente del *Buio* atrayga , y retenga aquella misma presa , que inficionò , y aligò con los lazos de su tòsigo invisible.

Yà oygo decir , que esto es querer probar un milagro de la naturaleza con otro nada menor , y tirar à persuadir un Arcano Phisico, casi inapeable, con otro igualmente obscuro , y dificil de entender. Vengo en ello desde luego ; pero como nadie me negarà la virtud atractiva del *Imàn* , y del *Azavache* , no es razon que se me niegue , ni que se me buelva question la fuerza atractiva del *Buio* ; por que si de un efecto cierto de una piedra insensible , qual es el *Imàn* , se infiere necesariamente , y confessamos su virtud , y fuerza atractiva : es tambien preciso , que del estrago lastimoso , que causa el vaho del *Buio*, monstruo corpulento , se infiera , y reconozca una actividad atrahte ; y sea enhorabuena tan oculta , y dificil de averiguar, co-

mo |

(a) *San Agustin de Civitate Dei*, lib. 21. cap. 4..3

Lucrecio lib. 6. vers. 3000.

194 EL ORINOCO ILUSTRADO,
mo lo es la que confesamos en la Piedra
Imán.

Fuera de que no hay para què estrañar tanto esta operacion del *Bufo*, ni es razon mirarla como entusiasmo ideado en el otro mundo: Lo primero, porque (como yà dixe arriba) (a) en nuestra España se han visto repetidas veces *Bufos*, en la actual atraccion de avecillas, aprisionadas con los efluvios de su boca. Lo segundo, porque esta misma fuerza, ò accion atractiva, (como de passo apuntè en el Parrafo primero) se halla indubitablemente en las feas fauces de los *Esfuerzos*, ò *sapos* grandes; y à la verdad, dicha atraccion es mas vigorosa de lo que indica la corpulencia de los *Esfuerzos*. Confieso ingenuamente, que he tirado à deslindar, y averiguar de raiz esta noticia: por el mismo caso que se reputa por vulgar, y comun, y apurada bien la materia, y atestiguada con sugetos fidedignos, que por su ocupacion pasan su vida en los campos, es para mî indubitable la verdad del hecho: de modo, que no hallo mas variedad en los declarantes, sino que unos atribuyen la dicha atraccion à la accion venenosa, con que el *Esfuerzo* dispàra por los ojos su ponzoña, fixando la vista en la *Comadreja*, ò en la *Lagartija*, mientras hacen todas quantas diligencias pueden para escaparse, pero todas en vano. Otros atribuyen dicha fuerza atractiva al vaho, que arrojan por la boca, que tienen abierta àcia la presa que

(a) En este cap. §. 1. y 2. in fine.

aturden , y atrahen ; pero sea de uno , ò sea de otro modo , ambos roboran mi conclusion de la accion atractiva oculta en el veneno oculto.

Quiero concluir , y roborar este punto con la autoridad del V. Padre Juan Eusebio Niremberg , y con dos casos modernos. El V. Padre afirma (a) la atraccion del *Buio*; (à quien llama alli *Bovaliga*) y añade , que los *Escuerzos* de España tienen la misma fuerza atraente. La primera declaracion es de un Jesuita , à cuyo cargo està toda la manioobra de la Botica del Colegio Imperial , el qual alega à favor de esta mi opinion (la que afirma ser tambien suya) varios testigos oculares del Obispado de Cuenca , que se hallaron presentes al curioso espectáculo , y vivas diligencias , con que una infeliz *Comadreja* , ò *Musela* , despues de muchas bueltas , y rebueltas , y despues de empleada toda su ligereza para escaparse : por ultimo fuè atraida à la boca de un *Escuerzo* , como al centro , ò raiz de los venenosos effluvios , que la inficionaron , y atraxeron. El segundo declarante es *Monsieur Bourlin*, natural de *Clermon en Auvernia* , y residente actual en la Ciudad de *Barcelona* , quien haviendo salido à divertirse con la escopeta à los campos circunvecinos , en compania de un camarada suyo , se encontró repentinamente con un *Escuerzo* , que comenzaba à engullirse una *Comadreja*; y apesarado de la fatalidad de esta , disparò la *Es-*

196 EL ORINOCO ILUSTRADO,
copeta contra el *Esfuerzo*; mas no pudo evitar
el que con él quedasse tambien muerta la in-
feliz prisionera.

A este caso se me dirà, que no prueba
eficazmente mi conclusion; porque segun èl,
pudo estàr el *Esfuerzo* en centinela, y coger
de sorpresa, al passar la incauta *Comadreja*, al
modo que el gato emplea toda la noche, es-
perando con vigilancia al *Raton*, que casual-
mente ha de passar por alli. Respondo, que
ni la r plica, ni el simil hacen fuerza, no
la r plica, porque todavia resta por probar en
el *Esfuerzo* la tal habilidad para mantenerse;
ni la dicha vigilancia, y cuidado dice, ni
concuerta con la pesad z, y bronqu z tosca
del *Esfuerzo*: fuera de que, llegado el caso,
de que la *Comadreja* se vea, al passar, ataca-
da por el sapo, es preciso que este quede bur-
lado, por la vivacidad ligera de la *Comadre-
ja*, si no se le conceden las armas de la pon-
zo a atraente: y a nado, que negada esta
fuerza al *Esfuerzo*, llegado el caso que hayan
de combatir entre sí, tengo por cierto, que
la viveza, y ligereza con que juega, y se
vale de sus afilados *Colmillos* la *Comadreja*, es
cap z de poner en fuga un batallon de sapos.
El simil alegado de los gatos, es muy débil,
y mas quando consta, que   veces, en lu-
gar del triste raton, que espera, passa una ra-
ta atr z, que no solo se defiende, sino que
pone en confusion, y peligro al gato, si con
la fuga no busca su remedio. En fin, este ca-
so no es prueba unica del assumpto; y solo
se

se alega para dár por supuesto, que como otros sujetos vieron las diligencias con que las Comadreas tiran à retirarse de la boca del *Esfuerzo*, aquí havian yà precedido las tales correrías, y llegó el testigo al tiempo, que yà rendida à los efluvios ponzoñosos, se havia entregado miserablemente.

Concluyo yà, y recopilo, diciendo: Que los experimentos referidos del *Imán*, del *Hierro*, y *Acero*, preparados, el del *Azavache*, y de los *Esfuerzos*, roboran sólidamente la existencia de la virtud atractiva en los efluvios del *Buio*, en orden à los Europeos; que dudaren; pero en orden à los Americanos, digo: Que la experiencia, que tienen de la atraccion del *Buio*, les dà suficiente luz, y fundamento, para confirmarse mas en reconocer la virtud atractiva del *Imán*, *Azavache*, y *Esfuerzo*. Verdad es, que aunque los científicos de este, y del Mundo Nuevo confiesen uniformes la *atraccion* questionada, siempre quedaràn suspensos, con anhelo, y ansia por descubrir la raíz de ella, que es *la virtud activa atrahente*. Creo, que no fuera digresion, si tratàra aquí de deslindar esta question, porque de las tres partes en que he dividido esta obra, la una de ellas destinè para la Historia Natural; pero por no desviarme mucho de la parte historial, à quien sirven de adorno la Natural, y la Geographica, y principalmente porque no hallo fondo en mi corto caudal para fundar opinion, concluirè, apuntando una, ù otra especie, que

198 EL ORINOCO ILUSTRADO,
tal vez podràn conducir, dexando la disputa
para las plumas mas bien cultivadas, que la
mia.

§. VI.

DA ALGUNAS SEÑAS PARA PHILOSOPHAR
sobre la dicha virtud atrahente.

SUpuesto que se procede bien, arguyendo
à *simili*, infiriendo unos efectos à vista
de otros, y conjeturando las causas de unos,
y de otros, guiandonos por la similitud de
ellos, no debe despreciarse en la Filosofia
natural la argumentacion, à *contrarijs*, ca-
reando entre sì causas, y efectos contrarios,
para divisar, aunque à lo *lexos*, las raíces
eterogeneas de ellos: y esta es una de las
veredas, que se pueden tomar, para buscar
la raíz incognita de un efecto tal, qual es la
atraccion actual del *Budo*, donde reside, y en
què consiste esta virtud *atrahente*? Voy à de-
cir algo en particular.

Y para explicarme, fixemos la vista en
uno de aquellos arboles, que nacieron en
las orillas de las selvas, ò bosques, en tal
terreno, y positura, que solo les baña el Sol
por un costado: y reparando en ello, no-
tarèmos, que este lado dichoso està bellíssi-
mo, recargado de ramas frescas, y frondo-
sas; y al contrario, en el costado sombrío
se ven pocas ramas, àridas, y desmedradas.
Reparèmos mas en aquella inclinacion, y
propension con que se abanza toda su mole
por

Atrae el Sol aquella parte coposa , que
 baña , habilitando con su influxo los orga-
 nos , dilatando , y purificando los sucos , que
 dan todo el vigor al vejetable ; como dexò
 apuntado el Mantuano : (a) porque su ca-
 lor abre los poros , dilata las fibras , y la
 mutua comunicacion de los ventriculos , ò
Bululas ; por lo qual corren con mayor abun-
 dancia , y mas facilidad los fluidos , que ex-
 trahidos por las raíces , circulan por todo el
 arbol , repartiendole vigor con tanta mayor
 abundancia , quanto mas facil hallan los fluidos el transito , como con grande propriedad
 lo cantò aquel moderno , pero cèlebre Poe-
 ta ; (b) y al contrario , por faltar en la par-

Lib. r. Georg. vers. 84.

Circuit, ac latè plantam defertur in omnem.

El P. Vaniere.

te, y lado sombrío del mismo árbol el influxo dicho del Sol, no corren, si no con estrechez, los fucos, y crece la decadencia de aquellas tristes ramas.

De modo, que los fucos, y fluidos mencionados, (à nuestro modo de entender) corren con impetu por sus conductos, inclinandose con el árbol (todo quanto este puede consentirlo) àcia el Sol, cuya actividad es la *virtud atrahente*.

Y veiss aqui descubierta yà (aunque de passo) la raíz de la mysteriosa propension, y ahinco indefectible, con que el Girasol, ò Elyotropio inclina al Sol sus cogollos, desde que nace, hasta que se pone, logrando con su resondario beber, cara à cara, y de hito en hito los agradables influxos del Sol: los que agradecido recoge en sus fenos, y le retorna liberal, ofreciendole la belleza de sus flores, à cuyo hermoso circulo procura trasladar, y gravar en él la magestuosa imagen de su bienhechor activo.

Seame licito ahora phylososofar de este modo: El Sol con sus influxos es el *atrahente*, que llama para sí la immobile, è insensible planta todo quanto ella puede dár de sí; luego por los terminos contrarios, el fatal *Buio* es el atrahente, que trastornando con la malignidad de sus effuvios el curso natural de los effiritus animales del paciente, y trabucada yà su natural conducta, le impelen (contra toda su inclinacion) à un movimiento contrario, àcia su ruina, y pestiferas fauces del *Buio atrahente*.

Pero demos otro passo mas , y por via de divertimento , fixemos algo la vista , y la atencion en los remolinos , que resultan del choque de dos vientos encontrados , yà en tierra , yà en los mares ; de modo , que no cediendo ninguno de los dos el campo , se unen à formar un circulo violento , el qual se precipita hasta dàr sobre el agua , ò sobre la tierra , y algunas veces con estragos considerables : los de tierra han arrancado , atraído , y arrojado , à gran distancia , carrafcas , robles , y olivos rollizos , y corpulentos : los del mar (à quienes los Españoles llaman *Mangas* , y los Franceses *Turbillòn*) baxan desde el nublado dentro de una nubecilla pyramidal , cuyo pie queda fixo en el nublado negro ; y luego que la cuspide topa en el agua , se ensancha , se condensa , y empieza à chupar , atraher , y à elevar gran cantidad de agua ; y si hay Navios por aquel contorno , entra con el fusto la diligencia de prevenir la artilleria , para romper el *ayre* à cañonazos , y desbaratar el *Turbillòn* , antes que se acérque à la Nao , no sea que despues de llevarla al retortero , al romperse la *Manga* yà recargada , queden sumergidos la Nave , y los navegantes.

Nos es menester averiguar aqui à lo largo como , y de què manera crece la fuerza atrahente , que suponemos en el cèntro de dichos remolinos , y turbillones : para nuestro proposito bastará creer , que al passo que los vientos opuestos toman el movimiento

circular , v. gr. en un fiero nublado , si no se abren passo con estallido , y trueno recio , (que es lo mas ordinario) cede , y dà de sì lo mas condense del nublado , al impetu del remolino , que baxa con la *Manga* hasta el agua , sin perder , ni disminuir su movimiento circular : alli , con la accesion de los vapores crasos , y humedos , toma el turbillòn por la superficie exterior mas cuerpo , se ensancha , y consolida ; y al mismo tiempo , por la parte interior , se purifica , dilata , y sutiliza el ayre encerrado , en virtud del continuo movimiento , y agitacion violenta , dexando en el contorno interior de la manga embebidas las particulas mas crassas. En este estado , quanto mas sutil , y dilatado queda el ayre interior , tanto mas tira à sublimarse , y tràs de èl el agua , para evitar el vacuo , que tanto aborrece la naturaleza.

Segun este disseno , puede el curioso filosofar acerca de la virtud atrahente del *Buio* , guardando la debida proporcion , y figurarse , (sin juicio temerario) que de las fauces del culebròn sale un turbillòn de efluvios malignos ; cuyo centro , despues que ha inficionado al paciente , buelve con fuerza àcia la fuente de donde dimanò , que es el *Buio* , atrayendo la presa al modo que la manga dicha atrahe al agua : pensamiento , que se confirma , viendose , que assi como el unico remedio de los navegantes es romper à cañonazos el ayre , y con èl la coluna , que formò el remolino , assi en las Americas , y en los demàs Países , que

arriba insinuè , no han hallado otro remedio, que romper el ayre intermedio, que hai entre el Buò , y el paciente ; de que se infiere , (aunque no se vea) que en dicho ayre està el *turbillòn* , ò *remolino* de efluvios venenosos , y en su centro la *virtud atrahente*.

Ni parecerà mal , si alguno quisiere considerar la virtud atrahente de este venenoso turbillòn del Buò , à la similitud de la Bomba aspirante , y atrahente , con cuyo movimiento se extrahe el agua de la sentina , y fondo de los Navios , arrebatada contra todo su peso , è inclinacion natural àcia lo alto del Navio , sin que hallemos otra razon , que dàr en esta maniobra , sino decir , que sube el agua , y dexa violentamente su centro para evitar el vacuo , (a) que (por mas experimentos que se añadan) le tiene la naturaleza desterrado à los espacios imaginarios.

Y en fin , cada qual de los instruídos en la *direccion* , y *atraccion* magnetica , eligiendo el systèma , que mas le quadrare de los muchos , que han propuesto los Sabios modernos , puede , sin violencia , acomodarle à la *virtud atrahente* del Buò , sin mas variacion , que la de las voces ; porque siendo tan uniformes los efectos de los efluvios , y vaho del Buò , con los de la Piedra Imàn , en orden à la atraccion , no puede ser muy diversa la explicacion de la virtud *atrahente*.

Y

(a) *Plutarch. de Placitis Philos. lib. I. cap. 18.*
Aristoteles de Natural. auscult. lib. 4. cap. 10. &
cap. 14.

Y pues queda largamente establecida la existencia del *Bufo*, la accion, y vibracion de sus nocivos efluvios, la fuerza atractiva de ellos, y apuntadas varias sendas para la inteligencia de su virtud atrahente, yà es hora de correr otra cortina, y poner à la vista otros espectáculos, que llamen con la curiosidad la atencion de unos, y la admiracion de otros.

§. VII.

DE OTRAS CULEBRAS MALIGNAS, Y DE
algunos remedios contra sus venenos.

ES aqui muy importante una breve preocupacion, para que este Capitulo, los dos antecedentes, y los quatro que se siguen, no engendren un notable horror en el animo de los Lectores, y por consiguiente una grande aversion al terreno, que tales monstruos cria, y tales plagas fomenta; y es el caso, que ello es de otro modo de lo que aqui parece, sin el menor agravio à la verdad de esta Historia: la razon es manifesta, porque toda aquella multitud de venenosos *Budos*, *Culebrones*, *Insectos*, *Guacaritos*, y *Caymanes*, se reconoce aqui epilogada, y estrechada en seis, ò siete pliegos, imprimiendo en la mente, en corto tiempo, un enorme agregado de especies, sobre manera melancolicas, fatales, y retrahentes, las quales precisamente han de engendrar en los animos una notable aversion àcia tales Países, y un deseo correspondien-

diente de no acercarse à ellos; pero es muy facil de dissipar, y desvanecer este melancolico nublado; porque todo este torbellino de especies funestas, que estrechadas à breves paginas, espanta: no es así allà en sus originales, à causa de no estàr ellos juntos, y amontonados en un Lugar, en una Provincia, ni en solo un Reyno: es muy estendido el terreno, que abarca esta Historia, recopilando especies, y noticias, que están allà dispersas en muchos centenares de leguas. En unos Países se hallan *Buidos*, pero no hay *Offos* de páramo: en unos hay mas, en otros menos *Culebras*, y en otros no se hallan; y generalmente es cierto, que los insectos, y plagas no son generales à todas las Provincias, como ni tampoco los frutos, y frutas de ellos, todo lo qual se origina de la notable diversidad de los temperamentos, de que hablè yà en la primera Parte. Y así, desvanecido este escrúpulo, prosigamos:

§. VIII.

DE OTRAS CULEBRAS MALIGNAS,
y algunos remedios contra sus venenos.

Otras culebras, que llaman *cazadoras*, en lo corpulento llegan à igualar à los *Buidos*, pero en lo largo los exceden en muchas varas: estas tienen librado su alimento en su velocidad, muy impropria de su pesada mole; y causa espanto la ligereza de rayo.

Part. II.

Cc

con

Culebras cazadoras.

Velocidad de estas culebras. con que corren à la presa, sea *venado*, *irabubo*, ò qualquiera otro animal; como le vea, le dà alcance sin remedio. Las he visto vivas, y muertas, y de otro modo no me atreviera à afirmar, que sus colmillos son del mismo tamaño que los del mejor lebrél: no se sabe que estas tengan veneno; pero què peor arma, que su velocidad, junta con lo tenaz de su diente? En mi tiempo, una de estas culebras *cazadoras* prendiò del carcañal, y tobillo de un pie à un Labrador: era hombre de brio; y viendose llevar arrastrando à la muerte, se asió reciamente del primer arbol, que le vino à las manos: cruzò contra el tronco sus brazos, gritando reciamente: al mismo tiempo acudiò gente à los gritos; y luego que la serpiente le reconociò, apretò sus dientes, y cortando el carcañal mordido, se escapò con velocidad de rayo. Tanta como esta es la fuerza de aquellas sangrientas bestias, y tal el peligro de los que andan no leños de ellas.

Caso formidable, y lastimoso.

El que estas, y otras culebras lleguen à tal corpulencia, y à dñ la causal poco hà, que es lo bastò de los bosques desiertos. En los de la Isla Española topò el V. Hermano Bartholomè Lorenzo tales culebrones, que à no ser el Padre Joseph de Acoña de la Compañia de Jesus, el primero que escriviò la prodigiosa historia de su vida, no huviera quien creyera la monstruosidad à que llegan. (a) En los bosques de Coro, Provincia de Venezuela, dice

(a) P. Acoña, apud P. Euseb. in vita.

ce Fr. Pedro Simon, (a) que diez y ocho Españoles, fatigados en tiempo de aquella Conquista, se sentaron sobre uno, que tuvieron por tronco, ò viga tosca, y que à corto rato empezó à caminar; porque à la verdad no era sino un formidable culebron.

Mayor espanto causa lo que refiere Monsieur Salmon (b) de los culebrones de la Isla de *Makassar*, ò *Celebes* de la India Oriental: afirma, que tropas de monos tan rabiosos, como los gatos monteses, son tan atrevidos, que si los hombres no caminan bien armados, los acometen, y hacen pedazos (especialmente à las mugeres) y que yà destrozados se los comen, añade, que esta sangrienta especie de monos no teme, ni huye de otras fieras, por mas bravas que sean, sino à las disformes serpientes; de cuya velocidad, y voracidad, por mas que corran, y se refugien à las copas de los arboles, no se pueden escapar; por este miedo andan dichos monos juntos en tropas, para hacer frente à las serpientes, (c) pero en vano: porque arremetiendo ellas, ò meten en fuga al esquadron de monos, ò se los tragan, y engullen vivos. Mayor plaga es esta, que todas las del Rio Orinoco.

Otras culebras de menor tamaño se llaman

Culebras cascabeles.

Cc 2

Ga-

(a) *Hist. Conquista del Nuevo Reyno, noticia 2. cap. 2. num. 2. pag. mibi 57.*

(b) *Tom. 2. part. 2. cap. 3. pag. 298.*

(c) *I serpenti però, o li metono in fuga, ò gl'inghiotiscono vivi.*

Cascabeles: tienen los sonoros en la extremidad de la cola, y sirven à los curiosos, y à los Medicos: à aquellos para saber, despues de muerta, quantos años tenia la culebra, porque cada año le nace un nuevo cascabel; à estos sirven de triaca, y remedio para varias dolencias: y Dios dispuso, que tambien sirviessen de aviso à los incautos caminantes; porque assi como el tygre Americano, antes de acometer se asienta, y menea lentamente la cola: accion con que imita à los gatos quando quieren abanzarse à la presa; à esse mismo modo, antes de fixar la culebra *cascabel* su venenoso diente, toca à rebato con la farta de sus encadenados cascabeles, que sirven de aviso al caminante, no solo para evadir su furia, sino tambien para quitarle la vida, y lograr el apreciable despojo de dichos medicinales cascabeles, que se buscan con ansia, y se hallan con dificultad, y costoso.

Culebras ma-
caureles.

Salta velòzmen-
te para dañar.

Mas traydora es la culebra llamada *Ma-caurel*: esta, no solo acomete al caminante, sin darle seña, sino tambien con increíble audacia, si passa à pie, tira à fixarle su diente venenoso en la misma cara: ni queda satisfecha con el primer salto, sigue con porfia, y quanto mas se defiende el passagero, con tanta mayor ira multiplica sus asaltos: ni pierde sus brios, aunque à su furia se interponga algun ginete. El Capitan Don Domingo Zorrilla y Salazar, Cabo principal de la Escolta, que la Magestad del Rey nuestro Señor conce-

de

de à nuestros Misioneros, natural de la Rioja, y hombre de notorio brio, exercitado en continuos ataques, con Indios rebeldes, y enemigos del nombre Christiano (como ya en otra parte apuntè) yendo à rechazar una partida de *Guajivas*, que amenazaba à la nueva Colonia de San Ignacio de *Chicanda*: marchando, casi à media rienda, como lo pedia la urgencia, le assaltò de improvviso una culebra *Macaurèl*, con tal impetu, que el primer golpe le recibì en la capellada de la bota: al mismo tiempo diò un salto el cavallo, y un bufido (que hasta las bestias se temen unas à otras) sacò su alfange el Capitan, y olvidado del riesgo ageno, puso todo su cuidado en el suyo: largo rato persistiò la *Macaurèl* en sus saltos, y el Capitan en tirarle tajos; pero eran al ayre, por la suma velocidad de la culebra, hasta que fatigada esta, se enroscò en el suelo para dár mas violento el salto, como lo acostumbra: entonces, logrando el Capitan el intermedio, le descerrajò un trabuco, dividiendo al enemigo en tantos trozos, quantas eran las roscas con que daba calor à su cabeza, que tenia en el centro de ellas. Un quarto de hora passò desde esta batalla, hasta que me la refiriò dicho Capitan, y todavia no le havian buuelto sus colores naturales al rostro. Tal, y tanta es la saña de estas culebras!

Mas que todo esto es de temer la culebra *Sibucàn*, y mas irregular es su hechura: su color es *terreo*; tanto, que la tiene el passa-

Singular batalla de un Gefe de valor con una culebra *macaurèl*.

Culebras *sibucàn*.

Como se escó-
den dentro de
sì mismas.

gero à sus pies; y por ser su color de tierra, ni la vè, ni la distingue; esto es, quando ella està tendida à lo largo; pero quando se recoge enroscada dentro de sì misma, se hace mas incognita, porque à qualquiera le parece que es una bosta de buey yà seca, y descolorida à los rigores del Sol, y del tiempo: no se puede percibir, ni entender, como una culebra larga se esconde entre sus mismos dobleces, y queda encogida, al modo que solemos recoger la calceta, ò la media, para calzarnosla con mas facilidad. No he visto sus hueffos; pero imagino, que el espinazo, que en las demás culebras, y animales se compone de junturas, que permiten algun juego, y declinacion del cuerpo de uno à otro lado, en la Culebra *Sibucàn*, no son junturas, sino, ò gonces, ò cañutos de hueso, que al tiempo de recogerse, ò (digamolo así) de amontonarse, se entran unos dentro de otros: sea como se fuere, ella así recogida, se desembuelve, y dà tan ligero salto al mismo tiempo, que alcanza al pecho del caminante, si và à pie; y junto à la rodilla, si và à cavallo, con gran riesgo de uno, y de otro, porque la ponzoña es mortal. La fortuna es, que de esta pèsima especie de culebras, no hay, ni en lo que llamamos tierra fria, (esto es, cerca de los páramos, y picachos nevados) ni en lo que llamamos, y realmente es, tierra perpetuamente calida: (estas son las tierras, que distan largas leguas de las cordilleras nevadas) solo

Feròz salto,
que dàn para
herir

viven, y se multiplican en aquellas tierras intermedias, en que ni prevalece el frio, ni domina el calor, que se han levantado con el nombre de *Tierra Templada*, y realmente lo es: alli abunda la fatal plaga de culebras *Sibucanes*, y no en otro lugar: y multiplican con tanta fecundidad (por haver poca gente que las persiga) que haviendo el Padre Juan de Ortega (exemplar de Apostolicos Misioneros) juntado, con la fatiga de no pocos años, à los Indios *Ayricos*, *Eles*, *Araucas*, y otros muchos, y domesticadolos à las orillas del Rio *Macaguane*, donde oy estàn; compadecido del calor intolerable, que padecian en la vega de aquel Rio, tratò con ellos, y todos convinieron en mudar su Pueblo à tierra templada, qual es al entrar en la cordillera de la Salina de Chita. Fuè el Cacique (que oy vive todavia) con los Capitanes à escoger el sitio, que fuesse mas al proposito, se pusieron todos à desmontar con sus machetes la maleza, que havia debaxo de un coposo arbol, donde havian determinado dormir aquella noche: y me contò el Indio fiscal de dicha gente, que solo en aquel corto distrito, à que hacian sombra las ramas de aquel arbol, tuvieron contienda reñida con diez y siete culebras *Sibucanes*: y que aturdidos, y espantados de tan fatal persecucion, sin querer hacer noche alli (aunque yà era tarde) se pusieron en camino para su Pueblo de Macaguane, diciendo todos à una: Mas vale padecer calor, que estår en tierra templada, llena de tales enemigos.

En

Sitios, y temples, en donde unicamente abundan.

Pruebase lo dicho con un caso practico.

En las tierras calientes , especialmente donde hay abundancia de hormigueros , se halla una especie de culebras de *dos cabezas*, y de tan raras propiedades , que no estrañarè causen notable harmonia , y dificultad à los que no las han visto : son de ordinario de el grueso del dedo pulgar , no corresponde lo largo de ellas al grueso , porque la mayor apenas llega à dos palmos : su movimiento es muy tardo ; y por esso , aunque su diente es fatal , y de ponzoña muy activa , rarissima vez hacen daño , fuera de que son enemigas del calor : y assi se meten en los hormigueros , y logran el fresco de las cuevas , que las hormigas caban para guardar la comida , que buscan , y para criar sus hijos : en dichas cuevas las encuentran los Labradores , quando caban , y meten caños de agua para desterrar las hormigas , que destruyen los arboles de el *Cacao* , la *Yuca* , el *Panizo* , y todo quanto hallan , no con menor destrozo , que si fuera una manga de langosta : el unico tiempo en que las tales culebras salen de las cuevas , es despues que ha caido algun aguacero recio , industriadas del natural instinto , que les enseña el refrigerio , que contra el calor les dará la tierra mojada.

Salen en fin , y aunque su passo es tardo , les ha dado el Autor de la naturaleza el alivio , que diò de otro modo à los *Cangrejos* : estos caminan de lado ; y si al andar à mano derecha se les antoja tirar por la izquierda , no dãn buelta , ni mudan de postura , sino que en

en la misma positura toman el movimiento contrario; à este modo las culebras dichas, vãn , v. gr. al *Oriente*; y la cabeza, que mirà al Poniente, se dexa arrastrar: y quando toma el rumbo de Poniente, esta cabeza, que servia de cola, toma su viage, y arrastra à la otra.

El Padre Manuel Rodriguez hace mencion de estas culebras de dos cabezas en su Historia del Rio Marañon; (a) pero sin duda no tuvo de ellas las demás noticias, que yo averiguè de espacio, y à todo seguro; y pondrè aqui, no solo para la curiosidad, sino tambien para la utilidad del bien comun.

Y en primier lugar digo, que para quien no està industriado en el modo, es muy difícil matar una de estas culebras; porque si le dà, v. gr. una cuchillada en medio, cada cabeza de por sí busca à la otra; y luego que se encuentran, de comun acuerdo se apartan, unen las extremidades cortadas; y sirviendo la misma sangre de liga, quedan otra vez unidas. Si le dà dos cuchilladas, y queda dividida en tres partes, cada cabeza busca el pedazo, y lado que le toca; y unida aquella parte ya, passa à unirse con la extremidad de la otra cabeza, al modo dicho: El modo de matarlas es, cortando ambas cabezas con muy poca parte del cuerpo, ò enlazadas con un cordel, colgarlas de una rama; pero ni aun este modo segundo es seguro: porque si alguna ave de rapina no se la come,

Part. II.

Dd

fe

(a) Lib. 6. cap. 3. pag. 377.

se llega à podrir el cordel , y la culebra seca yà à los rayos del Sol , cae ; y luego que llueve , revivè , y toma su camino : cosa dura parece , y por tal la tuve à los principios ; pero haviendome encargado el Hermano Juan de Agullòn , Boticario , Medico , y excelente Quimico del Colegio Maximo de mi Provincia de Santa Fè , que le embiasse de estas culebras , sacò de su obrador quatro , que tenia secas , y colgadas en el ayre ; y me assegurò , que con estàr tan àridas , puestas en el suelo empapado en agua , à las veinte y quatro horas revivian ; y así , que las que me pedia las secasse bien al humo de la chimenea : y bien resguardadas de toda humedad , se las remitiesse , porque eran muy utiles. *Qual es su tilidad ?* le repliqué yo ; y diciendo , y haciendo , sacò un cristal con polvos de dicha especie de culebras , y certifié , que era un específico maravilloso para soldar , y reunir los huesos quebrados , por caída , ò por golpe ; y me assegurò , que tenia de ello repetidas experiencias. A un hombre , que era buen Religioso , y por otra parte científico , no es razon negarle su autoridad.

La eficacia de estas culebras se roboró con la que nos enseñaron las culebras de cierta especie en Philipinas , en una yerva ordinaria , que en el lenguaje de aquellos Indios se llama *Ductung ajas* , que en romance quiere decir *una-culebras* : porque si parten por medio una , ò muchas de las tales culebras , corren lue-

luego cada una con el cuerpo , que quedó unido à la cabeza , como de aquella yerva, refriega las heridas con la que traxo en la boca , hasta dàr con la parte que le falta ; y hecha la tal diligencia , arrima la una cisura contra la otra , se une luego , y huye apriesa. Con esta leccion hacen los Philipinos esta misma diligencia , ahorrandose de pagar Cirujanos, quando , ò por riña , ò por otra desgracia , les dàn una cuchillada ; porque con la confricacion de la yerva *Ductung-ajas* , se une luego la una tajada de carne con la otra. Esto me assegurò el Padre Procurador General de la Provincia de Philipinas , de la Compañia de Jesus , en esta Corte , (a) de resulta de haver referido yo à su Rma. lo que llevo dicho de la culebra de dos cabezas.

De dicha especie de culebras ; y de la yerva , que buscan para reunirse , habla Monsieur Salmon en su Historia Universal, tratando de las Islas Philipinas: (b) pero no dexa de insinuar algun genero de duda ; mas bien puede yà deponerla, con todo seguro: porque el sugeto citado, que me diò la noticia del *Ductung-ajas* , fuera de su larga experiencia , adquirida en muchos años de Misionero , en aquellas Islas : està adornado de todo lo que concurre à formar una grande autoridad.

Yà considero fastidiado al Lector (y con mucha razon) à vista de tales , y de tan for-

Dd 2 mi-

(a) *El Padre Joseph Calbo.*

(a) *Tomo 2. cap. 9. pag. 228.*

midables serpientes , por lo qual omito otra gran multitud de varias especies de ellas, que infestan unas (y son variedad de vivoras) los pàramos , y tierras frias ; otras en numero innumerable de especies distintas , llenan las tierras calientes ; y otras en fin (como acabamos de decir) acompañan à las *Sibucanes* en la tierra templada : solo las culebras *Corales* , llamadas así , porque prevalece en ellas el color encarnado , veteado de negro , pardo , amarillo , y blanco , se hallan bien en cada uno de los tres temperamentos dichos ; aunque segun la variedad de ellos , varían mas , ò menos sus colores , que à la verdad enamoran , y arrebatan la vista , aun con verlos , en sabandijas tan detestables ; pero aunque varían de color , no varían de humor ; tal , que entre todas quantas culebras hay hasta oy por allà conocidas , ninguna llega à la violencia del veneno de las *Corales* , aunque el de las culebras *Macdureles* se le parece mucho ; pero hablèmos en fin de los remedios.

Culebras Corales.

Su variedad de colores , y veneno fortísimo.

Remedios usuales contra el veneno de las culebras.

Contravenciones.

Yà dixè arriba el modo barbaro , cruel , y necio , con que los Indios , en su ciega gentilidad , curaban : errè , no curaban à los mordidos de culebra. Ahora serà muy del caso (porque este libro tambien se ordena al bien de aquellas pobres gentes) apuntar aqui brevemente los remedios usuales , que los Padres Misioneros tienen prompts , y llevan tambien sus espirituales correrías , para bien de aquellos pobres ignorantes Indios , à cuya

noticia no havia llegado especie de tales antidotos.

El que puede conseguir el *Bejuco* de Guayaquil, de que latamente hablè en el Capitulo tercero de esta segunda Parte, no tiene necesidad de buscar otro remedio; pero à causa de la distancia, no es facil de conseguirle. Es tambien remedio universal la oja del tabaco, que mascado en cantidad, parte tragado, y parte aplicado à la morderdua sajada, continuandole tres, ò mas dias, es remedio ciertamente eficàz, sea contra la culebra que se fuere; y fuera de la larga experiencia en los heridos, la tengo hecha tambien repetidas veces en las mismas culebras: de modo, que despues de aturdiditas ellas con un golpe, les he cogido la raiz de la cabeza con horquetilla, y apretando con esta, luego la culebra abre la boca; entonces, à todo seguro, le he puesto tabaco mascado en ella, en virtud del qual, luego le dà un temblor general; y pasado este; queda muerta la culebra, tiesa, y fria, como si fuera un bastòn duro.

Bejuco de Guayaquil.

Oja de tabaco.

Experimento singular.

Tercer remedio general es la *Piedra Oriental*: esto es, asta de aquellos venados; asierada en chicas piezas; estas se tuestan hasta tomar color de carbon: se saja la morderdura, y se aferra de fuyo aquel quasi carbon, que chupa el veneno; pero à veces no bastan quatro, ni seis: lo mas seguro es, que juntamente masque tabaco el herido.

Piedra Oriental, y lo que ella es.

Quarto remedio: Si la morderdura està en sitio capàz de admitir ventosa, se le aplica una

Vétosa sajada en la herida.

una seca: la segunda, sajada, chupa un humor amarillo: la tercera dà el mismo humor con pintas de sangre: la quarta, yà saca la sangre pura, y queda evaquadado el veneno, y sano el paciente.

Aguardiente,
y polvora.

Quinto remedio, cierto, y practicado: Una buena porcion de aguardiente fuerte, tinturado con polvora, repetido, à la tercera vez yà se superò, y amortiguò el veneno.

Bejuco de playa.

Sexto remedio: Muy bueno es el *Bejuco* de *playa*, llamado así, porque nace en las playas de casi todos los Rios de tierra caliente: no es grueso como el *Bejuco* de Guayaquil, ni se enreda en arbol alguno, porque nace en arenal limpio: su color es tan verde como sus ojas: su virtud es contra todo veneno de culebras; pero con una circunstancia rara, por la qual se usa de èl rarissima vez; y es el caso, que si tomado el zumo de este *Bejuco*, toma el paciente qualquiera de los demás remedios ordinarios, luego le cuesta la vida: tan zeloso como esto es; y como comunmente los heridos de culebra no se contentan, ni se pueden contener con tomar una sola medicina, por esso, esta casi no està en uso. En fin, el colmillo del *Caymàn*, ò *Cocodrilo*, antidoto general contra los tòsigos, y venenos, que maliciosamente se dàn, es contra la ponzoña de las vivoras, y culebras, como dirè adelante en el Capitulo diez y ocho.

Colmillo de
Caymàn, an-
tidoto general

Basta yà lo dicho de esta plaga, y vamos
à salir de otras.

CAPITULO XV.

DE OTROS INSECTOS ; Y SABANDIJAS
venenosas.

TIrè à salir de ellos en el Capitulo passado, por no mojar mi pluma en tanto numero de venenos ; però yà es preciso dár succinta , y breve noticia de algunos otros , y con esso verificar lo que arriba dixè ; y es, *Que las plagas de aquellos Países exceden en numero à las de Egypto.* Lo mismo es dexar el golfo , y entrar por Orinoco , ò por qualquiera otro Rio de tierra caliente , que entrar en una fiera batalla de varias classes , ò especies de mosquitos , que todos tiran à chupar la sangre , y algunos mucho mas. Durante el dia, pueblan el ayre ; se llena la cara , y las manos , y quanto huviere descubierto , de mosquitos grandes , llamados *Zancudos* , porque tienen las piernas largas , y pintadas de blanco : con estos persiguen al hombre otros exercitos de mosquitos ; llamados *Jejenos* , cuyo tamaño no llega al de un grano de polvora de artilleria : al mismo tiempo sobrevienen otros del tamaño de granos de polvora fina : llamanse *Rodadores* , porque luego que se llenan de sangre , no pudiendo sus alas sustentar tanto peso , ruedan al suelo , y se pierden por golosos : todas tres especies de mosquitos , fuera de la sangre que hurtan , dexan una comezón rabiosa , que al que se

Tres especies
de mosquitos.La primera
Zancudos.La segunda Je-
jenes.La tercera Ro-
dadores.

Moscas llama-
das Galofas.

Multitud de
Tabanos.

Abisfas.

Moscas de
agua.

Crucles mos-
quitos de Gu-
sano.

dexa llevar del prurito de rascarse, le cuesta caro. Tolerable es la plaga dicha, porque por ultimo el pobre paciente se venga en parte, y mata muchos de aquellos enemigos, aunque acuden otros à millones, y con una rama en la mano, ò un pañuelo, se ocupa en espantarlos. Pero la quarta plaga de unas moscas negras como un azavache, y del tamaño de estas caseras, que llaman *Galofas*, no tiene contraste, porque al mismo llegar con la velocidad de un pensamiento, clavan el pico, llevan sangre, y dexan la herida: muy pocos hay, que puedan alabarse de que han muerto una sola *Galofa*, con haverlas à millaradas, en especial en tierras anegadizas: à estas se allega la persecucion de *Tabanos*, unos grandes, otros pequeños, otros medianos, y todos sangrientos: si el camino es por las selvas, ò en *Piragua*, navegando à la orilla de los Rios, no es creible quantas especies de *Abisferos* salen al encuentro de abisfas furiosas, à qual peor; tales, que en tierra obligan à una fuga acelerada, y en el agua exponen al navegante à mucho riesgo; porque no hallando los Indios Remeros otro esugio, sueltan los remos, se arrojan al agua, y queda la embarcacion expuesta à un naufragio, y entregada à la fuerza de las corrientes.

Toda esta multitud de enemigos es despreciable, y se hace llevadera, en comparacion de unos mosquitos verdes, que llaman de *Gusano*: estos abundan en el Rio *Apure*, *Urù*, en *Tena*, *Espinal*, y en las tier-
ras

ras excesivamente calientes : dichos intolerables insectos chupan la sangre como los otros ; pero en pago del sustento dexan , mejor dire , vomitan , dentro de la carne , hasta donde penetrò su afilado pico : dexan , digo , un huevecillo imperceptible , que fomentado con el calor natural , à los tres dias passa à gusano peludo , de tan mala calidad , que inflama el sitio donde està , y causa calentura , como si fuera un grande tumor. No es esto lo peor , sino que como està en la carne viva , y los pelos de que està lleno son asperos , fuera de los vivos dolores , que causa cada vez que le dà gana de comer , en todos los movimientos que hace , cada uno de sus pelos es un lancetazo cruel : El forastero , que piensa que es tumor , y trata de curarle como à tal , va perdido ; porque dicho gusano , à los ocho dias yà tiene diez , ò doce hijos , cada uno de los quales yà labrando en la carne viva por su lado , para formar concavo aparte , y multiplicar otros enxambres ; tanto , que à muchos les ha costado la vida : y en los parages donde mas abundan , aniquilan à los perros , cabras , y hasta el ganado mayor perece , penetrado todo de los tales gusanos. Nadie se admire de que los pinte tan por menor , porque escarmentado de su furioso diente , y azicalados pelos , deseo , que este aviso sirva de precaucion à los que llegaren de nuevo por aquellas tierras. Es cierto , que la herida del mosquito verde na-

Crian tumor,
y dentro una
nida de hijos.

Causan muerte,
si no se cura-
ran.

Remedio para
sacar el gusa-
no.

die la puede evitar , en el parage donde ellos abundan ; pero se puede estorvar , que el gusano procrée : para lo qual se ha de observar , que en el mismo centro del tumor inflamado , que se levanta , se ve siempre una *aguadiza* , que arroja el gusano por la boca : sobre ella se pone *Chimú* , que es quinta esencia de tabaco ; y à falta del *Chimú* , pongase tabaco maseado , con el qual se emborracha el gusano , y aumenta los dolores con los movimientos que hace : entonces , apretando con los dedos pulgares la carne , à buena distancia del gusano (por no machucarle) dando el apreton con fuerza , salta el gusano entero , y solo hay que curar el concavo que dexa ; pero si se estrujò , y murió adentro , ò saltó al apretar sola la mitad de èl , queda trabajo para muchos dias ; porque luego se forma postema , y como à tal se ha de seguir la curacion. Estas seis plagas de intolerables sabandijas , persiguen , y acometen de dia cara à cara. Pasemos yà à otras nocturnas , que no solamente roban la sangre , sino tambien el sueño , y el descanso , tan necesario , y apetecido despues de haver trabajado todo el dia.

Otras sabandijas nocturnas.

Cenicientos, que son mosquitos nocturnos.

Luego que anochece , llueven enxambres de mosquitos *Cenicientos* , pequeños , pero sumamente molestos ; no solo por sus penetrantes picos , sino por el sonido , y zumbido con que atormentan el oïdo ; tanto , que si ellos fueran capaces de entrar en partido , fuera trato util à unos , y à otros , darles am-

plia

plia facultad de chupar sangre, con tal que callen.

Entran en segundo lugar unos insectos paridos, de una hechura muy rara, del tamaño de tabanos medianos: (llamanse *Pitos*), estos tienen un pico rabioso, y suave; mientras beben la sangre, lo hacen con tal tiento, y dulzura, que no se dà à sentir; pero al retirarse llenos, dexan un dolor, y comezòn intolerable: estos abundan en todas las tierras calientes, y en especial en las casas recién fabricadas es grave su persecucion, por mas de un año.

Pitos, plaga gravísima.

Y quien creyera, ni quien se atreviera à decirla, si no fuera tan evidente, y tan sangrienta, y mortal la plaga nocturna de los *Murcielagos*? Estos son, unos ordinarios, del tamaño de los que se ven en España; otros tan grandes, que de punta à punta de sus alas tienen tres tercias: unos, y otros gastan la noche buscando à quien chupar la sangre: los que por no tener otra forma duermen en el suelo, si no se tapan de pies à cabeza, (cosa ardua en tierra de tanto calor!) los tales seguramente son heridos de dichos murcielagos; y tambien los que duermen en camas sin toldillo, ò sin mosquitero, aunque no quede sin tapar sino la frente, allí le muerden; y si por desgracia pican una vena, como acontece, el sueño passa à ser muerte verdadera, desangrandose el cuerpo, sin sentirlo el dormido: tanta es la suavidad con que clavan el diente, batiendo al mismo

Murcielagos carniceros.

tiempo blandamente sus alas , para alhagar con el ambiente , al mismo à quien tiran à destruir. A causa de esta persecucion, y otras, han inventado los Indios dormir colgados en el ayre , sobre una como red , que llaman *Ghinchorro*.

Plaga horrenda de mosquitos.

Varias inventivas para librarse de ellos

Barbaridad de tres Naciones.

Los Blancos , ò Españoles duermen colgados , al modo dicho , en *Amacas* , que son mantas fuertes de algodòn ; pero ni una , ni otra inventiva resiste à los picos de los mosquitos : por lo qual los Indios yà Christianos , y cultivados , usan mosquitero , ò toldillo , aunque sea un pobre Remero: los Gentiles , para resistir à las plagas del dia , se untan (como yà dixè) con aquel unguento hecho de manteca , ò de azeyte , con *Achôte* molido , y para irse à dormir renuevan la dicha untura. Algunas Naciones , con los *Otomácos* , usan pavellones , tejidos de oja de palma con gran curiosidad : otras Naciones labran sus dormitorios junto à sus ranchos : unos llaman *Sulecù* , otros *Maspàra* , &c. segun la variedad de lenguas. Dichos dormitorios son pequeñas chozas , muy cerradas , y de cubiertas triplicadas , para que no penetren los enemigos nocturnos , en especial los tygres , que buscan su remedio de noche mas à su salvo. En fin , la necesidad ha obligado à todas aquellas gentes à inventar arbitrios para su defensa , menos las Naciones *Guajiva* , *Chiricò* , y *Guama* : las gentes de estas tres Naciones duermen en el duro suelo , sin mas cubierta , que la del Cielo raso , expuestos à

todas las plagas referidas , y otras muchas que dirè ; y viva quien viviere , y al que amanece muerto lo entierran , sin apurarse , ni tratar de remedio , para evitar otras desgracias.

Lo que yo no podia percibir , ni oy lo acabado de entender , es , como aquellas gentes pueden tomar el sueño , cubiertos de innumerables mosquitos ? Ello es afsi , que luego que se tienden por aquel suelo à dormir , hay tal estrepito de palmadas , matando mosquitos , que me han quitado , solo ellas , el sueño muchas veces ; al quarto de hora yà sueñan menos , y à la media hora yà no se oye golpe alguno : y entran à atormentar en su lugar una vehetria de roncidos intolerables : entonces , para registrar , si aquel profundo sueño era por haverse retirado los mosquitos (como sucede en la Nacion *Guarana* , que los destierra de casa con humo , segun yà queda dicho) encendì varias veces luz , y reconocì , no sin espanto , aquellos cuerpos revestidos de pies à cabeza de millaradas de mosquitos , forcejeando unos con otros para hacerse lugar , y fixar su pico , y endose unas llenas , y viniendo otras vandadas à llenarse de sangre , sin cessar , toda la noche. Despues , con el tiempo , vi , que no hay trabajo à que no se acostumbre el cuerpo humano ; porque conocì algunos Padres Misioneros , que tenian la cara , frente , y corona llena de dichos mosquitos , sin sentirlos , ni poco , ni mucho : se hace duro

de

Se acostumbra el hombre à dormir con millones de mosquitos.

Se lega à endurecer tanto , que desperto no los siente picar.

Se llega à endurecer tanto, que dispierto no los siente picar.

de creer ; pero realmente es cierto lo que digo , como es el que la carne se enseña à no sentir tantos , y tan agudos agujijones : esso es lo que dixe , que ni sintiendo , ni percibo.

Todas estas plagas bolatiles hemos registrado , fixando la vista , yà en el ayre , yà en los cuerpos atormentados , à violencia de sus agudos picos. Ahora es preciso baxar los ojos al suelo , para ver , aunque de passo , otras plagas , originadas de otros crueles , y mortiferos insectos. Molesto es el assumpto ; pero util para los que allà viven expuestos al daño , y curioso para los que le miran de lexos.

CAPITULO XVI. DE OTRAS SABANDIJAS MUY ponzoñosas.

NO se puede dar passo en las Vegas de los Rios de tierra caliente , sin llenarse el cuerpo de una comezòn general , que causan innumerables animalillos , imperceptibles à la vista , à quienes los Españoles llaman *Coquitos* , y los Indios *Betoyes* , *Sumi* : los quales , despues de llenar el cuerpo de ronchas con sus mordeduras , quando yà estàn llenos de sangre , se perciben con la vista , pero no se pueden arancar , porque no alcanzan las uñas à poderlos prender : tan menudo como esto son. El remedio es sufrir , hasta hallar sitio apto para darse una untura de ta-

Coquitos Sumi.

Su remedio unico.

ba.

tabaco masticado, con que, ò caen, ò se mueren; pero si se ha de seguir viage por las mismas Vegas, es diligencia ociosa la untura, porque à los primeros passos se llena segunda vez: molesta es la plaga, pero ni causa calentura, ni otro grave daño: la practica es sufrir hasta la noche; y con la untura dicha de tabaco, se remedia, para poder dormir.

Poco mayores son otros animalillos semejantes, llamados *Coyas*: se perciben, y ven andar, v. gr. por las manos; pero todo hombre se guarda mucho de matar alguna, y aun de tocarla: son de color muy encarnado, y su hechura de una garrapata menuda: el hombre, que inadvertidamente mata à una, luego que aquel humorcillo le toca la carne, con ser tan corto, y casi nada, al punto se le hincha disformemente todo el cuerpo, y morirá infaliblemente, si no sufre el tormento del fuego de paja llamada *Guayacon*. El remedio unico, es desnudarse, y encendido el fuego en dicha paja, dexarse chamuscar de pies à cabeza, lo qual hacen quatro, ò cinco hombres con destreza, cogiendo al doliente unos de los pies, otros por los brazos, passandole por las llamas, con lo qual se libra de la muerte: lance muy duro, y remedio cruel! pero unico.

El ganado, y las bestias sienten à las *Coyas* (según parece) por el olfato; porque se ve, que esta paciendola una de aquellas bestias, y de repente dà un salto, y un bufido; y bien averiguado, se hallan *Coyas* en

Coyas, son insectos fatales.

Su remedio unico, y cruel.

Insectos fatales, que se llaman *Coyas*.

aquella mata de yerva , que iba à morder: no obstante se descuidan tal vez , por estàr la *Coya* muy entremetida , ò tapada entre las ojas ; y luego que la traga entre la yerva, muere hinchado , sea buey , ò sea cavallo , no tiene remedio. Esta plaga se siente solo en las tierras muy calientes , como son los Llanos de *Neyva* , y otros semejantes , que son pocos.

Arañas venenosas.

En los territorios de Merida , que ni son del todo frios , ni del todo calidos , y en otros semejantes se crian Arañas de picadura tan venenosa , que si no se ocurre con tiempo , con remedio oportuno (como es sebo amasado con tabaco hecho emplastro) corre manifesto peligro , aunque sea cavallo , ò baca el que recibió la picadura.

Plaga de Niguas , ò Piques.

Las *Niguas* son plaga muy universal , no solo abundan en toda tierra caliente , y templada , sino que no faltan en tierra fria , aunque no tantas. En el Paraguay , y otras Provincias , llaman *Piques*: los Jyratas llaman *Sicotu*: nadie se escapa de esta epidemia , si no tal qual , de humores muy irregulares. No hay resguardo que baste , se entran por entre las medias , y zapatos , penetran la carne viva , con un dolor , y comezon ardiente: luego forman una tela , y dentro de ella , à las veinte y quatro horas , yà tienen huevecitos , para criar un hormiguero de *Niguas*. Son unas pulguitas , que las brota el polvo , tantas en algunos parages , que apenas es creíble : es plaga lastimosa para Indios , y Negro

gros , que andan descalzos , y gastan poca curia en sacarse las *Niguas*, que les entran por todas partes muchas ; y como multiplican tan apriessa , los impossibilitan à poco tiempo. Unas familias , que de Canarias llegaron à la Guayana , por los años de 1720. se descuidaron tanto en sacarse las *Niguas*, que murieron gran parte de Isleños , sin otro achaque , que este.

Es importante saber , que si luego que entrò la *Nigua* (que avisa su bienvenida , con la comezon yà dicha) si luego se quiere sacar , es perder tiempo ; porque al mismo tiempo que se vâ apartando la carne para sacarla , se vâ entrando mas adentro , y es peor : lo mejor , y menos peligroso es , sufrir hasta el dia siguiente , y entonces se sacan , juntamente con su casita , que yà tienen , del tamaño de un grano de aljofar , y aquel hueco que dexan , se llena de tabaco en polvo , para que no se encone , como ordinariamente sucede. Ello es pension indispensable , y urgente , el que un criado , con el alfiler , ò la abuja en la mano , reconozca todos los dias los pies. Lo acostumbrado es , hallar cada dia quatro , ò seis *Niguas* que sacar ; otros quince , y otros muchas mas , conforme los humores de cada uno : plaga , à la verdad , terrible!

Hay remedio eficaz (y lo he practicado siempre) para que jamás entre *Nigua* alguna , y para que se mueran las que yà entraron ; y es una resina , que los Indios *Tunevos* de Pa-

No se han de
sacar luego las
Niguas.

Remedio contra
Niguas.

tute, del Piñal de Chisgas, y de Guacamayas; recogen al pie de los Páramos nevados de Chita: esta resina cogen del centro de una flor blanca, que crian allí los arboles: recién cogida es blanca, y se parece à la mantequilla bien lavada; despues pierde algo de su blancura: su olor es fastidioso, como olor de tocino muy rancio: se derrite entre los dedos con solo el calor natural de ellos: es à propósito para muchos remedios, como dirè à su tiempo, untados los pies con esta Otova, ù Otiva (así se llama) y calentados al rescoldo, se penetra la resina, que es muy sutil; y si halla Niguas, las mata, y prepara los pies, para que en todo un mes no entren otras. Passado el mes, como se evaporizò aquella virtud, se debe hacer otra untura; y de este modo me he visto siempre libre de Niguas, desde que supe el secreto, y por mi aviso se han librado quantos lo han sabido; y se libraràn quantos usaren lo aqui referido. Y en fin, quando los panales de Niguas, en los que se han descuidado, cogen yà enteramente los pies, y parte de las piernas, se unta dicha Otova, y aplicando untizon en debida distancia, para que la derrita con su calor, y no moleste al doliente; despues de empapada se arropan, y vendan los pies: y à las tres unturas hechas en tres días consecutivos, no solo se han muerto todas las Niguas, sino que cae todo aquel cascarron seco, y queda nuevo, y limpio cutis en toda la parte lessa: esto es tan cierto, que

Otova, ù Otiva.
Vá.

Modo de aplicar la Otova.

con

con mis manos he curado muchos Indios , Negros , y blancos , con sola la referida diligencia. He oído à personas inteligentes , que la Brea aplicada al modo dicho , equivale à la Otrava : la falta de estos untos se suple muy bien con sebo , repetida con frecuencia la untura de él.

La Brea tiene la misma virtud.

No està todavia averiguado , ni es facil de averiguar , si la *Culebrilla* , de que voy à dár noticia , nace en las plantas de los pies , por alguna congelacion de los humores del mismo cuerpo humano ; ò si se origina de algun animalejo , que se entra al modo que diximos de las Niguas ? Lo cierto es , que en Cartagena de Indias , y en semejantes temperamentos , sumamente calidos , y humedos , aunque no con frecuencia , se padece la *Culebrilla* : la qual se dà à sentir , y à conocer por la inflamacion , que ocupa la planta del pie , y por la calentura , que de ella se excita : su positura creo , que es cosa inaudita en nuestra Europa ; para observarla , lava un Cirujano el pie con agua tan calida , quanto puede sufrir el paciente : despues de limpio , y enjuto el pie , se dexa ver un verdugon , (mas , ò menos enroscado ; segun los dias que lleva de engendrada la culebrilla) el qual indica la grandeza de ella ; hecho esto , entra la curacion del modo siguiente : Se prepara un lazo , hecho de un torzàl de seda fuerte , se buelve à meter el pie en el agua caliente , al modo dicho ; y finalmente , sofocada la culebrilla del calor , ò la ténia yà , ò abre

Animalejo llamado Culebrilla.

Las señas que ella dà.

Modo practico para sacarla.

puerta para sacar su cabeza : entonces prontamente , antes que la retire , se le echa , y ajusta bien el lazo , cuya extremidad se debe afianzar sobre los tovillos , en la garganta del pie , de modo que el lazo quede tirante , y artopado el pie , y quieto hasta el otro dia : se repite el baño , y se halla , que ya la culebrilla salió para fuera el espacio de una uña , y. gr. la destreza , y cuidado grande se ha de esmerar en dos cosas : La una , en no violentar demasiado la culebrilla à que salga : la otra , en que el lazo no afloxe ; y retirandose ella acia dentro , se pierda lo ya ganado. En uno , y otro se requiere gran tiento ; porque si se parte la culebrilla , se corrompe la parte que queda dentro , y se apostema el pie , dando materia de una prolixa curacion , y arriesgada. En fin , à fuerza de tiempo , y de prolixidad , sin mas que repetir los baños dichos , sale ultimamente la culebrilla entera , de cosa de tercia de largo , del gruesso de un bordón ordinario de harpa : es casi nervosa , y de poca carnosidad dicha culebrilla. Esta relacion , casi con los mismos terminos , oí al Padre Carlos de Anisón , de mi Religion , que padeciò , y fuè curado , al modo ya referido , de la tal culebrilla.

Otra especie de culebrilla dà tambien en las tierras calidas , y humedas : especialmente abunda mucho en aquellos dilatados llanos de *Panto* , y *Casandare* , donde estàn nuestras antiguas Misiones : las señas son horribles , y las darè , segun , y como las padeciò yo : (y

Otra Culebrilla de igual molestia.

para que ningun otro padezca tanto , ni la quinta , ni aun la vigesima parte , apuntaré el remedio facil , seguro , y sin dolor) dà una inflamacion ; v. gr. en el pecho , ò la espalda : entra luego la calentura , brotan despues unas ampollas con aguadiza clara sobre la dicha inflamacion ; y luego desde alli , como de su centro , empieza la inflamacion à caminar , dando buelta al cuerpo : (como si la cabeza de aquella culebrilla buscara el sitio mismo de donde saliò) và caminando con punta pyramidal la inflamacion , y el sitio que ocupò oy , mañana amanece lleno de las dichas ampollas. Mas de la mitad del cuerpo me havia yà ceñido la culebrilla , y no hallaba quien me dixesse què cosa era , ni què remedio tenia. Por ultimo , un Indio sylvestre , recién bautizado , llamado Ignacio Tullijay , viendome fatigado , me consolò , diciendo : *Babica , fajijù , futuit fu , rufay fafotejù* : què à la letra fuè decirme : *Padre mio , tû mueres sin falta : no hay mas remedio , que de-xarte quemar*. Quemame , le dixe , como tû quisieres. (ni alli cabia yà otro partido) El caldeò un cuchillo luego , y hecho una asqua de fuego , empezando desde el principio de la culebrilla , la fuè sajando , y quemando por diez y siete partes. La culebrilla no passò adelante , la calentura se quitò luego , pero las sajaduras costaron de curar muchos dias : durante la cura , vino à visitarme una vieja *Mestiza* : (quiere decir , que era medio India , y medio Mulata) esta se preciaba de Medica,

Señales por donde se dà à conocer.

Curaciò cruel, que usabà los Indios.

Su remedio facil, y llevadero

y se lastimò mucho del rustico remedio , que me aplicò el Indio ; y añadió : „ Que ella de „ sus mayores havia aprendido , que para ma- „ tar la tal culebrilla , basta calentar bien un „ limon , partirlo , empapar polvora con „ aquel agrio , y untar con dicho limon , y „ polvora , con frecuencia , toda la inflama- „ cion. Añadiò la vieja , que tenia por expe- „ riencia , que en llegandose à juntar la ca- „ beza de esta culebrilla con la cola , ò sitio „ de donde salió , luego al punto muere el pa- „ ciente. El dicho remedio de limon caliente , y polvora , es muy eficáz , y no causa al en- fermo molestia de cuidado : despues le apliqué à muchos , porque (como dixe) es este mal muy frequente en aquellos territorios. Y pa- ra que llegue à noticia de todos un remedio tan facil , y útil , se pone aqui ; y advierto , que no solo dà en el cuerpo , v. gr. espaldas , ò pecho , dà tambien en los brazos , en los muslos , &c. con las mismas señas , que yà di- xe. Lo que yo no acabo de creer es , que sea animal vivo ; (como lo afirman aquellas gen- tes) si bien aquel modo de caminar en circulo perfecto , puede ser algun indicio de lo que ellos piensan. Despues experimentè , que con sola la untura del limon tibio , repetida , bas- ta para atajar esta rara enfermedad.

Bicho , y las
señales que dà

Tambien afirma el vulgo , y comun de aquellas gentes , (y muchos , que no son par- te del vulgo , lo creen) que un mal muy co- mun , y casi quotidiano de los citados Llanos , que se llama *Bicho* , es animalejo vivo , ò na- cido

cido en los intestinos , ò entrometido en ellos , como diximos de la *Culebrilla* de los pies , y de las *Niguas*. Las señas son una gran calentura , junta con un profundo sueño , que no hay forma de que despierte , ni abra los ojos el doliente : al mismo tiempo se aflojan , y laxan notablemente los musculos emorraydales ; si estos se fomentan con repetidos gajos de limon , y al doliente le hacen tragar del mismo agrio , sana luego el enfermo ; pero si no se le aplica con puntualidad dicho remedio , à las doce horas del achaque , le tiembla algo el brazo izquierdo , de alli à poco el brazo derecho : luego empiezan à temblar , y à encojerse los dedos pulgares ; y en fin , todos los dedos se engarrotan reciamente contra las palmas de las manos : à las veinte y quatro horas muere sin falta , precediendo notables convulsiones en todos los miembros del cuerpo.

Su remedio
eficaz.

A mi no me han dado prueba , ni razon , que me haya inclinado à creer , que este tal Bicho sea animalejo viviente : mejor creyera , que es especie de calentura ephimera , que preocupa toda la sangre , parte de la qual , elevada al cerebro , causa aquella modorra , y sueño profundo ; pues experimentamos , que refrescadas las emorraydales , se quita con tanta facilidad la calentura , y la modorra , y los dichos musculos se estrechan , y recobran , bolviendo al estado connatural. Pero este , y otros puntos solo los apunto , para que los Doctos tengan este campo mas para sus discursos , propios de los profesores de la Phisica.

Es

Plaga de Aradores, y qué cofa fon.

Es plaga muy ordinaria en las tierras calientes la de los *Aradores*: el sentir comun es, que son unos animalillos imperceptibles à la vista: lo que se vè es, el lugar por donde vãn caminando entre cuero, y carne, donde vãn dexando unos surcos de salpullido en forma de semicirculo, y en ellos ardiente co- mezon: es plaga difícil de quitar, y cunde mucho en el cuerpo: no se ha hallado aun específico contra esta molesta plaga; solo con limon caliente, y polvora se amortigua; pero luego recobra su fuerza.

En fin, solo tocarè aqui de passo una cosa, para mi de admiracion; y es, que en los dichos territorios he ayudado à bien morir à muchos, sin mas achaque, que irles creciendo el bazo, hasta cubrir todo el estomago; y luego que llega à topar en la costilla del otro lado, (que viene à ser la penultima) sin acceso alguno de calentura, muere el enfermo.

Pero basta, que yà las *Rayas*, *Guacari- tos*, *Tamborettes*, y otros aquatiles mortiferos, llaman nuestra atencion, para preveniros contra ellos.

CAPITULO XVII.

PECES PONZOÑOSOS, Y SANGRIENTOS.

Quanto importan estas noticias para evitar daños.

HAviendo manifestado à los caminantes los peligros de la tierra, en la multitud de fieras, y de insectos malignos, quedàran, con

razon , quexosos los navegantes de aquellos Rios , y Lagunas (en especial los forasteros) si no les diessimos noticia de los riesgos , que entre aquellas aguas se ocultan , para que con cuidado se recaten de ellas. Y es tambien muy conveniente, que sepan el modo de evitar los peces venenosos , como tambien los remedios usuales para sanar , en caso de hallarse heridos. Muchos de estos daños padecieron los primeros Españoles , que baxaron , y subieron por el Orinoco ; y despues los Ingleses , en sus Expediciones , con pérdida notable , y muertes de Soldados , como consta de nuestras Historias , y de los Itinerarios , que ellos formaron, que se hallan recopilados por Monsieur Laet ; pero como el unico empeño era descubrir minerales , toda la mira pusieron en demarcar rumbos del agua , y caminos de tierra , sin dexar noticias individuales de los animales , que les destrulan , y acababan la gente ; y este es el assumpto de este Capitulo , no poco util à los que han de tragar , y navegar aquellos Rios.

En primer lugar aclararé la queixa de los Autores , y Diaristas dichos , que se lamentaban , de que las aguas de las lagunas , y anegadizos circunvecinos al Orinoco, les mataban mucha gente. Si lo creo ; pero si con un pañuelo doblado , ò con un gyròn de la capa , ò de la casaca , huvieran colado dos , ò tres veces aquella agua antes de beber , nadie huviera muerto , y hasta oy murieran muchos , si no se usára esta facil diligencia : se cor-

*Precaución con
q̃ se debe be-
ber el agua de
aquellas lagna-
nas , y caños.*

rompe el agua en aquellos anegadizos , y luego cria lama verde sobre si , y dentro engendra multitud de *sanguijuelas* , *ranacuajos* , *cabezones* , y otros innumerables animalejos , casi imperceptibles à la vista , que transferidos al estomago , se aferran de el , ora sea porque alli crecen , ò sea porque sin crecer mas , llevan consigo bastante malignidad : de ellos , y de la putrefaccion del agua se originaban dichas muertes , las que oy no se experimentan.

Multitud de
Rayas , y sus
puas.

Fuera de esto , nadie debe vadear , ni Rio , ni Laguna de poca agua , ni andar por las orillas de Rio grande dentro del agua , sin llevar en la mano un bastón , picando con el la arena donde ha de sentar los pies ; porque todos los Rios , Arroyos , y Lagunas de tierra caliente tienen *Rayas* cubiertas con arena : Estas son redondas , y planas , al modo de un plato grande : (y llegan à crecer disformemente) tienen el pecho contra el suelo , y en medio de el tienen la boca , pegada siempre contra la arena , ò tierra , del cuyo jugo se mantienen : en la parte inferior tienen cola bastantemente larga , y armada con tres , ò quatro puas , ò aguijones de huesso firme , y de punta muy aguda ; y lo restante , hasta la raíz , con dientecillos de sierra muy sutiles , y firmes.

Estas Puyas venenosas buscan los Indios , y las encaxan con firmeza en las puntas de sus flechas de guerra , y la herida es fatal , y difícil de curarse por el veneno de la Puya.

Luego que la Raya siente ruido , juega su cola , y la encorba, (al modo que con la fuya lo executa el alacrán) y sin perder la puya, hiere à quien la vâ à pisar, sin faberlo , por estâr ella siempre oculta entre la arena. El que vâ caminando con su baston , picando el terreno por donde ha de passar, vâ seguro; porque si hay *Rayas* , al sentir el palo , se apartan.

Ahora es de saber , que por recia que sea la herida de la *Raya* , no arroja gota alguna de sangre ; ò porque el frio de aquella *pua* venenosa la quaxa , ò porque la misma sangre , à vista de su contrario, velozmente se retira. Este pensamiento me excitò à hacer dos experimentos , que son los que oy se practican yâ en todas aquellas Misiones, contra las quotidianas heridas de *Rayas* , contra las quales los Indios no havian hallado otro remedio , que morir despues de encan- cerada la herida. Los Españoles havian hallado alivio al agudo dolor , aplicando una tajada de queso bien caliente , pero no evitaban una llaga gravissima , y peligrosa , que siempre resultaba. A los Indios adultos , rarissima vez hieren las *Rayas* ; porque con el mismo arco que llevan para flechar pescado , vâ picando la arena al vadear por el agua ; toda la plaga recae sobre los chicos incautos , que al irse à lavar , y travesear , jamàs escarmientan , y aun malicio , que se alegran de las heridas , por librarfe de la Escuela , y de la Doctrina (tarâs opuestas al humor de aquella edad.)

Su veneno.

Remedios para las heridas de *Rayas*.

1. Ajos, modo
de aplicarlos.

Primer experi-
mento del tal
remedio.

2. Nuez mos-
cada,

Otro remedio,
y experimento

Guacaritos,
Muddè, Cari-
bes,

Deseoso de atajar tantos daños , impellido de la reflexion arriba dicha , al primer chico que me traxeron herido , saqué una vena que hay en el centro de los ajos , que es la que passa à retoño quando nacen , y la introduxe por la herida de la puya. A corto espacio brotó por ella tal copia de sangre , que arrojò à la dicha vena , ò nervio del ajo : despues que parò la sangre , puse otra semejante , y bolvió al cabo de rato à salir sangre , pero en menor cantidad ; y reteniendo en mi casa al paciente , à los tres dias yà estaba sano , sin haversele inflamado la herida , ni poco , ni mucho : de modo , que se infiere , que lo calido del ajo pone fluida la sangre coagulada con el frio del veneno ; y se vè , que con la misma sangre sale el veneno , que la puya havia entrometido. Este experimento me diò motivo para el segundo ; y fuè , llenar la herida hecha por la dicha puya de Raya con raspadura de *nuez moscada* , y surtiò el mismo efecto , y con las mismas circunstancias dichas yà en el experimento primero. Dexo otras noticias de las dichas Rayas , y concluyo con decir lo que me causó notable harmonia ; y es , que haciendo anotomía de la rara hechura de una , le hallè en el vientre la matriz , no llena de huevecitos , como tienen los otros peces , sino llena de Rayas , del tamaño de medio real de plata , y cada una de ellas (que passaban de veinte) armadas con sus puyas en la cola , para salir promptas à dafñar desde el vientre de su madre.

Contra la plaga fatal , que voy à ferir de
los

los *Guacaritos* , à quienes los Indios llaman *Muddè* ; y los Españoles , escarmentados de sus mortales , y sangrientos dientes , llamaron , y llaman hasta oy *Caribes* : contra estos , el unico remedio es , apartarse con todo cuidado , y vigilancia de su voracidad , y de su increíble multitud , tanta aquella , y tal esta , que antes que pueda , el desgraciado hombre , que cayò entre ellos , hacer diligencia para escaparfe , se le han comido por entero , sin dexarle mas que el esqueleto limpio. Y es cosa digna de saberse , que el que està sano , y sin llaga , ò herida alguna , bien puede entrar , y nadar entre innumerables *Guacaritos* (si sabe espantar las sardinas bravas) seguro , y sin el menor sobrefalto ; pero si llega algun rasguño de espina , ò de otra cosa , por donde se asfome una sola gota de sangre , và perdido , sin remedio : tal es su olfato , para conocer , y hallar la sangre ! Y para mayor advertencia añado , que precisado à passar el Rio Cravo , un buen hombre , ahora pocos años , estando el Rio muy crecido , dexò la silla de montar al otro lado , y encima del cavallo en pelo se arrojò à passar : tenia el cavallo lastimado el espinazo , y al olor de aquella sangre recargaron los *Guacaritos* con tal impetu , y multitud , que por mas presto que el hombre se arrojò del cavallo à nadar , cogiendo luego tierra , saliò destrozado , y muriò en breve. El tal no tenia herida alguna ; pero sus compañeros discurrieron , que à rio rebuelto , llevò aquellos fatales mor-

dis-

Su multitud , y voracidad.

Desgracia de un passagero.

discos. Esto es muy creible, porque se ha reparado, que durante el ataque sangriento, se comen los *Guacaritos* unos à otros, porque por estàr los mas inmediatos à la presa teñidos de sangre, dàn con ellos los que vãn llegando de nuevo; y creo, que esto es lo que sucediò al referido pasajero.

Caso Istimo-
so: comieron-
se los Cuaca-
ritos à un mu-
chacho.

No ha mucho, que en los Indios de la Mision de Guanapalo, le llevaron al Padre Misionero de aquella gente, los Alguaciles de la Doctrina, un esqueleto nuevamente descarnado, de un chico de unos seis, ò siete años de edad, que innocentemente se entrò en el Rio, con un leve rasguño, y dieron cuenta de el tan apriesa los *Guacaritos*, que con haver muchos Indios presentes, nadie le pudo remediar, y ninguno se atreviò à exponer su vida à manifesto peligro.

Sardinas bra-
vas.

Esta mala casta abunda en Orinoco en todos los Rios, que à el baxan, y en todos los arroyos, y lagunas; y porque ellos, como queda dicho, no saben abrir brecha, si no la hallan, hay con ellos otra multitud innumerable de *Sardinitas* de cola colorada, sumamente atrevidas, y golosas: las quales, lo mismo es poner el pie en el agua, que ponerse ellas à dàr mordiscos, y abrir camino à los voraces *Guacaritos* sus compañeros. Esta es la causa, por lo qual los Indios, quando se vèn precisados à vadear (por falta de *Candà*) algun Rio mediano, pasan dando brincos, y aporreando el agua con un garrote, à fin de que se espanten, y aparten, alsì las *Sardinas*,

y *Rayas*, como los *Guacaritos*, cuyos dientes son tan afilados, que los Indios *Quirrubas*, y otros que andan sin pelo, se le cortan, sirviendoles, en lugar de tixerar, las quixadas de los *Guacaritos*, cuya extremidad, afianzada con una amarra, que ajusta la quixada de arriba con la de abaxo, forma las tixerar de que usan.

Otro pez hay en las bocas del Orinoco, y Costas de la Isla de la Trinidad, y en las del Golfo Triste, que llaman *Tamborete*: à este, quando cae en la red, luego le arrojan otra vez los Pescadores; porque algunos, que incautos le han comido, luego se les ha hinchado horriblemente el vientre, y han muerto. Doy las señas de él, para que sea conocido: no crece mucho (el mayor no llega à ocho onzas de peso:) no es pez de escama, sino de pellejo, mas grueso de lo que pedia su largor; el lomo casi morado, y la barriga blanca.

Pescado mortífero, llamado Tamborete.

Su maligna ponzoña.

El pez *Espada* piensa neciamente, que la Canoa; que passa navegando, es algun animal que va en su alcance, y luego saca la cabeza, y en ella su espada: no de dos filos, sino de dos sierras, y dà tal tajo à la debil Canoa, que la pone à pique de trabucarse. Si es la Canoa vieja, le suele sacar una buena astilla; y si es nueva, suele dexar la mitad de su espada encaxada en el bordo, y se va medio desfarmado. El se hace respetar de todo el vulgo de los peces por su espada, y hasta los *Caymanes*, *Manatìes*, y *Bágres* procuran evi-

Pez Espada.

Su braveza, y modo de pelear.

evitar su encuentro: mucho mas cuidado deben tener los hombres para librarse de su furiosa ira , y fatal galpe.

Pez Manta , y
su figura irre-
gular.

Desde las bocas de Orinoco , por todo Golfo Triste , hasta las bocas de los Dragos , se cria el pez *Manta* , de quien huyen à remo , y vela , assi las Piraguas de los Pescadores , como las de los passageros. Se cree que es pez , aunque no tiene traza de ello : es un tempaño quaxado , tan ancho , que luego que se arri-
ma à la Canòa , la cubre en gran parte , y con la Canòa , y la gente de ella se v à pi-
que de ordinario.

No he visto à este monstruo ; pero navegando por dicho Golfo Triste el año de 1731. y 32. vi , y oí el sobresalto de los Marineros , y passageros , y el miedo grande que tenían de dár con una de estas *Mantas* , que tan fieramente arropan , y abarcan tanto buque , quanto parece increíble. De los Buzos , ó Pescadores de los pesqueros de perlas he oído à personas fidedignas , que entran al fondo con un puñal en la mano , para defenderse de dichas *Mantas* , que al primer piquete se retiran.

Bagre armado

Bagre armado se llama otro pez , de que abundan aquellos Rios : à distinción de otros Bagres , de muy buen sabor al paladar , que no tienen armas , ni ofensivas , ni defensivas. Dicho *Bagre armado* , desde los huesos en que se ajustan contra el cuerpo sus agallas , hasta la extremidad de la cola , tiene por cada costado una fila de uñas de hueso ,
muy

muy águdas, y parecidas à las uñas del Águila Real: nada con la velocidad de un rayo, y à los peces, *Caymanes*, hombres, ò à qualquiera animal à que se arrima de passo, le dexa destruido, è incapáz de vivir. Sus carnes no se pueden comer, por estàr todas penetradas de almizcle intolerable.

El pez *Temblador*, se llama así, porque hace temblar à quantos le tocan, aunque no sea inmediatamente, sino mediante una lanza, ò caña de pescar (por otro nombre *Torpedo*, por el torpor que causa) se parece en la hechura à las anguilas, y crece mucho mas que ellas: los he visto del grueso de un muslo, y de mas de una brazada de largo: solo en los lomos tiene carne muy gustosa, pero muy llena de espinas, que rematan en horqueta; el resto de su cuerpo todo es manteca muy blanca: no tiene agallas, y en su lugar tiene dos como orejas, de color rosado, y en ellas reside la mayor actividad para entorpecer; tanto, que despues de muerto le manosean, y cortan los Indios para poner en la olla, ò para asar, sin sentir yà temblor; pero si le tocan las orejas, todavia tiemblan, y se entorpecen. Todo su cuerpo es sólido, menos un corto gemo mas abaxo de la boca, donde no se halla tripa alguna, sino solo el buche, è inmediatamente el desagüadero de las heces. En el charco, ò remanso de rio, donde ellos andan, no paran, ni *Caymanes*, ni otros peces grandes, por el miedo que tienen à los *Tembladores*. El

Pez llamado
Temblador,
Torpedo,

Su figura, que
es rara,

Como pesca
para si el Tem-
blador.

modo que tiene de pescar peces medianos, es arrimarse à ellos de passo, los atonta, y se los traga à su gusto; pero más gustan de sardinias menudas, y es curioso el modo con que las pescan; y es, que en reconociendo las, las và siguiendo hasta cerca de la barranca, y al punto hace de su cuerpo un semicirculo, fixando la cabeza; y la punta de la cola contra la barranca, y todas aquellas sardinias, que tocò al formarse, y las que pretendiendo salir del semicirculo tocan con èl, todas se quedan entorpecidas, y boca arriba tanto tiempo, quanto ha menester para engullirselas todas: digo engullir, porque no tienen dientes.

Pescado Pa-
yara.

La *Payara* es de los peces mas hermosos de aquellos Rios, de buen sabor, y algunos llegan à crecer tanto, que pesan veinte y cinco y mas libras; pero por mas que crezcan, dan unos brinços de mas de una vara fuera del agua; y si alguno de los que vàn en la Canoa tiene jubon, ceñidor, ò ropa colorada en el cuerpo, dà la *Payara* el salto, y queda colgando de la ropa que mordió: estas se pescan sin anzuelo, su golosina es la foga, y sus largos, y agudos colmillos, el anzuelo con que pierden su vida. El modo de pescarlas es: Atan en la punta de un palo un retazo de bayeta, ò farga colorada, y se la vàn mostrando, ò desde la orilla del Rio, ò desde la Canoa, y vàn saltando, y prendiéndose como dize; porque fuera de su dentadura, que es larga, y sutil, los colmillos de la qui-

Violencia con
que salta fuera
del agua para
morder.

xada inferior son tan largos , que por los conductos , que Dios les hizo por entre la cabeza , le van à salir las puntas junto à los ojos , por lo qual cierra , como con llave ; y siendo ropa la que muerde , como no puede cortarla del todo , queda aprisionado con sus propias armas. Al contrario sucede quando de repente dà un salto , y al pobre Indio , que và remando , ò pescando desnudo (segun su costumbre) de improvifo le arranca un pedazo de carne de la pierna , ò de un muslo : cosa , que sucede muchas veces. Dexo otras plagas de agua : lo uno , porque no son considerables : y lo otro , por no ser molesto. Resta solo tratar de los *Caymanes* , de quienes , aunque los Autores , que han escrito de la America , han dicho mucho , yo dirè mas , por el largo tiempo , que he lidiado con ellos , observando sus ardides , y haciendo tambien anothomia de sus entrañas : todo lo qual pide Capitulo aparte , que serà , no sè si mas util , ò curioso.

Cocodrilo , ò
Caymàn.

CAPITULO XVIII.

DE LOS CAYMANES , ò COCODRILOS,

y de la virtud nuevamente descubierta
en sus colmillos.

QUE definicion se podrá hallar , que adequatelyamente comprehenda la fealdad espantosa del *Caymàn* ? El es la ferocidad misma , y aborto tosco de la mayor monstruosidad : horror de todo viviente , tan formida-

Su figura feísima.

ble, que si el Caymàn se miràra en un espejo, huyera temblando de si mismo. No puede idear la mas viva fantasia una pintura mas propia del Dèmonio, que retratandole con todas sus señales. Aquella trompa feròz, y berrugosa, toda negra, y de duro huefso, con quixadas, que las he medido, de quatro palmos, y algunas algo mas: aquel laberinto de muelas, duplicadas las filas arriba, y abaxo; y tantas, no sè si diga navajas aceradas, dientes, ò colmillos: aquellos ojos réfaltados del casco, perspicaces, y maliciosos, con tal maña, que sumida toda la corpulenta bestia baxo del agua, saca únicamente la superficie de ellos, para registrar lo todo sin ser visto: aquel dragon de quatro pies horribles, espantoso en tierra, y formidable en el agua, cuyas duras conchas rechazan à las balas, frustrandoles el impetu, y cuyo cerro de broncas, y desiguales puntas, que le afea el lomo, y la cola, de alto à baxo, publica, que todo èl es ferocidad, saña, y furor: por lo qual no hallo terminos, que expliquen la realidad de las especies, que de este infernal monstruo retengo concebidas.

La dicha de los hombres es, que no todos los Caymanes son carniceros, ni de suyo se alimentan con otra cosa, que con pescado, y no siempre le tienen à mano, porque pesado el Caymàn, de tardo movimiento, y temerosos, y aun escarmentados de su ferocidad los peces, se le pasan los dias sin

pillar alguno: digo esto, porque desentrañando algunos después de muertos, rara, y casi ninguna vez les hallè en el estomago comida alguna: lo que todos si tienen en el fondo del ventriculo, es un gran canasto de piedras menudas muy lisas, y lustrosas; amolándose con la agitación unas à otras. Procurè averiguar este secreto, y las causas de este lastre, y hallè, que cada Nacion de Indios tiene su opinion en la materia, y que todos tiran à adivinar, sin saberse quien acierta. El parecer, que mas me quadrò, es el de los Indios *Otomacos*, mortales enemigos de los Caymanes, por muy amigos de su carne, de que luego hablaremos. Dicen aquellos Indios, que quando và creciendo el Caymàn, và reconociendo dificultad en dexarse aplomar al fondo del Rio, sobre cuyas arenas duerme cubierto de todo el peso de las aguas, que sobre èl corren; y que guiado de su instinto, recurre à la playa, y traga tantas piedras, quantas necesita, para que con su peso le ayuden à irse al fondo, que busca para su descanso: de que se infiere, que quanto mas crece, de mas piedras necesita para su lastre, y contrapeso, por lo qual en los Caymanes grandes se halla, como dixe, su vientre recargado con un canasto de piedras.

En su estomago carga lastre de piedras.

No ha faltado quien leyendo lo referido de corrida, y sin la reflexa que se requiere, me atribuye el parecer, que yo refiero, como opinion de los Indios *Otomacos*, sin reparar, que alli doy por supuesto, que todos

tiran à adivinar , sin saberse quien acierta. Digo si , que el parecer de estos me quadrar mas ; lo qual solo es afirmar , que tiene mas probalidad , que el de otros Indios , cuya opinion no lleva camino ; pero aunque fuera mio dicho parecer , no reusára fundarlo , y defenderlo de los argumentos opuestos : dirè algo de passo , soltando el argumento que se me hizo , que es este.

El Caymàn es pescado : al pescado ha dado Dios toda la agilidad , que ha menester para nadar , subir , y baxar en el agua : luego el Caymàn no necesita de piedras para sumirse en el Rio. Si quisiera negar la mayor , se acababa todo el argumento ; y pudiera negar , que el Caymàn sea pescado , porque es animal amphibio , como lo es el *Lobo Marino* , la *Nautria* , y en las Americas el *Ante* , que es quadrupedo , y aquatil ; la *Higua* , y cierta especie de cerdos , que llaman *Irabùhos* , todos estos , y el Caymàn viven , y habitan tan alegremente en tierra , como en el agua. Pero vengo yà en que sea pescado , y voy à la menor , que hallo falsificada en la America , en el pescado que se llama *Coletò* , torpe , y miserable , que vive en las cuevas , que el mismo cava en las barrancas de los Rios ; y al passo que el Rio mengua , và formando cuevas àcia abaxo , de donde los extrahen los Indios à todo seguro mas : la *Raya* de que yà hablè , es pescado , y vive aplomado en el fondo de los Rios de la America , cubierto ordinariamente de arena , y se arrastra , mu-

dan.

dando sitios al crecer , y menguar los Rios , dexando señalados los puestos en la playa.

Dios dà de dos modos lo que han menester à los vivientes sensitivos , y son , ò real , ò virtualmente. Al pez *Espada* se la diò formidable en la cabeza para herir , y defenderse. Al *Leon* diò garras , al *Perro* colmillos , y assi à otros animales : todo lo qual diò su Magestad al hombre virtualmente , dandole habilidad para inventar armas para su defensa , y para ofender ; y en este mismo sentido le diò al *Caymàn* lo que ha menester para hundirse en el Rio , dandole instinto para tragar las piedras , que necesita para ello. Al modo que al *Gavilàn* , y à otras aves de rapina , que en comiendo demasiado , no pueden levantar el vuelo , les diò el Criador aquel instinto natural , con que lanzan lo que conviene para remontarse en el ayre con menor peso. Las *Grullas* son tardas para levantar el vuelo ; y para no ser sorprehendidas de repente , se remudan de noche , haciendo centinela ; y para despertar esta , si acaso se duerme , levanta un pie , y entre sus garras una piedra , ò un terron , que al dormitar ella , se cae , y la despierta el golpe ; y el Señor , que diò este arbitrio à las *Grullas* , diò el otro à los *Caymanes*. Ahora insto el argumento contra el que le hizo , de esta forma , mirando el modo de volar de las *Grullas* : La *Grulla* es ave : à las aves diò el Criador todo lo que han menester para volar : luego vuelan sin adminiculo alguno externo ; y veis aqui , que yà es menester.

néster dàr la misma solucion , que yo di al argumento , distinguiendo la menor , y negando la consecuencia ; porque yà que la Grulla no puede mantener en el ayre el peso de su cabeza por largo tiempo , le diò la industria de recargarla sobre la espalda de la que và delante ; y luego que la delantera se fatiga , se aparta , y reclina la cabeza en la espalda de la ultima , sin lo qual yà no pudiera volar , como ni el Caymàn irse à fondo sin lastre de piedras :

De modo , que no solamente diò el Criador à los animales admirables industrias para su conservacion , sino tambien para nuestra enseñanza , como se vè en las repùblicas ordenadas , y hacendosas de las Abejas , y de las Hormigas. Y quien quisiere maravillarse , y alabar à Dios , vea en la Historia de la *Canadá* , ò *Nueva Francia* , la republica que forman los *Castores* , la vida sociable que hacen , su gobierno económico , y la formalidad , y arte natural ; con que labran sus viviendas , para las quales unos cortan madera , otros la cargan : aquellos amassan barro , estos le cargan ; y los demàs , à fuer de Arquitectos , labran las viviendas :

Estas , y otras cosas admirables , que vemos hasta en las mas despreciables *Arañas* , me moviò à decir , que me inclinaba , è inclino à los Indios *Otomacos* : no vàn muy fuera de camino , diciendo , que el Caymàn engulle piedras para lastre ; arbitrio que usan los Marineros , para que hundido & con proporción

el Navio , navegue con la seguridad , que no tuviera sin lastre : de modo , que assi como quanto mayor es la embarcacion , requiere mas lastre ; assi quanto mas crece el *Cayman*, mas piedras tiene en el buche ; lo que es materia de hecho indubitable , no solo por haverlo visto yo , como yà dixe , sino porque es notorio en donde quiera que hay Caymanes , y Cocodrilos , assi en las Indias Occidentales , como en las Orientales : en los Rios que no hay piedras , retienen los huesos de los animales que comen , como me assegurò del Rio de *Tame* el Capitàn Don Domingo Zorrilla , despues que hizo la experiencia : y Monsieur Salmon afirma , (a) que en las Costas de *Mendanao* , y de *Xobo* se hallan en los vientres de los *Cocodrilos* huesos de hombres , de animales , y tambien cantidad de piedras , que traigan para llenar el estomago. Veanse al pie las palabras formales de la traduccion Italiana.

Solo casualmente aprenden à cebarse en carne humana ; y assi en los Rios donde no hay poblaciones , y hay poco concurso de embarcaciones passageras , solo en tres circunstancias de tiempo son de temerse los *Caymanes*. La primera , quando por Septiembre , y Octubre andan zelosos , en continuo movimiento de sus hembras. La segunda , quando puestos los huevos en hoyas , que para ellos

En tres tiempos
están bravos.

Part. II.

li

ca.

(a) *Aperti alcuni di essi Coccodrilli , si sono trovati , n'el loro ventre , ossi de nòmini , è di animali ; come ancor pietre , che inghiottono , per implearsi lo estomaco. Tom. 2. cap. 9. pag. 225.*

caban en las playas, donde con el calor del Sol, y de la arena se empollan, andan la hembra, y el macho remudando la guardia no lejos de la nidada. La tercera, quando salidos ya del cascaròn los Caymancillos, van todos juntos arrimaditos à las barrancas, nadando por la misma orilla del agua: entonces andan sus padres à la vista; y en este, y en los otros dos tiempos dichos, gastan infaliblemente de su sañudo humor, y embisten con furia, disparando al mismo tiempo una ventosidad, è intolerable almizcle, tal, que aturde el sentido; por lo qual en los dichos tres tiempos es necesario navegar con gran cuidado, y vigilancia.

Cómo guardá
à sus hijos los
Caymanes.

Sitios peligro-
sos dõde abun-
dan los Cay-
manes.

En los raudales furiosos de los Rios, en los remolinos, y peñascos donde suelen naufragar las embarcaciones, y junto à las Poblaciones, en los sitios adonde van las gentes à lavarse, y à coger agua para llevar à sus casas, en todos estos sitios hay Caymanes cebados, y enseñados à comer carne humana, y en aquellos remansos de agua es donde estando sumidos en ella, tienen afuera la superficie de sus ojos, acechando maliciosamente la presa; y alli es donde tambien perezcan muchos de ellos con las flechas de *caña brava*, que les disparan los Indios: es la *caña brava* (llamase así, porque es sólida) veneno tan activo para los Caymanes, que por poco que entre la punta de la flecha, ò por el lado de los brazuelos, ò por los ojos, (sitios unicos por donde es capaz de recibir he-

herida) à poco tiempo se sobreagua y à muerto. Tambien los mata su misma voracidad , à la qual ceban aquellas gentes de este modo : En medio de una estaca de madera firme atan una foga fuerte , y larga : en la estaca amarran un pescado , que la tape , ò un pedazo de carne : luego concurren , y el primero que llega se traga la carnada , y la estaca : espera el Pescador un rato , y luego , con ayuda de compañeros , sacan el Caymàn à la playa , por mas que se resista : à esta trampa llaman *Tolete*.

Modo de cogerlos.

De esta misma usan en la playa seca para prenderlos sin cebo , ni carnada alguna; y es fiesta , no de Toros , sino de Caymanes , digna de verse. Coge el Indio el *Tolete* , ò la estaca con las puntas bien aguzadas , la toma del medio , y sale à provocar al Caymàn , que con mas de una vara de boca abierta contra el Sol , se està calentando : luego que el Caymàn vè venir contra si al Indio , le acomete en derechura con la boca abierta : à distancia competente se aparta el Indio solo un passo , y con este lance passa el Caymàn de largo : no se apura el Indio , porque por tener el Caymàn el espinazo tieffo , è inflexible , ha de hacer un gran circulo para bolverse à encarar con su enemigo : este espera la segunda , tercera , y quarta embestida , y quantas quiere , evadiendolas con la misma frescura , y facilidad , hasta que de hecho suelta la foga , empuña bien la estaca , y espera al Caymàn à pie firme : llega este à coger fu-

Como los cogen.

Ficla digna de
verse.

riosamente la presa con su espantosa boca abierta : entonces el Indio le mete intrepidamente el puño con la estaca , y todo el brazo dentro de la diforme boca , con el seguro , de que al tiempo de cerrarla , se clava el Caymàn la punta superior del *Tolete* en el paladar , y la punta inferior abaxo de la boca , y assi se queda cogido con toda la bocaza abierta , hecho yà juguete de los muchachos. Cuanbranse de verguenza los Circos , y Amphitheatros Romanos , con sus sobervios Emperadores , que yo asseguro , que jamás vieron espectáculo de semejante valor , y destreza : ni lo dicho fuera creible , sino al que lo ha visto ; y para que lo crea el que lo leyere , es preciso que haga reflexa , que en el solo interviene un barbaro jugando con un bruto. Los Indios de Campeche usan el mismo divertimento ; y con mayor destreza los de Philipinas , por ser mas ligeros , y agiles aquellos Caymanes con quienes juegan.

Riña de Cay-
màn, y Tygre.

No la he visto ; però los Indios que han observado la riña del Tygre feròz Americano con el Caymàn , me han referido , que estando este calentandose al Sol , fuele de un salto el Tygré clavarle todas quatro garras , montado sobre el Caymàn : no halla este otro remedio , que arrojarle al profundo del rio , para que se ahogue su enemigo ; si antes que se hunda el Caymàn , el Tygre , como suele suceder , le ha rajado el vientre , y derramado las tripas , le saca al seco , y se lo come ; pero si el Caymàn ligeramente ganó el fondo del

del rio, después de ahogado el Tygre, le saca à la playa para su regalo.

Y es digno de saberse, que dentro del agua muere el Caymàn lo que encuentra; pero no puede comer baxo el agua, sale al seco para lograr la presa; y la causa es, porque los Caymanes, ni tienen lengua, ni cosa equivalente; sola la campanilla del garguero, es un tapon de carne informe, que les tapa el tragadero al cerrar la boca, y al abrirla queda el passo franco para el agua, que si se descuidan los ahoga: por lo qual cogen, aprietan reciamente la presa, y luego que la sienten privada de movimiento, salen con ella à la playa, y logran su trabajo.

Se recrean, y regalan mucho los Indios con los huevos de Caymàn, y es gran fiesta para ellos, quando hallan algunas nidadas de ellos, en cada una de las quales, à lo menos hallan quarenta huevos tremendos, gruesos, y largos, con ambas extremidades redondas: todos vàn à dàr al caldero; y aun que al tiempo de comer encuentren yà empollados los Caymancillos, no se afligen, porque todo lo comen brutamente: todo quanto contienen adentro es clara, y en su centro una mancha parda, que dicen ellos ser la parte, que ha de ser la cabeza del Caymàn.

Asi lo creo, porque abriendo muchos de aquellos huevos yà empollados, he reconocido, que el cuerpo, y cola del Caymancillo, de mas de un gemo de largo, dà buelta enroscada por el circuito interior del huevo,

No puede comer en el agua

Huevo de Cayman.

y la cabeza queda en el medio , ò en el centro , la qual sacan luego que se rompe la cascara , y muerden con furia el palo con que se rompiò el huevo , clavando reciamen- te los dientes afilados en el palo : assi nacen armados estos feos animales.

Pero (como apuntè) ni chicos , ni por grandes que sean , les valen sus armas contra la industria , y temeridad de los Indios *Otomacos* , y *Guamos* , que usan de sus carnes por regalo , especialmente en el Invierno , y creciente del Rio , quando es poco util otra pesca : entonces con una recia foga de cuero de Manatì , y un lazo en la extremidad de ella , falen de dos en dos ; el uno lleva la foga , y el otro el cabo donde està el lazo : en viendo al Caymàn tomando el Sol , procuran no ser sentidos de èl , hasta que à un mismo tiempo cae al rio el Caymàn , y el Indio que lleva el lazo ; monta este sobre la bestia con todo seguro , porque ella , ni puede bolver la cabeza para morderle , ni doblar la cola para que le alcance : con el peso del Indio , que carga encima , luego vâ à dâr el Caymàn al fondo del rio ; mas quando llega à dâr fondo , yâ tiene el lazo bien apretado en la trompa , y tres , ò quatro lazadas añadidas , para mayor seguridad ; y la ultima , y mejor , porque assegura à las otras , en el mismo pescuezo : sale afuera tan fresco , como el mejor *Buzo* de una Armada Real , y èl , y su compañero tiran para fuera al Caymàn , que aunque hace con la cola sus extremos , no puede evadir la muerte.

Otro modo de
cogerlos.

Dan-

Darle un fiero garrotazo sobre los ojos, del qual queda enteramente aturdido, y antes de darle otro golpe, vivo como està, le cortan, y sacan la tabla de conchas del pecho, donde reside, como en su centro, el fiero almizcle, que gastan estos animales; porque si muere el Caymàn antes de quitarle dichas conchas, ò tabla formada de ellas, de su pecho, se difunde por todo el cuerpo tanto almizcle, que apesta la carne de modo, que no la puede comer, ni la gran voracidad de los Indios. Quitada dicha tabla, destrozán aquella carne, tan blanca como la nieve; es tierna, y de buen gusto, y solo queda la sospecha, de que tal vez se havrà comido aquella bestia algunos hombres. De ordinario tienen mucha grasa, y manteca, que guardan dichos Indios para sus amasijos de pan (como ya diximos) y como hay tanta abundancia de Caymanes, pasan alegremente aquellas dos Naciones sus Inviernos, y con mucha abundancia de vianda. Tanto como esto puede la industria humana!

Como vimos en la primera Parte, el pan de los Indios *Otomacos* es; à lo menos, la mitad de tierra grédoa, que naturalmente havia de dañar à los que le comen; y viendo que sucede lo contrario, porque aquellos Indios exceden à las demás Naciones en robustez, fuerza, y corpulencia, passé à indagar, cómo, ò por qué las otras gentes, si por vicio comen tierra (como sucede en los de poca edad, y à las mugeres embarazadas)

Sacandole la
tabla del pe-
cho, su carne
es usual.

luego pierden el color, se entecan, y enferman; y comiendo los *Otomacos* chicos, y grandes, no solo el dicho pan, sino tambien muchos terrones de pura greda, no les causa daño alguno! Y despues de repetidas experiencias, hallè con toda evidencia, que la manteca, ò grassa del Caymàn limpia totalmente el estomago, sin dexar en èl tierra alguna; de modo, que dandole al que se opilò con tierra, tres, ò quàtro mañanas una onza de dicha grassa en ayunas, (con algo de azucar para evitar el asco) expele toda la tierra el estomago, recobra las ganas de comer, y buelve à su nàtivo color el rostro. De esto hay yà innumerables experiencias.

La grassa del Caymàn es específico para limpiar el estomago.

Colmillo del Caymàn, y su virtud.

Antiguamente arrojaban al Rio las cabezas de los Caymanes, que enlazaban; pero de pocos años à esta parte es su mayor ganancia, porque venden los colmillos à muy buen precio, y se buscan con ansia, para embiarlos à personas de estimacion, que los reciben, y agradecen como un apreciable, y rico regalo, à causa de haverse descubierto en la Provincia de Caracas ser dichos colmillos un gran contraveneno; por lo qual, y por lo que han experimentado yà, el que no carga un colmillo de Caymàn engastado en oro, ò plata, y apretado con una cadenilla à uno de los brazos, se pone en los dedos una, ò dos fortijas hechas de los mismos colmillos, contra las yervas venenosas, que los Negros esclavos suelen usar unos contra otros, y no pocas veces contra sus Amos.

El

El descubrimiento de la virtud del tal colmillo es moderno , y fuè así : Deseoso un Negro esclavo , en las Haciendas de Caracas , de matar à otro , le diò ocultamente de quantos venenos , y yervas venenosas tenia noticia ; y viendo que se causaba en valde , porfiando en vano , porque su enemigo estaba bueno , y sano ; despues de sus diligencias , à fin de saber la causa , empezó à embiarle todos los regalos que podia , à saludarle , visitarle , &c. y como el otro estaba muy leñoso de saber la mala intencion , que havia tenido este , correspondiale con buena amistad , hasta que un dia dixo el Negro malevolo al otro : *Camarada , y si algun mal Christiano nos quisiessse dár veneno , qué remedio sabes ?* El otro Negro sacò el brazo , levantò la manga , y mostrandole un colmillo de Caymàn atado à la carne , le dixo ingenuamente : *Amigo , teniendo este colmillo , no hay veneno que valga.* Corrió la voz , y con la experiencia el aprecio.

Cómo se descubrió su eficacia.

Al mismo tiempo (con poca diferencia) con ocasion de no poder matar una enojada , y cruel muger à su marido , para lo qual le havia dado varios venenos , se averiguò , que no havian tenido fuerza ; porque (aunque solo para guardar yesca) traía siempre consigo un colmillo de Caymàn. El caso fuè notorio en la Ciudad de Panamá : passò la noticia à la de Guayaquil , y Quito , en donde se hicieron varios experimentos , dando tòsigos à varios animales , despues de atarles al pes-

cúezco el dicho colmillo; y el efecto fuè lanzar à breve rato la carne envenenada, y quedar sin daño alguno.

Con estas experiencias se passò despues à poner sobre las mordeduras de vivoras, y culebras el tal colmillo; y se ha visto ser el antidoto mas activo, y mas universal, como es yà notorio en las tres citadas Provincias: de modo, que aun la mortifera ponzoña de aquellas vivoras, que llaman *Bejuquillo*, para el qual, con gran dificultad se hallaba triaca, cede luego à la virtud del tal colmillo, como consta de instrumento juridico, que se autenticò en *Guayaquil* sobre semejante caso, y salud presentanea. Solo lo yà experimentado equivale à mas de lo que se afirma del Unicornio; y la pericia de los Botánicos descubrirà con el tiempo mucho mas.

En fin, hay abundancia de muchos Caymanes, de la misma forma, y figura; pero no son bravos: (aunque quando los torea mucho, los he visto enojados) estos solo se mantienen de pescado, y ellos son comida apetecible, y de buen gusto; y quando hay *Babilla*, (asì se llama) abandonan los

Indios qualquier otro pescado.

En fin, hay abundancia de muchos Caymanes, de la misma forma, y figura; pero no son bravos: (aunque quando los torea mucho, los he visto enojados) estos solo se mantienen de pescado, y ellos son comida apetecible, y de buen gusto; y quando hay *Babilla*, (asì se llama) abandonan los

Indios qualquier otro pescado.

CAPITULO XIX.

MODO DE CULTIVAR SUS TIERRAS LOS Indios , y los frutos principales que cogen.

ES de fe , que con el sudor de su tostro, ò à costa de èl , han de comer todos los hijos de Adàn : solas las Naciones *Guajiva*, y *Chiricòs* , de que yà hemos tratado , obligadas de su innata pereza , parece , que procuran evadir esta inevitable pensión ; pero neciamente , porque por no inclinar sus hombros al cultivo de la tierra , se ven obligados à estàr en una continua marcha , y caminar siempre de Rio en Rio para lograr las frutas silvestres de las Vegas ; y por la misma causa , ni fabrican casas , ni tienen refugio alguno contra los Soles , ni las lluvias : penalidades mucho mayores , que las que de suyo trae el cultivo de la tierra , que aunque trabajoso , dà treguas al descanso , admite algun reposo ; y en fin , la cosecha abundante hace olvidar las fatigas.

No así el resto de las Naciones de que voy hablando en esta Historia ; antes bien, las que tienen noticia de los *Guajivas* , y *Chiricòs* , abominan de su genio , usos , y costumbres ; y dicen , que han aprendido aquel modo de vida de los monos , y otros animales ; y aunque todos los Indios generalmente son dominados de la pereza , con todo , unas

Vida miserable de dos Naciones, que no quieren trabajar.

Hacen burla de ellos las otras Naciones

Naciones son mas inclinadas al cultivo de la tierra , otras menos ; y en todas (como ya queda dicho) el mayor peso del trabajo recae sobre las pobres mugeres , asi en las tareas del campo, como en las domesticas, unas ; y otras mal agradecidas , y peor pagadas por sus maridos.

Modo de cultivar las selvas con gran trabajo.

Es muy diverso el modo , y mucho menor el trabajo , que tienen en cultivar las tierras despues que admiten Padres Misioneros , y por su medio consiguen herramientas despues de congregados à vida civil en Colonias. Los Gentiles , unos vivian (y otros muchos aùn viven) escondidos entre dilatadas selvas , è impenetrables bosques : otros en espaciosos llanos , al abrigo de las vegas de los Rios. Los habitantes de las selvas , yo no percibo hasta ahora còmo podia su trabajo producir fruto suficiente para su manutencion ; porque para sembrar , deben primero cortar la maleza , derribar los arboles , y quemar despues uno , y otro para descubrir el terreno , que ha de recibir las semillas ; y hacer toda èsta faena sin herramienta , me causó siempre gran dificultad , y aùn me causa ; porque jamás quedè fatisfecho de lo mismo que vi , oí , y experimentè. La primera vez que entrè à los Gentiles silvestres , creí , que para la tosquedad de ellos , seria fuerte argumento , para agregarlos à mejor sitio, ponderarles , que allí no tenian herramientas con que rozar , limpiar la tierra , y derribar los arboles ; pero no fuè asi , porque sacando

Hachas de piedra para acortar.

fus

sus hachas de pedernal de dos bocas, ò de dos cortes, y empatandolas por su mediania en garrotes proporcionados, me respondieron, que con las *macanas* (son sus espadas de palo duro) tronchaban la maleza, y con aquellas hachas cortaban los troncos verdes, y las mugeres iban quemando los palos secos. Preguntè, quanto tiempo gastaban en cortar uno de aquellos arboles? Y me respondieron, que dos Lunas; esto es, dos meses. (cosa, que con una hacha ordinaria se hace en una hora) Por esto dixe, que no percibo todavia còmo su trabajo tan lento les podia dár suficiente fruto para su singular voracidad. Preguntè mas: Còmo, ò con què labran aquellas hachas de piedra tan dura? Y me respondieron, que con otras piedras picaban estas; y despues, à fuerza de amolarlas en piedras mas blandas, con la ayuda del agua, les daban figura, y sacaban los filos de las bocas. Jamàs vi esta maniobra; però creo, que solo à fuerza de mucho tiempo salian, y salen con ella: ocupacion propria para gente ociosa.

Modo de fabricar las hachas de piedra

Los indios de la Sierra de Guadalupe

Para mover, amontonar, y formar furcos en la tierra, despues de quemada la maleza, se valen de palas formadas de palo durisimo, que unos llaman *aràco*, otros *macana*; y cada Nacion, segun su lengua, le dà su nombre, y con ellas caban, por ser muy poco menos duro el tal palo, que el fierro acerado, y de buen temple: estas palas fabrican con fuego, quemando unas partes, y

Còmo suplen la falta de hachas.

dexando otras , no sin arte , proporcion , y dispendio de largo tiempo.

Frutos varios.

Maíz , ò panizo.

Yuca.
Pimiento.

La labor en los Bosques es mas fructifera, que en el campo limpio.

Los Barbaros que vivian , y los que aún viven en campos limpios , como no tienen el embarazo de las arboledas , y bosques ; consiguen sus frutos ; aunque en menor cantidad , con menos trabajo ; porque con las palas de *macana* que dixe , levantan la tierra (en los sitios humedos) de uno , y otro lado del furco , tapando la paja , y el heno con la tierra extraída del uno , y del otro lado ; y luego siembran su *maíz* , *yuca* , ò *maníoca* , y otras raíces , y en todas partes gran cantidad de *pimiento* , que tienen de muchas especies , y algunas demasiadamente picantes , de que gustan mucho ; y es el unico condimento de sus comidas. Dà menos fruto el campo raso , que las Vegas , y Bosques , porque aqui el terreno es de mas jugo , y aun por esso arroja de sí las arboledas , y malezas , y la misma ojarasca que cae de ella , y se va pudriendo , le añade fuerza : Fuera de esto , aquella ceniza de la ramazon que quemar , y el calor que al arder concibe la tierra , la fecunda mucho (uso que tienen los Cathalanes , que tapan filas de haces hechos de ramas de pino , y à su tiempo hacen arder todo el campo que han de sembrar.) Al contrario los Indios , que cultivan el campo limpio , como no tienen estiércol con que fomentar aquel campo de poco jugo , cogen poquísimo fruto , en comparacion de los otros. Viene à ser la diferencia , como la que hay entre los trigos de re-

gadío , cultivados , estercolados , y regados , que suben con tanta fuerza en Murcia , Cathaluña , y Valencia , que muchos exceden à la estatura de un hombre ; y los trigos de secano , que por no tener otro beneficio , que el del arado , no dãn ni la mitad del fruto que aquellos.

Es cosa muy singular , y notable la que observè en los anegadizos del Rio Orinoco , Rio Meta , Apùre , Casanàre , Tame , y otros ; y es , que en lugar del junco , que de ordinario se vè en otras lagunas : en las de los dichos Rios nace , crece , y madura el arroz , que brota voluntariamente la tierra húmeda , sin que nadie le siembre , ni cultive. No conocen los Indios bozales la utilidad de tan precioso grãno ; pero si las avecillas , que à vandadas concurren de todas partes à disfrutar la cosecha : èl es arroz verdadero , ni en esso pude padecer engaño ; porque en el Reyno de Valencia , mi Patria , que es la Rivera de Jucar , es donde mas abunda. Fuera de que à muchos sugetos incrédulos , estrujando las espigas entre mis mãos , la evidencia de los granos limpios les quitò la duda. Y es aun mas de admirar lo que abunda en terreno cultivado , y de riego ; en donde sembrado , y transplantado à su tiempo , contè repetidas veces sesenta espigas de una sola mata : prueba de la fertilidad de la tierra , y mayor , de que es fruto muy connatural de aquel temperamento , pues la tierra le produce de suyo ; y cultivado , le dà tal aumento.

Abunda el arroz silvestre.

Todos los Indios Otomacos , que viven cerca de las lagunas (que las hay muchas , y muy grandes) al tiempo que estas vãn baxando , despues de la fuerza de las aguas , vãn ellos sembrando toda aquella tierra limpia, de que se retira el agua ; y aqui sì cogen abundante fruto , porque desfoga , y prorrumpe aquella tierra holgazana , y podrida en copiosos frutos. En el contorno de estas lagunas, siembran los dichos *Otomacos*, *Guamos*, *País*, y *Sarüros* , una singular especie de *maíz*, que no se ha estendido, ni he visto en otras Naciones : llamanle en su language *maíz de los dos meses*, y en su lengua *Ondna*: porque à los dos meses de sembrado, crece, echa mazorca, y madura: de modo, que en el circulo del año , cogen seis cosechas de este maíz, buscando terreno à proposito ; porque el temperamento es siempre uniforme , que es cosa bien singular.

Maíz de los
dos meses.

Raros melo-
nes de agua.

Melones de
agua, ò gibiria.

Ni pierden palmo de tierra, porque entre el dicho maíz siembran matas de caña dulce, mucha variedad de raíces, gran diversidad de calabazas ; y sobre todo, inmensidad de melones de agua , que son sus delicias : y son de otra especie muy diferente de los que hay en Europa , y abundan yà en las Americas. Estos de que hablo , son proprios de aquellos Países , y mas pequeños que los nuestros : su corteza mas dura , y sus pepitas redondas, del tamaño, hechura , y picante de los granos de pimienta ; pero la suavidad de la sandia , no hallo con que compararla, lla-

man-

manse en su lengua *gibiria*; y es lo mismo tomar un bocado de ellas, que tomarle de un panal de miel.

Los Gentiles que vivian, y los que viven en los bosques, aunque no tienen la semilla del *maiz de los dos meses*, con todo, como es en el año uniforme el temperamento; continuamente tienen maiz tierno, y maduro; otro en flor, y otro naciendo; y cada uno siembra quando se le antoja, ò quando acaba de preparar la tierra, sin riesgo de que le falle la cosecha; con tal, que tenga cuidado de espantar las vandadas de *papagayos*, *loros*, *periquitos*, y *guacamayas*, con otras inundaciones de paxaros, que à poco que se descuiden; les destruyen las sementeras. Pero sobre todo, el mayor cuidado (en los sembrados que hacen en las selvas) es para defenderlos de la multitud de varias especies de *monos*: apenas se puede creer el grave daño que hacen estos animales, y la malicia con que proceden. Si reconocén desde los arboles, por donde vienen; que hay centinela, no baxa; ni uno de ellos à la sementera: viene, y se va una multitud de ellos con tanto silencio, que si la vista no los descubre, seguro està que sean sentidos: siendo asì, que el ruido, bulla, y griteria que meten en otras partes, es intolerable; pero para hurtar, nadie chifta. Buelven una, y muchas veces à reconocer si hay guarda en el maiz; y quando se aseguran que no, queda uno de ellos en la cumbre del árbol mas elevado, observando si viene

Todo el año
siembran, y
cogen maiz, o
panizo.

Daños de los
paxaros.

Daños de los
monos.

Sagacidad, y
malicia con
que hurtan maiz
los monos.

algun Indio : baxa todo el resto de los monos ; y quando logran el lance , cada uno se lleva cinco mazorcas de maiz , una en la boca , dos baxo de los sobacos , y una en cada mano ; y luego parados en los dos pies , corren como un rayo à brincos , hasta ocultarse en el bosque. Si al tiempo de estar yà cogiendo las mazorcas sale el amo de la choza , ò se aparece à un lado de la sementera , al punto empieza à gritar el mono , que està de atalaya sobre el arbol , y cada qual de los monos , con lo que pudo pillar , huye con presteza ; pero de los que yà estaban aviados con sus cinco mazorcas , perecen muchos en estos lances , porque son tan tenaces de lo que una vez han cogido , que se dexan matar , antes que soltarlo : con que saliendo el Indio , ò Indios con sus garrotes à perseguir los monos , los que se llevan una , ò dos mazorcas , que fuera de los pies les queda una mano libre , suben à los arboles , y se escapan ; pero los que por huir bien aviados , solo vãn dando brincos con los dos pies juntos , casi todos mueren à palos , porque los Indios corren mas , y logran cobrar parte de el daño , porque los monos son para ellos gran regalo. Ello es cierto , que son tantos los monos , y tan dañinos , que si pudieran hacer daño de noche (como le hacen las *Faras* , y otros animales nocturnos) no dexàran coger à los pobres Indios ni un grano de maiz.

Perecen muchos monos
en la retirada.

Por lo que mira à la tenacidad con que retiene el mono la presa que cogió , haviendo

do yo referido lo que acabo de escribir aqui de los monos de *Orinoco*, y sus vertientes, à algunos Españoles de los que entran, y salen à las minas de oro del *Chocò*, *Anserma*, y otras, me refirieron, como cosa comun, y ordinaria, que en algunas de aquellas minas, que tienen bosques à poca distancia, la viañda ordinaria de los Negros son monos, sin mas trabajo, que dexar cada Negro à la orilla del bosque, de parte de noche, una botijuela, de las que de Cadiz vèn à dàr allà, llenas de aceyte, dentro de la qual pone el Negro (ò Blanco, ò à quien le dà la gana) un puño de maiz tostado: salido el Sol, vèn los monos las botijuelas, y su vivissima curiosidad, y golosina los hace baxar precipitadamente à reconocer lo que hay: meten la mano, que entra apretadamente por la boca de la botijuela, encuentran el maiz adentro, y cogen todo quanto pueden apañar con la mano; y como sube yà llena, y con el puño cerrado, no puede sacarla: A los otros les sucede lo mismo, porfian todos para sacar sus manos; pero ningunouelta, ni quiere soltar el maiz; y así, dandose por presos, empiezan à gritar tremendamente, con una confusion intolerable; por la qual conoce el muchacho, que à lo lexos està de espia, que yà han caído en la trampa: dà aviso à los Negros; vienen estos con su machete, ò garrote en la mano, y aunque al verlos añaden los monos esfuerzo à sus gritos, no por esso dexan el maiz que cogieron; y

Tenacidad cõ
que los monos
retienen lo que
cogen.

Facil, y curioso
la trampa para
coger monos.

como el peso de la botijuela , ni les permite subir à los arboles , ni aun caminar à su gusto , cada Negro le dà un porrazo à su mono , y lleva que comer , y cenar para aquel dia.

No he sido (como dixe) testigo de esta trampa , con que los monos se prenden por sus mismos puños ; pero tengo por fidedignas las personas citadas , à quienes oí lo referido. Vamos yà à vèr como cultivan la tierra los Indios despues de domesticados , què frutos , y frutas cogen , què pan comen , y con què vino , ò Cerbeza se embriagan.

CAPITULO XX.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASADO.

VISTO el modo con que los Indios Gentiles cultivaban sus fementeras sin herramienta alguna , y oy la cultivan los que no tienen trato , ni con Españoles , ni Estrangeros , ni con otros Indios , que traten con aquellos ; passémos yà à vèr , como los reducidos à vida civil , y à Misiones , cultivan sus tierras , y quan contentos estàn con el uso de las herramientas , que tan grandemente les alivian el trabajo , quanto và de gastar dos meses en cortar un palo , ò en tardar una hora. Cortados yà todos los palos , que caen sobre la maleza menuda , que facilmente tienen yà de antemano rozada con machete , vàn trozando las ramas principales de los arboles yà derribados ; y esta diligen-

Labranzas ordinarias.

cia

cia sirve , para que si aquellos arboles se han-
vian de secar enteros en tres meses , à vio-
lencia de los calores del Sol , cortadas , y
destrozadas sus ramas , se sequen (como suce-
de) dentro de un mes ; por la fuerza con
que en aquellos Países arde el Sol. Seca yà
aquella arboleda , y ramazon , esperan un
día claro en que sople algun viento , y por
la parte por donde viene este , pegan fuego à
la roza por varios sitios ; y por todos , al fa-
vor del viento arde de tal modo , que luego
forma un cuerpo el incendio , que en menos
de una hora arde todo lo preparado en dos
cientos passos de quadro : queda todo el cam-
po lleno de ceniza , y ardiendo tal qual
tronco de los mayores. Aqui se hallan despues
muchas , y grandes culebras tostadas ; y al
rigor del calor del fuego , se han visto salir
huyendo otras muchas mas : con lo qual que-
da el terreno menos infestado de esta mortal
plaga , para poderlo cultivar.

Esta funcion , en las Colonias donde yà
hay Misionero , se entabla de este modo :
Llegado el tiempo de desmontar , que es des-
de Enero , se señala el dia para la sementera
del Cacique , à que concurren de buena ga-
na todos los Indios. La muger del Cacique
tiene prevenida una comida competente pa-
ra todos : madrugan al trabajo , y como son
muchos , à mas tardar , à la una , ù à las dos
de la tarde , yà tienen concluida la tarèa : se
lavan , y se vãn al combite prevenido. Con-
cluida la comida , señala el Cacique , y nom-
bra

Modo de dis-
poner las se-
menteras.

bra el Capitan , cuya labranza se ha de rozar el dia siguiente ; y hechas yà todas las rozas de los Indios casados , entran las de las pobres viudas ; y finalmente se trabaja la ultima para la Iglesia , que se destina , y consume para sustentar los niños de la Escuela , y niñas huérfanas de la Doctrina. Este es un entable muy bueno , para que cooperando todos entre si , tengan todos que comer , sin hacer daño à sementeras ajenas ; y como es funcion de bulla , y de concurso , y aun de poco trabajo para cada uno de por si , y remata en una comida decente , entran alegremente en este uso.

Concluida esta faena , y una vez yà quemada la labranza , no les queda que trabajar à los Indios , segun su detestable costumbre ; porque el sembrar , limpiar , coger los frutos , y almacenarlos , todo pertenece yà à las pobres mugeres. „ Hermanos (decia yo „ à los tales) por què no ayudais à sembrar „ à vuestras pobres mugeres , que estàn fatigadas al Sol , trabajando con sus hijos à „ los pechos ? No veis , que pueden enfermar ellas , y vuestros hijos ? Ayudadles vosotros tambien. Tù , Padre , (respondian „ ellos) tù no sabes de estas cosas , y por „ esto te dà lastima : Has de saber , que las „ mugeres saben parir , y nosotros no ; si ellas „ siembran „ la caña del maíz dà dos , ò tres „ mazorcas : la mata de yuca dà dos , ò tres „ canastos de raíces ; y assi multiplica todo : „ Por què ? Porque las mugeres saben parir ,

Por què las mugeres han de sembrar , y no los hombres.

„ y saben cómo han de mandar parir al gra-
 „ no que siembran : Pues siembren ellas , que
 „ nosotros no sabemos tanto como ellas. Esta
 es la ignorancia de aquellos pobres Barba-
 ros , y esta la satisfaccion de su gran cale-
 tre , con que à los principios responden à
 esta , y à otras racionales reconvençiones ;
 pero hay el consuelo , que despues vãn ca-
 yendo en la cuenta , y se aplican al traba-
 jo : vãn logrando las mugeres alivio , y sa-
 liendo de la dura fervidumbre , en que mas
 que esclavas , servian à sus maridos , quedando
 ultimamente moderado , y proporcional-
 mente repartido el trabajo entre marido , y
 muger.

Quando siembran el maíz , yà la *yuca* lle-
 va una quarta de retoño , y entre una , y
 otra mata de *yuca* siembran una mata de maíz ;
 y entre la *yuca* , y el maíz siembran *batatas* ,
chacos , *calabazas* , *melones* , y otras muchas
 cosas , cuyos retoños , como corren estendi-
 dos por los suelos , no impiden al maíz , ni
 à la *yuca* ; antes bien , como cubren todo
 el suelo , à manera de una verde alfombra ,
 impiden que brote la tierra otras malas yer-
 vas. No entra arado en estas sementeras , por-
 que no los tienen : ni bueyes para arar , y
 aún en las partes donde hay bueyes , y ara-
 dos para cultivar tierras limpias , no pueden
 arar en estas sementeras ; porque aunque ar-
 den los arboles cortados , quedan innumerá-
 bles raíces travadas entre sí , que no dan pás-
 so al arado , ni à los azadones. Esta aque-
 lla

Frutos varios.

Yuca.

Maiz, ò pani-
zo.

Batatas.

Chacos.

Calabazas.

Melones.

lla tierra tan cubierta de ojarasca , y de vasura podrida , que facilmente se dexa abrir para recibir lo que quieren sembrar.

Platanos.

Figura del arbol platano.

Su racimo , y flor.

Su peso , y grandeza.

Cogida la primera cosecha de todos los frutos dichos , siembran segunda vez los mismos , y antes de cogerlos , van interponiendo retoños de *platano* , que sacan de los pies de los platanos antiguos : de modo , que quando desfrutan la segunda cosecha , ya los platanos están coposos. Estos platanales son el fruto mas duradero , y mas util de quantos los Indios siembran : es mas permanente , porque una vez arraygado , las unas filas de los platanos unen sus largas , y anchas ojas entre si , formando las ojas bobedas verdes sobre aquellas dilatadas calles. El tronco del platano no es sólido , sino un agregado de correas , una sobre otra , cada una de las quales remata en una oja de mas de vara de largo , y casi media de ancho. Despues que llegó à la altura de dos estados de un hombre , desde la misma raíz va subiendo un vástago por el centro del tronco ; y en quanto se assoma entre las ojas , dexa caer dos correas , con que subió abrigado el racimo ; y muestra este sus gajos de platanos coronados de flor blanca , y de suave olor. Este racimo , si es de *hartones* , en buen terreno , llega à pesar dos arrobas , y suele tener ochenta platanos : verdes estos , y assados , sirven de pan , y en la olla sirven de nabos : ya medio maduros , y amarillos , sirven para los guisos : tienen el agri dulce de la manzana me.

medio madura : sirven de pan , y en la olla dan buen gusto. Despues de maduros , es fruta muy sabrosa , pero pesada. Si los asan maduros , no hay fruta mas sana en las Americas , ni tan substancial , ni tan sabrosa. Puestos los maduros al Sol , se pasan , al modo de los higos de Europa , con sabor mucho mejor , que el de los higos. Antes que se lleguen à secar al Sol, los amassan las Indias con agua tibia, toma la massa punto de agrio; y despues colada la massa con agua tibia en tinajas , hierva como el mosto , y resulta una bebida muy fuerte , y que à poca cantidad causa embriaguez. Puestos los platanos muy maduros à destilar colgados sobre una vassija, de aquel jugo que vâ cayendo , resulta un vinagre muy fuerte , y saludable. En fin , los platanos son el socorro de todo pobre : en la America sirven de pan , de vianda , de bebida , de conserva , y de todo , porque quitan à todos la hambre.

Sirven de pan.

De vianda , y conserva.

Sirven de bebida.

Y sacan vinagre fuerte.

Monsieur Salmon , en su Historia de *Todo el Mundo* , nuevamente dada à luz en lengua Inglesa , la que traducida yà en varias lenguas , anda en las manos de todos los eruditos , hablando en su Tomo segundo (a) de las Frutas de la Isla de *Mindanao* , contigua à las Philipinas , con ser un terreno tan distante del que yo voy tratando , describe los *Platanos* , y dice de ellos las mismas propiedades , que llevo referidas ; tan invidualmente , como si huviera vivido largo tiempo en las

Part. II.

Mm

Mis.

(a). Cap. 5. pag. mihi 194. hasta la 196.

Misiones de que voy tratando , en que resplandece la liberal providencia del Criador, que en sola una planta proveyò de abundantes viveres à unas gentes , que aunque entre sì tan distantes , son tan uniformes en una suma pobreza , y en una excesiva pereza. Pero què necesidad tienen de trabajar , si en solo el *platano* hallan todo quanto han menester para comer , y beber con abundancia?

Y de los *Mindanaos Philipinos* añade el citado Autor , que despues que han logrado la fruta del *Platano* , logran las cortezas , de las quales sacan hebras à modo de cañamo fino, del qual hilan , y texen piezas de lienzo , de que forman sus pobres vestidos ; inventiva, que no han discurrido las gentes del Orinoco ; ò si dieron con ella , no les pareciò util vestirse , en un clyma tan ardiente como aquel.

De modo , que yà pueden deponer toda su admiración los que quedaron sorprehendidos , viendo en la primera Parte de esta Historia , (a) que la Nacion *Guarauna* tiene todo quanto necesita en sola la *Palma* llamada *Quitave* , ò *Murichi*. (b) Los Indios *Maldivos* del Oriente hallan lo mismo , y mucho mas , en sola la *Palma* de *Cocos* ; y el vulgo innumerable del Imperio de la *China* , en solo el *Arròz*. Viendo que los *Mindanaos Philipinos* , y las gentes de que trato , han hallado su *Manà* , y

(a) Cap. 9. pag. 85. 1. *impresionis*.

(b) *Mr. Blaeuw Antlant. Indiar. fol. 3.*

en cierto modo su árbol de la vida en solo el *Platano*.

Una vez crecido, y cerrado el platanal unas ojas contra otras, es finca permanente, que passa dando continuamente fruto de padres à hijos, y con poco cultivo passa à los nietos, y viznietos; no porque aquel tronco, que diò su racimo, produzca jamás otros, sino porque al tiempo de madurar el racimo de la guia, yà su hijo, que retoñò de la cepa, tiene racimo en flor, y yà los otros retoños vãn subiendo en todas las cepas, porque en ninguna falte racimo maduro, y en flor en todo el circulo del año, que es cosa admirable. Por este abundante socorro han entablado los Padres Misioneros, que convenidos yà los Gentiles en el parage en que se han de ir agregando para formar Colonia, la primera diligencia sea desmontar, y prevenir un dilatado *platanal*, para socorro universal de los que se han de ir agregando.

Permanencia de los platanales.

Uso útil à las nuevas fundaciones.

Abunda también (como dixe) el maíz; aunque es verdad, que es tanto el que se comen, quando las mazorcas tienen el grano tierno, que ellos mismos destruyen, y disminuyen notablemente sus cosechas. Del *Maíz* molido à fuerza de brazo de las mugeres, hacen panes, los cuales embueltos en ojas, cuecen, no al horno, sino en agua hirviendo, para lo qual tienen ollas muy grandes. A este pan llaman *Cayzà*: suelen desmigajarlo quando està fresco, y amassado segunda vez en mucha cantidad de agua caliente;

Maíz, ò panizo.

Pan, que de él fabrican.

Chicha, ò Cer-
beza de Maiz.

y reducidos à polvos quatro de aquellos pa-
nes antiguos , y llenos de moho , que ellos
llaman *Subibizù* , mezclan dichos polvos en
aquella masa liquida, la qual puesta en tina-
jas , al tercer dia hierva como el mosto , y
resulta una *Chicha* , ò Cerbeza saludable , si
se toma con moderacion , y es su bebida or-
dinaria.

Yuca, y la
Chicha de ella
Yuca , modo
de sembrarla.

Mas sana es la *Chicha*, ò Cerbeza, que ex-
traen de la *Yuca* , ò raíz de *Manioca* : esta la
arrancan , la tronchan del palito de que està
prendida , y en el mismo sitio entierran tres,
ò quatro pedazos del mismo palo , y à los
quatro dias yà està con sus retoños ; y veis

Yuca dulce.

Yuca braba, es
mortifera.

aquí otra mata de *Yuca* , en lugar de la que
se arrancò : hay *Yuca dulce* , y està asada:
fabe à castañas asadas, y suple muy bien en
lugar de pan, hay otra *Yuca*, que llaman *Braba*;
esta no se puede comer sino despues que passa
à *Cazabe* , de este modo : Rallan dicha *Yuca*;
y queda como aserrin: exprimen su jugo , y
este si le bebe alguno , sea hombre , ò sea
animal , luego rebienta ; pero en quanto le
dàn un hervor , es muy sano , y sabroso , y
usan de èl para dàr gusto , y saynete à sus
guisos , y llamanle en su lengua *Quisara*.

Pan de Yuca,
llamate *Cazabe*

Amontonado el aserrin de la *Yuca* veinte , y
quatro horas , toma punto como la masa de
trigo , y entonces en unos ladrillos delgados,
y anchos , que llaman *Budare* , baxo de los
quales arde el fuego , vàn tendiendo aquella
masa hecha torta , al modo de las que acà
hacen los Pastores en sus cabañas: este es el

Modo de ama-
sarlo.

pan

pán mas universal de todos los Países calientes : este sirve en las casas , y se lleva para los viages : recién hecho no es insípido , pero es de casi ninguna substancia , porque la que tenia la raíz de la *Tuca* , se fué con el caldo , que le exprimieron. En *Orinoco* , y en otras partes , especialmente en el *Ayríco* , amontonan las tales tortas de Cazabe calientes , las cubren con ojas de Platano , y despues , que à fuerza del calor se fermentan , las desliven en agua tibia , y puesto el caldo , que resulta , en tinajas , hierve como mosto , y resulta la *Cerbeza* , que llaman *Berría* ; por que procede de *Berri* , que es el Cazabe , es la Chicha mejor que usan , y el desempeño de sus cómbites.

Modo de cocerla.

Terrible Chicha , de Cerbeza , que sacan de él.

En fin , de la raíz , que llaman *Cocencá* , que equivale à *Batàta* , hacen *Chicha* ; tambien la hacen de otras raíces , que llaman *Rajacà* ; y de quantas semillas siembran , de quantas raíces cultivan , y de quantas frutas cogen , extraen *Chicha* , especialmente la que resulta del caldo de las *Piñas* , es fresca , y muy regalada : no es arbol el que dà las *Piñas* , sino una mata parecida à las matas de *Pita* , aunque sus ojas son menos anchas : en lugar del bastago , que arroja la *Pita* , se coronà aquella mata con una piña bien parecida , à la vista , à las de los pinos ; pero adentro no tiene piñones , sino una carne muy suave : la guia llega , en buen terreno , à pesar cinco , y mas libras : luego del pie de ella , y de el pie de la misma mata , salen cantidad de re-

Hacen Chicha.

De Batatas.

De ñames.

De Piñas.

Figura de estas

Modo de sembrarlas.

toños , y cada uno se corona con su piña: estas son menores , y llaman *Capèrri* ; pero son mucho mas sabrosas , que las de las guías principales : lo singular de las piñas es , que arroja el vástago la *Piña* , y desde la coronilla de esta prosigue creciendo el retoño ; y yà que la piña , con una suavísima fragancia, dà señas de madura , se corta ; y cortado aquel retoño de su coronilla , que le servia de penacho , se siembra ; y sin perder de su verdor , prende , y resulta otra mata de piñas , y de cada mata se siembran tantas, quantas piñas diò , que son muchas, y asì es grande la abundancia de esta rica , y saludable fruta.

Naciones, que sin tembrar han en Chicha.

Parece, que segun la vida andante de las Naciones *Guagiva*, y *Chiricò* , como ni siembran, ni pàran en un lugar, no tendràn forma de adquirir *Chicha* : asì parece ; pero ellos se han dado maña para ser tan Indios en esta materia , como todos los demàs ; y es el caso , que mientras unos pescan , y otros andan en busca de venados ; otros se aplican à derribar palmas , y formar en sus troncos concavidades, al modo que en la primera Parte diximos , hacen los Indios *Guaraunos* : pasan à otro Rio , y hacen la misma diligencia , y asì vàn andando de arroyo en arroyo , hasta que dàn yà por fermentado el caldo , que ha dimanado de las primeras palmas : buelven visitando por su turno las palmas preparadas, hallan aquellas concavidades llenas de licor claro , agri dulce , y tan fuerte , que con po-

Modo de hacerla casi sin trabajo.

Se embriagan
muy de veras.

ca cantidad pierden el juicio, baylan, cantan, y hacen mil traveluras.

PalmaCoròzo

Su figura rara

El vino que
destila.

Quita la calen-
tura hetica.

Es muy digno de faberse, que entre la multitud de especies varias de palmas, que producen aquellos terrenos, crece una llamada *Coròzo*, que à la primera vista dà horror, porque desde la raiz, y tròncó, hasta el ultimo cogollo de sus ojas, està tan revestida de espinas, tan agudas, y largas como aletinas, que no se dexa tocar por parte alguna, como si con estas armas resguardàra el tesoro, que encierra en su tronco. Nace en sitios secos, y tierras arenosas: cuesta gran trabajo, y muchas heridas derribar un solo *Coròzo*, y muchas mas abrirle concavidad en el tronco, junto al cogollo, para que en ella destile todo su jugo: este se mantiene dulce veinte y quatro horas, y en las siguientes veinte y quatro agridulce: es muy sano, pero lo mas apreciable es, que el que està picado de calentura hetica, continuando quince dias en beber en ayunas un buen vaso del vino de *Coròzo* (assi le llaman) expele enteramente aquella maligna calentura: ha de beber del agridulce; este experimento ha passado por mis manos, sin otro motivo de darsele à los tales enfermos, que el saber de cierto, que era bebida fresca, y saludable; y quando reconocí este singular efecto, alabè la providencia del Altissimo, viendo, que aun en los desiertos previene remedios tan exquisitos para el bien de sus criaturas. Ahora serà bien, que salgamos àcia las sementeras de los Indios

dios à vèr otros arboles frutales ; y de passo observarèmos varias yervas , y raices , muy medicinales , y provechosas ; tanto , que excitan mudamente à que alabemos al sabio , y provido Criador del Universo.

CAPITULO XXI.

ARBOLES FRUTALES , QUE CULTIVAN
los Indios : Yervas , y raices medicinales , que
brota aquel terreno.

YA vimos en la primera parte la multitud de frutas silvestres , y saludables de que abundan los bosques , y vegas de Orinoco ; Apurè , Meta , y otros rios : tanto , que los Padres Misioneros no temen engolfarse por aquellos desiertos en busca de almas , por falta de comida para si , y para sus Indios compañeros , necessarios para tales viages : se observa , què frutas comen los monos ; huyen estos al llegar la gente , y à todo seguro se pueden comer todas aquellas frutas de que los monos se sustentan : si en los tales frutales no hay monos por entonces , se observa si las hormigas se aplican à morder de dichas frutas ; y si ellas comen , es señal cierta de que son saludables , y sin riesgo usan de ellas.

No son menos apreciables los frutales ; que siembran aquellos Indios , fuera de los *Platanos* , y *Piñas* , de cuya bondad , y abundancia hablè yà ; despues de las quales , en
ter-

Modo de conocer què frutas silvestres son sanas.

tercer lugar deben entrar los *Papayos*; à que son grandemente inclinados los Indios, por lo qual no tienen número los que siembran; fuera de que sin sembrarlos, en qualquiera parte donde alguno come una *Papaya*, de las semillas que caen nacen innumerables: es arbol de tronco hueco, y poco sólido, però con el tiempo se consolida, y sube à grande magnitud: echa, no flores, sino ramilletes de flores por todo el tronco, ramas, y hasta junto al mismo cogollo, y es una hermosura ver la abundancia de fruta que dà: la echura, y tamaño de las *Papayas* bien cultivadas, y de buen terreno, es la misma que tienen acá nuestros melones, con sus tajadas señaladas en la corteza, que es sutil, y nada menos olorosas, y sabrosas, que nuestros melones buenos, pero mas sanas.

Papayos.

Su figura.

Su fruta.

Su figura.

Su bondad.

Palma Cachipae, ò Palma Jijirri.

Su figura.

Sus raras dactiles.

Hay entre las Naciones *Achagua*, *Saliva*, y otras del *Ayricó*, y también en las Costas de *Coro*, y *Maracayo*, una especie de palma, muy singular en su figura, y utilidad; los Europeos, que usan mucho de su fruto, llaman *Cachipaes*: los Indios llaman *Jijirri*: es el tronco de las tales palmas no muy grueso, sube à mucha altura, dexando el tronco muy liso, y muy derecho: cada palma de estas echados, ò tres racimos de datiles, de la misma echura, y color de nuestras camuesas; cada racimo, en buen terreno, llega à tener unos cien datiles, y entre todos ellos apenas se hallaràn ocho, que tengan pepita para sembrar: las pocas pepitas que se hallan, son del

tamaño de una nuez , y de la dureza de los *Cocos* , y muy parecida à la de estos la carne, que dichas pepitas tienen adentro ; y sembradas , rara de ellas dexa de nacer.

Su figura , y
sabor,

No es fruta esta , que se pueda comer, aunque estè madura , sin passar por el fuego ; porque morderla , es lo mismo que morder un membrillo à medio madurar , aspero, è insípido ; pero con un hervor , que reciban al fuego , se ablandan , y tienen el mismo gusto , que el de las camuefas hervidas en la olla : no es esto lo principal , sino la gran substancia , que tienen los *Fijirris* ; tanta , que el sugeto de buen estomago , à lo mas , podrá comer seis de ellos , con el seguro de que aunque los haya comido por la mañana , no tendrá gana de comer en todo aquel dia.

Se usa

Las mugeres blancas de la Costa dicha, despues de hervidos los *Cachipaes* , los muelen , amasan , y forman pan ; pero sale mas substancial de lo que es menester : por lo qual se debe tomar en corta cantidad , para evitar embarazo , y empacho en el estomago.

Esta fruta tan util , y substancial , es (à mi vèr) la que tanto celebran algunos *Diaristas* , que la estancan en las Islas Marianas , y en algunas de las Philipinas. (a) Pero por lo dicho se vè , como la benigna providencia

del Señor Dios ha querido que en esta parte del mundo se encuentre un remedio para la diarria.

(a) *Salmon tom. 2. part. 2. cap. 2. pag. mibi. 176.*

del Criador embia este gran socorro à otras pobres gentes del Occidente.

Fuera de que en las Islas Orientales de *Ternate*, que comunmente se llaman *Molucas*, se halla con abundancia otro arbol de *Pan*, à quien los naturales llaman *Sagde*, de cuya fruta usan aquellos Isteños, en lugar de pan, como afirma Monsieur Salmon; (a) y es de creer, que así estos, como aquellos arboles, sean de la misma especie de los Cachi-paes, ó *fijirris*, de que hablè arriba.

Las mismas Naciones dichas cultivan otra especie de palma pequeña, que con serlo, en la hermosura, y en el gusto de sus datiles, sobrepasa, y se lleva la hermosura, y gallardía de todas las demás especies de palmas: trece ojas tan pobladas de cogollos arroja esta palma, que se llama *Camuirro*, que forman una maceta tan proporcionada, y hermosa, que se arrebatan la vista: Al pie de dichas ojas arroja sus racimos de datiles; tales, que mejor se podian llamar ubas mollaras; así por la forma, como por el color, y sabor, y sin duda compite esta con las mejores frutas.

Palma *Camuirro*.

Sus datiles muy singulares.

No es de omitir la Palma llamada *Vesirri*, es como las que se crían en Alicante, y sus racimos de datiles muy semejantes à estos; pero con la singularidad, de que fuera de los que comen los Indios de *Meta*, *Moco*, *Bichada*, y otras Naciones, ponen los dichos datiles à hervir al fuego, y arrojan gran cantidad

Palma *Vesirri*.

Su figura.

Acete de sus datiles.

(a) *Idem* t. cm. 2. part. 2. pag. 272. y 275.

Acéyte de sus
datiles.

dad de aceyte purissimo , de que usan los Indios para sus unturas , y para comer , por ser de muy buen gusto.

Abay , ò Cunàma.

Abunda tambien en estos parages la fruta llamada *Cunàma* , (los Indios llaman *Abay*) de la qual sacan aceyte , ni mas , ni menos , que el de las olivas , en el color , y sabor: sirve à los Indios para sus unturas , y à los Españoles para la comida , y para la luz.

Su aceyte.

Arbol de Anoto , ò arbol de Achote.

Omito otros arboles frutales , y concluyo con el *Anoto* , ò *Achote* , arbol el mas estimado de todas aquellas Naciones , porque se visten de el à su modo : es muy coposa la planta , produce en cada cogollo primero un hermoso ramillete de flores medio blancas , medio encarnadas , y de cada ramillete resultan muchos racimos de frutas encarnadas , cuya cascara es aspera , y espinosa , como la primera , que tienen las castañas , dentro de la qual maduran dos , ò tres de ellas : à esse modo , dentro de cada cascara del *Achote* maduran un sin numero de granitos encarnados ; como los que acá tienen las granadas silvestres : puestas en infusion grandes cantidades de estos granos de *Achote* , despues de bien lavados , y esfregados con las manos , queda el agua colorada , y al otro dia se halla à fondo toda la tintura , y el agua otra vez con su nativa claridad : derraman el agua con tiento , y dexan al Sol el *Achote* , ò color , que se quedó en el fondo , del qual , à medio secar , forman pelotas , que guardan para moler con aceyte , y untarse diariamente , como ya dixé.

Sus flores

Frutos de el
Achote.

Modo de sacar este color.

Sabiendo yo la qualidad fresca de este unto, y quan poderosa, y eficazmente se defienden con él los Indios de los violentos rayos del Sol, en aquellos Países del Equinocio, en una casualidad, hallè un efficacissimo remedio contra todas las quemaduras, y pringues, yà de aceyte, yà de grassa, ù de agua, ò caldo caliente; y fuè assi: Que haviendo se pringado gravemente un domestico mio, echè polvos de *Achote* en aceyte de oliva, y hecho el unguento, lo mismo fuè aplicarle à la parte dolorida, y lastimada, que saltar repentinamente el dolor. Quedè admirado de tan prompta operacion, y despues, con el curso de largos años, se ofrecieron muchas ocasiones, en que otros Padres Missioneros, à quienes comuniqué la casualidad, y yo tambien, hemos repetido el remedio dicho, y experimentado la misma actividad, y eficacia.

Molido con
aceyte, es re-
medio presen-
taneo contra
todas las que-
maduras, y
pringues.

El *Tutùmo*, arbol cultivado; y que tambien de suyo nace en las vegas, aunque no dà comida, es planta muy util; porque de sus *Tutùmas* forman los Indios escudillas, platos, vasijas para beber, cargar agua, y para guardarla en casa: el color, y figura de las *Tutùmas* es muy parecida al de las sandias, de casco tan fuerte, que resiste à repetidos golpes: su carne (quando la *Tutùma* es tierna) tomada algunas veces la cantidad de tres onzas, es especifico experimentado, para que la sangre molida, ò extravenada por caídas, palos, ò porrazos, no passe à formar apóstemas en lo interior del cuerpo.

Tutùmo, su
figura, y utili-
dad.

Su carne es
remedio muy
experimentado

Yerva llamada
la Vergonzosa:
otros la llamã
la Doncella.

Describeſe ſu
hermoſura.

Lo miſmo es
tocarla , que
quedar como
muerta.

Apartemos la viſta de la hermoſura de las plantas , y arboledas : fixemosla un rato en el ſuelo de eſtos dilatados campos , que en ſus yervas , y raices apenas hallarẽmos alguna , que ſea deſpreciable. La primera que ocurre à los pies , y à la viſta en aquellos terrenos , por vulgar , es la *Vergonzosa* : no ſe le ha conocido virtud alguna ; pero quẽ mas virtud , que la leccion practica , que dà del modo con que ſe deben portar las mugeres , y eſpecialmente las doncellas , que aun por eſſo en muchos de aquellos Paĩſes llaman à eſta mata la *Doncella*. Bien pueden los Phyiſicos prevenir ſus admiraciones para lo que voy à decir : Es la *Vergonzosa* una mata , que empieza à echar ramas deſde ſu miſma raiz , que ſobrefale algo del ſuelo , ſube la guia repartiendo ramas por todas partes , haſta la altura de una vara en alto , tan copoſa , que con la multitud de las ojas , que arroja por todas partes de dos en dos , no dà lugar à que ſe vea ni el pie , ni rama alguna , por minima que ſea : ſu figura de medio de media naranja , y ſu verde claro forman un objeto tan apacible , que ſe arrebata la viſta , y la atencion : al bello verde que obſtenta , correfponde en el revẽs de las ojas un color blanco , que deſcaece en pardo. Eſta es la bella preſpectiva de la *Vergonzosa* ; y aqui entra lo raro de ella : toquenle con la punta del baſtòn , ù del baculo aquel poco tronco , que apenas deſcubre , tocarla , y marchitarse en un cerrar , y abrir de ojos toda la freſca her-

mosura , y lozanía de la *Vergonzosa* , todo es uno : dobla en un momento todas sus ojas unas contra otras , oculta su verdor hermoso , y se reviste , ò solo muestra en el revés de sus ojas aquel color blanco , que descaece en pardo , como que mostràra su pena , y se vistiera de luto. No para aquí la mutacion instantanea , porque en el mismo instante en que siente el ageno contacto , y dobla sus ojas , retira su influxo de toda la multitud de cogollos , que la hermoleaban , los quales desmayados , y sin vigor , se inclinan torcidos àcia el suelo : tal es la mutacion repentina , que no se parece yà ella à sí misma en cosa alguna. Prodigio de la naturaleza me pareció siempre , y no me cansaba en ir tocando el pie de aquellas matas , para admirar mas , y mas tal mutacion , y tan instantanea.

Verdad es , que à mas tardar , dentro de una hora , buelve en sí , y se recobra , endereza sus cogollos , reverdece toda su hermosura , y lozanía. Hace mencion de esta yerva el Padre Rodriguez (a) en su Historia del *Marañon* : es vulgar en Mompox , y en muchas partes del Rio Grande de la Magdalena ; y raro sitio de *tierra caliente* se hallará , en la America Meridional , donde no se halle esta bella mata , aunque con diferentes nombres , acomodados à su propiedad. En unas partes , como dixe , se llama *Doncella* : en otras , *Mirame* , y *no me toques* : y otros semejantes , que explican su encogimiento , y muestras de rubor.

Gran

(a) *Lib. 6. cap. 3. pag. 376.*

Corta digres-
sion á lo mo-
ral.

Gran leccion para el recato en todas las mu-
geres, especialmente para las tiernas plantas. Mi-
rense en el espejo de esta *Vergonzosa* yerva, que
al menor contacto ageno, se llena de luto, se
amortigua, desfallece, y parece, que yá no es
ella, sino muy otra. Mirad, (a) atended á los
Lyrios, á las Azucenas del campo, y tomad en-
señanza de su hermosura, y de su candor, dixo
Christo Nuestro Señor, no sin grande emphasis
de celestial doctrina; y á la verdad, para cum-
plir con su obligacion estrecha, tambien las
madres de familias, y las Maestras pueden, y
deben exortar á sus hijas, y discipulas, di-
ciendolas: Venid, observad, atended, y
aprended de esta mata, y yerva *Vergonzosa*,
reparad, que en quanto la tocan, se dà por
muerta, desfallece, se desfama, y se mar-
chita.

Esta misma yerva, en las Islas Philipinas,
se llama la mata *Virgen*, á causa de la harmo-
nia, que causa á los Philipinos su recato, y
encogimiento; (b) y Salmon, diligente Histo-
riador, citando á otros, añade: Que en los
escollos, que sobrefalen de entre las aguas
en dichas Islas, nace otra yerva, no menos
reparable que la referida; porque asegura,
que luego que alguno toca aquella mata, do-
bla sus cogollos, y los esconde en el agua,
como si se corriera, y avergonzara, no so-
lo de sentir el ageno contacto, sino aun de
ser

(a) *Matth. cap. 6. vers. 26. Respiciite lylia agri;*
&c.

(b) *Tom. 2. cap. 9. pag. 229.*

fer mirada con cuidado ; y por esso abate, y esconde lo mas gallardo de sus cogollos en el agua. O ! y què enseñanza para las tiernas bellezas , que salen à ser vistas , à que las miren , y remiren ! La yerva *Philipina* busca el agua para su resguardo , y estas otras buscan el fuego para su peligro.

La causa , y raiz physica de la instantanea mutacion, discurro que consiste, en que aquel contacto extrinseco , con esfluvios que introduce , immuta el fluxo natural de los sucos, que la raiz remite hasta los ultimos cogollos, y hace retroceder el curso corriente de los *fluidos* con que se mantiene la lozania de la mata ; y tomando su retirada àcia las raices el desmayo de los cogollos , y el encogimiento de las ojas , es un efecto ; que necesariamente se sigue à la subtraccion del necessario pabulo : como se vè el desmayo , que la falta de alimentos causa en los vivientes sensitivos.

En fin , no es menester ir al *Perù* ; ni à *Philipinas* , para que nos arrebate la atencion, y nos llene de admiracion otra planta mas recatada , mucho mas modesta , y escrupulosa , que la *Vergonzosa* de Tierra-Firme , y la que llaman *Virgen* en Philipinas : entremos en los Jardines de el Rey Christianissimo con el Padre *Regnault* , pongamos los ojos en la mata llamada *Sensitiva* ; pero nadie alargue la mano para tocarla , porque antes de sentir el contacto , se retira , desmayan , y descaecen sus ojas , y cogollos , toda se amortigua,

294 EL ORINOCO ILUSTRADO,
 corrida , y espantada de solos los efluvios,
 que la mano curiosa despide antes de tocar-
 la. (a) No puede llegar à mas su delicadeza, cir-
 cunspeccion , y natural recato ; y asì , con
 mucha razon le han puesto el nombre de *Sen-
 sitiva*. Ni es razon , que al recato , que en tan-
 tas cosas insensibles nos predica el Criador,
 nos hagamos nosotros fordos , è insensibles.

Espadilla , ò
 Espadin.

Los Indios.
 Ifocà.

Pero bolvamos à nuestro Orinoco. Abun-
 da entre el heno de aquellos campos una ma-
 colla , formada de diez , ù doce ojas , que
 por su figura les han puesto los Padres Mis-
 sioneros el nombre de *Espadilla* , ò *Espadin*,
 porque aquellas ojas son rémedo de estas,
 en su forma , aunque no exceden lo largo de
 un gеме : los Indios las llaman *Ifocà* , que
 quiere decir *Amargura* , porque realmente las
 tales ojas son tan amargas , que parecen ser
 la misma amargura alambicada : su eficacia
 contra el dolor de costado , sea proprio , ò
 sea bastardo , es vivíssima : seis , ù ocho ojas
 de aquellas medio machucadas , y hervidas
 en cantidad competente , dàn una tintura ex-
 ces-

(a) *Tòm. 3. pag. 326. La Sensitive du Jardin Royal à quelque chose de plus piquant encore pour moy; Ne diriez-vous pas que cette plante à du senti-
 ment, et qu'elle mérite le nom que ell porte? Des que-
 le doigt paroit sur le point de la toucher, ses feuilles
 se rapprochent; elles se couchent sur leurs branches,
 et les branches sur la tige : la plante se resserre, et
 vainement on essayeroit de l'etendre ou de lui ren-
 dre, en la touchant, sa première figure; elle se lais-
 seroit plutot déchirer.*

cessivamente amarga, la bebe el doliente, y aquellas mismas ojas se aplican à la parte de las puntadas; y à la segunda, y quando mucho à la tercera repeticion de este especifico, cessa el dolor de costado: experiencia, que todos los dias se toca con las manos, yà en una, yà en otra de nuestras Misiones: en las quales no hay otros Enfermeros, que los mismos Misioneros. Dudò un gran Medico, que vivia en Santa Fè de Bogotà: pidiòme, y le remiti cantidad de dichas ojas; y como llegassen secas, por la gran distancia, doblò la cantidad, y despues de suficiente infusion, hizo el cocimiento, y surtia en aquel temperamento frio el mismo buen efecto, que en el càlido, qual es el de nuestras Misiones.

Es eficaz contra el dolor de costado.

Abunda en los margenes de todos aquellos Rios, y Arroyos la Caña, que los Indios llaman *Titicanà*, la qual tiene alguna semejanza à la caña dulce; pero el jugo de aquella es agrio, poco menos intenso, que el del limon, por lo qual los Padres Misioneros la llaman *Caña agria*; y viendo que los Indios Gentiles, en sintiendose assoleados, y con calentura, mascaban la dicha Caña, y sentian alivio, se hizo prueba, dandoles à los que padecian calentura el jugo de dicha Caña, hervido con proporcionada cantidad de azucar, y se reconociò, que luego prorrumpian en copioso sudor, y despues de èl minoraba notablemente la calentura; y repetido el remedio, quedaban sanos; por lo qual es este el mas usado en los Partidos de nuestras Misiones.

Caña agria, •
Titicanà.

Bervena.

Contra varias
calenturas.

La *Bervena*, yerva admirable, nace por allà entre la maleza : à cada oja le corresponde una florecita, entre morada, y blanca : es específico muy eficàz para las calenturas ephimeras, que se encienden con mucha frecuencia, ocasionadas de el riguroso calor de la Eclýptica : tambien quita las tercianas, y quartanas : tomado su cocimiento, que es en gran manera amargo, hace uno de dos efectos, sin falta : à algunos hace sudar copiosamente : à otros excita repetidos vomitos ; y en unos, y otros es siempre cierta la mejoría ; y à pocos dias de repeticion la salud.

Yerva de Santa
Maria contra
el cancer.

Para supurar las llagas, en que allà de ordinario cae cancer, à causa del fumo calor, hay muchas yervas à mano, de las quales hecho, y aplicado el emplasto, al segundo, ò tercero, queda limpia la llaga, y libre de toda putrefaccion. La mas usual es la yerva de *Santa Maria*, bien semejante à nuestra yerva buena en la oja : solo, que la de aquella es mas ancha ; y echà flor encarnada : es muy amarga esta yerva. El *Espino*, que nace en llanos humedos, tiene sus ojas de hechura de lanceta, y al pie de cada oja una espina : tiene la misma virtud que la antecedente. La misma eficacia tiene el *Mastranto*, que se parece à la yerva de Santa Maria ; solo se diferencia, en que sus ojas son bellotas, y no amargan.

Mucho mas activo es para lo dicho el carbón del vástago del *Bord*, que nace junto à
los

los Rios , y Lagunas : este vástago es mas grueso que el de nuestras coles , y sus ojas parecidas , pero mucho mayores que las de las coles : hecho polvos el carbon de dicho vástago , y puestos en la llaga mas encancerada , à la segunda cura se halla limpia , y la carne viva. Todo lo dicho arriba tengo largamente experimentado. Como en aquellos dilatados Países hay tan pocas , y tan cortas Poblaciones de Españoles , no hay ni Boticas , ni Boticarios ; pero el pròvido Autor de la Naturaleza ha prevenido , no solo las muchas yervas , cortezas , raíces , frutas , aceytes , y resinas medicinales , que en varias partes de esta Historia llevo apuntadas ; sino tambien abundancia de purgantes , muy proporcionados para aquellos clymas ; y creo que en otros mantendrán tambien su eficacia.

Mas activo para lo dicho es el carbon de Boro.

Purgantes.

Los *Piñones* , que de tres en tres maduran dentro de unas frutas , bien parecidas à los higos verdes , y las ojas de los tales arboles tambien se parecen algo à las de las higueras , son de taleficacia , que solos cinco , ò seis *Piñones* de aquellos commueven los humores , y causan una grande operacion : suele ser mayor de lo que conviene , si se toman mas piñones ; y entonces es cosa singular , que si los piñones se tomaron con vino , cessa la operacion , bebiendo agua fresca ; y al contrario , si se tomaron en agua , cessa la commocion , tomando vino. Pero si se los comió el enfermo (son sabrosos , y pareci-

Piñones muy parecidos à los nuestros.

298 EL ORINOCO ILUSTRADO,
dos à los piñones de España) en tal caso cessa
la operacion, tomando vino, ò agua.

Raro modo
de atajar su
operacion.

En todos aquellos arroyos, y rios, que
tienen vega, y arboleda, nace la *Raiz Guajiva*,
es como una batata, y tiene las mis-
mas propiedades de la famosa batata, llama-
da *Mechoacan*, por la Provincia en que nace.
Lo especial de la *Guajiva* es, que quatro, ò
cinco ojas verdes de su vástago, hervidas en
agua clara, tomada esta, hace el mismo efec-
to purgante, que su raiz.

Ojas de un
singular pur-
gante.

No quisiera que esto causasse novedad,
porque para quitarla, traerè por testigos à los
habitadores de la Habana, que en las ojas de
un sarmiento, que llaman el *Fraylecillo*, tie-
nen el mas raro purgante del mundo: de di-
chas ojas forman una ensalada muy propicia al
gusto; pero quenta, que quantas ojas co-
miere, tantas evacuaciones ha de expeler:
mas cuidado ha de tener en el modo de arran-
car las ojas (y aqui llamo otra vez la aten-
cion de los Physicos) si arranca las ojas tiran-
do àcia abaxo, cada oja causa una evacua-
cion; si las arranca àcia arriba, causan vo-
mitos; y si arrancan unas para arriba, y
otras àcia abaxo, concurre uno, y otro efec-
to: esto es notorio en la Isla nobilissima de
la Habana. Quien comprehenderà los
secretos de la Naturaleza?

* * *

CAPITULO XXII.

*CASERIAS EN LOS CAMPOS RASOS:
La variedad de animales , y aves , que los Indios
logran en ellos , y daños graves , que
hacen las hormigas.*

SUpuesto , que nos hallamos en las sementeras , y campos cultivados de aquellos Indios , acompañemoslos un rato , pues salen armados con sus arcos , y aljavas à buscar aves , y animales , que traer à sus casas : solo algunos vãn en tono de Pescadores , con su caña , un lazo en la punta de ella , un canasto al hombro , y su perrito gozque por delante ; pero no vãn sino à enlazar *Codornices* ; y yo aseguro , que traeràn sus canastos llenos de ellas : siguen los gozquecillos el rastro , levanta la vandada de codornices el vuelo , que es tardo ; y corto , siguelas el perrito ladrando , y por temor de él no se atreven à pararse en el suelo , y así se vãn al primer arbolito , ò maleza cercana : prosigue el gozque ladrando con mas ahinco , y todas las codornices fixan en él la vista , y toda su atencion con tal fuerza , que sin darse por entendidas (y créo , que sin ver al Cazador) se dexan enlazar una à una , con el lazo que està armado en la punta de la caña ; ni calla el gozque , hasta que està enlazada la ultima. Este curioso , y facil modo de enlazar codornices , no solo està en práctica en los Llanos de

Modo raro de
enlazar Codor
nices.

de *Casanare*, *Chiré*, y *Tocaria*, sino tambien en los de *Neyva*, y *Vagué*, en el Rio Tercero, entre Buenos Ayres, y Cordova del Tucumán, y en otras de aquellas regiones, està muy entablado este singular modo de enlazar codornices, sin que se requiera perro.

Modo de co-
ger Papagayos.

Herrera hace mencion en su Historia de industria semejante: (a) dice, que ciertas Naciones de Indios atan apretadamente un Papagayo manso en la copa de una palma, en donde el Cazador està tapada su cabeza con yervas, y à los gritos que dà el Papagayo atado, y angustiado, concurren innumerables de ellos à favorecerle, con tal ansia, que no reparan en que el Indio và entretanto enlazando todos quantos quiere, hasta que desatado el reclamo, calla, y se retiran los que quedaron vivos.

Modo de enla-
zar Pollas de
Monte.

Hay tambien mucha abundancia de *Gallinas* de monte, ò silvestres, que de ordinario llaman *Pollas*, porque son del mismo tamaño, aunque mas gustosas: à estas arman lazos en las orillas de los charcos, adonde concurren à beber, poniendoles granos de maíz en tal parte, que al irlos à picar, quedan enlazadas. Fuera de esto, saben los Indios remedar su canto con tanta propiedad, que vàn concurriendo de todas partes à las ramas donde està remedandolas el Indio, el qual desde su escondrijo logra en ellas todas sus flechas; porque aunque al caer una polla huyen las otras, luego buelven, al oír otra vez el reclamo. En

(a) *Decada 1. lib. 9. cap. 4.*

En fin, es tanta la volateria de *Papagayos*, *Loros*, *Guacamayas*, *Patos* de varias especies, *Cigüeñas*; y *Garzas* grandes, y pequeñas, y otras muchas aves, que es para alabar al Criador, así por la multitud, como por lo exquisito de sus plumas, matizadas de vivísimos colores; y principalmente por sus especiales figuras, no me queda especie de haver visto por aquellos territorios, otra avecilla parecida à las de Europa, sino la golondrina; y aun las de allá tienen la diversidad de ser mas pequeñas, y la cola en forma de tixera, que abren al tiempo de volar, y cierran al irse à parar.

Variedad de
Aves.

Es tanta la abundancia de *Cachicàmos*, ò *Armadillos*, y otros animales, que se encuentran por tierra, que son pocos los Indios aficionados à la volateria: llamanse *Armadillos* en Español, los que los Indios llaman *Cachicàmos*, ò *Atucò*, *Cbe*, *Chùcha*, y de otros modos, segun sus lenguages; porque con ser del tamaño de un lechon de un mes, todo de pies à cabeza està armado de unas conchas, que à modo de las armas antiguas de los Soldados, peto, &c. cubren à todo el *Armadillo*: abundan en sumo grado, y no tienen mas armas, ni defensa, que meterse en las huroneras, ò cuevas, que hacen al modo de los conejos, de donde salen à comer grama, y heno: cada mes paren quatro hijos, y así abundan, quanto no es decible: el sabor es el mismo puntualmente, que el de un lechoncillo tierno; el modo de coger-

Armadillos, ò
Cachicàmos.

los para los que llevan perros, es facil, porque estos los cogen antes de que se encueven: una vez metidos en sus cuevas, es muy arriesgado meter la mano à sacarlos, porque abundan alli culebras, que huyendo del calor, buscan las cuevas: muchas desgracias suceden por esta causa, especialmente en las Naciones andantes, que yà dixe, de *Guajivas*, y *Chiricòas*, à quienes los Cachicamos hacen la mayor parte del costo: por lo qual, no hay Capitanía de aquellos Indios, que no tenga quarenta, ò cinquenta mancos, y cojos, porque son tan barbaros, que si al sacar el Armadillo le pica en una mano la culebra, luego se la cortan los otros; y si està solo, el mismo se corta la mano de un macanazo, y sin reparo se cortan el brazo, ò el pie; si picò la culebra en semejantes partes; porque no ha llegado à su noticia otro remedio. El ultimo articulo, ò hueffo de la cola del *Cachicamo*, se ha experimentado ser remedio eficaç para el dolor de los oídos: de modo, que puesta aquella extremidad, ò hueffo, en que termina la cola, dentro del oído, se folsiegan los latidos que dà poco à poco, hasta quitarse del todo. Y prosiguiendo en la materia, digo:

Modo barba-
ro de evitar el
veneno de las
Culebras.

Que la mayor parte de los *Cachicamos*, en quanto meten la cabeza, y parte del cuerpo en su cueva, yà se dàn por seguros; y à la verdad lo están, si no se sabe la traza, que dirè: Llega el Indio, y coge al *Armadillo* de la cola, que es larga, abre el sus conchas,

y las ajusta tan apretadamente contra todas las partes de su angosta cueva , que antes se queda el Indio con la cola en las manos (como sucede) que poderle sacar : Pues què remedio ? Coge el Cazador un palo , ò la extremidad de su arco , le hace cosquillas con èl , y al instante recoge todas sus conchas , y se dexa coger.

No hay menor abundancia de *Higuànas* en todos los Países de tierra caliente , y son unos feísísimos lagartos , de color entre verde , y amarillo , que se mantienen de ojas de arboles ; y tambien viven en el rio , como en tierra : están reputados por uno de los platos mas regalados : hay tantas en Orinoco , y en todos los Rios , que à èl corren , que los Indios bogadores , mientras unos dan fondo à la embarcacion , y otros previenen leña , y fuego , los restantes en media hora recogen cien *Higuànas* , para su cena , y almuerzo. No quiero oponerme al buen gusto de los que por ellas gastan su dinero ; lo que yo sè de mi es , que he llevado pacíficamente no comer , ni cenar , teniendo à la vista abundancia de ellas ; porque dexada aparte su figura , que es horrenda , tengo hecha la experiencia , que así como las culebras , metiendoles tabaco mascado en la boca (que abren al apretarles el pescuezo con un palo) mueren : así tambien , en metiendoles tabaco en la boca à las *Higuànas* , mueren luego ; de que infiero la uniformidad de unas , y otras entre sí. Lo apreciable de las *Higuànas* , es

Higuànas, son lagartos fieros.

una piedra , que se halla en ellas (la mayor pesa una onza) tan blanca como una cal viva , y fina : estas piedras se agencian , y se buscan con ansia , porque la experiencia ha enseñado ser específico singular para que corra la orina : tomanse sus polvos en agua tibia , y en cantidad corta.

Morrocoy , ò
Icotèa , es co-
mo Tortuga.

Algunos de aquellos territorios abundan en una especie de tortugas terrestres , que llaman *Icotèas* , y tambien *Morrocoyes* : no se acercan al agua . y su concha està matizada de amarillo , encarnado , blanco , y pardo : estas son muy faciles de coger , porque es muy tardo su passo : quando el Sol las fatiga , si hallan una cueva , se amontonan en ella muchas , y los que van en su busca en los Llanos de Caracas , suelen de una sola cueva sacar ocho , y à veces diez cargas de ellas : causa admiracion el ver , que multipliquen tanto , siendo un animal tan improvido , que no esconde los huevos , como las demás especies de tortugas , como va caminando , suelta acá un huevo , otro acullà , sin cuidarse mas de ellos , y con todo se logra tanto multiplico , como llevo dicho. En las entrañas de estos animales no se halla calor alguno : yo los he abierto vivos , y ni en el corazon , ni en su estomago , ni en parte alguna les he hallado calor. Quien fomenta su nutricion?

No es para dexar en silencio la singularísima providencia con que el Criador del Universo preparò agua fresca , y saludable en estos dilatadísimos Llanos , en donde quanta
abun-

abunda, y sobra en seis meses del año, tanta falta, y se echa menos en los otros seis meses; y es así, que en aquellas inmensas llanuras, de distancia en distancia, nacen tres, ò quatro arboles juntos, rodeados de maleza en los baxios donde se mantiene mas la humedad: Y en primer lugar, su sombra es de grande alivio à los caminantes, sofocados con los rigores del Sol, fuera de esto suele mantenerse junto à la arboleda algun charco de agua, de ordinario corrupta, llena de insectos, y cubierta de lama verde, adonde recurren los Tygres, Serpientes, y otras bestias fieras à beber: por todo lo qual no conviene probarla; pero el que no sabe el secreto, que voy à descubrir, la sed rabiosa le obliga à colarla por un pañuelo, cerrar los ojos, taparse las narices, y beber, como à los principios me sucediò a mì; y para que no suceda à otros, descubro un maravilloso manantial; y es el caso, que en estos bosquecillos nace uno, que allà llaman *Bejuco*, parecido al tronco de las parras, que suben, enredandose hasta las copas de los alamos; y suelen llegar à ser del gruesso de un brazo, y tan tiernos, que de un golpe de machete se cortan: ellos estàn llenos de alto à baxo de agua cristalina, purissima, fresca, y muy sana: si hay vasijas para recogerla, se corta junto al suelo, y se llenan; pero si acontece, que el sombrero ha de servir de alcarraza, se corta por la parte superior, y se llena un sombrero; luego mas abaxo, y se llena otro; y así de los

demàs : aviso , que servirà mucho à los Padres Misioneros , y à otros viandantes , y excitarà à todos à engrandecer , y alabar las providencias del Altísimo.

En la Historia General de todo el Mundo de Monsieur Salmon, (a) hallo , que ha dispuesto el Señor el mismo socorro en un Bejuco de las mismas señas , que por ser tan individuales , las pondré con los terminos , trasladados del mismo Autor. Hablando de las Islas Philipinas, dice lo mismo , que yo llevo referido , y puede ver el curioso abaxo.

Osso hormiguero.
Su figura.

Uñas terribles
del Osso.

Y prosiguiendo en hilo interrumpido , digo : Que el mejor bocado (especialmente para los Indios *Morcotes*) es el *Osso hormiguero* : es del tamaño de de un perro de agua grande, peludo, y su cola tan grande , y de cerdas tan largas , que alargando la extremidad de ella hasta encima de su cabeza , cubre , y defiende todo el cuerpo del Sol , y de los aguaceros: sus pies , y manos rematan cada una en tres uñas curvas , y tan tenaces , que si el Tygre, al dàr el salto sobre èl , se descuida , y le dà algun corto tiempo para que el Osso le reciba entre sus brazos : es cierto , que muere el Osso,

(a) *Tom. 2. cap. 9. pag. 226. Vi è ancora una specie di Canne , dette dagli Spagnuoli Bejuco, che tagliate danno acqua in abbondanza , molto buona à bere ; è di tali Canne sono provisti i Monti dov'è scarsezza d'acqua : per lo più queste vanno sexpendo , d'guisadi edera , per gli alberi fino alla sommità ; benchè alcune si trovino dritte, è grosse.*

fo , pero tambien el Tygre , porque es tan apretado el abrazo que le dà , y fixa en su cuerpo tan tenazmente las uñas , que alli perecen ambos. Yo hallè sobre el Peñon de Orinoco , llamado *Marimaròta* , aferrados un Osso mediano con una Aguila , ambos muertos , y secos al rigor del Sol. En otra ocasion , yendo con bastante comitiva , dimos con uno de estos Ossos : ocho , ó diez perros , que iban con nosotros , le acometieron con brio ; pero el Osso no se apurò , sentòse , y abiertos ambos brazos en forma de cruz , hizo cara à todos , sin que nadie se atreviese à trocarle un pelo de su cuerpo : lò estraño de este animal es la cabeza , y boca , porque de su cabeza , que no es grande , le sale una trompa de media vara , ó de tres quartas (quando yà es Osso grande) y en la punta de la tal trompa tiene un abugerito redondo , que no podrà entrar por èl la punta del dedo pequeño : pues què come , ù de què se mantiene ? Digo , que se va de hormiguero en hormiguero , y por la puerta por donde salen , y entran las hormigas , introduce la lengua tan larga como la trompa , en que la tenia recogida : las hormigas se enojan , y muerden fuertemente aquella lengua , todas quantas hallan blanco en que cebarse ; y quando yà el Osso siente la lenga llena , la retirà para adentro , y luego la buelve à sacar limpia , y prosigue su pesqueria de hormigas , hasta saciar su hambre ; y esta es la causa porque se llama *Osso hormiguero* : causa admiracion quanto engorran

Singular modo de sustentarse con hormigas.

Osso : que es el
que se llama
Osso hormiguero

dan estos animales con un mantenimiento tan débil , al parecer.

Cosecha de
hormigas para
aquellos In-
dios.

Pero quien vè , que al salir las hormigas con alas à volar para su ruina , engordan tambien los Indios de aquellos Países , por las muchas hormigas que comen : no estraña el que los Osos engorden con ellas , antes de que crien alas : à las primeras aguas , que despues de quatro , y à veces seis meses de continua sequedad , caen yà por Abril , yà por Mayo , son innumerables los enjambres de hormigas , que ufanas con la novedad de verse con alas , salen à volar ; pero muy presto caen , fatigadas de su mismo peso , y no pueden levantar segunda vez el vuelo : son de tamaño extraordinario ; de modo , que antes de criar alas , mientras se ocupan en forragear , cada hormiga de aquellas carga un grano de maiz ; y no obstante tal peso , camina ligeramente : quando llegan à criar alàs , son un tanto mayores , y de la cintura para abaxo no contienen otra cosa , que manteca ; tanto , que partida aquella mitad , y junta yà competente cantidad , las ponen à freir en sartenes , y de ellas mismas sale la grassa suficiente para freirse ; y los que gustan de este regalo me han assegurado , que equivale à una fritada de chicharrones de el mejor lechon. No lo he querido creer , ni experimentar ; pero à la verdad , aqui es quando se vengán los Indios de los gravissimos daños , que todo el año reciben de las hormigas : de noche salen de sus grandes hor.

-om 72'upniz
as Fritadas de
Hormigas. sa
según

Daños que
las Hormigas
hacen.

hormigueros , que abundan en todas partes , y dan sobre la sementera del maíz tierno , cargan con todas las ojas verdes , y el maíz no crece mas , ni sirve : otras noches cargan sobre los plantages de la *Yuca* , y quitan las ojas de las ramas , y veis aqui perdido todo el trabajo del pobre Indio ; porque el diente maligno de las hormigas , quantas plantas pela , tantas seca , aunque sean naranjos , ò arboledas de Cacao ; y en estas es imponderable el daño que hacen , por mas que caban , queman , y echan caños de agua sobre los hormigueros : muchas mueren , pero como es inmenso su numero , siempre hay que trabajar , y siempre sobran hormigas para causar graves daños. Antes de passar à otra cosa , dirè la plaga maligna de hormigas de palo santo , de que estàn infestadas todas las tierras , que llamamos calientes ; esto es , adonde no llega el fresco de los Paramos nevados.

Destruyen los
arboles de el
Cacao.

Otras hormi-
gas intoleran-
bles.

En todos los sitios anegadizos , asì en las felvas , y bosques , como en las campañas limpias , crece el arbol llamado *Palo Santo* , que talvez le havràn puesto este nombre , porque llenò todo su interior de hormigas malignas , y ponzoñosas , èl no se dà por entendido , antes parece que hace gala de que le estèn royendo continuamente su corazon ; porque no hay arbol que le iguale , ni en lo derecho , y alto del tronco , ni en lo coposo , y bien poblado de la copa , la que corona , no con solas flores , sino con ramilletes de flo-

Palo Santo,
su hermofura.

Hormigas, que
abriga en su
corazon.

Malignidad de
dichas hormi-
gas.

res , tantos , quantos son los retoños con que reverdece ; y entre tanto abriga en su seno unas hormigas pequeñas , y de color rubio , que en llegando à picar una en la mano , dexa una ardiente , y rabiosa comezòn para todo el dia ; y si sucede (lo que es muy frequente) que piquen al passagero ocho , ù diez de ellas , fuera de la comezòn intolérable , ha de sufrir veinte y quatro horas de calentura : trabajo muy ordinario para los pobres forasteros , que por no saber lo que aquellos arboles ocultan , se sientan à su sombra , echan mano para cortar una vara , ò al dàr un salto , se afirman en alguno de aquellos troncos : ni es menester tanto , basta para recibir esta pesada plaga tocar de passo con alguna rama del Palo Santo , ò con el sombrero , ò con alguna parte de la ropa , luego siente las mordeduras de las hormigas , que promptas para el daño se le pegaron. Yo creo , que ellas solo se mantienen del jugo del Palo Santo , porque no se apartan de èl para buscar comida , como se vè en otras hormigas : lo mas que se llegan à apartar del pie del tal arbol , es hasta tres , ò quatro passos ; y son de tal malignidad sus pies , que en todo aquel contorno que pisan , no nace una yerva ni chica , ni grande ; y esta misma limpieza , que es aviso para los que saben la causa , es lazo , para que el passagero que no la sabe , se asiente para ser mordido , en lugar del descanso que busca.

Pero volvamos à registrar otros animales raros, que encuentran, y matan los Indios, entre los quales aprecian mucho à los *Irabubos*, Irabubos, su figura. son del tamaño de una oveja; pero en la cerda, y trompa son muy parecidos à los cebones, y en el sabor de sus carnes se les parecen bastantemente: viven yà en el agua, yà en tierra, y en una, y otra parte estàn como en su centro: abundan mucho, y salen à manadas à destrozarse, y comerse las sementeras; por lo qual, y para lograr su carne, los persiguen mucho los Indios.

Las *Faras*, à quienes los Indios llaman *Ravale*, no las persiguen para comer, porque tienen un olor muy fastidioso, sino porque les hacen notable daño en los *platanales*, *payos*, y otras frutas: es animal nocturno, y muy difícil de hallar de dia, tienen las hembras duplicado el pellejo del pecho, despegado uno del otro, y rajado por medio, de alto à baxo, el cuero exterior; de modo, que tiene sus concavidades yà à uno, yà à otro lado, y en ellas mete sus quatro hijos luego que pare: allí toman los pezones de los pechos de su madre, y crecen sin salir, hasta que pueden caminar por sus pies, que es cosa bien irregular, y à la verdad digna de celebrarse.

Fara, ò Rava:
le.

Modo raro de
criar sus hijos.

En *Arauca*, *Apure*, *Duya*, *Cravo*, y otros muchos Rios, que baxan al Orinoco, hay gran multitud de lobos, ò perros de agua, del tamaño de un perro podenco: hay *Nutrias*; pero la sutileza, y suavidad del pelo de los lo-

Lobos, y per-
ros de agua
Guachi.

Su figura.

bos de agua , à quienes los Indios llaman *Guaachi* , excede mucho al de las *Nutrias* , y aun al suave contacto de la seda : nadan con gran ligereza , y se mantienen del pescado : viven igualmente en el agua , y en tierra , aunque para comer siempre salen del Rio , y para sus crias caban cuevas en las barrancas , donde las hembras crían los cachorros à sus pechos: no hacen estas cuevas en sitios apartados , sino en unas como agregaciones , donde concurren gran numero de ellos à vivir , comer , y à divertirse jugando , y corriendo. He visto , y observado con curiosidad sus madrigueras , y causa harmonía ver la limpieza con que están : no se halla una yerva en todo aquel contorno : los huescos del pescado que comen , todos los amontonan aparte , y à puro jugar , y retozar , de tierra al rio , y del rio para fuera , tienen caminos notablemente anchos , y limpios.

Juegan , y retoza como los perros.

Mapurito , ó
Masutitiqui.

Su figura.

Concluiré este Capitulo con el animalejo mas hermoso , y mas detestable de quantos he visto hasta ahora. Entre los blancos de la America se llama *Mapurito* , y los Indios le llaman *Masutitiqui* : es como un gozquecillo de los mas aseados , que crían las Señoras en sus Palacios : todo su cuerpecillo jaspeado de blanco , y negro : su cola proporcionada , hermosa , y muy poblada de pelos largos : vivísimo , y travieso en su modo de andar : atrevido sobre manera : no huye , ni tiene miedo à fiera , ni animal alguno , por bravo que sea , porque tiene confianza , y

mu-

mucha satisfaccion de las armas con que se defiende, con las quales me he visto miserablemente sofocado, y casi fuera de juicio; y es el caso, que si el dicho *Mapurito* ve venir contra si algun tygre, hombre, ò algun animal, sea el que se fuere, le espera cara à cara; y luego que ve à su enemigo à tiro proporcionado, le buelve las espaldas, y le dispara tal ventosidad, y tan pestifera, que cae aturdido, sea hombre, sea tygre, ò leon el paciente; y ha menester mucho tiempo para bolver en si: entre tanto prosigue el *Mapurito* su camino à su passo natural, muy seguro de que el que queda batallando, è inficionado, no està yà para seguirle, ni perseguirle. Despues de todo esto, los Indios, à gran distancia, los flechan; y yà muertos, con notable tiento los abren, les sacan las tripas, sin romper ninguna, comen la carne, que equivale à la de un conejo; y guardan el pellejo, con mucho aprecio; entre las alhajas de su mayor adorno, y estimacion; y à la verdad el cuero es suave al tacto, hermoso à la vista, y sin mal olor. Pero dexemos estas curiosidades de los animales, para reir, y llorar otras en los Indios,

Armas insufribles con que se defienden.

y en otras gentes,

CAPITULO XXIII.

*TURBACION , LLANTOS , AZOTES , Y OTROS
efectos raros , que causa el eclypse de la Luna
en aquellos Gentiles.*

DEL extraño modo de concebir de aquellas Naciones un mal gravísimo en el eclypse de la Luna , nacen , como aborto de su ignorancia , demonstraciones llenas de pavor , y espanto : los de una Nacion se persuaden , que la Luna enferma de muerte , y se acaba à toda priessa : otros creen , que se les ha enojado , y que se retira ayrada para no alumbrarlos mas ; y cada una de aquellas gentes ciegas , deseosa de la luz de la Luna , prorrumpe en diligencias , llenas de desatinos. No dudo , que quando se les eclypsa el Sol , haràn semejantes , ò mayores demonstraciones ; pero no me he hallado entre los tales Gentiles en tiempo de estos eclypses ; y así , no tengo cosa que decir acerca de lo que sucede en tiempo de ellos : voy yà al caso propuesto en que me he visto muchas veces , y en algunas no sin sobresalto.

Lo que passa
entre Atabacas , y Lolacas.

Congoja va-
na de aquellas
mugeres,

Bien ageno de todas sus tropelias me hallaba entre las Naciones *Lolaca* , y *Atabaca* ; quando à cosa de las diez de la noche levantaron tal griteria , y llanto descompassado , que me persuadi haverse puesto en batalla cruda una , ò otra Nacion. Salí asustado , y hallè à casi todos los hombres juntos gri-

gritando , y las mugeres iban corriendo , y llorando , cada qual con su tizòn en las manos , para esconderle entre la arena , ò entre la tierra. Què alboroto es este ? (preguntè à uno de los Capitanes) *Dayquè ? teo-cejo ajò rijubicante ?* No vès (dixo èl) *como se nos muere la Luna ?* Y las mugeres adonde vàn corriendo ? *Futuit nanaabica , rijubiri afocà.* Vàn (dixo) à enterrar , y guardar tizones de fuego ; porque si la Luna muere , todo el fuego muere con ella , menos el que se esconde de su vista. Y quando (repliquè yo) haveis visto morir la Luna , y al fuego con ella ? No hèmoss visto ni uno , ni otro (respondieron) però asì nos lo han contado nùestros mayores , y ellos muy bien lo sabrian. Entre tanto se fueron juntando todos , chicos , y grandes , y les preguntè , si havian hallado fuego alguna vez en aquellos tizones que escondian ? Respondieron que no ; luego es en vano la diligencia de esconder fuego ; porque la misma tierra , y arena con que le tapais , le sofoca , y mata. No , Padre : (dixeron) *porque la Luna se alienta , y vive , movida de nùestras lagrimas : por esso el fuego escondido muere ; pero si la Luna se muriera , el fuego escondido quedara vivo.*

Tenacidad con
que delyran.

Asì delyran aquellas gentes : ni hay assumpto tan arduo , como querer quitar un error derivado de padres à hijos entre gente incapaz. No obstante saquè un espejo , una vela encendida , y una naranja , y llamando à los principales , les expliquè (con los

Percibieron à
su modo la
causa del eclip
se.

los terminos mas grosseros , que pude hallar) como la privacion de luz de la Luna no era por enfermedad , porque ella no es cosa viva , sino porque no tiene otra luz , sino la que recibe del Sol , poca , ò mucha , segun el aspecto con que el Sol la mira ; y que llegando à interponer el Orbe Terraqueo entre el Sol , y la Luna , durante el tiempo de la interposicion , no recibia luz , si era total : y recibia poca luz , si era interposicion parcial. Esto mismo les hice ver con la demonstracion de la vela , y su luz reflexa del espejo , interponiendo la naranja entre la luz de la vela , y la del espejo. Percibieron algunos de los principales la explicacion , y dandose grandes palmadas en los mustos , gastaron mucho tiempo en explicar à sus gentes la causa del eclipse , con tan buen exito , que en adelante no hubo lagrimas , ni gritos , ni ceremonia alguna en los eclipes que se siguieron.

Los Gentiles
de oir puntos
de Astrologia,
y Geographia.

Gastan mucho
los Gentiles
de oir puntos
de Astrologia,
y Geographia.

No es ponderable el gusto , y atencion con que aquellas Naciones atienden quando se les habla del movimiento del Sol , Luna , y Estrellas , ò de la extension de la Tierra , Mares , y Naciones ; porque como estàn en una suma ignorancia de todo , y piensan , que todo el mundo se reduce à sus tierras , y à las de aquellas pocas Naciones circunvecinas , de que tienen alguna noticia , les causa notable gusto saber aquello , que jamàs havian imaginado ; y como de estas conversaciones de las oriaturas , luego se passa à tratar del Criador de

de ellas , se les va embebiendo insensiblemente , y con gusto el conocimiento del Criador de todo ; y este es el medio por donde los Misioneros mejor captan la atención de aquellos barbaros.

Por otra parte conviene , que el Misionero explique muy de espacio el viage , que ha hecho desde Europa hasta sus tierras , à fin de enseñarles el camino del Cielo ; porque como ellos tienen un amor tan bestial à sus Paises , que casi se puede llamar *Querencia* , que es la que las bestias tienen à los exidos de su pasto , les causa mucha harmonia , que el Misionero , solo por cuidarlos , y enseñarles , haya dexado su Patria , y parientes , y haya caminado tanto. Digo esto , porque en circunstancias , en que algunos Pueblos recién agregados de los bosques , ya por instigacion de los ancianos , ya por la del Demonio , estaban mal contentos , y deseosos de bolverse à su Egypto , fui repetidas veces à oir (à escondidas) sus conversaciones , y en muchas de ellas oi esta rèplica : „ Còmo „ nosotros podemos dexar al Padre , que por „ nuestro bien ha dexado à sus parientes ? Y „ què mucho nos apartemos pocas millas de „ nuestra tierra , quando el Padre por nosotros se ha alexado tanto por la suya ? Estas razones tengo experiencia , que les hacen gravissima fuerza , y que producen muy buenos efectos.

Más pesadamente , que los *Atabacas* , llevan los Indios *Salivas* el eclypse de la Luna;

Les causa mucha harmonia que el Misionero se prive de su Patria por el bien de ellos.

Funcion de los
Sativas en el
eclipse de Lu-
na.

Hay grandes
azotes, y llan-
tos.

y así hacen, y prorumpen en demostraciones de mayor sentimiento. El año de 1735. creí, que à las nueve de la noche nos havían asfaltado los barbaros *Caribes*: (como lo acostumbra) tal era el estrépito de armas, toque de su formidable tambor, y gritería. Salí, y hallé à todos los Indios de armas puestos en filas, presentandolas à la Luna, ofreciendole su valor, y esfuerzo, y rogandola, que no se retirasse. Los juvenes de quince hasta veinte años, estaban en dos filas aparte, y algunos viejos con latigos, azotandolos crudamente por sus turnos; y finalmente las mugeres, hechas un mar de lagrimas, lloraban la proxima retirada, y ausencia fatal de la Luna. No eran circunstancias aquellas, que daban lugar à consuelo: solo recibian con gusto la noticia, de que por aquella vez era cierto, que la Luna no se havia de ausentar; con la protesta, de que antes de hora y media la verian otra vez llena, y alegre, como sucedió, quedando todos muy contentos. No pude averiguar de raíz la idea, que aquella Nacion se finge: solo llegué à entender, que suponen, que la Luna tiene enemigos, por cuyo miedo se quiere retirar, para dar à luz, y à alumbra à otras gentes. De este error nace su congoja, y las ofertas, de que pelearán à su favor; y así, que no tema, ni se vaya, &c.

Casi la misma necia (a) opinion sigue-
(a) *Salmon tom. 2. pag. mibi 234.*

ron, y figuén todavia los Indios, que restan aún Gentiles en las Islas Philipinas : ellos, sin meterse à indagar, y saber de donde ha salido tan fiera bestia, dàn por muy cierto; que el descaecer la luz de la Luna, ù del Sol, se origina de que un fiero Dragòn tira à tragarse, yà al uno, yà al otro Planeta : la grande falta, que yà el uno, yà el otro les han de hacer, los acongoja, melancoliza, y aturde; y no hallando modo de subir à socorrer à sus bienhechores, han tomado el arbitrio de hacer un continuo, y formidable estrépito de caxas, y tambores para aturdir al Dragòn; y así lo creen, celebrando la victoria después del eclipse.

Todavía me parece mas necio, y descominado el alboroto de la Nacion *Guayana*, quando llega el caso del eclipse de la Luna; porque luego al punto que le reconocen, echan mano de los instrumentos, que usan para cultivar sus campos; y diciendo, y haciendo, unos desmontan la maleza, otros limpian, y otros caban el terreno, y todos à una protestan à gritos : „ Que tiene razon „ la Luna para estar enojada con ellos, y so- „ brado motivo para delamparlos, porque „ no le han hecho sementera, como era „ puesto en razon; pero le ruegan, que no „ los dexé, porque yà le previenen campo para sembrarle maiz, yuca, platanos, &c. Con estas demandas, y suplicas acompañan su trabajo, que es recio durante el eclipse; pero en quanto la Luna recobra su luz, se

Necedad de los
Indios Guaya-
nos en el eclip-
se.

buelven à sus casas , celebrando con mucha alegría el que no se huvieſſe auſentado ; y es coſa rara el que dexan en olvido ſu trabajo , ni piensan mas en ſembrar , ni cultivar la tierra prevenida para la ſementera de la Luna , haſta que con el tiempo llega la hora de otro elcypſe , y la pena , y dolor de ſu deſcuido , la turbacion , ſobrefalto , y la nueva aplicacion al trabajo , tan infructuoſo , y vano , como los antecedentes.

Simil àcia lo
moral.

No ſé , qué ſe pueda hallar imagen mas viva de la infructuoſa , y vana penitencia , que por Quareſma emprenden los mal acostumbrados , que ſolo dura mientras oyen el peligro gravíſſimo en que eſtàn , y luego ſe echa todo en olvido haſta la Quareſma ſiguiente , en que al oír las verdades del Evangelio , entran en nuevo ſobrefalto , y temor ; pero todo ſin fruto.

Defatinos de
los O. omacos
durate el eclip
ſe.

Mas prudencia gaſtan las Indias Otomacas , que ſus maridos durante el eclyſe de Luna : toman eſtos arrebatadamente ſus armas , dãn carreras , y gritos deſcompaſſados , aporrèan las flechas contra los arcos , en ſeñal de indignacion , ruegan , piden , y ſuplican à la Luna , que no ſe muera ; y como por mas que ſe apuren , ella và menguando , y deſcaeciendo ſenſiblemente , viendo que no ſe dà por entendida , corren à ſus casas , reprehenden agriamente à ſus mugeres , porque no ſe apuran , ni lloran la enfermedad de la Luna ; pero ellas ni aun por eſſo ſe dãn por entendidas , ni aun reſponden palabra à ſus

maridos. Viendo estos, que por mal, y por rigor no consiguen cosa, mudan de estylo, y empiezan à rogar, y suplicar à las mugeres, que clamen, y lloren, para que la Luna se aliente, y no se dexé morir. No hay suplicas que valgan, y así pasan los *Otomacos* à las dâdivas, que lo vencen todo: facan de sus alhajas cada qual lo mejor que tiene, y les dâ: unos, fârtas de cuentas de vidrio: otros, collarès de dientes de monos, y otras prefeas semejantes: entonces salen à saludar à la Luna, y en tóno lloroso le hacen muchas suplicas; y como esta funcion llega yâ à tiempo en que la Luna vâ reco-brando su luz, à poco ratò que profigan sus ruegos, queda la Luna entera, y clara, y entran los agradecimientos de los *Otomacos* à sus mugeres, cuya voz lamentable enterne-ciò, (segun su idèa) y moviò à la Luna à bolver sobre si, y no morirse. Estos, y otros tales son los partos de aquella nativa ignorancia, bien semejantes à las demostraciones barbaras, que hacen los Moros durante el eclypse de Luna, en el qual tiempo se asigen, lloran, se arrancân los cabellos, y por ultimo se enfurecen à violencias de su necio dolor, y sentimiento, nacido de la falsa tradicion de que la Luna està enojada, ò enferma. Tal como este es el genio humano, quando le falta cultivo, carece de la luz, que dâ las sciencias, y de la sobrenatural con que nos alumbrâ nuestra Santa Fè; y por falta de esta Divina luz, yerran los doctos Astrologos

En fin, pagan
à las mugeres
para que llo-
ren.

del Imperio de la China , aunque son hombres de nobles , y muy cultivados ingenios, especialmente en orden à la contemplacion de los Astros , y Planetas ; lo qual no obstante corren parejas , y tropiezan tan groseramente como los *Moros* , y tan neciamente, como las gentes barbaras del *Orinoco*. Pongo las palabras del Padre *Nicolas Trigault* , de la Compañia de Jesus , Misionero , è Historiador antiguo del Imperio de la China ; (a) dice así:

„ El oficio de los Astrologos de Pequín ,
 „ es pronosticar en todo el Reyno los eclip-
 „ ses del Sol , y de la Luna , promulgando
 „ ley , que los Mandarines , y los Ministros
 „ de los Idolos , insignes en el culto de sus
 „ oficios , se junten de todas partes en cier-
 „ to lugar , para socorrer al Planeta afligido ,
 „ y doliente : lo qual piensan que hacen con
 „ tocar las campanas hasta cierto numero de
 „ golpes ; y arrodillandose muchas veces todo
 „ el tiempo ; que creen estan aquellos Planetas
 „ en riesgo , desmayados , ò eclysados. Di-
 „ cese , que tienen no los trague no sé qué
 „ Serpiente en aquel tiempo. Hasta aqui el ci-
 tado Autor.

Verdad es , que como la luz del Santo Evangelio va desterrando de aquel Imperio las sombras de la idolatría , les ha aclarado tambien los entendimientos , para percibir mejor el curso de los Planetas , ò el movimiento de los Astros , y la novedad de los Phenómenos.

De-

Defearà saber el curioso , si aquellos bar-
 baros tienen conocimiento de algunos Astros,
 y Planetas , fuera del Sol , y la Luna ? Y si
 tienen algun còmputo para contar los meses,
 y los años ? Respondo , que conocen à las
 Cabrillas , à quienes llaman *Ucasu* , y otros
Cacisau , y cada Nacion de aquellas les dà
 su nombre , segun la propiedad de su len-
 gua. Por las Cabrillas computan el año ; esto
 es , quando al ponerse el Sol , y descubrirse
 las Estrellas , ven salir por la parte Oriental
 las Cabrillas , entonces empieza su año nue-
 vo ; y en sus tratos , suele ler el plazo de la
 paga ; v. gr. *Edasu ucasu farrusaraju* ; que es
 decir : en las Cabrillas venideras (ò de aqui
 à un año) te pagarè. Los meses regulan por
 las Lunaciones ; v. gr. *Alaquiri boteyfida* , *farrusamay* ; luego que passen dos Lunas vendre-
 mos. No tienen semanas , ni nombres para
 señalar los dias de ellas ; pero suplen este de-
 fecto con industria : v. gr. se ha de ir el ma-
 rido à un viage del veinte y cinco dias , ò se
 hace un trato , que se ha de pagar dentro de
 otros tantos ; entonces el marido dà un cor-
 dòn à la muger con tantos nudos , quantos
 son los dias que se ha de tardar ; y el deu-
 dor dà à su acreedor el mismo cordòn , y se
 queda el que dà los cordones anudados con
 otros del mismo numero de nudos ; y es co-
 sa de ver , que por la mañana , la primera
 diligencia que hacen , es soltar un nudo de
 aquellos sus cordones ; y esto infaliblement-
 e , assi los los unos , como los otros ; y el

Fuera del Sol,
 y Luna, nom-
 bran algunos
 otros Aitros.

Muchas Nacio-
 nes se gobier-
 nan por el cur-
 so de las Ca-
 brillas.

Regulan los
 meses por las
 Lunas , y al-
 mes se llaman
 Luna.

Modo que hà
 escogitado pa-
 ra contar los
 dias.

Tienen nombres de números hasta cinco.

Como se in-
genian para
contar hasta
mil,y dos mil,
&c.

día que sueltan el último, saben, que se ha cumplido el plazo, y cada qual concurre à cumplir su palabra; y los que no pueden pagar, dan sus excusas, y agencian nuevo cordón, ò nuevo plazo.

No obstante lo dicho , casi todas aque-
llas Naciones cuentan hasta cinco , con nom-
bres numerales correspondientes ; y en lle-
gando à cinco , prosiguen diciendo : *Cinco , y
uno , cinco , y dos , &c.* y en lugar de diez di-
cen *dos cincos* , y al quince *tres cincos* , y al vein-
te *quatro cincos* ; pero siempre van acompaña-
ndo con los numeros que pronuncian , yà con
el numero de dedos correspondiente , yà con
una , yà con ambas manos ; y con uno , y à
veces con ambos pies ; y es el caso , que sus
numeros corresponden al numero de los de-
dos de una persona , y no mas ; v. gr. en len-
gua Achagua *Abacaje* , es cinco , quiere decir
los dedos de una mano : *Fuchamacaje* , es diez ;
esto es , los dedos de ambas manos : *Abacay-
tacay* , es veinte ; esto es , los dedos de pies
y manos : *Fuchamatatacay* , es quarenta ; esto
es , los dedos de dos hombres ; y assi van aglo-
merando hasta dos mil , seis mil , y diez mil
dedos , con una algaravía notable , pero
perceptible ; à fuerza de trabajo ,

te; así los unos como los otros; y el
agradecer los cosas; y finalmente
diferencia de cosas; y finalmente
to de la que la una, la otra
ones del mismo número de nudos; y es co
pués el que de los tres nudos son

CAPITULO XXIV.

ESTYLOS QUE GUARDAN AQUELLOS

*Gentiles en sus casamientos, la Polygamia,
y Repudio.*

COMO cada Nacion sigue sus tradiciones, tiene tambien sus particulares usos en los casamientos. Yà puse latamente en el Capitulo decimo la multitud de idèas con que los Indios *Guayquiries* solemnizaban en su gentilidad los casamientos: y notè alli ser cosa muy singular entre los barbaros, los quales comunmente gastan pocas ceremonias en tales casos. No puedo individuar aqui todo lo que notè entre ellos, por no ser molesto: apuntarè tal qual especie, de que se podràn inferir otras semejantes, y formar algun concepto del desvarato de los hombres, que caminan sin la luz de nuestra Santa Fè.

En una cosa concuerdan gran numero de aquellas Naciones; y las restantes, aunque no abiertamente, todavia retienen algun resabio à la persuasion en que estàn aquellas, de que sus hijas son vendibles, y que el Novio debe pagarlas à sus padres, por el trabajo con que las han criado, y tambien por el afàn, y cuidado con que en adelante trabajaràn en util de sus maridos. Esta opinion, que siguiò Labàn, (a) haciendo trabajar (y largamente) à Jacob por las dos hijas que le

Si el Novio no
paga à los pa-
dres de la No-
via, no hay
casamiento.

Part. II.

Sí

diò

(a) *Genesis cap. 29. v. 20.*

dió, Lia, y Raquel, es la seguida, y practicada por el mayor numero de las Naciones Gentiles, de que voy tratando; pero como aquella es gente de corto animo, y de caudal mucho mas corto, se contentan los padres de la Novia con cosas de muy poca monta. No las dan tan baratas en el vasto, y politico Imperio de la China, en el qual toda la gente plebeya, y pobre compra por su dinero las mugeres para casarse; y aunque la Nobleza no entró en este uso, tienen otro mas costoso; porque antes del casamiento embian à las Novias grandes cantidades de dinero para que compren las alhajas, y cosas que gustaren. (a) Ni esto debe causar harmonia à los Europeos, como que este mas parece interès, y còdicia en los padres, que amor à sus hijas; porque tambien los Chinos, y los Americanos notarán esto mismo en los Novios Europeos, y diràn, (y à veces sucede) que los Novios parece, que no tanto buscan la muger, quanto al dote que le dan sus padres. Por otra parte el mismo dote, que es liberalidad de los padres, y señal del amor, que tienen à sus hijas, le pueden interpretar siniestramente aquellas Naciones, diciendo, que los padres de familias en Europa, por descartarse de las hijas (como si les sirvieran en casa de mucho estorvo) dan mucho dinero à los que las toman por mu-

(a) P. Trigault, *Historia de la China*, lib. 1. cap. 7. pag. 41. Y Mr. Salmon, *Historia de la China*, lib. 1. cap. 9. pag. 205.

mugeres ; y así , si aquellas costumbres disuenan à los Europeos , las nuestras han de disonar à los Chinos , y à los Indios : de que resulta esta disertacion politica ; y es : *Quienes se portan mejor con sus hijas , los que las venden para que sus maridos las estimen ; ò los que las dotan para que sus maridos las aprecien?*

Entre algunas de aquellas gentes se usa , que en naciendo algun niño , están observando , y esperando la primera niña que sale à luz , y luego se la piden à sus padres , alegando , que deben ser compañeros , por haver venido à este mundo el uno en pos del otro , y en aquel dia queda ajustado el casamiento ; y en quanto el chico creció , y empezó à usar el arco , y flechas , todo lo que puede haber à sus manos , lo lleva à la niña , sea pescado , aves , ò frutas ; tributo , que reconoce , y paga , hasta que à su tiempo se la dàn por muger. En otras Naciones , antes de entregarsela , deben preceder algunos meritos positivos : El primero , que por sí mismo mate un javalí , y le trayga à casa del suegro , en prueba de que yà es hombre en forma : El segundo , antes de casarse , debe por sí mismo prevenir sementera , à la manera que la previenen los hombres casados , en prueba de que yà puede mantener familia. Entre otras Naciones es mas pesada la paga , ò la prueba ; porque està en uso , que fuera de prevenir su sementera , y casa nueva en que vivir , debe trabajar , y

Otros Indios casan los hijos , è hijas desde que nacen.

Diligencias , que ha de hacer el Novio entre otros Indios.

disponer la fementera de su suegro , y hacerle una casa nueva , si la que tiene es ya vieja ; y si es buena la casa del suegro , en lugar del trabajo , que havia de tener en fabricarla , queda obligado à disponerle fementera el año siguiente.

Entre otros
va casi como
compra , y
venta.

En otras Naciones no se anda con estas nimiedades , sino claramente , por via de contrato , se disputa lo que efectivamente se debe exhibir por paga de la Novia ; y concluido el trato , dà lo pactado ; y si tiene edad , se la lleva , y si no , desde entonces corre con la obligacion de buscarla que comer. Quando el que pide la hija casadera tiene ya otra , ù otras mugeres , se les hace muy duro à los padres de la moza el consentir , y solo à fuerza de aumentar la paga , se llega à componer el tratado.

No sucede assi en orden à las viudas , que quedan casaderas. (menos entre los Caribes , que las hereda el hijo mayor del difunto ; y entre los Otomacos , que los Capitanes de estos dan la viuda à un joven) Entre las demás Naciones ya no intervienen los padres de ellas en el segundo casamiento , sino que ellas por sì se casan , segun mejor les parece.

Otro modo de
casamientos.

Solo entre los Betoyes , y sus varias Capitanias observè , que mediaban algunas palabras en el tiempo de entregar las Novias , y eran estas : Preguntaba el padre de la Novia al Novio : *Fajinesà dù ? La cuidaràs ?* Y respondia el mozo : *Mamì farrinesà dù. Muy bien*

bien la cuidarè : sin mediar entre los contrayentes palabra alguna de contrato ; y no obstante se dàn por casados à su modo , aunque , como luego dirè , tienen muy pocas señas de vâlicos estos contratos , sean tacitos , sean expessos. Vease à Herrera (a) y al Padre Trigault (b) en su Historia de la China , de cuyos casamientos dice : *Los padres de ambos componen estos contratos , y no piden para ello el consentimiento de los hijos , los quales obedecen ciegamente à sus padres ; y si este rendimiento en niñas gentiles excitare de nuevo el enojo de las señoras , cuyas hijas criadas en la santa , y verdadera religion christiana , se salen , (por mano del Vicario Eclesiastico) y se casan à su gusto , contra la voluntad de sus padres ; les ruego , que prosigan en su sentimiento , y enojo , no contra las hijas , que tal ingratitud cometieron , sino contra si mismas , que tal crianza les dieron , que tan poco las resguardaron , y tantos passeos les permitieron : y mas quando no son necessarios muchos ; pues Dina (c) en la primera salida hallò quien la quisiese. Y sin juicio temerario , es de creer , que pocas seràn tan constantes , como la bella , y càndida Paloma de Noè , (d) quien no solo la dexò salir de la Arca , sino que la embiò*

(a) Decada 6. lib. 5. cap. 6.

(b) *Ubi suprà* lib. 1. cap. 7. pag. 45. Salmon cap. 9. pag. mihi 205. Historia de la China.

(c) *Ut videret* , &c. Genes. cap. 34. vers. 5.

(d) *Dimisit columbam* , Genes. cap. 8. v. 10.

afuera : bolvió , y con mayor seguridad la embió segunda vez : vino yà con su ramo de oliva , por lo qual asegurado totalmente Noè de la leal fidelidad de su paloma , la embió tercera vez , y en verdad que no bolvió. Pues què quería?

No todos los Gentiles tienen muchas mugeres.

La Polygamia , que es tener multitud de mugeres , viene de padres à hijos entre aquellos Gentiles ; como uso tan entablado , que ni por pensamiento se les ofrece la menor duda de si serà , ò no serà licito. Pero generalmente hablando , son pocos los que tienen muchas mugeres ; no por falta de voluntad , sino porque no las hallan ; ò caso que las hallen , no tienen caudal para dár la paga , que piden sus padres , ò no quieren obligarse à las pensiones , que arriba apuntè. Los Caciques , los Capitanes , y algunos valentones , que sobrefalen , ò en el valor , ò en la destreza , y eloquencia del hablar , y sus *Curanderos* , *Medicos* , ò *Piaches* , estos son los que , ò por su autoridad , y valor , ò por sus enredos , y embustes , consiguen dos , ò tres mugeres cada uno ; y algunos de muy sobrefaliente sequito , consiguen hasta ocho , y aun mas.

Mas las buscan por el interès , que por el vicio.

Y bien observada la materia , se vè claramente en los tales , que el agregar tantas mugeres , mas nace del interès de lo que ellas trabajan , y sudan en la labor del campo , y de la sobervia , y altivèz , para ser tenidos por hombres poderosos , y de sequito , que de otro motivo menos decente ;

en-

entre tanto no faltan sus riñas entre ellas, como se dexa entender, en medio de que no viven en la casa juntas, sino cada una en su lado con sus hijos, y su fogòn aparte, sin intervencion con la otra. El pescado que adquiere el marido, ò por sí, ò por sus domesticos, y vassallos, se reparte entre todas con proporcion, segun los hijos, que cada una tiene; y en llegando la hora de comer, le tienden su estera en el suelo, (essa es su mesa) y cada muger le pone delante su plato de vianda, su torta de *cazave*, ò *caizù* de maiz, y se retira: coma, ò no coma, nadie le habla palabra. Passado algun espacio competente, cada una saca de su tinaja, ò cantaro una *tutuma*, ò medida de *chicha*, y se la pone delante para que beba; y concluido esto, cada qual se retira à su fogòn à comer, y beber con sus hijos, con el qual retiro se evitan pleytos. En el campo se observa la misma separacion; de modo, que aquel gyròn de bosque, que el marido con los combidados desmontò para sembrera, le divide en tantas partes, quantas son las mugeres que tiene, y cada una siembra, cultiva, y atiende à su parte, sin meterse en el terreno de la otra; aunque es verdad, que ni aquí faltan sus enojos, sobre sí à la otra le tocò mejor terreno, ò mas dilatado, y sobre sí los hijos de aquella hurtaron frutas de la sembrera de esta, y por otras cosas semejantes.

Asi como en la Polygamia seguan estas
gen-

Cómo tantas
mugeres se
avienen entre
sí.

No faltan al-
gunas riñas en-
tre ellas,

La Polygamia,
y Repudio, uso
imemorial
entre los In-
dios.

gentes (y aún siguen los que no están sujetos al Evangelio) la desenfrenada costumbre de los demás Americanos , (a) en que sin duda irian yà impuestos los primeros pobladores , que passaron de este à aquel nuevo Mundo , porque en este era , y fuè tan antiguo el tal desorden , (b) como es notorio: alli imitaron la costumbre del Repudio , transportando consigo el uso , que acá estuvo desde tiempos tan antiguos radicado , (c) que le tomaron los Hebreos , viendole entablado entre los Gentiles , y despues corriò con los siglos entre las demás gentes. (d)

Solo se diferencian en el modo , y en los motivos del Repudio , segun la variedad de genios , y costumbres de las gentes. Los Hebreos no podian executar lo sino en ciertas circunstancias , y con motivo bien averiguado , y entonces debian dár libelo de Repudio. (e) Mucho menores causas requerian los Romanos , y bastaba , que *Ticia* huviera ido al *Circo* sin licencia de *Clavio* , para que este la repudiasse ; y en fin , los Indios las abandonaban por motivos mucho menores , y aun sin

(a) *Torquemada* , y *Fr. Gregorio Garcia* , lib. 3.º cap. 4. §. 4.

(b) *Aristoteles de Mirab. auscult. fol. 535.*

(c) *Garcia ubi supr. Rosinus lib. 5. Antiq. Rom. cap. 38. y Revaldus in Duodecim Tab. cap. 19.*

(d) *Blondus de Roma Triumphante* , lib. 8. pagin. 2. y 3.

(e) *Matth. cap. 19. Moyses ad duriciem cordis vestri permisit vobis dimittere uxores , &c.*

sin ellos , siguiendo el impetu de su depravado genio , como yà apuntè. (a)

No obstante lo dicho, por lo que mira à sus casamientos, dan algunas de aquellas Naciones alguna muestra de racionalidad, no casandose con parientas en primero, ni segundo grado de consanguinidad; y nombra-damente la gente *Betôya*, en esta materia, ex-cedia à las otras Naciones, observando exac-tamente el no casarse hasta pasado el quin-to grado; pero otros Indios, v. gr. los *Caribes*, y *Ghiricôdas*, tienen muy poco, ò casi nin-gun reparo en ello.

En esta confusión , y tinieblas halla el Operario los Gentiles ; à quienes và à dár la luz del Evangelio , y à la verdad la Polygamia , y el Repudio son el *Syla* , y *Caribdis* en que han naufragado muchos Pueblos de Misiones , que daban no pocas esperanzas de fruto permanente , y copioso para el Cielo ; por lo qual los Misioneros , que entran de nuevo al ministerio Apostolico , es bien que se informen muy de espacio del modo , y de las reglas de prudencia , que la experiencia les ha enseñado à los yà versados , para proceder con acierto en tales , y tales Naciones , porque no es factible dár una regla general , à causa de que afsi como entre si discrepan aquellos lenguages , son tambien muy diversos los usos , y los naturales.

El fin principal, es ganar para Dios aque-
llas almas: á esto miran todos los afanes, y

Part II. Chapter 10. To the ...

(a) *Supra cap. 5. de esta Segunda Parte.*

Respeto con
que miran el
parentesco pa-
ra no casarse.

Otros Indios
no tienen tal
reparo.

Escollo en q
naufragan mu-
chos Pueblos
nuevos.

Importa in-
formarse de
los experimen-
tados.

Regla única,
y general pa-
ra el caso.

Se debe proce-
der con pru-
dencia, y re-
flexion.

No falta en
que ocuparse,
con fruto.

diligencias; pero tenga por cierto el Operario, *que perderà en un solo dia todo su trabajo*, si antes del tiempo competente habla de la Polygamia. Para desterrar las tinieblas, embia el Sol con pausa sus primeros crepusculos, y los vâ aumentando, para que ultimamente, à vista del dia claro, se destierren las sombras. No tienen aquellos barbaros luz alguna de la eternidad: no se les ofrece, ni les ocurre motivo alguno para irse à la mano, y reprimir sus pasiones, ni estrañan las costumbres, que ciegamente recibieron de sus mayores: por lo qual, no conviene empezar por la reforma de aquello; que serà gran dicha conseguir, despues de muchas diligencias, que necesariamente deben preceder primero, para ganar sus voluntades, y despues para ir poco à poco cultivando, è ilustrando sus entendimientos; y afsi es maxima digna de toda reflexion creer, que importa mucho, en esta ocupacion, reprimir, y refrenar los buenos deseos, para poderlos lograr à su tiempo; y aun al fatigado Labrador, què util se le siguiera, si vendimiera su viña en agràz? Fuera de que, mientras llega el tiempo oportuno, hay dilatado campo en que explayarse, con fruto en el cultivo de los parvulos, en la ensenanza prudente, y moderada de los adultos (à quienes se debe dàr tiempo para la labor de sus sementeras) y en el cuidado, y vigilancia con los enfermos, instruccion, y bautismos de los moribundos: diligencias, que insensiblemente vàn ablandando aquellos cora-

zones; de modo, que ultimamente se ponen en las manos de los Misioneros, para que les enseñen el camino del Cielo; y veis aquí yà el tiempo de lá deseada cosecha, y la hora oportuna para soltar la represa de sus buenos deseos, recogiendo el fruto à manos llenas, y no sin ternura, y lagrimas, hijas del gusto, y consuelo, que el Señor les comunica.

CAPITULO XXV.

PREGUNTÁSE, SI LOS INDIOS VAN à mas, ò à menos en numero, haciendo el cotejo del tiempo en que eran Gentiles, con el de ahora, en los que yà son Christianos.

MUY universal es la pregunta; y aunque solo me tocaba (segun mi assumpto) responder acerca de las Naciones del Orinoto, y sus vertientes, con todo, para que M. Noblot, y otros Autores vean, que no es tan feo el leon, como le pintan, ni tan duros, y crueles los Españoles, como los han dibujado, en orden à los Americanos, estenderè mi respuesta à los Indios de ambas Americas, Marianas, y Philipinas, para lo qual me ceñirè todo lo factible.

Por lo que mira à las Naciones de que he venido tratando, basta traer à la memoria las tres causas principales, y las otras accesorias, que apuntè en el Capitulo septimo de

Motivo, assi de la pregunta como de la respuesta.

Después del
Bautismo se
aumentan mu-
cho, y el por
que?

esta segunda Parte , para inferir luego , con toda evidencia , su notable aumento , después que reciben el Santo Bautismo ; porque cesan con la luz de la gracia , primero las guerras ; segundo , los venenos ; tercero , el uso de comer carne humana ; quarto , el abuso infernal de enterrar las hembritas parvulas , y uno de los dos mellizos , y todos los que nacen con alguna imperfeccion , ò defecto. Y en fin , por lo que mira à otros Reynos de la America , cesò tambien en el uso inhumano de sacrificar hombres à los Idolos , que todos son renglones considerables ; y al passo que eran ruina de los Indios , en su Gentilidad , precisamente su abandono total ha de ser raíz de notable aumento , en los que son Christianos : esto , que por legitima ilacion se infiere , es lo mismo que tocamos con las manos , y experimentamos en nuestras Misiones , no solo en mi Provincia , sino tambien en las otras , que tenemos en la America , y Philipinas , como lo podrá ver el curioso en sus Historias ; y yo lo tengo visto en ellas , y oído de boca de los Padres Procuradores Generales de dichas Provincias , à quienes he tratado aqui , y en Cartagena de Indias , y tratè tambien con los de la Provincia del Brasil : de modo , que (à excepcion de los Indios Marianos) después de instruidos , y bautizados los Céntiles , es notable el aumento , que se reconoce en pocos años ; porque fuera de cessar los yà referidos abusos , saltan , y se destierran otros , que son opuestos à la pro-
crea-

creacion, y aumento; *cessa* la polygamia, y multitud de mugeres, que si no las esteriliza à ellas, destruye, acaba, è inhabilita à los varones: *cessa* la necedad, que tenian de casar à sus hijas antes del tiempo oportuno, de que en muchas de ellas se seguian graves daños, y entre ellos el esterilizarse muchas. Y en fin, *cessa* el uso sangriento de la usada circuncision, de que yà hablè arriba, de la qual morian muchas criaturas; y faltando estas tres, y las otras cinco causas de disminucion arriba dichas, en orden al aumento, hay la misma diferencia, que vemos en un Río, quando le sacan ocho acequias de agua; ò quando quitadas las compuertas, la dexan correr toda, sin quitarle gota: yà se vè quan notable, y evidente es la diferencia en dicho Río; pues la misma se reconoce en las familias de Indios, quando se han reducido à la Santa Fè, respecto de ellas mismas, quando eran barbaras, gentiles, y agrestes.

Supuesto lo dicho, como indubitable, dilatemos yà la vista à vèr todos los Indios en comun en el tiempo de su Gentilidad, y al conjunto de todos los que se han reducido al gremio de la Santa Iglesia. Todos convenimos, y concedemos, que cotejando un numero con otro, aquel conjunto de Indios, que se domesticò en las primeras Conquistas, es mayor que el que ahora se reconoce entre ellos mismos (exceptuando siempre à los Indios Philipinos, y otras Naciones, que desde su primera pacificacion hasta oy han ido, y van

Otras causas
de el aumento
de los Bautiza-
dos.

Suponese la
tal disminucio

à mas) de dicho cotejo , infieren muchos Autores Estrangeros una consecuencia , à su parecer innegable , diciendo : *Luego esta disminucion es efecto de la crueldad Española.* Niego la consecuencia : ni se infiere , porque hay otras muchas raices , que naturalmente fueron causando la disminucion decantada , que no es tanta , como se pondèra.

Mencion del
acierto de una
solida , y sutil
pluma.

Excelentemente habla en este punto (como en todos los demàs de su apreciable Obra) Don Bernardo de Ulloa ; (a) y basta la fuerza , y nervio de sus razones para poner en razon , y en silencio los animos mas apasionados , à quienes perturba la vista , la heroicidad , y esplendor de las hazañas Españolas. Yà tenia principiado este Capitulo , quando llegò à mis manos la segunda Parte de dicha Obra ; y aunque yà empezado , me inclinè à omitirlo todo ; pero con licencia , y beneplacito de tan sutil , y acertada pluma , que en breves clausulas recopilò toda la substancia , proseguirè , con novedad , en algunas noticias accessorias.

Las causas , que señalan los Estrangeros (y en una , ù otra concuerdan algunos Autores Españoles) para la disminucion de los Americanos , son : *Primera* , los muchos que perecieron en las primeras Conquistas : *Segunda* , el trabajo personal , que se les impuso , especialmente en las Minas : *Tercera* , las enfermedades , que antes , ni havian padecido ,
ni

(a) *Part. 2. del Comercio Español , cap. 21. y 22. à folias 216.*

ni conocido : *Quarta* , los tributos , y cargas , con que imaginan oprimidos á los Indios antepañados , y á los presentes ; y antes de responder á cada uno de por sí , niego redondamente , que sea la merma de los Indios Americanos tanta quanta se pondrà. De Mexico dice Mr. Noblot , *que parece un despoblado , cotejado con lo que era antes*. Informese mejor , y hallará casi innumerables Indios Mexicanos , porque es notoria la multitud grande de poblaciones , que hay en toda la Nueva-España , afsi de Indios Otómicos , como de Mexicanos , que los sujetaron en aquella su invasión general ; y es cierto , que la Alcaldía sola de *San Miguel el Grande* consta de ochenta mil Indios : ni es sola la que contiene este , ò casi igual número ; y son muchas las Alcaldías , ò Corregimientos , que contienen quarenta mil Indios , y de este número para abaxo muchas mas.

Los muchos Indios , que hay , y el gran número de los que se convierten.

que para hallar el número de los que se convierten

que para hallar el número de los que se convierten

que para hallar el número de los que se convierten

que para hallar el número de los que se convierten

Fuera de que se debía , y debe tener presente lo que advierte Herrera ; (a) y es , que aquel Nuevo Mundo se hallò ménos poblado , que este , porque yá este estaba poblado , quando de sus sobras se empezó á poblar aquel. Y añade , que los Reyes de Mexico embiaban gentes para ir poblando las Costas , y otras tierras desiertas. Pues donde está el nuevo desierto , y el nuevo despoblado , que se idean? Lo dicho de Mexico , se debe decir , con proporcion , del Perú , de Tierra Firme , y del Nuevo Reyno. Buelvo á conceder la decaden-

(a) *Decad. 1. lib. 1. cap. 5. fol. 8. y 9.*

dencia de Indios en los tres Virreynatos , y en el Perú , y Tierra-Firme mas palpable , y mayor , lo qual es cierto en orden à los Pueblos antiguos de dichos Reynos. Pero pongase la vista , y la atención , no digo en todas las Apostolicas Misiones , que cultivan todas las Sagradas Religiones en las fronteras de los Gentiles , con abundante , y copioso util de sus fatigas en la conversión de aquellos barbaros , sino solo en las gentes barbaras , que han domesticado , y domestican , enseñan , y bautizan los Operarios de la Compañia de Jesus , mi Madre , en las siete Provincias , que florecen en las Indias Occidentales ; y à buen seguro , que cotejado este solo renglon de aumento , con aquella tan ponderada disminucion , sino por entero , quedará esta compensada en parte muy considerable ; porque sola la Provincia , verdaderamente Apostolica de la Nueva España , tiene ocupados con los Neophitos , Cathecumenos , y con los Gentiles de sus vastas Misiones , ciento y quarenta y quatro Sacerdotes , con tanto peso de ocupaciones , que actualmente claman , con repetidas instancias , por mas compañeros , que les ayuden à tirar la red Evangelica ; porque , con ser tantos , no pueden con tanto peso ; y tienen mucha razon , porque està al cargo de sus sudores el cultivo , y enseñanza de mas de quatrocientas y veinte numerosas Poblaciones , con mas de quinientas mil almas en ellas , en los remotos Partidos de Cinaloa , Topia , Nayari , Californias , Sonora an-

**Misiones que
cultiva la Com
pañía de Jesús.**

tigua, &c. y en la *Nueva Sondra*; campo reciente, en que se recogen à millares los Gentiles, singularmente mansos, y dõciles.

Acabo de ver la lista de los Neophitos, y Cathecumenos, que la Compañia de Jesus tiene à su cargo en las Misiones de Philipinas, no menos gloriosas, que remotas; y en el año pasado de 1739. tenian à su cuidado 1738938. almas, à que cada dia se agregan mas. Junte el curioso con estos renglones los de las restantes Misiones de las dos Americas, que omito por la brevedad, y verà, que no v`a à menos el numero de Christianos tan apriesa, como algunos piensan.

Tambien se debe advertir, en orden à las noticias, que Monsieur Laet, Monsieur Noblot, y otros Autores han sacado de los Historiadores Españoles, que estos no todos fueron, ni pudieron ser testigos de lo que escrivieron; y si lo fueron de unas, no lo pudieron ser de otras materias; y asì se fiaron, en gran parte, de Diarios, y de Relaciones anonimas: otros escrivieron lo que havian oido, y se valieron los mas de procesos formados sobre nuevos litigios en el Nuevo Mundo; y no todo lo que se oye, y se escribe desde tan lexos, especialmente en Autos, y Diarios, es cierto: importa mucho examinar bien quien fuè el que escriviò? No por estò quiero, ni puedo defraudar la grande autoridad, y opinion de nuestro Regio Historiador Herrera, ni de otros, que sa-

Importa examinar las relaciones, y mas las de los Diarios.

brian muy bien discernir la calidad de los papeles de que se valieron ; pero es factible, que assi como ahora no es cierto todo lo que se escribe de las Americas (y mas si es punto de pleytos , denunciaciones , ò acusaciones) que à esse modo sucediesse en aquellos primeros entables , como sin mucha interpretacion se deduce de las muchas discordias , debates , y pleytos , que en repetidas partes de sus Decadas refiere el mismo Herrera , y otros Autores , sin que sea juicio temerario creer , que yà en el acusar , yà en el defenderse en cada una de las partes , huviesse hypervoles , amplificaciones , y otras figuras retoricas para exagèrar la *codicia* , el *interès* , la *crueldad* , la *tyranìa* , y el *desafuero* , en apremiar , oprimir , y maltratar à los pobres Indios : frasses , en que tinturadas no pocas plumas Estrangeras , vomitan muchos borrones , para empenar , y denigrar la piedad de los Españoles ; muchos de los quales es muy creible , que fueron denunciados de mayores excessos de los que havian cometido ; y los verdaderamente culpados fueron castigados , el qual castigo fuè suficiente pregon , para que toda la Europa entendiesse , que la piedad Española , y sus justissimas leyes , ni permitian , ni aprobaban tales excessos.

Què fuera de la inmortal fama , y honor , que se le debe al grande Hernan Cortès , à quien con mucha razon alaban las Naciones , si Pamphilo Narvæz huviera salido con su intento , y ansia , que tenia de prenderle ? Y despues
de

En los papeles de litigios, y de informantes opuestos, cabe error en qualquiera de las partes opuestas.

Este informe
de la corte
y de la
real audiencia
de la ciudad de

de cargado de grillos , y cadenas , huviera formado Autos, y procesos contra aquel hombre , superior à si mismo , y mayor que sus heroicas empresas? Pobre Cortès , si los tales procesos , una vez formados , huvieran volado por la Europa , aun tus mayores hazañas corrieran oy por delitos , crueldades , tyránias , &c. Ahora , supuestas en general estas importantes reflexiones , passemos à responder , con toda la claridad factible , y à mostrar , como la diminucion de los Indios no puede originarse de alguna de las quatro causas propuestas.

Mencion de
la inmortal glo-
ria de Hernan
Cortès.

CAPITULO XXVI.

RECHAZADAS DICHAS CAUSAS,
*se prueba ser insuficiente para la diminucion
ya propuesta de los Indios.*

Primera causa dicen , que fuè la mortandad de Indios , que hubo en las conquistas. No puede ser : Lo primero , porque todas aquellas Naciones estuvieron siempre , y se hallaron en continuas , y crueles guerras unas contra otras , sin darse quartel ; y dedicando los prisioneros , unos para los sacrificios de los Idolos , y otros para los mas selectos platos de sus combites , y no se acabaron , ni se consumieron. Lo segundo , veanse todos los Imperios antiguos trastornados , à fuerza de armas , à sangre , y fuego , y no se despoblò , ni la Asia , ni la Europa : luego ni por

Las guerras
no pueden disminuir tanto,
como se pondera , el gen-
tio.

esta causa se despoblò el gentio de las Americas. De aquel arbol symbolico , que segun el Poeta , brotaba un ramo de oro , en el camino de los campos Eliseos , añade , que luego que cortaban un ramo , retoñaba otro igual: (a) *Avulso uno , non deficit alter* : mientras el arbol no se defarraygue , èl retoñará. En tiempo de Matathias , padre de los Macabeos , yà parece no le quedaba sino una débil raiz al Arbol de la Genealogia Judayca ; y con todo , vease à què proceridad creció , tal , que poniendo despues Vespasiano , y otros Emperadores Romanos , todo el esfuerzo de su vasto Imperio en aniquilarle , y destruirle , le cortaron innumerables ramas ; pero los renuevos de aquel tronco estàn , hasta oy en dia , inficionando à todo el mundo : luego la guerra es causa muy insuficiente para el caso de que hablamos ; fuera de que se niega el que todas las Provincias conocidas , y conquistadas en las Americas , lò hayan sido à fuerza de armas ; porque muchas , viendo sujeta à la Capital , llanamente se rindieron.

No basta la segunda causa,
que dan,

La segunda causa de la tal diminucion , se atribuye al trabajo personal , que se les impuso à los Indios. Menos suficiente es esta causal , que la antecedente: Lo primero , porque dado , y no concedido , que la carga , y trabajo fuesse exorbitante : luego que llegó à la noticia de los Catholicos Monarcas Don Fernando , y Doña Isàbel , la arreglaron , y mo-

de,

(a) *Virgil. Æneid. lib. 4.*

heredaron con leyes llenas de piedad Christiana, vigilancia, y cuidado, que con el nuevo Imperio Americano heredan nuestros Catholicos Monarcas.

Lo segundo, porque los Españoles Encomenderos (cuya crueldad tanto se exagera) eran hombres racionales: (quiero permitir para solo dár fuerza al argumento que ciegos con el interés, se olvidasen de que eran Christianos) solo por ser racionales, no havian de oprimir à sus Indios encomendados, de cuyo tributo comian por orden de su Magestad, en recompensa del imponderable trabajo de las pacificaciones de aquel nuevo Mundo, bastaba la pura lumbre de la razon, para que dixesen: El tributo, ò trabajo personal de estos mis Indios encomendados, es el unico premio de mis afanes: luego si los oprimo, y consumo, quedarè sin finca, y sin que comer: luego debo cuidarlos para poderme utilizar. No faltaron algunos, à quienes faltò este corto discurso, ni tampoco les faltò Juez, que les fuesse à la mano, y castigasse la demasia, y el exceso.

Lo tercero, recurren al trabajo, y taréa de las minas de oro, y plata, pero en vano buscan titulos insuficientés; porque lo primero, es en estos tiempos muy considerable el numero de Negros libres, de Mestizos, de Mulatos, y Zambos jornaleros; y no faltan Europeos, que toman la barra, y ganan sus quatro reales de plata cada dia, así en las minas del Perú, como en las de la Nueva El-

No es el trabajo tal, qual se lo idean.

pañá , y están buenos , y sanos , contentos , y alegres , y mantienen à sus mugeres , è hijos. Pues què ? Pienfa algun Efrangero , que hacen trabajar de valde à los Indios , y que aquel es un remo intolerable ? Tres reales de plata ganan cada dia de jornal , que es muy fuficiente (en fu corto gaffo) para mantenerfe , y ahorrar algo cada dia. (a) Y en la Nueva España ganan al dia quatro reales ; y los Indios , que entienden de barra , y faben fe- guir la veta del metall , fuera de fus quatro reales , ganan fu *pepina* , que es una efpuera ta de metal efcofido , que fuele valer feis , y à veces diez reales de à ocho. Los que afiften en una *tanda* , como llaman en la Nueva España , ò en la *Mita* , que afsi llaman en el Perú , fe les paffa mucho tiempo , fin que fe les figa el turno para bolver à ir , y entonces no vãn como forzados de Galera : porque el que no puede , ò no quiere ir , fe le admite el Indio que presenta , para que fupla fu lugar. En las minas de Tierra Firme , quales fon las de *Chocò* , *Antioquia* , *Barbascoas* , &c. unicamente trabajan los Efclavos Negros ; y eftos , con trabajar como Efclavos , con todo vemos , que viven , procrean , y fe aumentan : luego el imaginado trabajo de las minas , es una raiz muy infuficiente para la ponderada diminucion de los Indios.

Se me replica , que eftos fon mas débiles que los Negros , y menos trabajadores que los jornaleros , que arriba infinuè , y que

por effo desfallecen , y mueren ; y que effo es innegable , por la evidente decadencia de los Pueblos , que vãn à las *tandas* , y *mitas* de las minas.

Concedo (como yà concedi) la merma conocida en los Pueblos , que vãn à las minas , quando se figuen sus tandas. Y niego redondamente , que el trabajo de ellas disminuya los Indios ; porque el daño , ni nace del trabajo de las minas , ni de las pocas fuerzas de ellos para tolerarlo. Tal qual es el daño (que nõ es tanto como se pondera , ni capáz de causar la merma , que en comun se reconoce) nace del poco gobierno , y de la ninguna economìa de los mismos Indios que vãn à las minas , porque ellos vãn mal vestidos , y casi sin abrigo , por su incuria. La paga de toda la semana , que se les dà el Sabado , la gastan el Domingo en comer , beber , y baylar , sin son , ni tòn ; (como dicen) y què se sigue de aqui ? Que gastado yà el dinero , passan miserablemente en el trabajo la semana , con muy vil , y muy poco alimento. Parece que havian de escarmentar para la semana siguiente ; y retener para el gasto ; però nada menos que effo : antes los mas de ellos se vãn empeñando para sus gastos impertinentes , yà con el dueño de la mina , yà con los que venden vino , aguardiente , y bastimentos : de que se sigue , que el Minero los obliga por justícia , ò à que le paguen lo que diò adelantado , ò à que trabajen el tiempo correspondiente à las

Mala economìa de los Indios , que vãn à las Minas.

Su fuga, y causas de ella.

deudas; y se sigue, que yendo así de malo en peor cada día mas adeudados, muchos mueren, se huyen muchos mas à otras Provincias distantes; y no solo estos, sino aun aquellos que no se han adeudado, quando al tomar el camino de sus Pueblos, ven que en ellos no han de hallar sementera, y que sus mugeres, para mantenerse havrán contraído deudas: espantados del mal recibimiento, que temen, en lugar de seguir el camino de su tierra, se destierran voluntariamente à Provincias remotas; y esta es una de las raíces ciertas de la diminucion de los Pueblos, no las minas, ni su trabajo, ni las pocas fuerzas, que para él se idean en los Indios, sino el mal gobierno. Esta no es piadosa consideración mia: yo digo lo que hay, y lo que sè; y se evidencia esta verdad en los Pueblos de *Juli*, que están à cargo de los Operarios de la Compañia de Jesus del Perú, que tambien asisten puntualmente à las minas; y con todo crecen, como espuma, y se aumentan mas, y mas cada día, como es publico, y notorio; y consta por el informe, que la Real Audiencia plena de *Chusquisaca* hizo à su Magestad sobre este mismo punto, de que aqui tratamos.

Los Indios de Juli van à las minas, y con todo van à mas.

Pues si de todos los Corregimientos van Indios à las Minas, y los de *Juli* siguen el mismo turno de *Mitas*; de donde nace tan notable diferencia? Del buen gobierno; por que conociendo su desbarro, los tratan como à pupilos, les dan vestido de remuda, y

avio para el camino : les ponen sobrestante que los reprima ; y mientras están en las Minas , mantienen del común à las mugeres , è hijos : les previenen sementeras para su retorno ; y quando es tiempo de bolver , va quien pague todas sus deudas , y quien los trayga via recta à sus casas ; què mucho que crezcan , en lugar de disminuirse , los Indios de *Juli* , no obstante el decantado remo de las Minas?

La tercera causa se atribuye à las viruelas , y contagios , que se han introducido en las Americas , despues de sus conquistas : opinion muy valida entre los Autores Españoles. (a) No niego , que han sido considerables , y repetidas las mortandades de los Indios , pues veo , què de sola la llegada del Navio , llamado el *Leon Franco* , por los años de 1719. à las Costas del Perú , resultò tal contagio , que fuera de los Españoles , y Mestizos , casi innumerables que fallecieron , llegaron à doscientos mil Indios. los que murieron ; y en las viruelas de el Perú de 1588. El contagio de la Nueva-España de 1597. y otros muchos de la Tierra Firme , Nuevo Reyno , &c. que el Reverendo Padré Presentado Fray Gregorio Garcia , en su Origen de los Indios , atribuye à la poca fé de ellos , (b)

Xx

y

(a) *Lib. 3. cap. 2. §. 3. M. Fr. Gregorio Garcia.*

(b) *Herrera , Dec. 5. lib. 5. cap. 11. Fr. Bartholomè de las Casas , Ep. Chiap. in Relat. Gomara 1. part. Hist. Indiar. Torquemad. lib. 17. cap. 25. & alij plures.*

Ni la tercera
causa que as-
signah. es su-
ficiente.

y à castigo claro de Dios , por su idolatría: digo , que estos han sido grandes estragos, que han cooperado à la diminucion de los Americanos ; pero afsi como digo , que solo por via de piadosa consideracion , se pueden atribuir dichos contagios à castigo de Dios, por la idolatría de los Indios Peruanos, y de la Nueva España ; afsi tambien afirmo , que no son causa suficiente dichas pestes, solas para merma de Indios , que se llora : dixe , que es una piadosa consideracion atribuir las tales pestes à castigo de Dios , en pena de la idolatría ; porque vemos , que en muchas Provincias de Indios , donde no ha havido, ni hay idolatría , se han visto las mismas pestes , y viruelas contagiosas ; y en Pueblos , donde , con notable confusion de los Europeos , florece la fè notablemente , hemos visto , y sufrido repetidos contagios , y epidemias : lo qual no puede ser castigo de Dios por la idolatría , que no hubo ; ni por la falta de fè , que por su bondad florece , y fructifica en dichas Provincias.

Quanto florece la Fè entre los Indios.

Dios tiene sus cosechas de parvulos para el Cielo.

Roborase este dictamen con la experiencia de repetidas epidemias de parvulos , que sufren las Misiones de nuestro cargo , con notable estrago ; tanto , que acaban de referirme los Padres Procuradores de la Provincia , veruaderamente Misionera , del Paraguay , (a) que en solo el año de 1738. passaron de seis mil los parvulos que murieron ; y el año de 1741. ya se contaban diez y ocho mil

(a) Padre Diego Garbía, y P. Juan Joseph Rica.

mil parvulos difuntos en dichas Misiones, por carta que de ellas vino, y se imprimió en esta Corte. (a) Otra carta acabo de recibir del Padre Superior de las Misiones del Orinoco, (b) fecha en el año pasado de 1741. en la qual, despues de referir las nuevas gentes, que se havian agregado à las Misiones, añade, como una grande inundacion de viruelas, que desde la costa del mar subió de nacion en nacion, se havia llevado en flor à casi todos los parvulos de dichas Misiones: primicias del mucho fruto, que esperamos de aquellas Naciones. Y què falta de fè, ni què idolatría, ni què pecados castigò Dios en aquellos innocentes? Digamoslo que es fixo, y cierto; y es, que el Divino Labrador es dueño absoluto de su Viña. Y quando es la hora de su divino beneplacito; con una escarcha se lleva en flor, lo que no quiso fuesse vendimia tardia.

Atribuir las pestes, y contagios à castigo de Dios, por la poca fè de los Indios, es una congruente consideración, fundada en los castigos, que Dios nuestro Señor intimò por sus Prophetas, y executò, por sus altos juicios, en la gente Hebrea, y tambien en Reynos Christianos; però tambien ha embiado su Magestad semejantes plagas por otros motivos, y fines de su alta providencia, sin que los podamos atribuir solamente à falta de

Confieso, que Dios ha castigado à los pecadores con pestes.

Xx 2

fe

(a) Diòla à luz el Padre Procurador General Juan Joseph Rico.

(b) P. Manuel Román, ejusdem Soc. Jesus.

Pero tambien
por otros muy
grandes moti-
vos.

feè, (a) ni à la gravedad de los pecados. La
paciencia del Santo Job, (b) para exemplar
de nuestro sufrimiento, buscaba Dios en aque-
llas plagas, que atribuian à castigo, aun aque-
llos sus amigos, que eran abonados testigos
de las heroicas virtudes de aquel pacientí-
simo Varòn. El sufrimiento del Santo Tobías,
(c) y la mansedumbre del Real Propheta (d)
para nuestra enseñanza, fuè el fin con que
su Magestad le embiò las plagas, trabajos, y
persecuciones. Erraron los barbaros Isleños de
Malta, quando al vèr prendida la vivora de
la mano del Apostol San Pablo, dixeron: No
hay duda, (e) que este hombre es homici-
da: apenas se ha librado del naufragio, y
ya tiene sobre si otro castigo de Dios.
Lleno de pecados de pies à cabeza, di-
xeron los Sacerdotes de la Ley Antigua, que
estaba el Ciego, à quien el Señor havia da-
do vista, sin otro motivo, que el haver na-
cido ciego: (f) *In peccatis natus es totus*, &c.
opinion, en que por entonces estaban tam-
bien los Sagrados Apostoles: (g) *Quis pecca-
vit, hic an parentes ejus?* Y solo dudaban, si
aquel, que suponian ser gravissimo castigo,

era

- (a) *Garcia, lib. 3. cap. 2. §. 32.*
- (b) *Job per totum lib.*
- (c) *Tob. per totum lib.*
- (d) *Lib. 2. Regum.*
- (e) *Actor. Apostol. cap. 28. lib. 4. Utique ho-
micide est homo hic, &c.*
- (f) *Joann. cap. 9. vers. 2.*
- (g) *Joann. ibid. vers. 3.*

era en pena de sus pecados, ò por los de sus padres? Y aqui el Divino Maestro, primero enseñò à los Apostoles, despues abrió los ojos del Ciego, y en ellos los nuestros, para que viésemos, y entendiésemos, que ni el cie-
 „ go, havia pecado, ni sus padres; y que el
 „ haver nacido ciego, no era por castigo,
 „ sino para que en su curacion fuesse glori-
 „ ficado el Altísimo, por los prodigios que
 „ hacia el omnipotente brazo de su Unigéni-
 „ to. (a) De modo, que aun quando su Ma-
 gestad procede, y concurre como Autor na-
 tural, vemos, que para una copiosa cosecha,
 no solo ordena su Magestad la apacibilidad
 de la Primavera, sino tambien el ardiente ca-
 lor del Estio, y las rigurosas escarchas del
 Invierno: medios, que à la primera vista pa-
 recen opuestos al fin, que se pretende. Y
 asì de las pestes, y plagas de los Americanos,
 no podemos inferir su falta de fé, y mas vien-
 do, que en tales epidemias padecen igual-
 mente los Españoles, en cuya constante fé no
 cabe sospecha, ni sombra de ella.

Fuera de que las pestes, aunque repeti-
 das, y las demás enfermedades, no son por
 sí solas suficiente causa para disminuir tan no-
 tablemente el gentio de las Americas, como
 yà dixe; (si bien es cierto, que continuán-
 dose estas con gran rigor, pudieran despo-
 blar aquella, y qualquiera otra parte del
 mundo) y la razon nace de la experiencia
 misma; porque si ellas bastàran, yà estuvie-

Testimonio de
 Christo N. S.
 sobre la mate-
 ria.

Có medios, al
 parecer, opues-
 tos, saca Dios
 el fin pretendi-
 do.

Solo si es per-
 manete el con-
 tagio, destruya
 al Reyno.

(a) Joann. cap. 9. vers. 2. & 3.

ra enteramente despoblada la *Ungría*, la *Bosnia*, y las demás Provincias comarcanas à *Constantinopla*: ni huviera hombres, ni memoria de ellos en *Argèl*, *Tunex*, *Tanger*, ni en todas las Costas de *Berberia*, segun las fatales, y repetidas pestes, y contagios, que Dios les embia por sus altos juicios: entre tanto vemos que crecen, y que como mala yerva se multiplican; luego es fuerza confesar, que las pestes solas no pueden causar la notable disminucion de las gentes de que hablamos; y es preciso creer, que hay otra oculta causa de este notable daño.

Quarta causa
que dan, son
los tributos, y
cargas.

La quarta raíz de la controvertida merma, se atribuye à los tributos, y cargas impuestas à los Indios; y esta causal es, à mi entender, tan insuficiente para el efecto pretendido, que la omitiera totalmente, à no ver, que en ella consienten muchos Estrangeros, y no pocos Españoles, poco noticiosos de las leyes dispuestas para los Indios, que no pueden ser mas piadosas, ni mas llevaderas: por las quales han mirado, (a) y miran los Monarcas Españoles à los Americanos, como pupilos, y como à menores, para cuya indemnidad, y defensa tiene su Magestad en cada una de las Reales Audiencias del Nuevo Mundo un Fiscál timorato, y docto, que sin la menor gratificacion de ellos, defiende à los Indios en sus causas, los patrocine en la establecida possession de sus pri-

Piedad de nuestros Monarcas para con los Indios.

(a) *Herrera Decad. 1. lib. 4. pag. mibi 117. la nueva Recopilacion pasada.*

vilegios , y los defienda de qualquiera injusticia , y agravio , que se les haga. Yà dixe, que el trabajo personal , desde que se supo el abuso , fuè minorando ; y añado , que despues fuè enteramente prohibido por la piedad de nuestros Catholicos Monarcas. Por lo que mira al omenage debido al Soberano , de que dà muestras el subdito en el tributo , y reconocimiento , que vassallos se hallarán en este antiguo mundo , que no le rindan semejante à sus Reyes ? Errè en decir *semejante*, porque (sin hacer injuria à ninguno) se puede afirmar , que es muy desemejante el tributo , que anualmente pagan los Indios , al que generalmente contribuyen los Europeos ; y se pudieran estos reputar por muy felices , si exhibieran sola la cantidad , que tributan los Americanos , libres de otras cargas , y obligados solamente à una suave , y tolerable contribucion, no impuesta generalmente, sino proporcionada à la fertilidad , ò pobreza del País, mas, ò menos, segun los frutos del terreno : ni les obligan à que aquellos dos, ò quatro pesos los den en moneda efectiva , porque deben los Corregidores recibir el tributo en los frutos , ò en los generos , que yà naturales , yà artificiales , corren en la tierra. Y este tributo cede en bien de los mismos Indios ; porque aunque es cierto , que entra en las Reales Caxas , pero de èl se faca primero , y se dà el estigendio anual del Parroco , que cuida de cada Pueblo ; y si lo tributado no alcanza , como acontece en muchos Curatos, suple

El tributo que pagan los Indios moderado.

Del tal tributo se sustentan los Parrocos.

El Rey N. S.
mantiene à su
costa à los Pa-
dres Misionero-
ros.

su Magestad de su Real Erario : esto es en los Pueblos de Curas Colados , que en las ca- si innumerables Misiones , en que por po- co domesticos los Indios , todavia no tribu- tan , mantiene su Magestad enteramente à su costa los Ministros Evangélicos. Esta magni- fica piedad de su Magestad no necesita de que yo añada aqui ni una letra en su alabanza.

Voy si (y lo debo hacer por los Autores, que se inclinan à la opinion opuesta , dignos de todo respeto) à roborar mi dictamen ar- riba propuesto sobre esta materia ; y aunque con lo que acabo de apuntar supongo yà su- perada , y vencida la controversia ; con todo, dèmos que fuera el yugo impuesto à los Indios grave , y tanto , quanto indicaban las queexas, que à Roboàn daban los Hebreos , (a) contra el que les havia recargado Salomòn ; y digo aun en esta suposicion , que el peso del tri- buto puede perturbar el Reyno , melancolizar à los vassallos, y reducirlos à una vida amarga; pero si no se añade otra causa, no basta aquella para minorar el numero de los subditos. (b) Pharaòn, en Egypto, no solo tiraba à oprimir à los Hebreos, sino tambien tiraba derechamen- te à minorar su numero ; y vemos en las Divi- nas Letras, que quanto mas los recargaba, tan- to mas crecian, y se aumentaban. Ya veo, que esta tuè obra del brazo poderoso de Dios, (c) por

El yugo que
se idea , no es
capáz de mi-
norar gente
alguna.

Pruebase con
eficacia de exé-
plares.

- (a) 3. Regum , cap. 12. vers. 4. & 9.
(b) Ecce populus filiorum Israel multus. Exod.
cap. 1. vers. 9.
(c) Faciámque te crescere vehementer. Gen. 17. v. 20;

por la qual cumplia la palabra, que su Magestad diò al Patriarca Abrahàn, de que su descendencia havia de competir en numero con las arenas del mar, y con las Estrellas del Cielo. Pero à los Gabaonitas, que engañaron à Josuè, (a) y à los demás Juèces de Israël, no hizo Dios esta, ni alguna otra promessa semejante, y con todo crecieron, y se multiplicaron, en medio de la mayor opresion imaginable; porque viendose engañado Josuè por los Gabaonitas, les concediò la vida; (b) pero los oprimiò sobre manera en todo genero de oficios serviles, y de excesivo trabajo, como se vè en las Divinas Letras, sin que faltasse la multitud, y numeroso gentio, en medio de una opresion hecha de estudio: luego la carga, y servidumbre, por grave que sea (si es sola) no es causa suficiente para disminuir una Nacion.

Què mayor servidumbre se puede idear, que la de los infelices Judios, desterrados de su Patria, (y aun del mundo, porque en èl no tienen Ciudad, ni territorio) derramados sobre la fáz de la tierra, despreciados, oprimidos, cargados de tributos, en castigo del Deicidio, que ciegamente cometieron sus mayores? Aunque tan bien merecido, dà horror tan grande castigo; y despues de todo èl, ò por mejor decir, oprimidos con todo èl, en lugar de ir a menos; vèmos, que vàn à mas; y aun abandonados de la mano

Confírmase
mas todo lo
dicho.

Part. II. Yy de

(a) Josuè cap. 10. vers. 6.

(b) Josuè cap. 9. vers. 20. &c.

de Dios, no se minòran, antes crecen en numero; porqué Dios dexa correr el curso de las causas naturales,   que no falta el concurso de su Omnipotencia.

De modo, que ni las guerras, ni el trabajo personal, ni las pestes, ni los tributos, y opresiones (con tal, que no sean de una exorbitancia nunca vista) pueden ser causa total, y suficiente para disminuír tan notablemente las Naciones; porque   ferlo, estuviera casi despoblado este mundo antiguo, ni hubiera rastro de Ungaros, de Turcos, de Moros, de Judios, ni de otras Naciones, de cuyas calamidades se ha hecho mencion. Es verdad, que si las plagas fueran permanentes,   por algunas otras circunstancias fueran extraordinarias, y precisamente acabarán,   disminuirán las Naciones; pero como Dios mira   los mortales, temperando su ira (a) con su misericordia, no llega   tan ultimo extremo su indignacion, que es de Padre Amant simo.

CAPITULO XXVII.

RESPONDESE A UN ARGUMENTO

contra lo ya dicho, y se señala la causa genuina de la disminucion de los

Americanos.

Y

veo la r plica de un argumento de hecho, cuya eficacia parece insuperable, porque consiste un camente en poner   la

(a) *Ecc. cap. 16. vers. 13.*

vista las Islas de Barlovento, ò Antillas, que son la *Habana*, ò *Cuba*: la *Española*, ò de *Santo Domingo*: la de *Puerto Rico*, la *Jamayca*, y la *Martinica*, &c. en las quales la total falta de Indios, exterminio, y desolacion de ellos, parece prueba evidente, de que alguna de las quatro causas assignadas, ò todas ellas, aniquilaron los Indios de las tales Islas, sin que para esta cierta demostracion se pueda hallar esugio. Respondo, que del mismo modo, que concedi la merma de Indios de las Provincias de Tierra-Firme, Perú, y Nueva-España; assi tambien confieso la carencia de Indios en dichas Islas, menos en las tres en que se mantienen los Caribes; y como ya concedi, que aquellas quatro causas pudieron coadyuvar à la tal disminucion de los Indios, como con causas parciales, que se juntaron con otras, sin que ellas por si solas fuesen suficientes, convengo, y digo lo mismo de la desolacion de los Indios Isleños ya nombrados: otras razones mas eficaces, que las quatro, es preciso, que se agregassen, para que surtiesse un efecto tan inusitado, y casi sin exemplar, como el exterminio de dichos Indios Isleños.

Doy la razon, que es urgente; y para entenderla bien, pongamos la vista en los Amalecitas, Nación tan dilatada, y de tanto gentio, que pudo resistir, y negar el passo à todo el Pueblo casi innumerable de Israel; y veamos tambien toda la ira de Dios armada contra Amalec, en aquel formidable Decreto, que su Divina Magestad le intimò al Rey Saùl:

Yy 2

(An-

Despoblaronse
se las Islas de
Barlovento.

Concedese la
total falta de
Indios en las
tales Islas.

Simil para dár
la primera can-
sa cierta.

Anda, Saúl, (le dice) (a) castiga , y no per-
dones à Amalec : passa à fuego , y fangre à
todo aquel gentio : no has de perdonar à
hombre , ni muger , à chico , ni grande : des-
truye enteramente sus ganados , y haciendas:
arrassa por los suelos todas sus Ciudades : y
cuenta no te enamores de alguna de sus co-
sas , ò alhajas , por rica , y preciosa que sea:
todo por entero lo ha de consumir el fue-
go. Espantoso Decreto ! y tan rigurosamente
cumplido por Saúl , y su Exercito , que solo
se reservò la vida del Rey Agag , para que
llorasse su desdicha , y la de su Reyno ; y al-
gun ganado , y despojos , que contra la vo-
luntad de Dios reservaron Saúl , y su gente,
delito , que el Señor sintiò tanto , que privò
à Saúl del Reyno , y Agag , desventurado, fuè
destrozado , y hecho quartos luego al pun-
to ; y asì parece , que la Nacion *Amalecita*
fuè enteramente destruida ; y si esta no , di-
ganme qual otra ? (fuera de las que , no tan-
to Josuè , quanto el mismo Dios , destruyò
en la Tierra de Promission , por su justa in-
dignacion). Con todo esso llega la hora de
la muerte de Saúl en campaña ; y aunque tan
mal herido , no acababa de morir : buelve
los ojos , vè à un hombre alli cerca , y
le pregunta : Quien eres tù ? (b) Y le respon-
de : *Amalecites ego sum*. Yo soy Amalecita.
Còmo tù puedes ser Amalecita , si en vuestra

10-

(a) 1. *Regum* cap. 14. vers. 48. y cap. 15. v. 2.
&c.

(b) 2. *Regum* cap. 1. vers. 8.

total ruina , Agag solo , que salió con vida , fuè despues despedazado ? Yà dà su razon : (a) *Filius hominis advena Amalecita ego sum*. Como si dixera : Es verdad , que aquella tu sangrienta guerra , ò Saùl , à modo de un general incendio , reduxo à pavesas , y destruyó à quantos de mi Nacion hallò por delante ; pero muchos buscaron , y hallaron su seguridad en la fuga , afsi hombres , como mugeres : y yo soy hijo de una de aquellas familias , que se desterraron de su Patria : *Filius hominis advena* , &c.

La fuga voluntaria , es la primera causa.

De modo , que afsi como , por mas , y mas agua , que se saque del Rio , aunque se llenen cantaros à millones , mientras duren sus manantiales , es necesario que subsista el Rio , aunque con menos agua : Afsi , mientras en la Nacion , ò Naciones queden mugeres , y hombres , aunque sea el numero tan corto , como las ocho almas , que formaban toda la familia de Noè en el Arca : digo , que mientras quede aquel manantial de nuevas generaciones , ninguna Nacion se puede aniquilar : podráse minorar , esso sì. Mas durante la continua permanencia de los manantiales , bien puede suceder ; y sucede , que el cauce inferior del Rio quede sin una gota de agua ; porque sacandole en la parte superior acequias para que fecunden , y corran por otros terrenos , queda totalmente seco el terreno por donde corria ; pero esto no es faltar el agua : es haverse ido , y tomado el cami-

Otro simil para aclarar lo dicho.

Motivos, por
los quales los
Indios se au-
sentan.

no de otras tierras. A este modo , puntualmente los Amalecitas , y los Indios de *Cuba*, y demàs Islas de Barlovento , y con debida proporcion los Indios de Nueva España , Perú , y Tierra Firme , no perecieron todos allà , ni se mermaron acullà , por guerras , pestes , &c. estas plagas ayudaron à su disminucion ; y por ellas , y huyendo de ellas , se ausentaron à tierras distantes , como à la verdad hasta oy en dia se ausentan unas familias , por sus deudas contraídas : otras , por sus mutuas riñas , y temores de veneno ; y otras por su natural pereza ; y esta es una de las dos principales raíces de la total falta de los Indios en dichas Islas , y de la disminucion de ellos en los Reynos Americanos.

Segunda raíz
principal de la
decadencia de
los Indios.

La segunda raíz principal es tal , que à pocos les passó por el pensamiento ; y à no saberla yo de fixo , y haver hallado otros Padres Misioneros , que dieron con ella , sin quedarles la menor duda , nó me atreviera à exponerla à la luz publica ; pero debo publicarla , y dàr sus pruebas , porque cede en honor de la piedad Española el que conste , que el total defecto de los Indios en las nombradas Islas , y el mermado numero de los demàs Americanos , no procede del rigor de los Españoles , sino del genio raro de los mismos Indios , para cuyas extravagantes resoluciones no niego , que tal qual Español diò algun motivo (como yà insinuè arriba) pero el mayor daño tiene raíces mas profundas.

Y antes de explicarme por lo claro , quie-

ro prevenir al curioso Lector , poniendo à su vista la necedad, y tan ciego, como inhumano Decreto de Pharaon ; Rey de Egypto, (a) en que para disminuir en su Reyno las familias Hebreas, mandò à las Parteras, que al tiempo de asistir à los partos de las Hebreas, quitassen la vida à los infantes , y dexassen con ella à las niñas. Errò Egypto , porque estas niñas , despues havian de ser madres , y procrear , à estas se havia de enderezar el cruel Decreto ; porque como poco ha dixe , es necesario que corra el rio , mientras duren sus primeros manantiales ; y retoñará muchos renuevos el arbol , por mas ramas que le quiten, mientras tenga raíces en la tierra.

Para tan inhumano intento , mas acertado medio tomaron las mugeres Americanas , oprimidas de su melancolia , ò sofocadas al ver gentes forasteras en sus tierras , ò como algunas dixerón : *por no parir criados , y criadas para los advenedizos* , se resolvieron muchas à esterilizarse con yervas , y bebidas , que tomaron para su intento. Dixe *muchas* , porque si huvieran sido todas , mucho tiempos hà , que se huviera acabado totalmente su generacion en ambas Americas. No dixe *todas* , porque en muchas Provincias abundan , y se aumentan notablemente los Indios ; y nombradissimamente es increíble lo que se aumentan los Indios Philipinos. Dixe *muchas* , porque tengo prueba eficaz de ello ; y de la prueba del hecho , en unas Provincias , è Islas , se puede ;

fin

Determinacion cruel de las mugeres de los Indios.

No así en las Islas Philipinas.

(a) *Exod. cap. I. vers. 15. y 16.*

sin temeridad, inferir lo mismo en otras, donde subsistió el mismo motivo, y ciega barbaridad de las Americanas.

Dos razones,
en que se funda
este parecer

Dos razones, tanto mas fuertes, quanto mas observadas, y remiradas con largas reflexiones, y experiencias, convencen, y prueban la dicha voluntaria esterilidad; porque en primer lugar, muchas personas de maduro juicio han observado, que en las partes donde descaece conocidamente el numero de los Indios, se ven muchas Indias sin hijos, y enteramente esteriles, y estas son las casadas con Indios; pero al mismo tiempo se reconoce en los mismos parages, y pueblos, que todas las Indias casadas con Europeos, ò con Mestizos, Quarterones, Mulatos, y Zambos, y tambien las que se casan con Negros, son tan fecundas, y procrean tanto, que pueden apostar, à buen seguro, con las Hebreas mas rodeadas de hijos. Y quien havrà à quien no cause harmonia, dè gran golpe, y le dè en que pensar esta tan visible, y notable diversidad, entre unas, y otras Indias de un mismo País, temperamento, y de un mismo Lugar? Què causa oculta hay aqui? Què diferencia? Digo, que de la *diferencia* nace la *causa*: la diferencia està, en que si la India casada con Indio procrea, salen Indios humildes, desatendidos de las otras gentes, promptos à servir hasta à los mismos Negros esclavos (como yà dixe en su lugar) salen Indios sujetos al abatimiento, hijo de la cortedad de su animo, y de su innato temor, obligados al tributo, que aun-
que

Si se casan con
Indios, son
esteriles; y el
por què?

que llevadero , se mira como carga , y lunar: *Pues no quiero parir semejantes hijos*, dixeron; y dicen las Indias de las catorce Islas Marianas (por otro nombre de los *Ladrones*) y à lo mas (como de la Nacion de los *Guayanos* me assegurò el Rmo. P. Fr. Benito de Moya , Religioso Capuchino , Misionero Apostolico , y dos veces Prefecto de sus Misiones) logran solo el primer parto , para su consuelo , y toman yervas para impedir los demàs. Es cierto , que la esterilidad voluntaria , y buscada con tales medicinas , es detestable , es contra la Ley de Dios , y contra el bien del genero Humano; pero no se puede negar , que hay males , los quales , ò realmente , ò en la aprehension, parecen peores que la esterilidad , mirada en sì puramente , por la falta de hijos , de que vâ acompañada ; y así vemos , que en este sentido dixo Christo à las Hijas de Jerusalèn: Quando llegue la calamidad que os anuncio, (a) *entonces seràn dichosas las estèriles* , y aquellas cuyos vientres no dieron fruto ; y en este sentido excita Isaias, (b) *à que las estèriles alaben à Dios* ; y el Apostol (c) à los de Galacia: porque llegada la tribulacion , sentiràn solo su proprio daño , y no la congoxa de vèr en èl à sus hijos.

Pero bolviendo à nuestro proposito , consta ser fecundas las Indias , que no se casan con Indios , sino con otros de orden superior , por

Part. II. Zz

(a) *Luc. cap. 23. vers. 29.*

(b) *Isaià cap. 54. vers. 1.*

(c) *Galat. cap. 4. vers. 27.*

Testigo de mayor excepcion un Prelado de los RR. PP. Capuchinos.

Un mal aprehendido , causa mayores males.

poco aventajado que sea : Estas multiplican con la fecundidad que yà dixe , por la causal contraria ; esto es , porque yà sus hijos no son Indios , yà no entran en el numero de los tributarios , mejoran de color , de fortuna , y son tenidos en mas que los Indios.

Las Indianas,
que no se ca-
san con Indios
son fecundas,
y el por què?

Consta de la Historia de las Islas Marianas, (a) que era tanto el numero de las familias de aquellos Indios , que con ser las Islas (aunque muchas en numero) cortas en su extension , y terreno ; con todo havia Isla , que tenia 180. Pueblos, y otras 160. &c. y (segun me han assegurado los Padres Procuradores Generales (b) de la Provincia de Philipinas, à la qual estàn agregadas las Marianas) al presente , de las catorce Islas , yà no hay pobladas sino solas dos : en estas solo hay 2y700. almas , y en este numero corto entran los Soldados de la Guarnicion , los Mestizos , Quarterones , &c. procedidos de los Soldados , y otros forasteros , que se casaron con Indias Isleñas , las quales son fecundas , y las otras que se casan con Indios , poco , ò nada. Y por què no diremos lo mismo de las *Familias* , que poblaban las Islas de Barlovento ? Y mas haviendo entre unas , y otras familias de Marianas , y Barlovento , muy notables diferencias : Primera , las de Barlovento fueron conquistadas por armas ; las Marianas , con la luz de la Fè , y pacificamente : Segunda , en las rebeliones de Indios , que hubo en la Es-

Mas motivo
pudieron tener las Islas de
Barlovento,
que las de las
Marianas.

(a) *Histor. Marian. in Vit. V. P. Sanvitores.*

(b) *P. Joseph Calbo , y P. Joseph Bejerano.*

pañola , Cuba , &c. fueron rechazados à fuerza de armas , y con castigos correspondientes , despues de vencidos. En los levantamientos , que causó el Chino , con su falsa doctrina , y otros de menor monta en las Marianas , estuvieron los Españoles sobre la defensiva , porque no podian mas ; y assi casi todos los disturbios se compusieron , interponiendose los Misioneros ; y las veces que fue necesario castigar sus osadías , luego se rendian , y con el castigo de las cabezuelas se acababa todo ; de modo , que los Marianos tienen mucho menor motivo de mirar con horror , y miedo à los Españoles , que los de *Cuba* , *Isla Española* , &c. porque (aunque estos , con sus motines , y sublevaciones , dieron el motivo) se usó con ellos mas rigor , que con los Marianos : luego si estos , con tan poco motivo , han buscado en la esterilidad la despoblacion de doce de sus Islas ; no será temeridad pensar lo mismo de los Isleños de Barlovento : esta es una de las causas de la disminucion de los Americanos , que se debe entender con proporcion , al genio mas , ò menos zañudo , y duro de la Nacion , que descaee en su numero de gente , ni es universal ; porque vemos , que otras de aquellas gentes se aumentan , y van à mas , como ya diximos.

La otra causa , que notablemente concurrió à la disminucion de los Indios , es la fuga , con que las familias se retiran à tierras remotas , à veces por motivos verdaderos , à veces por temores fantasticos , y por su nativa in-

No habla con todos los Indios el discurso ; hay variedad , segun sus genios.

Segunda causa
cierta de la
merma de los
Indios.

constancia: esta es la otra raíz principal de la decadencia de los Indios en las Provincias yà sujetas al Rey nuestro Señor en las dos Americas, y muy en especial de la despoblacion de las *Islas de Barlovento*, porque para mì es indubitable, que de ellas se transportaron los *Caribes* Isleños à la Tierra-Firme de *Paria*, *Santa Marta*, *Cabo de Vela*, *Golfo Triste*, *Berbis*, *Corentin*, *Surinama* à la Costa de la *Cayana*, y al Rio *Orinoco*, Países todos poblados de *Caribes*, en tanto numero, que apenas se hace creible à los que lo han visto, y experimentado.

Barbaridad de
los *Caribes*.

Voy à ceñirme, y à concluir, porque no es razon abandonar yà en el fin el estilo succinto, que he procurado observar desde el principio de esta Obra; y así, à la razon, que apuntè arriba, probando esta retirada con el similitud de los *Amalecitas*, que se ahuyentaron, añado la razon siguiente: Todos saben, (a) que las *Islas de Barlovento* se llamaron *Canibales*, porque eran *Caribes* gran parte de las gentes que las poblaban; y actualmente en tres de dichas *Islas* se mantiene esta tan cruel, è inhumana gente, que obligados de su excesiva barbaridad, decretaron los Reyes Don Fernando, (b) y Doña Isabel, que los tratassen como à esclavos, pues no admitian partido, ni daban quartel. Fuera de estas tres *Islas*, que distan poco de la *Martinica*, ocupan todavia parte de la *Isla de la*
Tri-

(a) *Diario del Almirante Colón.*

(b) *Herrera Decad. 1. lib. 6. cap. 101*

Trinidad de Barlovento, inficionandola con sus barbaras, y gentilicas costumbres. Estos Caribes Isleños miro yo como huellas, que nos muestran el rumbo por donde la mayor parte de los Caribes de aquellas Islas se retiraron à poblar las Costas de Tierra-Firme, y à internarse en ella; y el motivo de mi dictamen es lo que llevo ponderado arriba del corto numero de familias, y gran numero de lenguages de que constan las otras Naciones conocidas en dichas Costas, y vertientes de Rios, que en ellas desembocan; y al contrario, ver la excesiva extension en terrenos, Capitanías, y Poblaciones, que ocupa sola la Nacion *Gariba*, baxo de un mismo language, crueldad, y genio: lo qual arguye eficazmente los muchos *Caribes* Isleños, que se transportaron à dichas Costas; y se roboran, por la experiencia que tengo de la inclinacion, que retienen de navegar: (propriedad de Isleños) por la qual, con increíble destreza, en Piraguas rasas, y sin escotillón, se engolfan, pierden de vista las Costas, llegan à la Martinica, y à otras Islas de Barlovento, y buelven à su Tierra-Firme, sin riesgo de ahogarse, porque hasta oy usan lo que notò Colón en su Diario; y es, que si algun golpe de mar les trabuca la Piragua, tienen habilidad para ponerla otra vez flotante, nadando en el golfo, y haciendo al mismo tiempo la maniobra, con los pies nadan, y con las manos trabajan.

Esta navegacion, y viage prosiguen, co-

Viages frecuentes de los Caribes de las Costas à las Islas de Barlovento.

Su admirable destreza en navegar.

mo costumbre immemorial , y que sin duda
 va passando de padres à hijos , desde los pri-
 meros , que de las dichas Islas se passaron à
 Tierra-Firme. Esto se confirma , viendo que
 estos , y los *Colorados* (asì llaman à los Ca-
 ribes de las tres Islas yà mencionadas) man-
 tienen el mismo porte altivo , indòmito , y
 carnìcero ; y el mismo odio , y horror à los
 Españoles , (de que di bastantes señas en lo
 antecedente) porque ellos procuran hacer
 quanto daño pueden , asì à los Españoles ,
 como à los Padres Misioneros ; y à todas las
 Naciones de Indios , que se portan como ami-
 gos de los Españoles , persiguen cruelmente
 por este motivo , por hacer esclavas à las mu-
 geres , y parvulos , y para faciar su barbari-
 dad con carne humana : estìlo sangriento , que
 usaban en las Islas de Barlovento ; (a) y oy
 continúan , como vimos , contra las indefen-
 sas Naciones del Rio *Orinoco* , y contra los
 Operarios ; que exponen sus vidas , por res-
 guardar las de sus mansas ovejas : de modo ,
 que los Caribes llevaron à Tierra-Firme la mis-
 ma inhumanidad , y genio carnìcero , que usa-
 ban en sus Islas de Barlovento.

Insolencia
 cruel de los
 Indios Cari-
 bes.

Esta retirada , afianzada con tan sólidas
 pruebas , y autorizada en gran parte por Her-
 rera , (b) se confirma , y roboras , consideran-
 do la facilidad , y frecuencia con que los In-
 dios,

(a) *Herrrera Decad. 10. lib. 10. cap. 16.*

(b) *Herrera Decad. 1. lib. 6. cap. 10. y el Diario
 del Almirante Colón. Y mas claramente Dec. 1. lib. 2.
 cap. 17. pag. mibi 61.*

dios , en especial los de la America Meridional , con motivos muy leves ; y aun sin ellos , se retiran à Países incognitos de Gentiles-

Si bien estas retiradas no se pueden calificar , ni tener por apostasias ; porque (como yà en la primera Parte dixè) no se ahuyentan por faltarles la fé , sino por sobra de miedo ; sobra de inconstancia , y por exceso de pereza tanta , que ni aun para su provecho gustan del trabajo.

Y recopilando estos tres discursos , confieso , que las guerras , pestilencias , y cargas pueden concurrir à la diminucion del gentio en las Provincias donde se reconoce la merma , y en parte pueden haver concurrido al exterminio de las gentes naturales de las Islas nombradas de *Barlovento* ; pero me vuelvo à ratificar , en que las dos principales causas han sido la *esterilidad voluntaria* en las Americanas , y la *fuga*, y retirada de las familias à otras Provincias , que las hay , y muchas : unas yà descubiertas , pero no poseídas por los Españoles : y otras , ni poseídas , ni conocidas de estos. La retirada de los Indios de Chile , es por los caminos , que ellos se saben , para ponerse al otro lado del Rio *Barbarana* , y *Bio-bio* , engolfarse en aquellos terrenos de Indios *Araucanos* ; y hasta los *Patagones* , y gentes *Magallánicas* , los mal contentos de *Buenos Ayres*, *Paraguay* , y del *Tucumàn* , fuera de la retirada al famoso *Chaco* , tienen otras muchas à mano. Los Indios tentados del *Perù* , en atravesando la altura de los *Andes* , àcia el Norte,

Epylogo de
esta disertació

Faciles retiradas para los Indios que se huyen.

no hay que cansarse en buscarlos , porque no se hallaràn. Los de las Provincias de *Quito* , *Santa Fè* , y resto de *Tierra-Firme* , tienen à mano innumerables Naciones de Gentiles à que retirarse. A los de la Nueva-España les faltan escondrijos semejantes en las cercanias; pero no les falta à los malcontentos modo de autentarse. En los tales retiros creo , (y para mì es indubitable) que habitan escondidos la mayor parte de los Indios , que se echan menos en los Países conocidos ; por cuya salvacion debemos clamar siempre al Criador de todos.

Apostrophe à
la suma bon-
dad del Cria-
dor.

O! quiera la Divina Magestad , que llegue yà el deseado tiempo en que todas aquellas ciegas Naciones logren el beneficio de la luz Evangelica , y con ella el fruto de su copiosa redempcion por medio de muchos , y muy fervorosos Operarios ! Llegue , Señor , la hora , en que apartando los ojos de vuestra justa indignacion de las perversas costumbres, è ignorancias de aquellos Gentiles , los fixeis en las preciosas Llagas de vuestro Unigenito; y en el amor infinito , con que ofreciò su Sangre , y su Vida en holocausto , para que todas las Naciones , y Pueblos dèn à vuestra Magestad eterna alabanza , honra , y gloria: Amen.

Apostrophe à
los discretos
Lectores

Y antes de retirar la pluma , me debo prometer de la benignidad , y discrecion del piadoso , y prudente Lèctor , que disimularà los borrones , que de ella se huvieren deslizado en el tosco lienzo de esta Historia, en
la

la qual quisiera haver emulado con los rasgos las pinceladas de Apeles , mezclando con tal viveza los colores en la variedad del contexto , que à un mismo tiempo arrebatassen la vista para la honesta recreacion , la atencion para el aprovechamiento interior , y el animo para alabar à Dios , siempre admirable en sus criaturas.

APOSTROPHE A LOS OPERARIOS
*de la Compania de Jesus , que Dios se sirviere
destinar para la conversion de los
Gentiles.*

Y En fin , Reverendos Padres , y Hermanos Charísimos en Christo , reciban Vs. Rs. esta noticia breve del nuevo , arduo , y dilatado campo del grande Orinoco , que ofrezco , con todo rendimiento , à su consideracion , como palestra espiritual , en donde se pueden reducir à practica aquellas ardientes ansias de la salvacion de los Gentiles , que por la bondad de Dios estàn tan vigorosas en los animos , y corazones de Vs. Rs. que no se pueden esconder , ni reprimir , sin manifestarse por las obras. No he puesto en esta narracion motivos para mover las voluntades , que por gracia especial de nuestra vocacion , è instituto , veo enteramente entregadas al cultivo , y ensenanza de los proximos : ni he recelado referir las arduidades , que ocurren en aquel nuevo terreno , yà en los excessivos calores de la Torrida-Zona , yà en

la multitud de insectos perniciosos en lo fragoso de los caminos , en lo peligroso de las navegaciones , lo débil de los bastimentos , lo escabroso de los lenguages , y la tosquedad de los Indios ; porque à los Operarios , que Dios nuestro Señor llamàre , estas mismas dificultades los animan. Protesto tambien , que no pongo à la vista de Vs. Rs. la descripcion del Orinoco , y de sus Naciones , con la mira de inclinar los animos mas à estas , que à las otras Apostolicas Misiones , que nuestra Compañia mantiene en aquel Nuevo Mundo ; y aun por esso apuntè , de industria , las muchas , y dilatadas mieses , y multitud de gentes , que nuestras Provincias cultivan en las dos Americas , y en Philipinas , con iguales fatigas ; y de ordinario ; con mayor numero de almas , y copioso fruto ; y asì , solo me han movido à estampar en este impreso las circunstancias , que hacen mas difíciles las Misiones del Orinoco , para que sus Operarios merezcan , con especialidad , las oraciones de Vs. Rs. para lograr por ellas el favor del Supremo Señor de la Heredad , en copiosas , y abundantes cosechas de almas para el Cielo.

En todas partes , y en especial en las Misiones de Gentiles , entran los Operarios sembrando el grano Evangelico , humedeciendolo con muchos sudores , y lagrimas , (a) para que se arraygue , crezca , y fructifique. En todas siembra el enemigo comun mucha

(a) Psalm. 125. vers. 6. & infra.

cizaña , y en todas , por la bondad de Dios ; veneramos muchos ilustres Misioneros , que despues de fecundado el terreno con su sangre , volaron al Cielo , con abundante fruto , llenos de júbilo , y coronados de gloria : de modo , que assi como esta embidable vocacion debe ser de Dios , y la cooperacion nuestra ; assi , supuesto el favor del Altísimo , no debe el Misionero recatearle à su Magestad parte alguna de su alvedño , sino entregarse totalmente en manos de su providencia , esperando , con entera indiferencia , la voz del Señor , y el País à que su Magestad le destina . Todos aquellos campos son suyos , todos necessitan de cultivo : ninguno mejor , que el Divino Labrador sabe qual de sus heredas està mas necesitada , y en qual de ellas serà mas fructuosa la industria del diligente Operario ; y assi , la mas acertada eleccion , es no elegir ; y el mejor modo de ir , es dexarse llevar del que tiene las veces , y lugar de Dios , que esta es la energia de aquellas Divinas palabras : (a) *Ego elegi vos , ut eatis , & fructuum afferatis* ; y aun se explicó su Magestad con mas eficacia , para nuestro proposito , quando al tiempo de elegir sus doce Apostoles les dixo : (b) *Faciam vos fieri piscatores hominum* : ya se ve , que en la eleccion puede embeberse algo del amor proprio : no assi en la humilde cooperacion al Divino llamamiento ; fuera de que este acertado modo

ad

Aaa 2

de

(a) Joann. cap. 15. vers. 16.

(b) Matth. cap. 4. vers. 19.

de proceder, no es otra cosa, que un manantial continuo de consuelos, aun en medio de las mayores tribulaciones, y peligros. O! Señor. (dice el Operario, en medio de sus mayores conflictos) quando me embiasteis, bien sabiais estas congojas, que para mi estaban, por vuestra altissima providencia, prevenidas. Jamàs crei, Señor, que havia de llegar à tanto su amargura: no son estos los trabajos, que yo, à mis solas, havia premeditado, y para cuya tolerancia os pedia fuerzas de antemano; pero à bien que no vine por mi eleccion: Vos me embiasteis, vuestra es la causa, vuestro el empeño, vuestra es mi vida, vuestras las almas por quienes la expongo, vuestro es el campo, vuestra la semilla Evangelica, sea tambien todo vuestro el afligido sembrador, &c.

Notèmos aqui, que el Sembrador del Evangelio (a) saliò à sembrar, y *no à escoger campos*, y aun por esso sembrò en tan diversas partes, quantas apenas pudiera haver deseado: èl sembrò en tierra fértil, en tierra estéril, en tierras pedregosas, y en campos apoderados de las espinas, y abrojos. (b) Es verdad que el fruto no fuè igual en todas partes, pero en todas ellas fuè igual el afán, y el premio correspondiente à la fatiga: la cosecha no fuè qual se deseaba en todos los terrenos; pero no estuvo el defecto ni en el Sembrador, ni en la semilla Evangelica, sino en

(a) *Luc. cap. 8. vers. 5.*

(b) *Ibid. à vers. 11. & infra.*

en lo árido de la tierra, y en la espesura de las espinas; y no faltò heredad, que daba grandes esperanzas, y amaneciò llena de cizaña, por industria del enemigo infernal. O! y quantas lagrimas derramian los Operarios por estas asechanzas, que con tanto ardid usà el Demonio contra los afanes de los Misioneros! Pero aun en medio de ellas se ha de recobrar todo el animo: desmónte con tesón el Operario, (a) siembre como Pablo, riegue como Apolo, que la cosecha no està en su mano: esta corre enteramente por cuenta de Dios, quien à veces suele apreciar mucho mas los buenos deseos, que el mucho fruto; si bien este se debe pedir à su Magestad de continuo, rogandole, (b) que embie sobré su heredad la lluvia voluntaria, que para ella destinò, y aquel rocío del Cielo, de que depende todo el fruto.

Pues si miramos el oficio de Pescadores, que el Señor apropiò à los Apostoles, y à sus imitadores, verèmos tambien, que este exercicio no consiste solamente en tender con toda industria las redes: todo quanto supo, y pudo hizo San Pedro, cooperando con afán sus compañeros toda la noche, (c) sin lograr ni una escama; hasta que tendiendo las redes en el sitio en que el Señor les mandò, cogieron abundante pesca en menos tiempo, y con menor fatiga. Tanto como esto im-

por.

(a) 1. Corint. 3. vers. 6. &c.

(b) Psalm. 67. vers. 10.

(c) Luc. cap. 5. vers. 5.

porta dexar en manos de Dios el puesto de nuestros ministerios, y poder decir al Señor: *In verbo, autem tuo laxabo rete*; (a) pero aun puestos ya en el sitio, que su Magestad quiso, despues de tendida la red, y recogida, deben hacer otra renunciacion de si mismos los Pescadores Evangelicos, que à la verdad es de mucha importancia; porque en primer lugar, si la multitud lo requiere, deben llamar con ansia, è instar para que concurren otros à poner la pesca en seguro, no sea que por no poder solos con toda ella, se malogre el lance. Fuera de esto, assegurada ya la pesca, nadie debe entrefacar, ni escoger lo mejor de ella, inclinandose mas à estas, que à las otras gentes, ò Naciones, por ser mas dóciles, ò menos agrestes: hagan este nuevo sacrificio à Dios, y dexense llevar de la obediencia, que este es el medio mejor para traherlos con mas consuelo, y para lograr mayor fruto. (b) Todas las gentes son del Señor, à todas redimiò su Magestad con infinito costo, y para todas abriò las puertas del Cielo; mas su alta providencia no llama todas las Naciones à un mismo tiempo, ni por unos mismos Ministros; solo su Magestad puede decir: *Ego scio quos elegerim*; (c) en orden à los Operarios Evangelicos, en orden à las gentes, y en orden à los medios mas oportunos: luego no es acertado escoger, sino

(a) *Luc. vers. 4. Eccl. 1. vers. 1.* (a)(b) *Psal. 23. vers. 1. Eccl. 1. vers. 1.* (b)(c) *Joann. 13. vers. 18.* (c)

recibir lo que Dios le diere, como de su mano, con todo rendimiento. Ello es así, que á unos Operarios embió Dios como Pescadores, y á otros como Sembradores; pero tambien es cierto, que para entrefacar el trigo de la cizaña, y los peces malos de entre los buenos, tiene yá su Magestad destinados otros Ministros: (a) *Exibunt Angeli, & separabunt, &c.*

Fuera de que la entera resignacion, con que el Operario no emplea sus talentos por su eleccion, sino por la Divina, tiene consigo la mayor ventaja, que se puede desear en el ministerio Apostolico, en el qual todas las líneas que se tiran, vãn á parar, como á su centro, á la conversion, y salvacion de las almas; la que tanto mas se asegura, quanto mas se entregare el Misionero en las manos de Dios, y del Superior, á quien reconoce como Interprete de la voluntad Divina; porque de esse modo funda una esperanza firme de muy copioso fruto, asianzado en la promessa infalible del Señor por Isaias, quando dixo: (b) *Electi mei non laborabunt frustra;* que fuè decir: *Mis escogidos, los que Yo elijo, los que se dexan gobernar en la labor de mi benediction, lograràn su trabajo, y seràn fructuosos sus tareas.* A esto mismo creò, que alude á quella mysteriosa similitud, con que el Autor de la Vida se dignò condecorar á sus Apostoles, y á los demás Predicadores del Evangelio, di-

(a) *Matt. 13. vers. 41.*

(b) *Isai. cap. 56. vers. 6.*

ciendoles : (a) *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos*; clausula digna de la mayor consideracion: manantial perpetuo de luz, y de consuelo: fuente perenne de humildad, y de confusion propia, en que se debe fundar la sólida fabrica del ministerio Apostolico: firme basa, en que debén estrivar todas nuestras esperanzas, y el mas breve compendio de nuestra mayor enseñanza: *Sicut misit me Pater*: similitud admirable, que no se puede explicar con palabras, porque ningunas alcanzan à descifrar su alta doctrina; y para apuntar algo de este mysterioso *sicut*, notese lo primero, que así como el Eterno Padre embió à su Unigenito como Maestro, y Guia de las almas, que buscò, enseñò, y encaminò à la vida eterna, sin desechar, ni perder alguna de quantas su Padre le havia encomendado: (b) así el Operario Apostolico, embiado por el Redemptor de las almas, debe ir con el seguro, de que cooperando con esfuerso à la Divina Gracia, logrará para su Magestad todas quantas gentes, y Naciones le encargare: en la suposicion, que ni puede, ni debe dár de mano, ni desconfiar de alguna de ellas, por mas agrestes, duras, y pertinaces, que se muestren à los principios. Lo segundo, así como el Eterno Padre embió à su Hijo: *Evangelizare pauperibus*, (c) facendo de esta humillacion

(a) *Joann. cap. 20. vers. 21.*

(b) *Joann. cap. 6. v. 39. & cap. 17. v. 18.*

(c) *Luca cap. 4. vers. 18.*

su mayor gloria , y muy copioso fruto en las almas : à esse modo , como realmente, entre las gentes descubiertas hasta oy , sean los Indios Americanos los mas pobres , humildes , y desvalidos : tanta mas gloria , y gusto darà el Operario à Dios , y tanto mayor fruto harà en las almas , quanto mas se aplicare al cultivo de aquellas miserables gentes à que el Señor le destinare. Lo tercero , assi como nuestro Divino Maestro , embiado por su Eterno Padre para la salud de las almas, se portò , en medio de las injurias , y persecuciones : (a) *Quasi agnus coram tondente se* , sin desplegar los labios para una queixa : à esse modo los Operarios , que embia el Señor à su Viña : *Sicut oves in medio luporum* , (b) imitando su mansedumbre , pueden , y deben esperar muchos progresos en su ministerio , y todos los officios de buen Pastor, que su Magestad les tiene ofrecidos. Lo quarto, y más notable , es , que assi como el Eterno Padre , no obstante el amor infinito , que tenia , y tiene à su Unigenito , le embiò à padecer injurias , tormentos , y muerte de Cruz: à esse modo (con la debida proporcion) se debe persuadir el Operario del Señor , que en su destino , y exercicio , ha de hacer frente à quantas adversidades maquinare , assi la embidia de los Demonios , como la malicia de los hombres , seguro siempre del amor , y del amparo del Señor que le embia : *Sicut dilexit*

Part. II.

Bbb

me

(a) *Isai. cap. 53. vers. 7.*(b) *Matth. cap. 10. vers. 5.*

me Pater , & ego dilexit vos. (a) No tema , ni buelva pie atrás , que la perseverancia en el trabajo : *Per infamiam , & bonam famam* , es la mas fina , y sólida correspondencia , y el medio mas proporcionado para grangear nuevas bendiciones del Altísimo : de modo , que así como por su pasión , afrentas , y muerte santísima abrió el Hijo de Dios las puertas del Cielo para sí , y para sus escogidos : à esse modo , à la imitacion de tan Divino Maestro , està vinculada la felicidad eterna del Operario , y de los proximos con quienes exercitare su oficio.

Este es el camino , que con su exemplo nos dexò abierto el Señor , por el qual glorificò à su Eterno Padre con la redempcion de todo el Genero Humano , y muy especialmente en la vocacion , y conversion de los Gentiles , negocio para su Magestad de suma importancia ; y como tal , singularmente encomendado por su Eterno Padre : (b) *Et alias oves habeo , quæ non sunt ex hoc ovili , & eas oportet me adducere* , para gloria grande , así del Señor que las redimiò , como del Eterno Padre , que no perdonò à su proprio Hijo , à trueque de salvarlas : y à medida de este grande empeño fuè el singularísimo gusto , y consuelo , (aunque mezclado con amarguras) que para nuestra enseñanza nos manifestó el Divino Maestro , quando por el ministerio de San Andrés , y de San Phelipe , viò de-

(a) *Joann. cap. 15. vers. 9.*

(b) *Joann. cap. 10. vers. 16.*

delante de sì aquellos Gentiles , que deseaban ver à su Magestad : (a) *Veis aqui* (dixo entonces el Señor) *yà llegada la hora en que he de ser clarificado*. En muchas , y diversas horas havia sido yà glorificado el Señor : en el Pesebre , por los Angeles , y Pastores : en el Templo , por el Santo Simeòn , y Ana Prophetisa : por las turbas en todas partes , especialmente en la solemne entrada de Jerusalem del dia de Ramos ; y sobre todo , en el Tabor , (b) y en el Jordàn fuè singularmente glorificado por su mismo Eterno Padre ; y despues de todo esto , al llegar aquellos Gentiles , llega la hora en que su Magestad ha de ser glorificado ? (c) *Venit hora , ut clarificetur Filius hominis*. Sì , porque en las referidas ocasiones fuè glorificado el Señor por la Fè , que resultaba en los muchos que creian de aquel Pueblo escogido ; pero à vista de los Gentiles , que su Magestad tenia presentes , y de los demás , que con el tiempo convertidos de lobos en ovejas , havian de seguir à su Divino Pastor , creció la gloria accidental , assi del Eterno Padre , como de su Unigenito , al passo que se estendia , y crecia la Fè de los Gentiles : *Venit hora*. Quando el Señor empezó à manifestarse à su Pueblo en Canaà de Galilèa , creyeron los Discipulos , despues de aquel estupendo milagro ; y assi , antes de el aún no havia llegado la hora : *Non*

est

Bbb 2

dum

(a) *Joann. cap. 12. vers. 22.*

(b) *Matth. cap. 3. v. 17. & alibi , &c.*

(c) *Joann. cap. 12. vers. 23.*

Dum venit hora mea. (a) Pero al comparecer los Gentiles en la presencia de su Magestad , aun antes que baxasse aquella maravillosa voz del Cielo , llegó la hora en que el Señor fué singularísimamente glorificado: *Venit hora, &c.*

Verdad es , que aquella misma hora feliz fué tambien llena de congojas , y perturbaciones: (b) *Nunc anima mea turbata est* ; porque al mismo tiempo se le representaba el inmenso costo , que por la salvacion de aquellos Gentiles havia de pagar su Magestad ; y tambien sentia como propios el Señor todos los trabajos , persecuciones , y muertes , que havian de padecer sus Apostoles , y los demás Varones Apostolicos , al mismo tiempo que los exortaba a la tolerancia , ofreciéndoles , en recompensa , la vida eterna: *Et quid dicam ?* Prosiguió el Divino Maestro : como si (à nuestro modo de entender) faltassen palabras à la Sabiduría Eterna , que expresasen la grandeza de aquellos sus dos contrarios afectos interiores de gozo , y de congoja : (c) *Quid dicam ? Pater salvifica me ex hac hora* : hora de amarguras , tormentos , y muerte afrentosa : *Pater clarifica nomen tuum* , para que à la hora de las ignominias , y cruz , se siga la hora feliz de la glorificacion de tu nombre hasta los ultimos fines de la tierra , y entre las Naciones mas ignorantes , y barbaras. Así oró nuestro Divino Maestro en voz alta

(a) *Joann. cap. 2. vers. 4.*

(b) *Joann. cap. 12. vers. 27.*

(c) *Ibid. vers. 28.*

alta à su Eterno Padre , uniendo nuestra enseñanza con su oracion ; y pudo su Magestad añadir aquellas suavísimas palabras , que dixo poco antes de resucitar à Lazaro : Yo sé , Señor , que siempre me oyes ; pero he orado à vuestra Magestad de este modo : (a) *Propter populum , qui circumstat* , para que mis Apostoles , y todos los Ministros de mi Evangelio , y estos Gentiles , que me oyen , sepan el singular gusto que tengo , y el aprecio que hago del bien de sus almas : vean , y se hagan cargo de lo mucho que me cuestan , y todos glorifiquen vuestro santo Nombre , y el mio , los unos enseñando , y los otros recibiendo la doctrina , que les traxe del Cielo ; y à la verdad este es pensamiento del Gran Padre , y Sol de la Iglesia San Agustín ; (b) y consta , porque haviendo respondido inmediatamente el Eterno Padre con aquella voz , que resonando à manera de trueno , dixo : *Et clarificavi , & iterum clarificabo* , pensaron los que allí estaban , que hablaba unicamente con el Señor ; pero su Magestad les assegurò , que aquella voz , y respuesta del Cielo no era para sí , sino para ellos mismos : *Non propter me haec vox venit , sed propter vos* , (c) para que unidos el testimonio del Eterno Padre , y el de su Unigenito , nos

(a) *Joann. 11. vers. 4.*

(b) *S. August. tract. 101. in Joann. Ita se Patri exhibere voluit peccatorem , ut memisset nostrum*
se Doctorem.

(c) *Joann. cap. 12. vers. 30.*

radiquen , y confirmen mas , y mas en el aprecio , que debemos hacer de la salvacion de los Gentiles : *Hac vox venit propter vos*, para que cooperando à la Divina Gracia , se consiga la salvacion de aquellas gentes , que no buscan , ni procuran hallar su eterna felicidad , porque no la conocen : que no alaban à su Criador , porque las tinieblas de su ignorancia , à fuer de niebla obscura , se lo estorvan ; pero estèn ciertos , y congratulense mutuamente aquellos à quienes tocara la dichosa suerte de ser escogidos para tan alto ministerio ; y sepan , que desde luego , que con la luz de la Fè reconocen aquellas gentes à nuestro Criador , y perciben algo de los excessos de su Divino amor , luego le alaban , buscan , y siguen muy de veras , con tanto consuelo , gusto , y ternura de los Operarios Evangelicos , que ni ellos mismos saben explicar lo que experimentan , y dan por muy bien empleadas sus fatigas , por grandes , y pesadas que hayan sido ; y aun las echan en olvido , (a) por el gozo de ver tantas almas reengendradas en Christo , y encaminadas al Cielo.

O buen Jesus , amabilissimo Redemptor de las almas ! Bien sabeis , Señor , quan dilatadas , inmensas , y abundantes miestras de innumerables Naciones se estàn perdiendo en aquel Nuevo Mundo , solo por falta de Operarios , que las recojan , y encaminen con la luz de vuestro Evangelio : Vos , Señor,

man-

(a) Joann. cap. 16. vers. 21. (9)

mandais , que os roguèmos : (a) *Rogate ergo Dominum messis , ut mittat Operarios.* Y así, rendida , y afectuosamente os suplico , que embieis quanto antes muchos , y muy fervorosos Misioneros , que à manos llenas recojan el fruto de vuestra copiosa Redempcion. Y ruego tambien à todos los verdaderos , y fieles Hijos de vuestra Iglesia Santa , que todos los dias os hagan , y repitan esta misma suplica , pues saben , que es de vuestro agrado. Dignaos , Señor , de insinuar vuestro beneplacito à tantos Siervos vuestros , quantos sabeis que estàn prompts para seguir vuestro llamamiento , luego que entiendan alguna seña de vuestra Divina voluntad , rompiendo por medio de las mayores dificultades , y sin reparar en viages , mares , ni peligros , por obedeceros , y remediar la ruina de tantas almas , que se pierden. Y pues la peticion es à medida de vuestro deseo , despachadla luego , Dulcissimo Jesvs : resuene vuestra voz , y vuestra Divina inspiracion en lo mas intimo de aquellas fervorosas almas ; y à cada qual de los muchos , que sabeis os han de oir , y obedecer , dignaos de hacerles aquellas dos preguntas : (b) *Quem mittam ? Et quis ibit nobis ?* Para que luego al punto , lleno cada uno de por sí de vuestro Divino amor , os responda : *Ecce ego , mitte me.*

Amen.

(a) *Matth. 9. vers. 28.*

(b) *Isai. cap. 6. vers. 8.*

CARTA DE NAVEGAR

*en el peligroso mar de los Indios
Gentiles.*

NO puse esta Carta en la primera impresión, porque parte de las máximas prácticas que contiene, están apuntadas en varias partes de este Libro, segun las varias materias à que pertenecen; pero porque juntas aqui con algunas reflexiones, que omiti, darán mas luz al Operario deseoso de acertar, doy este corto alivio à los nuevos Misioneros de Indios, con el seguro, de que algunos Padres de las Misiones de Orinoco, que trasladaron, al entrar en ellas esta Carta, vieron despues en la práctica, que son muy importantes sus avisos.

§. PRIMERO.

DE EL MISSIONERO, SU VOCACION, y aparejo.

Para navegar en un golfo peligroso, lo *primero*, y mas importante, es mirar, y registrar con cuidado la Nave, poniendola en estado competente, para que pueda llegar à salvamento. Lo *segundo*, el conocimiento de los mares que surca, y de los escollos en que puede peligrar. Lo *tercero*, debe estar impuelto en la maniobra, para evitar los peligros, sufrir los temporales, y no caer

caer de animo en medio de las mayores borrascas.

Perecen aquellas miserables Naciones , y se pierden eternamente sus almas por falta del Pan de la Celestial Doctrina : no le buscan , ni le agencian , porque su ceguera , è ignorancia no les dan lugar à que conozcan su extrema necesidad ; pero sus Angeles de Guarda claman siempre al Señor , para que les embie la luz del Cielo por medio de sus Ministros Evangelicos. Movido Dios de estas suplicas , y de su infinita piedad , excita vocaciones , y elige à los que su altissima Providencia tiene destinados , usando su Magestad de medios tan proporcionados , y suaves , que mirandolos despues con atenta reflexion , se maravillan , y al mismo tiempo se consuelan , viendo como atemperò su Magestad en su vocacion lo suave con lo fuerte. Supuesta , pues la vocacion del Señor ,

Sale de su Patria el Misionero , y ha de ser al modo , que Abrahàn saliò de la fuya , y Moyses de Egypto , no dexando en ella ni la menor parte de su afecto : *Nec ungula quidem.*

Sale , y ha de ser como aquella Muger fuerte , que saliò como Nave cargada de pan del Cielo , para sustentar la familia de su cargo , sin que le acobardasse lo dilatado , y arduo de la navegacion : *De longe portans panem suum.* Suyo ha de ser el pan que lleva , porque la Divina Doctrina , que va à enseñar , ha de ir entrañada en su alma , para

repartirla mas con la eficacia de las obras, que con palabras, para la salvacion de aquellos pobres : *Palmas suas extendit ad pauperem.*

Sale en fin del Puerto ; pero si no se halla firme , fuerte , y apta para toda la navegacion , (que es de por vida , hasta dàr fondo en el feliz puerto de la eternidad) mejor serà que no salga , porque son fuertes, y frecuentes los riesgos. Dentro de si misma carga la Nave muchos enemigos , que le pueden ocasionar fatal naufragio , si no vè bien armada para reprimirlos , tenerlos à raya , y sujetos à la razon.

Y al contrario , una vez prevenida , y reforzada la Nave contra los baybenes de su inconstancia, puesta toda su confianza en Dios, no tiene que temer ; porque aquel Señor , à quien obedecen los mares , y los vientos, y cuyo imperio sujeta el poder furioso de las olas , le darà esfuerzo para hollar con intrepidez las mayores tormentas.

La fé vivamente actuada ha de ser la abuja , que regule todos sus movimientos , teniendo en todos ellos por Norte unico la mayor gloria de Dios, y bien de las almas.

La ancora de su seguridad sea la esperanza firme en aquel Señor, por cuya Sabia Providencia pasan revista todos los acaecimientos , antes que sucedan ; quien , como Padre amoroso, todo lo dirige para nuestro bien.

La caridad , y amor purissimo de Dios, y del proximo , ha de ser el unico interes , car-

ga, y tesoro de esta Nave, y à buen seguro, que no prevalezcan contra ella los mas sobervios montes de agua, ni los mas recios contratiempos.

La quilla en que toda la Nao estriba, debe ser una humildad profunda, y esta misma servirá de lastre, para referir siempre à Dios lo que es suyo, que es todo lo bueno, y à nosotros la nada, las desdichas, espinas, y abrojos, que trae de su propia cosecha nuestro barro.

Pero aun despues de todo esto, no hará viage, ni adelantará un passo, si no tiene de las velas de la oracion fervorosa para recibir el viento fresco del Espiritu Santo, que dé impetu, y vigor sagrado à todas sus acciones, y movimientos.

El Piloto, y Contra-Maestre de esta Nave son la leccion espiritual, y los exámenes de conciencia cotidianos, donde tambien se hace la reclusa de santos pensamientos, para fortalecerse, y defenderse de todos los enemigos.

El santo temor de Dios, como centinela vigilante, le dará la mas firme seguridad; tanta, que aun las mismas borrasacas le llevarán à salvamento; y mas no perdiendo de vista la Estrella Matutina, à quien mirò siempre San Bernardo: *Respice Stellam, voca Mariam.*

CAUSAS PRINCIPALES DE DISTURBIOS:

LAS tormentas, y contratiempos son muy frecuentes en el golfo inconstante de las Naciones Gentiles: qualquier vientecillo leve levanta un fiero olage, que tira à sumergir la combatida Nave del Misionero: No obstante esto, de *tres raíces* principales se originan ordinariamente las borrascas mas peligrosas.

La *primera*, y principal, es la misma Nave inconstante, y fragil; y capáz de perder sus fuerzas con el continuado choque de las tribulaciones, y tambien con la inaccion, y fatal calma, que resulta de no mirar por sí, ni unirse, y estrecharse cada dia mas con Dios, como yá llevo insinuado; pero con tal, que este recurso al todo Poderoso sea frecuente, y constante, podrá navegar, y trabajar à todo seguro; y aun recibirá aquel valor, y grandeza de animo con que el Apostol de las Gentes, no solo miraba con rostro sereno, y alegre las tribulaciones, sino que les salia al encuentro à presentarles la batalla, y à desafiarlas: *Quis nos separabit à charitate*, &c.

La *segunda* raíz de dichas perturbaciones de olages encontrados, es el enemigo comun; que sobervio con la antigua possession de aquellas gentes ciegas, y sentido, y aun temeroso de ser arrojado de entre ellas, no dexa piedra por mover, para mantener su Prin-

Principado de tinieblas. San Pablo, bien experimentado en estas contiendas, pone mucho conato en prevenir los animos contra ellas. No peleamos (dice) contra la carne, y sangre, sino contra el poder de las tinieblas, y el Principe de ellas, que pone todo su desvelo, y cuidado en idear nuevos ardidés, y asechanzas para arruinar las Misiones.

Pero es de fumo consuelo, y dà mucho brio el considerar, y saber, que son muy limitadas las fuerzas de este capital enemigo: està atado à la cadena del Poder Divino: como perro furioso puede ladrar; pero sin licencia del Altissimo, no puede morder: como Leon sangriento, y lobo carnicero, darà una, y muchas bueltas al nuevo Rebaño de Christo, con ansia de tragarle las mas escogidas ovejas; pero buen animo, que el fumo Pastor, y dueño de ellas las quiere mucho, por el infinito precio que le costaron.

La tercera raíz de los mas fieros, y ordinarios contratiempos, son los mismos Gentes, cuyo bien, y salvacion eterna se pretende con ansia; pero como ellos à los principios ni entienden, ni perciben este lenguaje, segun las especies crassas en que està imbuida su barbara torquedad, no se fían; y casi casi suponen algun malicioso engaño, y alguna idea oculta en el ingenuo proceder del Misionero: Y aqui es de saber, que hasta la Nacion mas agreste, es primorosa en el arte, assi de maliciar, como de engañar. Im-

por-

porta, pues, tener promptas aquellas dos maximas de nuestro Celestial Maestro: la primera proceder siempre con ellos con reserva, y cuidado: *Cavete ab hominibus*; la segunda, no dexarse llevar de ligero de sus palabras, y promessas: *Jesus autem non se credebat eis*; porque à la verdad, los Indios Gentiles, hasta que van entendiendo las maximas de la eternidad, no se mueven, ni tiran à otro blanco, que al de su interès; y si antes de percibir lo que les importa salvarse, consiguen del Padre herramientas, y lo que han menester, la mañana que menos piensa, amanece solo, y sin esperanza de recoger aquella Grey sylvestre.

Realmente obran, y proceden como ciegos, y son disculpables, porque no saben lo que se hacen; y así se deben sufrir, y sobrellevar, hasta que conozcan el bien que se les procura; y al modo que el padre, y la madre sufren las molestias, e impertinencias traviesas de sus hijos, por el amor que les tienen, han de sufrir los Operarios las de los Gentiles, à fin de que sus almas se salven.

Ya dixe en el Capitulo quinto de la Primera Parte, como la ignorancia, ingratitude, inconstancia, la pereza, miedo fantastico, y brutalidad de costumbres de los Indios Gentiles, forman un golfo inquieto, y de fuyo muy facil de ser agitado de vientos contrarios, por poco que esfuerce su soplo el Aquilòn maligno, que tiene cuidado de no dormirse.

Aqui

Aquí abundan los peligros , y à cada passo se encuentran los escollos : aquí se requiere el mayor cuidado : aquí la agilidad , y destreza en la maniobra , para evitar unos , sin tropezar en otros escollos peores ; y realmente , para estos lances , la mas prolija instruccion será muy corta. No obstante reduciré à breves maximas los avisos mas importantes.

§. III.

MAXIMAS PRACTICAS:

Para mayor claridad , pongo por exemplar lo mismo , que sucede con frecuencia ; y es el caso , que despues de establecido un numeroso Pueblo , recogidas sus familias à fuerza de trabajos , y afanes de entre aquellos dilatados bosques , y fundado yà en el sitio , que ellos han escogido , repentinamente se alborotan , levantan el grito , y tratan eficazmente de bolverse à sus selvas , y madrigueras , solo porque un viejo taymado , ò una vieja funesta ha soñado aquella noche algun delatino ; v. gr. que el Padre los juntò alli para engañarlos , y llevarse los à otra parte : que ha llamado yà à sus enemigos , para que cogiendolos descuidados , los hagan esclavos , ò otro delyrio semejante , que , ò el Demonio , ò la natural fantasìa les ha sugerido en sueños. Estos golpes son los que hieren en lo mas vivo del Operario , por lo qual ha de emplear en ellos toda su prudencia.

Su

Su *primera* maxima debe ser, hacer el animo à que han de suceder estas, y peores turbaciones, para las quales debe prevenirse de antemano, negociando con Dios la perseverancia de aquellas gentes, procurando cada dia ganar mas, y mas la voluntad de todos, y en especial la del Cacique, y de aquellos que sobrefalen entre ellos con algun séquito.

La *segunda* es, que llegado el caso, no se perturbe, sino esté muy sobre sí, sin dár muestras de sobresalto; y sobre todo, no dár la menor señal de enojo; porque de no, en lugar de apaciguar los animos inquietos, aumentará el alboroto. Aqui es donde se ve, y verifica lo literal de aquella Divina sentencia: *In patientia vestra possidebitis animas vestras*; y las almas de los proximos tambien se aseguran.

La *tercera*, es el recurso à Dios, con una firme confianza, de que su Magestad, con aquel turbion, ha de dár mayor firmeza, y confianza à los pobres Indios, al modo que el viento recio hace que se arrayguen mas las plantas. Valgase en estos lances, y siempre, de la intercesion de los parvulos de aquellas Naciones, que con el Santo Bautismo volaron al Cielo, que estos pueden mucho para con Dios: y sabemos, que el Grande Apostol San Francisco Xavier se valia de ellos en sus mayores congojas.

La *cuarta*, fortificado assi el animo, y clamando interiormente al Señor, y à los Angeles de Guarda de aquellas gentes, paffe à

hacer sus diligencias con la mayor suavidad, y con palabras de amor, y compasión: porque ello es así, y es tan delicado el genio de los Indios sylvestres, à causa de su natural timidez, que no solo en estas ocasiones de alboroto, sino tambien en tiempo pacifico, una palabra aspera basta, para que todo un Pueblo se retire: de lo qual no faltan lastimosas experiencias. En este presupuesto,

Passe lo *primero* à indagar del Cacique, y de su muger la causa de aquella novedad: ponga especial cuidado en convencer, y ganar la voluntad de la Cacica, que esta con facilidad convencerà luego à su marido; y ambos à dós, ella à las mugeres, y el Cacique à los hombres, consiguen mas en una hora, que el Misionero en todo el dia. Y lo *segundo*, tenga por entendido, que fuera de ser las mugeres Indianas mas piadosas, que sus maridos, son tambien mas faciles de convencer, por el especial, y sumo trabajo, que les acarrèa semejante fuga, à causa de que fuera de la carga de llevar, y cuidar de sus hijos pequeños, les toca à ellas cargar el bautimento, poco, ò mucho, y los trafillos ordinarios, que son olla, platos, y otras cosas; y así convencidas à poca costa las mugeres, estas ponen en razon à sus maridos.

La *quinta* maxima, habida yà la noticia del motivo del alboroto, y del motor, deshaga el engaño con la mayor claridad, y fiessego que pueda; y luego que vea yà enterado de la razon al Cacique, y à su muger, em-

bielos à que instruyan al motor del ruido; y entre tanto passe à desengañar à las cabezuelas mas principales de la Poblacion, siempre con sosiego, rostro alegre; y en la forma dicha.

La sexta: Si los Indios perturbados se juntan en la plaza, ò en alguna casa particular, como sucede de ordinario; entònces no conviene hablar con todos; ni en tono de sermón; porque no conseguirà cosa de provecho; y la razon es; porque en tales circunstancias, se ha minorado en ellos el respeto, amor, y reverencia para con el Operario; y como tiran à ausentarse de èl, crian animo, y todos à un tiempo quieren responder à lo que les dice, y propone: con lo qual, en lugar de minorarse, crece, y vâ à mas la confusion: Debe, pues, acercarse al Cacique, instar à que èl, y los mas principales Indios se assienten: trate con el sosiego ya dicho sobre la materia; y verà como los demàs Indios callan, y oyen con atencion lo que se trata con los principales; y lo que ellos responden; con el seguro, de que apaciguados los primeros, se dãn por convencidos los restantes.

La septima maxima, y de mucha importancia, es, que en estos lances no haga hincapiè en alegar razones fuertes, y de peso, para convencer aquellas gentes: busque razones caseras, insista en ellas, y (segun ellos usan) repètirselas muchas veces; v. gr. el trabajo, que con su temeridad causaran à sus

mugeres en tales caminos: el peligro de muerte à que exponen à sus hijos pequeños, que enfermaràn, yà por los calores del Sol, yà por el rigor de las lluvias: el riesgo, y fatigas à que exponen à sus ancianos, y enfermos en tan arduo viage: que dexan sus sembranzas, y el sudor de su trabajo perdido, y que vãn à trabajar de nuevo, y à padecer muchas hambres, hasta coger nuevos frutos, &c. Estas razones perciben, y les hacen fuerza; y tal vez una friolera les causa mas harmonia, que un argumento fuerte, porque su capacidad no alcanza mas. Pongo solo el caso siguiente, para prueba de lo dicho.

Año 1719. foñò un viejo, *Betoy* de Nacion, que yo me bolvia à España aburrido de sus cosas: commoviòse luego todo el Pueblo, juntaronse en la càsa del Cacique, con sus canastos de viveres, y sus muebles, para tomar el camino de sus bosques. Pasé al Congreso, tomè asiento junto al Cacique, y quedaron todos en un profundo silencio: callè tambien de industria un buen rato, y luego me quexè, de que la señora Cacica no me traia de beber, saltando à esta ceremonia, y costumbre, entre ellos inviolable. Traxo la bebida, sin hablar palabra, y despues de brindar à la salud de todos, preguntè al Cacique la causa de aquella junta, y de aquella prevencion de bastimentos? A que respondió: *Quaja ranumaycà; ujumauju ajabò janujaybi afocà*: esto es: *Nosotros nos vamos à los bosques, porque tù te vàs à tu tierra.* Mucho

tiempo gasté de valde , alegando razones fuertes ; y no hallando ya por donde , ni cómo convencerlos , clamé à San Francisco Xavier , que me favoreciesse en aquel aprieto : dexé los argumentos , y pregunté al dicho Cacique familiarmente : Que cómo havian yo de passar por un mar tan grande para bolver à España ? En la embarcacion en que veniste (dixo) te bolverás. No puede ser , (replique yo) porque ya os tengo dicho , que aquella embarcacion llegó al Puerto maltratada , y que la desvarataron. (y fué así , porque aquel Navio se abandonó por viejo) Entonces el Cacique , convencido con esta friólera , se puso en pie , y con rostro alegre , dixo à sus Indios : *Ea , bien estamos , váyanse à sus casas , y vívan sossegados , porque el Padre no tiene Canda para bolverse à España.* Así lo hicieron , y con una pregunta tan desproporcionada como esta , se desvaneció aquella borrasca , en que se iban à perder muchas almas lastimosamente.

En fin , sucede à los principios , que quando el Misionero menos piensa , halla por la mañana el Pueblo solo , y que se han huido todos los Indios , ó parte de ellos : golpe es este de los mas sensibiles ; en el qual , supuesto el recurso à Dios Nuestro Señor , si se han ausentado todos , debe tomar su ornamento de decir Misa , y seguir la huella de los fugitivos hasta alcanzarlos ; y en llegando , darles à entender , que él se va con ellos , porque son sus hijos , y porque Dios

así se lo manda : conviene quejarse amorosamente de que no le huviesen avisado su determinacion , con la qual se huviera prevenido de anzuelos , arpones , y de otras cosas de que ellos necessitan ; y dicho esto , cuelgue su Hamaca , y echese à descansar , sin hablar , ni entrometerse en las disputas , que ellos entre sí levantan ; porque los unos se arrepienten , y quieren bolver à su Pueblo ; otros porfian en que han de passar adelante ; y por ultimo , quando yà están fatigados , y cansados de altercar , levántese , y despues de ponerlos en paz , repita las mismas razones , que oyò à los que quieren bolver à su Pueblo , y otras que le ocurran , segun dixè arriba , y no dude , que se bolverà con todos al Pueblo. Si solo se han ausentado parte de ellos , para seguirlos , tome algunos de los mejores que han quedado , y figa el methodo propuesto.

§. IV.

AVISOS PRACTICOS.

I. **E**Stas , y otras mutaciones , hijas de la natural inconstancia de los Indios , requieren , que el Operario se prepare con tiempo , haga el animo à todo , tire à conocer bien el genio de la Nacion que cultiva ; y segun el , tenga meditados medios proporcionados para las urgencias ocurrentes ; especialmente esté alerta , para atajar

jar las discordias , y riñas de unos con otros, porque casi todas las fugas se originan de esta mala raíz.

II. Trabaje puramente por amor de Dios, y por el bien de aquellas pobres gentes , sin esperar de ellas ni agradecimientos , ni recompensa , porque ni aun por el nombre la conocen ; y aunque la conocieran , no tienen en este mundo sino abundancia de desdichas ; pero estè cierto , que Dios le recompensará con una medida llena , y muy colmada aun en esta vida.

III. Insista mucho , hasta adquirir costumbre , en fijar la vista interior en la preciosidad de aquellas almas , que tanto le costaron à nuestro Redemptor , y se le harán llevar verdaderas las molestias , que resultan del cultivo de ellas , de su inconstancia , è ingratitud ; y trabaje con el seguro , de que con el tiempo se desvañan , y mejoran.

IV. La pereza , que les es connatural , requiere mucho tiempo , y tiento en el Operario para irlos imponiendo en que hagan aquello mismo , que les importa , no solo para su provecho espiritual , sino tambien para lo temporal ; porque en sintiendo la menor carga , ù opresion , luego se huyen para evitarla.

V. Por lo qual , aunque conviene entablar la Doctrina de los parvulos todos los dias mañana , y tarde , lo que conseguirà , usando de industria , y dando algunos premios à los mas puntuales ; con todo , bastará,

rà ; que los adultos asistan à la Doctrina Sabado , y Domingo : no los moleste mucho , y alabe aquello poco que aprenden , para que asistan con mas gusto : la Doctrina enseñela por la mañana en su lengua natural , y à la tarde en Castellano ; porque en lo primero se sirve à Dios , y en lo segundo al Rey nuestro Señor , que ordena se entable en las Misiones la Lengua Española ; y en todo caso , todo ha de ser *amor* , y por amor con chicos , y grandes , y nada de rigor , ni de castigo , no solo de obra , pero ni de una palabra , que sea áspera.

VI. Lo dicho de la Doctrina se ha de practicar con los niños de la Escuela con la misma formalidad , y cuidado ; porque ello es así , y està ya muy verificado , *que quien desde luego lo quiere conseguir todo , luego luego lo pierde todo*. Vease lo dicho en el Capitulo 24. de la segunda Parte, en orden à los Indios Gentiles adultos.

VII. Estè muy persuadido, que el primer mòbil de los tales Indios , es *el interès* : no dàn passo , sin esperar premio ; y aun sin hacer cosa , lo mismo es mostrar cariño el Misionero al Indio , que responder este pidiendo algo ; y aun sin esto , jamàs se cansan de pedir con importunidad : Pero hay aqui dos consuelos : el primero es , que se contentan con qualesquiera vagatelas : y lo segundo , que tan contentos se vãn con buenas palabras , y buenas esperanzas , como con las dâdivas : *un mañana me traeràn esso que pides*.

luego que me traygan , tù serás el primero à quien regale , &c. y otras largas semejantes , les hacen buen sonido , y se buelven contentos.

VIII. Frequentemente traen al Misionero yà las frutas , el pescado , &c. yà te sabe , que no viene esso por regalo : el trae muy pensado lo que ha de pedir , aunque al preguntarle què quiere , ò ha menester ? Responde siempre , *que nada* ; pero no le dè cosa alguna hasta que èl pida ; porque si le dà algo , lo recibe de buena gana ; y al cabo de rato dice : *Yo traia este presente para que me dießes un cuchillo , sal , ò otra cosa , y no se irá , sin que le dè aquello , que èl traia pensado.*

IX. Pero de ordinario piden mucho , sin traer cosa alguna al Misionero , que necesita de un todo. No se puede negar todo lo que piden , y mas si ellos saben que lo hay : dar todo quanto piden , no es possible : por lo qual , quando le piden algo , vea , què es lo que mas necesita , y digale : *Yo te darè lo que pides ; pero trae primero pescado , raíces , ò lo que mas necesita.* Ellos lo hacen assi : todos quedamos remediados , y vãn aprendiendo à ser diligentes. Guarde la misma practica con los muchachos por el mismo fin : ellos piden tanto , ò mas , que sus padres ; y assi (aunque no lo haya menester) pida , ò mandeles hacer algo , antes de darles lo que piden ; v. gr. que traygan agua , ò leña , que barran la casa , &c.

X. A los principios , parte pagando , y parte rogando , configa , que el Comun haga una

una sementera quantiosa ; y en ella un plantanal grande para los muchachos de la Escuela ; porque es cosa muy importante , y no solo sirve para los chicos de la Escuela , sino tambien para las viudas pobres , para los huérfanos , y para los enfermos ; y sucede , que viendo los Indios quan bien se emplean aquellos frutos , renuevan con gusto la sementera en adelante.

XI. No espere à los principios que le han de avisar de los que caen enfermos , ni de las criaturas que nacen , para que las bautice ; y asi , por la mañana , despues de Misa , y Doctrina , y à la tarde , antes de la Doctrina , debe dár buelta por todas las casafas del Pueblo , viendo si hay enfermos , y niños que bautizar. Esta es una diligencia tan necessaria , como util , y fructuosa ; y para irlos imponiendo , debe encargar à los chicos de la Doctrina , que le avisen luego que vean , ò sepan algo de esto.

XII. El atractivo mas eficaz para establecer un Pueblo nuevo , y afianzar en él las familias sylvestres , es buscar un Herrero , y armar una fragua , porque es mucha la aficion , que tienen à este oficio , por la grande utilidad , que les dà el uso de las herramientas , que antes ignoraban. Todos quisieran aprender el oficio , muchos se aplican , y le aprenden muy bien.

XIII. No importa menos buscar uno , ò mas Texedores de los Pueblos yà entablados , para que texan alli el hilo , que traen de jellos , por

que la curiosidad los atrahe à vèr urdir , y texer ; y el vèr vestidos à los Oficiales , y à sus mugeres , les và excitando al deseo de vestirse , y se aplican à hilar algodòn , que abunda , y de que finalmente se visten.

XIV. La Fabula de Orphèò, de quien fin-
giò la Antigüedad , que con la musica atrahia
las piedras , se verifica con ventaja en las
Missions de estos hombres mas duros , que
los pedernales ; porque es cosa reparable
quanto los encanta , y embelefa la musica:
Son Musicos de su proprio genio , y como
en varias partes de esta Historia consta , son
muy aficionados à tocar flautas , que ellos se
fabrican , y otros muchos instrumentos ; y
està yà experimentado en las Missiones fun-
dadas quanto los atrahe , y domestica la mu-
sica , quanto aprecian , y la gala , que hacen
aquellos cuyos hijos ha destinado el Missio-
nero à la Escuela de Musica ; y asì , una de
las primeras diligencias de la fundacion de
nuevo Pueblo , ha de ser conseguir un Maes-
tro de Solfa de otro Pueblo antiguo , y enta-
blar Escuela de Musica para el fin dicho , y
para la decencia del Culto Divino.

XV. Es indispensable el que meta la ma-
no , y medie en sus pleytos , riñas , y casa-
mientos ; pero proceda el Operario con tal
cautela , que no conozcan los Gentiles , y
Neophitos , que procede como arbitro ; y
la razon es , porque como en estas dependen-
cias el uno de los vandos ha de quedar pre-
cisamente desayrado , y al Missionero le im-
por-

porta mucho el estar bien con todos ellos, debe mediar, y proceder con toda neutralidad à favor de la paz, y de la union, sin declararse por unos, ni por otros: para esso conviene, desde los principios, irlos imponiendo en el gobierno politico, y señalar Alcaldes, que con el Cacique gobiernen, y à solas instruirlos de lo que deben hacer en las controversias que ocurren.

XVI. Aunque à la primera vista parece ceremonia inutil el entable de los Misioneros antiguos de poner formalidad de clausura en aquellas casas pagizas, y pobres en que viven, sin permitir, que entren del cercado para adentro muger alguna, y teniendo una ventana al lado de la plaza para despachar sus demandas; con todo, yà està experimentado, que importa mucho esta practica: ni hay cosa, que mas golpe les dè, ni que mayor harmonia cause à los catecumenos, que esta formalidad, y circunspeccion del Operario: todo lo repàran, y à su modo todo lo interpretan, y lo hablan entre si; y se ha reconocido, que este modo de proceder engendra en ellos mucho respeto, y veneracion para con sus Misioneros.

XVII. Para este mismo fin, y para mayor decencia, se ha entablado, y debe llevarse adelante el estilo de no salir de su casa el Misionero sino acompañado de algun Indio principal; y à falta de este, con dos, ò tres muchachos de la Escuela, de los mayores que haya en ella, sin dexarlos apartar

de su lado, quando visita los enfermos, y hace las demás diligencias de su cargo.

XVIII. Finalmente, el fin de su ocupacion, la causa de su destierro en aquellas solitudes, es doctrinar, y salvar aquellas pobres almas, lo qual mas depende del exemplo, circunspeccion, y virtud solida del Operario, que de sus sermones, exortaciones, y palabras; y assi, este medio es el que sobre todos ha de reputar por el mas util para si, y eficaz para enseñar à los proximos, y es el unico para que Dios Nuestro Señor, de cuya mano viene todo el bien, eche su copiosa bendicion à sus fatigas, y afanes, y rindan copioso fruto para la vida eterna.

REFLEXIONES, QUE ANIMAN

y fortalecen el animo del Misionero de Indios.

I. **A**quellos Indios barbaros, desnudos, sylvestres, rudos, y à la primera vista despreciables, son unas conchas toscas, que encierran en si unas margaritas tan preciosas, que el mismo Hijo de Dios se diò à si mismo en precio, y se entregò à los tormentos para adquirirlas: quanto debo yo apreciarlas!

II. Son imagenes vivas de Dios, hechas à semejanza de nuestro Criador, por lo qual se merecen toda nuestra estimacion; y el mis-

rar por ellas, es hacer nuestro mayor negocio, y corresponder à su Magestad del modo mas apreciable en sus Divinos ojos.

III. Criò Dios aquellas almas para que se salven, y las puso à tu cargo, para que tû te salves: Dios te ha tomado por instrumento, para que ellas logren el fin para que su Magestad las criò, y à ellas las ha puesto à tu cuidado, para que por medio de esta ocupacion, consigas el mismo dichoso fin para que su Magestad te criò. No te has de salvar por aquel medio, y ocupacion, que tû eligieres, sino por este à que Dios, y los Superiores te han destinado.

IV. Toscos son los Indios como un tronco de la selva, duros como piedras; pero Dios te dará medios para pulir, y labrar estos troncos, de que su Magestad formará Tabernáculos en la Gloria: y de estas, que parecen piedras, formará Dios, por tu mano, y aplicacion, hijos verdaderos de Abrahàn.

V. Es inevitable, y preciso, (y mas à los principios) que le dè en rostro, y le acarree muchos desconuelos aquella tosquedad, y desnudèz de los Indios Gentiles, su ignorancia, inconstancia, pereza, ingratitud, &c. fuentes de que el enemigo comun excita en el Misionero temores, tedios, desconfianzas, y de todo ello levanta montes de dificultades, que como diestro, sabe pintar como insuperables, y tira à hacerle creer, que aquel empeño es temerario: que es tentar à Dios, y levanta otras nieblas para ofuscar al Ope-

rario , à fin de que cayga de animo , y abandone aquellas almas , que tanto teme , y le duele salgan de entre sus garras infernales. Es cierto , que esta es la mas fuerte batería , que juega el Infierno con notable industria. Y por lo mismo debe el Operario oponerse à ella con el mayor esfuerzo , y empeño ; con la advertencia , que en este genero de guerra no hallará otra defensa , ni otras armas , que las del recurso à Dios en la frecuente oracion , y meditacion de algunas de estas reflexiones , clamando à su Magestad por esfuerzo , y valor , como pobre Soldado , que solo vive à expensas de los tesoros de su infinita misericordia. Y aunque todas las reflexiones de este Parrafo quanto le ayudarán mucho , todavia , para este combate , le alentarán mucho las siguientes.

Humillado delante de Dios , buelva toda su vista , y atencion à su interior , y vea lo *primero* , que la ingratitud , groseria , y torpeza sea con que corresponde à su Criador , es mucho mayor , y peor , que la que vê , y le desagrada en los Indios barbaros , y ciegos.

Lo *segundo* , cotege su inconstancia en la via espiritual , y su pereza en abanzar terreno en el camino de la perfeccion , y no se admirará de los pobres Indios : tendrá lastima de si mismo , y de ellos.

Lo *tercero* , sepàre lo precioso de lo vil ; esto es , mire en si lo que es de Dios ; y mire aparte lo que es suyo , y de su propia cosecha , y luego se hallará mas desnudo , pobre ,

y desdichado , que los Indios barbaros ; si la desnudéz de ellos le horroriza , mas horror , y temor le debe causar la fuya ; y pues Dios , no obstante esto , no le abandona , le sufre , asiste , y ampara , debe , à ley de agradecido al mismo Señor , sufrir , tolerar , beneficiar , y cultivar las almas de aquellos pobres Indios , que son imagenes de su Magestad , hacienda fuya , y grey , que aprecia mucho.

VI. No estaban en mejor positura los Gentiles del Mundo antiguo , quando les empezó à rayar la luz del Santo Evangelio ; antes bien era mucho mayor su barbaridad , errores , y vicios ; y el mismo Señor , que embió entonces aquellos sus Operarios para aquella inculta mies , te embia à que cultives esta ; y assi no te negará su Magestad ni las fuerzas necessarias , ni los medios oportunos.

VII. Trayga à la memoria , con frecuencia , otros Misioneros Jesuítas , que vencieron mayores dificultades , que sufrieron mayores trabajos , y que finalmente , con el favor de Dios , sujetaron à la Iglesia Santa Naciones mucho mas agrestes : en el *Brasil* , el Santo Padre Joseph Ancheta : en las *Marianas* , el Santo Martyr Luis de San Victores , y en todas las Provincias de Indias hallará muchos , y admirables exemplares , assi para confundirse , como para animarse.

VIII. No se olvide jamás de los muchos Jesuítas insignes , que han deseado , y pretendido con ansia la ocupacion de Misionero en que Dios le ha puesto , y no quiso conceder à

los otros, que huvieran trabajado heroicamente : hagase cargo de la confianza con que su Magestad ha fiado , y puesto en sus manos el tesoro de aquellas almas , y que le ha de pedir cuenta, así de ellas, como de los talentos, que le dió para cultivarlas.

IX. No haga hincapiè , ni fixe su confidencion en los trabajos ocurrentes , sino en el fruto actual que recoge, y en el que espera recoger : mas monta la salvacion de un parvulo, que desde el Bautismo sube al Cielo, que quantas angustias ha padecido, y puede padecer en toda su vida : y què gusto no debe tener, y hallar en aquellas tarèas , caminos, y diligencias, con que gana para Dios , no una, ni otra alma, sino muchas familias, y Pueblos?

X. Y finalmente , tenga por muy cierto; que todas aquellas almas , que và embiando à la Gloria , por delante, le ayudan grandemente, clamando, sin cessar, à Dios por su Misionero , y por la gente de su Nacion , para que su Magestad los afsista , y defienda, hasta llevarlos à la Bienaventuranza eterna. Y no se puede dudar, que todos aquellos à cuya salvacion cooperò , le serviràn de abogados eficaces en todos sus aprietos, y en especial en la hora de su muerte , termino de esta breve navegacion, y puerto seguro , en que de la misericordia de Dios esperamos gozar tranquilidad dichosa, y descanso eterno.

Amen.

Ad M. D. G. & V. M.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES de este Libro.

A

A BBA, en lengua Tuneva, tambien significa *Padre*, como en la Hebreá, pag. 48. tom. 2.

Abanes, Indios Gentiles dõciles, pag. 284. tom. 1.

Abejas sylvestres, y colmenas, abundan en aquellos Países, pag. 341. tom. 1.

Achagua, Nacion de Indios capaces, y dõciles, p. 209. tom. 1.

Achas de piedra con que trabajan los Gentiles, p. 264. tom. 2.

Achaques propios de aquellos Países, pag. 226. 229. tom. 2.

Aceyte de Canime saludable, hay tres classes de èl, pag. 311. tom. 1.

Aceyte de huevos de Tortugas, muy util, y abunda mucho, pag. 331. tom. 1.
Part. II.

Aceyte de Cunama, es tan usual, como el de olivas, pag. 288. tom. 2.

Aceyte de Veferris, es muy sustancial, pag. 287. tom. 2.

Agricultura propria de aquellos Gentiles, p. 264. tom. 2.

Ayuno cruèl para los que se han de casar, p. 178. tom. 1.

Almizcle de *Paquirá*, y de *Caymàn*, pag. 294. tom. 1.

Algarrobo, y su resina muy singular, pag. 305. tom. 1.

Aman los Indios à sus hijos, no les dãn crianza alguna, pag. 152. tom. 1.

Amor con que se deben tratar los Indios Neophitos, pag. 148. tom. 1.

Animales, que comen los Indios, pag. 295. y 296. tom. 1.

Anime, resina saludable, pag. 304. tom. 1.

Añil, nace de suyo en aquellos terrenos, p. 365. tom. 1.

Año, le regulan aquellos Indios
Fff

Indice de las cosas mas notables;

- dios por las Cabrillas, pag. 323. tom.2.
- Antedanta , y su uña medicinal , pag. 300. tom. 1.
- Apostrophe à los Misioneros, que Dios Nuestro llamare, pag. 363. tom. 2.
- Apurè , es Rio grande , que entra en Orinoco, pag.45. tom. 1.
- Aradores , es achaque muy molesto, pag.236.tom.2.
- Arañas venenosas , y sus remedios, pag.228.tom.2.
- Arboles frutales sylvestres, pag.296. tom.1.
- Arboleda de Cacao , p. 14. tom. 1.
- Armadillos de los Llanos limpios, pag. 301. tom.2.
- Armadillos de los Bosques , y de las Vegas, p.294.tom.1.
- Armas de los Indios, y como las fabrican, p.113.tom.2.
- Arengas con que los Caciques dan la bienvenida , p.352. tom.1.
- Arròz sylvestre , abunda mucho en aquellas Lagunas, pag.267. tom.2.
- Arbacas Indios , su genio , y terquedad, p.173.tom.1.
- Aturis, Indios mansos , y tratables , pag.284. tom.1.
- Abalorios, y vagatelas, quanto las aprecian los Indios, pag.349. tom.1.
- Aves de plumas muy hermosas, pag.301. tom.2.
- Azotes, para quitar la pereza, usan los Salivas, pag. 313. tom.1.
- Azotan à los que han de ser Capitanes, p.107. tom.2.
- Azotanse cruelmente quando se eclypsa la Luna, p. 318. tom.2.

B

- B** Aca Marina , ò Manatì, modos de pescarla, pag. 319. 320. y 321. tom.1.
- Baynilla , es fruta aromatica sylvestre, pag.330.tom.1.
- Batallas de los Caribes contra Otomacos, &c. pag. 198. y 199. tom.1.
- Bautismo , y muerte feliz de un viejo Otomaco, p.207. y 208. tom. 1.
- Bautismo, y muerte semejante de una Guajiva , p. 19. y 20. tom.2.
- Bautismos parecidos à los dos dichos, pag. 22. tom.2.
- Babillas, son especie de Caymàn, ò Cocodrilo , p.262. tom.2.

que se contienen en este Libro.

- Bichada , Rio , que entra en el Orinoco, p.51. tom.1.
Bicho , es achaque mortal, dase su remedio, pag.234. tom.2.
Bion , Autor erudito , dasele un aviso amigable, p. 276. tom.1.
Bocas del Rio Orinoco , son muchas,pag.160.tom.1.
Borrachera , vicio general en los Indios , pag.245. 246. tom. 1. Como se reforma este exceso : caso especial en la materia , pag. 247. tom.1.
Buio , es culebròn mortifero, pag. 172. tom. 2.
Buio , sus efluvios , como atrahen,p.196.y siguiente, tom. 2.

C

- C**Acao, su fertilidad , modo raro de brotar flores, y frutos,p.14.tom.1.
Cacao sylvestre , haylo en aquellas Vegas , pag. 311. tom. 1.
Cachipaes,datiles muy singulares, pag. 285. tom.2.
Cafè , prueba bien en el Rio Orinoco,pag.365.tom.1.
Caymàn , ò Cocodrilo , su figura, &c. pag.252. tom.2.
Virtud de sus colmillos, pag. 260. tom. 2. Modo de cogerlos, ibid.pag.255.
Su pelèa con el tygre,ibid. pag.256.
Caxa de Guerra , muy estravagante , y rara, pag.117. tom. 2.
California , no es Isla , sino Peninsula,p.402.tom.1.
Calor , y estio baxo la linea; debe de fuyo ser perpetuo, pag. 92. tom.1.
Caña dulce, abunda en aquel País , pag. 364. tom. 1.
Caña agria,pag.295.tom.2.
Canarias , de ellas fuè arrebatado un barco hasta las Indias, pag.51. tom.2.
Canela sylvestre en Quijos, y Macas , Orinoco , y Philipinas, pag.362. tom.1.
Carbon de boto medicinal, pag. 297. tom.2.
Canoas , son embarcaciones de una pieza , pag. 131. tom. 2.
Capitanes Gentiles , como se graduan , y què es lo que les cuesta,p.107. tom.2.
Capitàn de los Guamos, unge con su sangre à los enfer-

Indice de las cosas mas notables;

- mos, p. 186. tom. 1.
- Caribes, son Indios inhumanos, y traydores, p. 177. tom. 1.
- Caroni, Rio rápido, y soberbio, pag. 39. tom. 1.
- Casanare, Rio de primera magnitud, p. 50. tom. 1.
- Casas de los Indios, son de palo, y ojas de palma, pag. 66. tom. 2.
- Casos de edificacion, y muestras de la Fè de los Neophitos, pag. 262. 267. y 268. tom. 1.
- Castiga Dios à un Indio, que dió de bofetadas à su padre, pag. 154. tom. 1.
- Causa por la qual es mala el agua del Orinoco, p. 315. tom. 1.
- Caura, Rio, no une al Marañon con el Orinoco, ni el Rio Negro, pag. 40. y 41. tom. 1.
- Caberres, Indios bravos, y valientes, pag. 186. tom. 1.
- Casanare, Rio, y Partido de estas Misiones, pag. 22. tom. 1.
- Chicha, es cerbeza de Indios: modos de fabricarla, pag. 280. y siguiente, tom. 2.
- Chiricoas, Indios tercios, y andantes, como Gitanos, pag. 286. tom. 1.
- Circuncision, se halla entre aquellos Gentiles, p. 133. tom. 1.
- Clyma de Orinoco, y sus vertientes, p. 60. tom. 1.
- Codornices, modo curioso para coger muchas, p. 299. tom. 2.
- Coyas mortales, y su remedio practico, pag. 227. tom. 2.
- Colòn, primer descubridor del Orinoco, pag. 21. 22. y 23. tom. 1.
- Colonias de Olandeses, pag. 20. tom. 1.
- Compra el Novio la muger, pag. 325. tom. 2.
- Costumbre, y honor de los Ecclesiasticos vindicados, pag. 256. 257. 258. y 259. tom. 1.
- Costumbres de los Neophitos indicadas, p. 242. tom. 1.
- Crece, y mengua Orinoco de un modo inaudito, p. 57. tom. 1.
- Culebras, las hay muchas, y horrendas, p. 204. tom. 2.
- Culebrilla, achaque mortal, y su remedio, p. 231. tom. 2.
- Culebrilla mortal de otra es-

que se contienen en este Libro.

pecie , y su remedio, pag.
232. tom. 2.

Curare, veneno fatal , y modo
de fabricarlo, pag. 144.
tom. 2.

Cuscusi , es animalejo curioso,
pag. 298. tom. 1.

Culebras cazadoras, pag. 265.
tom. 2.

Culebras de Makasar, p. 207.
tom. 2.

Culebras cascaveles, pag. 208.
ibid.

Culebras macaureles , ibid.

Culebra Sibucan , pag. 209.
ibid.

Culebras Corales , pag. 216.
tom. 2.

Culebras de dos cabezas, pag.
212. tom. 2.

D

D Años que hacen los In-

diós Caribes, pag. 320.
tom. 1.

Daños que hacen los monos,
y sagacidad con que hur-

tan, pag. 269. tom. 2.

Danzas de los Indios Mapu-
cheyes, pag. 179. 180. y 181.
tom. 1.

Danzas de los Indios Otoma-

cos., pag. 195. tom. 1.

Danzas de los Indios Salivas;
pag. 219. tom. 1.

Dátiles de muchas especies;
pag. 296. tom. 1.

Defnudèz de aquellas Nacio-
nes , pag. 137. tom. 1.

Desova el pescado con indus-
tria natural, p. 318. tom. 1.

Dias , modo que han inven-
tado para contarlos , pag.
324. tom. 2.

Diarios anónimos , no todos
son fidedignos , pag. 277.

tom. 1.

Dios, tienen aquellos Genti-
les alguna luz de su Ma-
gestad, pag. 11. tom. 2.

Don Domingo Zorrilla y Sa-
lazar, Capitan Misionero,

pag. 175. tom. 1.

Dorado , Provincia Rica , es
probable que la hay, pag.

371. tom. 1. Quan busca-
do fuè el Dorado, pag. 29.

tom. 1.

E

E Clefiasficos de las Indias
vindicados , pag. 256.

tom. 1.

Enaguas , ò Omaguas; Indios
del cèlebre Dorado, p. 284.
tom. 1.

En-

Indice de las cosas mas notables,

- Entierros al uso de varias gentes , pag. 215. y 217. tom.1.
- Entierran en varias Naciones muchas niñas vivas , pag. 72. tom.2.
- Escuelas , que se entablan en las Misiones nuevas, pag. 285. tom.1.
- Esmeraldas , y sus minas en el Nuevo Reyno, pag. 374. y 377. tom.1.
- Espanoles , que han vivido desnudos entre barbaros, pag. 263. tom.1.
- Esteras finas de los Otomacos, pag. 191. tom.1.
- Estio perpetuo entre los Tropicos , y frio Occidental, pag. 73. tom.1.
- Espadilla, yerva, p. 294. tom.2.
- Etyopes , y origen de su color negro, p. 86. tom.1.
- Etyopes , sus hijos blancos, pag. 97. tom.1.
- Examen barbaro , que sufren los Indios Capitanes, pag. 107. y siguientes, tom.2.
- Favores , que Dios , y Maria Santisima han hecho à los Indios, pag. 269. 270. y 272. tom.1.
- Fè de los Indios vindicada contra Monsieur Noblot, pag. 250. hasta 254. tom.1.
- Fè de los Negros vindicada contra el mismo, pag. 253. tom.1.
- Fè de los Indios , se muestra por exemplos, p. 261. tom.1.
- Fervor , y devocion de muchos Indios, p. 245. tom.1.
- Fondo del Rio Orinoco, pag. 56. tom.1.
- Fr. Gregorio Garcia, erudito, y Reverendo Padre Presentado, pag. 260. tom.1.
- Frio perpetuo baxo de la ecliptica en los paramos, pag. 72. tom.1.
- Frutas sylvestres del Orinoco , y sus vertientes , pag. 296. tom.1.
- Frutas cultivadas de aquellas tierras.
- Frutos varios, p. 275. tom.2.
- Frutos espirituales , que se logran de los Indios , pag. 121. y 206. tom.1.
- Fuego , mientras arde , no se acercan los tygres , p. 292. tom.1.

F

FARA , y modo raro de criar sus hijos, pag. 311. tom. 2.

Fuer-

que se contienen en este Libro.

Fuerte de San Xavier, hecho
en Orinoco, pag. 285.
tom. 1.

Furia, que el tabaco llamado
Yupa, dà à los Otomacos,
pag. 204. tom. 1.

G

GAlas de los Indios Gen-
tiles, p. 139. tom. 1.

Galas de las mugeres Genti-
les, pag. 141. tom. 1.

Genio raro de aquellos In-
dios, pag. 241. tom. 1.

Golfo triste, pag. 9. tom. 1.
item pag. 20. ibid.

Gobierno domestico de ellos,
no le hay, p. 148. tom. 1.

Guacaritos, son pescados
cruelles, y carniceros, pag.
240. tom. 2.

Guayanos, Indios, y su ge-
nio.

Guayana, Ciudad unica de
Orinoco, pag. 20. 32. y
33. tom. 1.

Guajivos, Indios tercos, y
Gitanos, pag. 290. tom. 1.

Guamos, Indios, y si comen,
ò no tierra, pag. 183. 187.
tom. 1.

Guayquiries, Nacion corta,

y muy pobre, pag. 66.
tom. 2.

Guapos, raiz sylvestre, sirve
de pan, pag. 286. tom. 1.

Guaraunos, Indios de raro
genio, y costumbres, pag.
160. y 163. tom. 1.

Guabiari, Rio de mucho cau-
dal; pag. 52. tom. 1.

Guerras, causas de ellas en-
tre los Gentiles del Orino-
co, pag. 84. tom. 2.

Gusto, y consuelo con que
trabajan los Misionetos,
pag. 5. tom. 2.

H

HAmaca, cama inventada
contra el calor, p. 350.
y 353. tom. 1.

Hernàn Cortès, vindicado
contra Mr. Bien, pag. 264.
y 278. tom. 1.

Hijos, dñales mala crianza
los Gentiles, pag. 151. y
153. tom. 1.

Honras, que hacian los Sali-
vas à sus Magnates difun-
tos, pag. 215. tom. 1.

Honras, que usaban los Be-
toyes Gentiles, pag. 226.
y 228. tom. 1.

Hon-

Indice de las cosas mas notables,

- Honras**, que usan los Barbaros Caribes, p.226.tom.1.
Hormigas venenosas, de rara figura, pag. 163.tom.2.
Hormigas de palo santo, son malignas, pag.310.tom.2.
Hormigas, que destruyen los arboles del Cacao, y las sementeras, p.309.tom.2.
Huerta admirable sobre un peñasco elevadísimo, pag. 280. tom.1.
Huevos de Tortuga innumerables en Orinoco, p.331. tom.1.
- # I
- Indios**, su definicion, y propiedades, p.74. tom.1.
Indios de las Americas, p.74. tom.1.
Indios, su color, facciones, y estatura, ibid. pag.77.
Indios, encanecen tarde, y no tienen barbas, pag.79. ibid.
Indios Mestizos, Quarterones, Ochavones, y Pochuelos, y matrimonios de estos, pag.83. tom.1.
Indios, descripcion general de sus genios, pag. 116. tom.1.
- Indios**, el origen que se figen algunas Naciones, pag. 123. tom.1.
Indios, si van à mas, ò à menos, pag.335. tom.2.
Ingleſes, trataron de dominar en Orinoco, pag. 32. tom.1.
Incienſo, abunda en los Páramos de Patute, pag.306. tom.1.
Invierno, donde le hay entre los Trópicos, es perpetuo, pag.67.69.y 73.tom.1.
Islas de Barlovento, despobladas de Indios, y la causa, pag. 359. tom.2.
Islas Marianas, casi despobladas, y la causa, pag. 367. tom.2.
Islas Philipinas, en ellas van à mas los Indios, pag.363. tom.2.
Islas de las bocas de Orinoco, son muchas, y pobladas, pag.160. tom.1.
Iuca, y Chicha de ella, pag. 280. tom.2.
Iuca, el pan que de ella se hace, ibid.
Icotea, es como Tortuga, pag. 304. tom.2.
Irabubo, su figura, pag.311. tom.2.

que se contienen en este Libro.

Isla de la Trinidad , pag. 12.
tom. 1. Sus frutos aprecia-
bles , y arboleda de Cacao
que goza , de que un solo
vecino logra cosechas , ibid.
pag. 13.

Isla de la Trinidad , sus mine-
rales de brea , y otras exce-
lencias de dicha Isla , ibid.
pag. 17.

J

Javalies , hay allà con abun-
dancia , pag. 293. tom. 1.

Javalies menores , con el om-
bligo en el espinazo , pag.
294. tom. 1.

Judayzan materialmente los In-
dios , pag. 134. tom. 1.

Juego de Pelota de los Indios
Otomacos , pag. 190. tom. 1.

Juegan , y toread los Indios con
los Caymanes , pag. 255.
tom. 2.

L

L Abran sus armas , &c. sin
herramienta , pag. 115. to-
mo 2.

Labranzas de los Indios en sus
bosques , pag. 266. tom. 2.

Labranzas de ellos en campo
rafo , pag. 264. tom. 2.

Laet , bien puede creer la exis-
tencia del Dorado , pag. 394.
tom. 1.

Laulàn , es pescado grande,
Part. II.

y de buen sabor , pag. 320.
tom. 1.

Ley Natural , tienen luz de
ella los Gentiles , pag. 148.
tom. 1.

Leyes Civiles , no las tienen los
Indios de Orinoco , pag. 148.
tom. 1.

Lenguas de aquellas gentes,
son muchas , y la causa , pag.
64. tom. 2.

Luna , extremos , y ayes de los
Gentiles en sus eclipses,
pag. 314. tom. 2.

Luto curioso , y barbaro , que
usan algunos Gentiles , pag.
227.

M

MAcana , es arma de palo
muy duro , pag. 113.
tom. 2.

Macaurèl , es culebra muy bra-
va , y atrevida , pag. 268.
tom. 2.

Maiz , ò panizo , abunda mu-
cho , pag. 269. tom. 2.

Maypures , Indios dóciles , y
tratables , pag. 284. tom. 1.

Mapurito , es animalillo intole-
rable , pag. 312. tom. 2.

Mapuyes , son Indios , que se
vàn domesticando , pag. 283.
tom. 1.

Mararave , fruta util , y sabro-
sa , pag. 297. tom. 1.

Marumaruta , es peñasco singu-
larissimo , pag. 283. tom. 1.

Ggg

Ma

Indice de las cosas mas notables,

- Matrimonios de aquellos Gentiles , y como son , pag.179. tom.1.
- Medicos de los Gentiles, y què tales sean ellos , pag. 32. tom.2.
- Mereyes, fruta escogida , y saludable , pag. 308. tom.1.
- Meses, los cuentan por las Lunas, pag.348. tom.1.
- Mera, Rio clasico , entra en Orinoco , pag. 51. y 59. tom. 1.
- Micos, son innumerables , pag. 295. tom.1.
- Miel de abejas , abunda : como la facan los monos, pag. 341. tom.1.
- Minas de plata , oro , esmeraldas, &c. en el Nuevo Reyno, pag. 372. tom.1.
- Misiones. de la Cayana de Jesuitas Franceses , pagin. 65. tom.2.
- Misiones de la Nueva España, pag.340. tom.2.
- Misiones de las Philipinas , y Mariànas , pag.341. tom.2.
- Misiones de Juli en Lima, pag. 246. tom.1.
- Misiones de Paraguay , p.246. tom. 1.
- Misiones de Quito en el Rio Marañon , pagin. 369. tomo 1.
- Modos curiosos con que pescan los Indios , pagin. 316. tomo 1.
- Monos, hay muchos: trampa para cogerlos , pag. 270. y siguientes , tom.2.
- Monterias de los Indios , y modo de hacerlas , pagin. 291. tom.1.
- Moscas llamadas Galofas , pag. 220. tom.2.
- Mosquitos de muchas especies, de dia, y de noche, pag.222. tom.2.
- Mosquitos, que dexan un gusano cruèl , pagin. 270. tomo 1.
- Morrocoy , tortuga terrestre, que no tiene calor natural, pag.304. tom. 2.
- Muerte dichosa del Ilustrissimo señor Doctor Don Nicolàs de la Brid , natural de Leon de Francia , falleciò en Orinoco à manos de los Caribes , pag.101. tom.2.
- Muerte feliz , à manos de los mismos Barbaros, del Venerable Padre Fray Lorenzo Lopez , Religioso de la Se-raphica Obervancia, pag.99. tom. 2.
- Mueren à manos de los mismos , quatro Jesuitas , en Orinoco , pag.51. tom.1.
- Muere una india en defensa de su honestidad , pag. 69. tom. 2.
- Muerte exemplar de Joseph Cabarte, Neophito, pag.168. tom.2.
- Muerte embidiable de Don Ventura Seyfere , Neophito,

que se contienen en este Libro.

to , pagin. 17. tom. 2.
Muere otro Indio Neophito
en defensa de su honesti-
dad.
Murcielagos sangrientos , y
traydores, pag. 223. tom. 2.
Mutuculicù , fruta sylvestre.
muy saludable , pag. 296.
tom. 1.

N

NAciones de Indios, faltan
muchas por descubrir,
pag. 284. tom. 1.
Niguas, ò Piques, y su reme-
dio eficáz, pag. 229. tom. 2.
Noblot, Autor Francès, se le
dà una modesta reconven-
cion, pag. 248. tom. 1.
Numero de Indios, si baxa
menos, ò no, pag. 335. to-
mo 2.
Numeros, nombran los Indios
hasta cinco, pag. 324. to-
mo 2.
Nuevo Reyno de Granada, su
muchu riqueza le hace po-
bre, pag. 376. tom. 1.
Nuevas Misiones, y qual es
el mejor modo de entablar-
las, pag. 344. 346. y 356.
tom. 1.

O

OMaguas, Indios del cè-
lebre Dorado, pag. 284.
tom. 1.

Operarios, respectò de la ma-
cha mies, son pocos, pag.
212. tom. 1.

Origen necio, que se idean los
Indios Gentiles, pag. 128.
tom. 1.

Orinoco, su fondo, sus ver-
tientes, pag. 53. tom. 1. es
el mayor Rio del mundo,
despues del Màrañon : cin-
co meses crece, y otros cinco
mengua, pag. 57. y 60. to-
mo 1.

Oro del Rio del Oro, es de 24.
quilates : lo que abunda, y
còmo se aparta del arena,
pag. 377. tom. 1.

Oso hormiguero, pag. 306.
tom. 2.

Otomacos, Indios de genio, y
costumbres raras, pescan
Caymanes, ò Cocodrilos, y
el modo, pag. 225. tom. 2.

P

Palma Coroso, su virtud
contra la ethica, pag. 283.
tom. 2.

Palma Cachipae, y sus raros
datiles, pag. 285. tom. 2.

Palma Camuirri, y sus datiles
muy singulares, pag. 287.
tom. 2.

Palma, que dà à los Indios to-
do quanto necesitan, pag.
163. 166. y 170. tom. 1.

Papagayos, el modo de coger-
los,

Índice de las cosas más notables;

los, pag. 300. tom. 2.
 Palenques , Nacion de Indios
 tratables, pag. 178. tom. 1.
 Pan de palma , y de raíces,
 pag. 168. tom. 1.
 Pan extravagante de los Oto-
 macos , pag. 200. tom. 1.
 Papel escrito , para los Indios
 Gentiles es mysterio.
 Paos , Indios inconstantes , y
 voltarios, pag. 178. tom. 1.
 Parbulos , ayudan para que sus
 padres se domestiquen , pag.
 157. tom. 1.
 Peñascó pyramidal , admirable
 en Orinoco , pag. 280. to-
 mo 1.
 Peces muy diferentes de los de
 Europa , p. 238. &c. tom. 2.
 Pelea de tygre , y de Caymán,
 ò Cocodrilo , pag. 256. to-
 mo 2.
 Pericoligero , animal zonzón,
 tardo , y cantor , pag. 298.
 tom. 1.
 Pesquerías curiosas de los In-
 dios , pag. 321. tom. 1.
 Pesar de un Gentil de que su
 padre se huviesse condena-
 do , pag. 12. tom. 2.
 Pestes , que hubo en las Ame-
 ricas , pag. 351. tom. 2.
 Piraguas en que navegan , su
 fabrica , y Calafate inaudito,
 pag. 131. tom. 2.
 Piñones purgantes , pag. 29.
 tom. 2.
 Popayas , su figura , y fruto,
 pag. 285. tom. 2.

Pobreza grande de los Indios,
 pag. 330. tom. 2.
 Polygamia , ò pluralidad de
 mugeres entre los Gentiles,
 pag. 330. tom. 2.
 Ponzañas , y cautela con que
 la dàn , pag. 164. tom. 2.
 Pueblos sobre agua , pag. 161.
 y 162. tom. 1.
 Pueblos de Mision quemados
 por los Caribes , pag. 93. to-
 mo 2.
 Plagas de insectos muy perju-
 diciales , pag. 227. tom. 2.
 Platanos, fruta admirable, pag.
 276. tom. 2.

Q

Q Uijadas del pez Guaca-
 rito , sirven de tixerias,
 pag. 240. y 243. tom. 2.
 Quiripa, cuentas que labran de
 cascós de caracol , pag. 141.
 tom. 1.
 Quiriquiripa , Nacion à la van-
 da de Sur de Orinoco , pag.
 178. tom. 1.
 Quirrua , Nacion dócil, y tra-
 table , pag. 284. tom. 1.

R

R Aya , pescado de Puya
 venenoso , y su remedio,
 pag. 238. tom. 2.
 Raudales peligrosos del Orino-
 co , pag. 60. tom. 1.

que se contienen en este Libro.

Reforma de costumbres de los Indios por el Santo Bautifino, y un caso singular sobre esta materia , pag. 238. tom.1.

Remedios defarinados , que usan los Indios Gentiles, pag. 237. tom.1.

Remedios contra los venenos de las culebras , pag. 227. tom.2.

Remolinos peligrosos de las bocas del Rio Apure , pag. 45. y 47. tom.1.

Repudio , le usan muchos Indios Gentiles , pag. 332. tomo 2.

Rio Negro , no une al Rio Marañon con Orinoco, pag. 41. 43. tom.1.

S

SAbandijas , ò insectos venenosos , pag. 219. tom.2.

Sal hecha de raíz de Polipodio, pag. 309. tom.1.

Salivas , Nacion muy dócil , y amigable, pag. 284. tom.1.

Sangrias barbaras de los Indios Guamos , pag. 184.

Sangrias peóres de los Indios Otomacos , pagin. 193. tomo 1.

Santuarios de la Santissima Virgen, hay muchos en las Americas, pag. 269. 270. tom.1.

Sardinas sangrientas , y atrevi-
das , pag. 242. tom. 2.

Saruras , que ahora se yán

amanfando , pag. 285. tom.1.
Sementeras de los Indios , y modo de disponerlas , pag. 273. tom. 2.

Sementera , por què la hacen las mugeres de los Indios, pag. 274. tom. 2.

T

TAmor , de rara hechura, y somido , pag. 117. tomo 2.

Temblador , ò pez torpedo, su figura , y propiedades, pag. 245. tom.2.

Temperamento entre los Trópicos , es , ò frio , ò calor , ò templados perpetuos , pag. 67. tom. 1.

Tortugas , son innumerables en Orinoco , pag. 331. tomo 1.

Trampa , y modo de coger los monos , pag. 271. tom.2.

Tránsito de las gentes à las Americas , y el modo , &c. pag. 51. toin.2.

Trazas para huirse los Indios à todo su salvo , pagin. 120. tom. 1.

Trómpetas de figura , y sonido raro , y formidable , pag. 217. tom.1.

Tumulos de los Salivas Gentiles , pag. 216. tom.1.

Tutuma , es vasija en que beben los Indios , p. 289. tom.2.

Indice de las cosas mas notables,

V

VNtos con que se pintan
los Gentiles, pag. 138.
tom. 1.

Vtre, y su viage al famoso
Dorado, pag. 371. tom. 1.

Veneno, extraido de hormigas,
pag. 162. tom. 2.

Venerable Padre Antonio Ruiz
de Montoya, pag. 14. tom. 2.

Venerable Padre Caravantes, y
sus Misiones, pag. 35. to-
m. 1.

Venerable Padre Llaure, y sus
Misiones, pag. 33. tom. 1.

Venerable Padre Jeshp Ca-

barte, y sus grandes traba-
jos en las Misiones, pag. 265.
tom. 1.

Vergonzosa, es yerva admira-
ble, pag. 290. tom. 2.

Vino de la Palma Corofo, pag.
283. tom. 2.

Vino de la Palma Muriche, pa-
gin. 163. tom. 1.

Vino de maiz, y de yuca, que
es su cerbeza, pag. 280. to-
mo 2.

Viven los Gentiles dispersos en
los montes, o bosques, pag.
150. tom. 1.

Unto ordinario de los Indios,
pag. 138. tom. 1.

Unto de los mismos en dias cla-
ficos, ibid.

I N D I C E

DE RAICES, FRUTAS, YERVAS, ACEYTES, RESINAS,
y otras cosas medicinales, que se han descubierto en el
Rio Orinoco, y sus vertientes.

A

A Ceyte de Canime, hay
tres classes de el para mu-
chos remedios, p. 313. tom. 1.

Achote, mixturado con aceyte
especifico admirable, pag.
304. tom. 1.

Amargosa, o Yssoca, es contra

el dolor de costado, pag. 294.
tom. 2.

Amargosa, o yerva de Santa
Maria, es contra el cancer,
pag. 296. tom. 2.

Anime, resina util para muchos
remedios: su fruta es cauf-
tico muy activo, pag. 304.
tom. 1.

B

Bejuco de playa , es contra veneno de culebras , pag. 218. tom. 2.

Bejncio de Guayaquil , es antidoto experimentado, pag. 33. tom. 2.

Bejuco de playa , es contra veneno de culebras , pag. 117. tom. 2.

Berbecna, es yerva muy saludable , pag. 296. tom. 2.

C

Carbon de Boro para sanar las llagas, p. 297. tom. 2.

Caña agria , util para muchos remedios, pag. 295. tom. 2.

Cañafistula , abunda mucho, pag. 311. tom. 1.

Caraña , resina encarnada , de qualidad fresca, p. 307. tom. 1.

Colmillo de Caymàn , es antidoto admirable , pag. 260. tom. 2.

Corteza de Merey , es muy saludable , pag. 308. tom. 1.

Cunafiri, palo aromatico , pag. 303. tom. 1.

Cura preparativa contra los venenos , pag. 34. tom. 2.

Currucay , es resina muy util, pag. 307. tom. 1.

E

Experimentos contra el veneno de las Rayas, p. 240, tom. 2.

F

FRuta, ò pepita de toda especie, es muy util, p. 309. tom. 1.

Fruta del Burro , es contra veneno de culebras , pag. 310. tom. 1.

H

Hueso de la cabeza del Manatí, sirve contra flujo de sangre, pag. 327. tom. 1.

Hueso de la cabeza de Curbinata, es contra mal de orina, pag. 328. tom. 1.

Hueso ultimo de la cola del Armadillo , es contra dolor de oidos, pag. 302. tom. 2.

M

MAnteca , ò grassa de Caymàn , expele la opilacion de tierra, p. 260. tom. 2.

Mara, resina muy singular, pag. 308. tom. 1.

Mastranto , yerva eficaz contra cancer , pag. 296. tom. 2.

O

OJas de un purgante singularissimo, p. 298. tom. 2.

Oja de la raiz Guajiva , es , y sirve de purga , ibid. p. 298. tom. 2.

Otova , ò otiva , resina util para muchos remedios , p. 306. tom. 1.

P

PEpita del Merey, ò Caracoli, y su virtud, pag. 308. tom. I.

Pepita de las Philipinas, llamada de San Ignacio, pag. 35. tom. 2.

Peramàn, suelda los huesos quebrados, pag. 116. tom. 2.

Piedra de la Higuana, es contra mal de orina, p. 303. tom. 2.

Piedra Oriental, es contra veneno de culebras, pag. 117. tom. 2.

Piñones Americanos, son purga eficaz, pag. 297. tom. 2.

Polipodio, su raiz salitrosa es medicinal, pag. 309. tom. I.

R

RAIZ Guajiva, es tan purgante como el Mechoacan, pag. 298. tom. 2.

Raiz de China, se halla en Patute, y Chita, p. 309. tom. I.

S

SAlsafràs, abunda en el emboque de Caura al Orinoco, pag. 309. tom. I.

Sangre de Drago, hay con mu-

cha abundancia, pag. 311. tom. I.

T

TAbaco, es remedio ordinario contra el veneno de culebras, p. 117. tom. 2.

Tabaco, ò Chinù, es contra los gusanos de mosquito, pag. 222. tom. 2.

Tabaco, es remedio contra la plaga llamada Sumi, p. 226. tom. 2.

Tutuma, pag. 289. tom. 2.

V

VñA de la Gran Bestia, es contra la gota coral, pag. 302. tom. I.

Vino de la Palma Corofo, es contra la calentura ethica, pag. 283. tom. 2.

Y

YErva de Santa Maria, es para llagas, p. 296. tom. 2.

Z

ZArza, contra el galico, la hay con abundancia, pag. 309. tom. I.

F I N.







